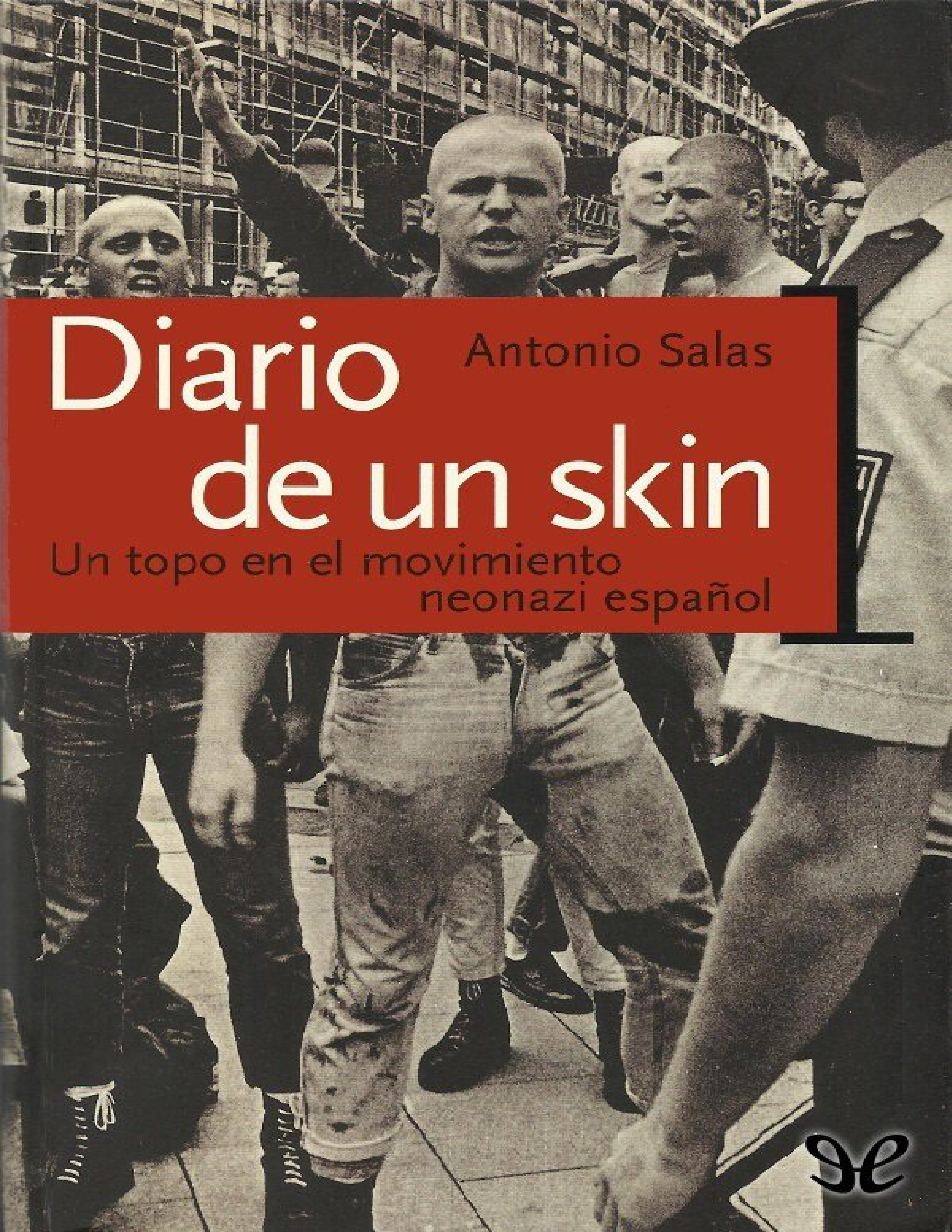

Diario de un skin
Antonio Salas
Un topo en el movimiento neonazi español

Un topo en el movimiento neonazi español. Un año camuflado bajo la piel de un skinhead. De este modo cabe resumir la experiencia que Antonio Salas cuenta sin escrúpulos en este libro.

Diario de un skin es la confesión de quien ha logrado, por primera vez, infiltrarse sin levantar sospechas en un grupo tan peligroso que no perdona los errores. Armado con una cámara oculta y parapetado tras una falsa identidad, construyó un personaje lo suficientemente convincente como para ganarse la confianza de sus «iguales» y vivir desde dentro la terrible realidad de los cabezas rapadas.

El orgullo y los sentimientos de odio de los ultras, los actos violentos en los que participan, su implicación en las peñas futbolísticas, sus alianzas con grupos internacionales afines a través de Internet son, entre otros muchos, los aspectos que se desarrollan en estas páginas sin precedentes.



Antonio Salas

# Diario de un skin

## Un topo en el movimiento neonazi español

**ePub r1.0**

**Titivillus** 29.01.15

Título original: *Diario de un skin*
Antonio Salas, 2003

Editor digital: Titivillus
ePub base r1.2



# Prólogo

Sergio y su hermano David bajaron las escaleras del aparcamiento pletóricos de alegría. Su equipo el Fútbol Club Osasuna había perdido por dos a uno, pero la emoción del partido y aquella primera visita a la capital de España compensaban el esfuerzo del viaje. Además la imponente y colosal grandiosidad del Santiago Bernabéu había impresionado a los dos jóvenes navarros, disipando el disgusto de la derrota.

Cuando salieron del estadio tras el partido se dirigieron rápidamente al aparcamiento para recoger su coche y enfilar la autopista del norte. Querían hacer noche en casa y tenían muchos kilómetros por delante. No hablaron con nadie. No provocaron a nadie. No incitaron de ninguna manera el odio que se estaba gestando contra ellos.

Apenas tuvieron tiempo de descender hasta el primer descanso por aquellas escaleras cuando de pronto David sintió un potente golpe en la espalda. José Carlos F. uno de los miembros más activos de la peña madridista Ultrassur se había acercado a ellos sigilosamente, propinando a traición una brutal patada al joven navarro. La bota de José Carlos se hundió en la columna de David, haciéndole perder el equilibrio y caer de bruces contra la pared de enfrente. La sangre del joven salpicó el suelo del aparcamiento cuando su ceja derecha se abrió por el golpe. Casi al mismo tiempo otros tres componentes de Ultrassur se unieron a José Carlos en la feroz agresión.

David no era capaz de comprender lo que ocurría cuando una tormenta de golpes se cebó con su frágil cuerpo. Y como única defensa posible se acurrucó en el suelo intentando protegerse la cabeza, con las manos, mientras la lluvia de puñetazos y patadas granizaba sobre él.

Sergio tuvo más suerte. Consiguió esquivar los primeros golpes de los skinheads del Real Madrid y echó a correr en busca de auxilio, mientras su hermano recibía el odio de los neonazis de Ultrassur. Los gritos de socorro de Sergio resonaron en el aparcamiento subterráneo de la Castellana, provocando un instante de confusión en los cabezas rapadas, que dudaron entre seguir masacrando a Javier o perseguir a su hermano. Y ese segundo de indecisión tal vez salvó la vida al joven navarro que, cegado por la sangre que manaba a borbotones de su ceja, oído y labios rotos, huyó a tientas, guiado tan sólo por su instinto de supervivencia. Tuvo mucha suerte. Por fortuna escapó escaleras arriba. Si lo hubiese hecho hacia el interior del subterráneo habría sido atrapado por los Ultrasur en un callejón sin salida y no habría podido escapar.

Subiendo las escaleras de tres en tres consiguió alcanzar la calle, pero allí le esperábamos otro grupo de skinheads y cuatro o cinco de mis compañeros lo rodearon justo en la esquina de General Perón con Castellana, rematando la faena iniciada por José Carlos F. De nuevo David procuró salvar su vida acurrucándose en el suelo e intentando que las patadas y puñetazos no le destrozasen la cara… más de lo imprescindible.

Yo estaba paralizado por el horror. Sabía que si intervenía para proteger a David me delataría

como infiltrado, y ni mi cabeza completamente rapada, ni mi cazadora bomber cubierta de esvásticas, ni mis botas militares, me protegerían. También sabía que al no participar en las palizas estaba comenzando a levantar sospechas entre los skinheads. Pero, sobre todo, me aterrorizaba pensar que alguno de los neonazis que me rodeaban descubriese la cámara oculta que, escondida bajo mi bomber, llevaba meses grabando las andanzas reuniones y forma de vida de los skins españoles Pensé en gritar: «¡Que viene la poli!», pero mi garganta estaba tan petrificada como todo mi cuerpo. Y no pude. Ojalá David pueda perdonarme algún día por aquel pánico paralizante.

Gracias a Dios, la paliza duró sólo unos minutos. De pronto, alguien nos advirtió de que coches con matrículas de Navarra estaban saliendo del aparcamiento y todos corrimos a coger «munición» para apedrearles. El estrépito de los cristales rotos inundó la Castellana mientras gritábamos: «*Sieg Heil, Sieg Heil!*».

El odio. Un odio nacional, absurdo e irrefrenable nos embargaba a todos. Nos envolvía, como un banco de espesa niebla. Nos impregnaba, como el olor del tabaco en la sala de espera de un paritorio. Se nos adhería a la piel, como el sudor en una sauna. No podías eludirlo. Te empapaba. Yo no entendía de dónde venía. No podía verlo, olerlo ni tocarlo. Pero estaba allí. Abrazándonos fuertemente y creciendo a medida que duraba la «cacería». Aquel odio extraño y misterioso nos unía a todos los guerreros arios como el vínculo secreto de la hermandad. En aquella cacería como en todas las demás, lo único que teníamos en común aquellas docenas de jóvenes españoles eran nuestras cabezas rapadas, nuestra estética neonazi y aquel incomprensible brote de odio que sólo podíamos liberar golpeando, y apaleando a quien considerábamos «el enemigo».

Esa noche «el enemigo» escogido para saciar nuestra sed de violencia no eran travestis ni negros, ni moros, ni «guarros», ni mendigos, ni «pijos», ni siquiera judíos. Esa noche nuestro secreto aliado, el odio, había escogido un nuevo manjar para saciar su apetito. Nuestra misión consistía en apedrear, robar y apalear a todos los hinchas del equipo rival que encontrásemos a nuestro paso. Sin preguntas ni concesiones.

Así que, envuelto en aquel torbellino de adrenalina, me dejé llevar por la corriente y escuché mí propia voz, como la de un extraño, maldiciendo a la madre de nuestras víctimas, mientras tomaba una piedra de los jardines de la Castellana para apedrear a los coches navarros que salían del aparcamiento. Si no fuera porque mi cámara oculta grabó todo el episodio, a la mañana siguiente creería haber tenido una atroz pesadilla. Tan sólo en esa noche los componentes de Ultrassur —uno de los muchos grupos neonazis españoles con los que conviviría durante casi un año— propinamos más de medio centenar de palizas en los alrededores del Santiago Bernabéu. Después de cada paliza robábamos a nuestras víctimas algún «trofeo». Un «fetiche» que pudiésemos mostrar a nuestros líderes Ocha Álvaro y Gordo Reyes como prueba de nuestro «valor». Una bufanda, una mochila, un jersey… cualquier prenda hurtada a los desafortunados que acabábamos de masacrar servía. Y si estaba manchada con la sangre de nuestras víctimas, mejor.

Pero todo esto ocurría meses después de que hubiese abandonado mi vida habitual para convertirme en uno de los más activos componentes del movimiento skinhead español… así que tal vez debería comenzar por el principio.

# Capítulo 1

## La infiltración

*Sólo puedo combatir por lo que amo, amar sólo lo que respeto, y a lo sumo respetar sólo lo que conozco.*

Adolf Hitler, *Mi lucha*

Quien esto escribe ha realizado numerosos trabajos de investigación introduciéndose como infiltrado en diversas organizaciones, desde mafias hasta sectas satánicas pasando por grupos de extrema izquierda o redes de trata de blancas… Pero nada le resultó tan difícil como introducirse, durante casi un año en la piel de un skinhead.

En todos los casos, según mi experiencia personal, el infiltrado debe seguir un proceso de mutación muy similar al de un actor cuando prepara un papel. No basta un disfraz un cambio estético; tampoco es suficiente con estudiar el Fundamento teórico del colectivo que deseamos investigar. Al menos si el objetivo es un grupo potencialmente peligroso y pretendemos profundizar en el objeto de nuestro estudio y no limitamos a la elaboración de un reportaje superficial y simplista.

Es factible, y hasta sencillo disfrazarse de *heavy metal* para introducir la cámara oculta en un concierto clandestino; o acudir a un barrio marginal para filmar una compra de heroína; o visitar un prostíbulo y entrevistar a hurtadillas a la esclava sexual de una mafia rusa; o engañar a un traficante de armas para grabar la adquisición de un revólver ilegal… Pero lo verdaderamente complejo, angustioso y psicológicamente agotador, es asumir la personalidad tan diferente a la propia durante un periodo largo de tiempo.

En mis trabajos como infiltrado he tenido que adoptar nombres, nacionalidades y aspectos diferentes a los míos en numerosas ocasiones. Las primeras semanas es relativamente sencillo mantener la concentración que requiere responder instantáneamente cuando alguien pronuncia el nombre que has adoptado; o reaccionar instintivamente ante estímulos que se presuponen inherentes a la por personalidad que has asumido, como por ejemplo hacer una reverencia al cruzar casualmente frente a una mezquita si te estás haciendo pasar por un integrista islámico. Sin embargo, a medida que transcurren los meses, resulta más y más difícil mantener permanentemente la concentración que requiere sustentar una mentira. Por eso el infiltrado no debe mentir, o al menos no hacerlo salvo que sea estrictamente necesario.

Por el contrario, si el objetivo de una infiltración implica más trabajo prolongado, es decir, meses o hasta años dentro de un grupo ajeno a nuestra naturaleza, debemos cambiar esa naturaleza; si no, lo más probable será que nos descubran.

Naturalmente quien esto escribe no es un delincuente, ni un proxeneta, ni un sectario, ni un proterrorista… ni un nazi. Pero si lo ha sido mientras permanecía en el seno de cualquiera de esos colectivos. Real, sincero, activo… auténtico. Sólo de esa forma es posible permanecer durante

meses infiltrado. El trabajo de un topo es similar al de un actor, sólo que en el caso de cometer un error, nadie dice «corten» para repetir la escena. Y un error dentro de ciertos grupos puede suponer que no haya más escenas. En este tipo de trabajo no hay segundas oportunidades. Por eso es tan importante que el infiltrado consiga acomodarse lo mejor posible a la nueva personalidad que ha de asumir. En mi caso busqué en mi interior cualquier punto en común, por pequeño que fuese, con los neonazis. Y no fue sencillo. Decidí que apoyaría el peso de mi personaje en el amor a la naturaleza y el deporte, el gusto por la música clásica, el interés por el paganismo y las religiones indoeuropeas y la fascinación por los conceptos de honor, lealtad y camaradería de los templarios, en los que intentan verse reflejados los actuales neonazis. Pero sabía que eso no sería suficiente, así que acudí a todo tipo de triquiñuelas psicológicas para intentar hacer más convincentes mis reacciones y comentarios ante situaciones imprevistas. Por ejemplo, recordé que una antigua novia mía se había casado con un cubano de raza negra, y procuré ensuciar mi mente imaginándomela haciendo el amor con aquel hombre de color, dejando que los celos me poseyesen e imaginando el rostro de aquel cubano en cada varón de color que me cruzase por la calle a partir de entonces. Sólo así podría disfrazar mis reacciones ante los negros de un racismo que no siento.

Tal vez parezca una actitud exagerada a ojos del lector. Pero entre leer un relato como éste, y vivir durante casi un año dentro de la comunidad neonazi hay un abismo. Y el lector nunca sentirá los golpes, puñetazos, patadas o algo peor, que evidentemente sentiría un periodista descubierto en el seno de la comunidad skinhead, mientras la grababa con una cámara oculta. Así que toda precaución es poca.

Un periodista infiltrado tiene mucho más que perder ante otro tipo de topos. Si la infiltración es desarrollada por un funcionario de los cuerpos de seguridad del Estado (Policía, Servicio de Inteligencia, etc.), el riesgo, en caso de ser detectado, es alto. Pero si es un periodista armado con una cámara oculta, el riesgo se multiplica por mil. En primer lugar, un grupo presuntamente delictivo sabe que las consecuencias de atentar contra un miembro de las Fuerzas de Seguridad del Estado pueden ser muy graves; darle una paliza a un periodista, incluso asesinarle, no tendrá la misma repercusión en el ámbito policial que la agresión a un compañero. Además, un infiltrado que pertenezca a cualquier cuerpo de seguridad del Estado puede ir armado y, en general, se supone que un periodista no.

Por otro lado, el reportero que trabaja con una cámara oculta lleva adherida a ella una sentencia de muerte. Evidentemente, si un grupo de narcotraficantes, una banda terrorista, o la mafia, sospecha del topo, puede actuar con mayor o menor violencia según lo intensas que sean sus sospechas; pero si al cachear al infiltrado le descubren una cámara oculta, las sospechas se tomarán en seguridad absoluta. Y obrarán en consecuencia.

## Periodismo de investigación y cámaras ocultas

Las cámaras ocultas son un instrumento excelente para captar fragmentos de realidad sin adulterar. Congelan secuencias temporales, en las que todos los datos, actos, reacciones, comentarios y movimientos del objeto de nuestra investigación quedan fielmente registrados. Pero, en

contrapartida, suponen un lastre porque restan capacidad de movimiento al infiltrado y dividen su concentración, ya que la mayoría de los equipos de grabación que utilizamos, al menos hasta fecha de hoy, tienen una autonomía de 90 minutos. Pasado ese tiempo, el topo deberá encontrar un lugar discreto para cambiar las baterías y las cintas de la cámara y renovar sus 90 minutos de vida. Y doy fe de que, en ciertas circunstancias, resulta muy difícil conseguir que no descubran tu falsa identidad, acordarte de cambiar las cintas y las baterías y encontrar un lugar donde hacerlo sin levantar sospechas, todo ello a la vez.

Por otro lado, y sin entrar demasiado en detalles que pudiesen perjudicar a mis compañeros, existen básicamente dos tipos de equipos de grabación con cámara oculta. En primer lugar, están las pequeñas cámaras, alimentadas con una batería, que envían la señal captada a un emisor de radio. En este caso el infiltrado tan sólo debe transportar en su cuerpo tres elementos; cámara, batería y transmisor. Estos equipos, al ser mucho más pequeños, tienen la ventaja de ser más difíciles de descubrir. Sin embargo, presentan la dificultad de que debe existir un equipo de apoyo que siga de cerca al infiltrado, para poder recibir la señal de radio enviada desde la cámara oculta y grabarla en un magnetoscopio. Desgraciadamente, si el infiltrado debe penetrar en un sótano, ascensor, etc., la señal suele deteriorarse hasta el punto de quedar inservible, o simplemente desaparece y no hay imágenes ni sonido que grabar.

La segunda opción es, a día de hoy, más aparatosa. En este caso —y no profundizaré demasiado en los detalles— el infiltrado debe transportar en su cuerpo la cámara oculta, su batería y el magnetoscopio donde va grabando las imágenes que capta la cámara. Y como un servidor, dadas las particularidades de su trabajo y su empeño en no poner en peligro ninguna vida humana, salvo la suya, suele investigar solo, sin equipo de apoyo en la práctica totalidad de los trabajos de infiltración realizados hasta la fecha, ha utilizado siempre esta segunda opción.

En ambos casos, por un extraño mecanismo de autodefensa de la mente, resulta casi imposible evitar la incómoda sensación de que nos han descubierto la cámara. Una mirada casual, un gesto brusco, una reacción inesperada por parte de nuestros objetivos, producen inmediatamente un brinco en el corazón, porque creemos que han descubierto la cámara. Pero cuando transportamos encima todo el instrumental de grabación completo, sin equipo de apoyo, esa sensación se multiplica, ya que tememos constantemente que alguno de los cables que rodea nuestro cuerpo se haya soltado y asome por encima de nuestras ropas; o que el bulto del magnetoscopio o la mochila que transportamos haya delatado nuestra naturaleza como infiltrados… En suma, el miedo y la tensión son prácticamente constantes. Y así debe ser. Ya que el miedo nos mantiene alerta, atentos, concentrados. Y estoy convencido de que cuando un infiltrado pierde el miedo mientras realiza su trabajo, comete un error fatal. De hecho, y aunque la utilización de la cámara oculta en el periodismo de investigación televisivo es relativamente reciente, ya existen ejemplos dramáticos, terribles y atroces, de en qué puede desembocar un error en este tipo de reportajes. No puedo evitar mencionar al menos un ejemplo, el de la desgraciada historia del conocido periodista brasileño Tim Lopes.

Ocurrió en el verano de 2002. Tim Lopes se había infiltrado en el ambiente de la prostitución y el narcotráfico brasileño y terminó abierto en canal por los dirigentes de una mafia que descubrieron su cámara oculta. Cedo la palabra a los compañeros de *El País*:

«UN PERIODISTA BRASILEÑO, ASESINADO POR UN "CAPO" CUANDO REALIZABA UN REPORTAJE»

»La policía brasileña ha confirmado el asesinato del periodista de TV Globo Tim Lopes, de 51 años, que desapareció hace nueve días en una favela de Río de Janeiro cuando realizaba una investigación sobre el crimen organizado en torno al narcotráfico. Dos miembros de la banda homicida detenidos el domingo confesaron que el reportero fue "juzgado y condenado" sumariamente por un tribunal fantoche de delincuentes, tras descubrir que Lopes preparaba un reportaje. El presidente Femando Henrique Cardoso expresó su indignación en nombre "de todos los brasileños" y aseguró que este crimen "rebasa todos los límites".

»El asesinato ha conmocionado a la profesión periodística, que hoy siente como nunca la indefensión frente a los delincuentes. "Es la primera vez que asesinan a un periodista en Río de Janeiro", dice Felipe Werneck, corresponsal de *O Estado do São Paulo* y colega de Lopes. El viernes pasado, una manifestación de compañeros de la víctima, convocada por sindicatos y asociaciones de prensa, recorrió las calles de Río para exigir mayor eficacia a las autoridades frente a la violencia y reclamar por el paradero del periodista desaparecido.

»Tim Lopes fue visto por última vez a las ocho de la tarde del pasado 2 de junio por el chófer que le dejó a la entrada de la favela Vila Cruzeiro, en el llamado Complexo do Alemão, donde viven unas 250 000 personas. La policía empezó a rastrear la zona al día siguiente. Era la cuarta vez que el veterano reportero visitaba aquel territorio de alto riesgo y la segunda que lo hacía con una *microcámara oculta*[1]. Esta vez su objetivo era grabar clandestinamente una fiesta de música , en la que la venta de drogas y la prostitución infantil, con *shows* de sexo explícito, eran los protagonistas.

»La luz del aparato grabador alertó a uno de los narcotraficantes, que rápidamente dio la voz de alarma al capo Elías Pereira da Silva, Elías Maluco, el hombre más buscado por la policía de Río de Janeiro, con dos órdenes de captura por homicidio y tráfico de estupefacientes. Según la policía, El`´ías Maluco dirige un ejército de más de 300 hombres armados y controla la mitad de la droga que se distribuye en Río. Unas 250 000 personas viven bajo su dictado en las favelas del norte de la ciudad. Hace dos años salió en libertad provisional después de pasar más de tres años preso.

»El jefe de la banda ordenó el traslado del periodista a la favela da Grota, su reducto principal, donde sus secuaces dispararon a las piernas de la víctima para impedir un intento de fuga. Maniatado y ensangrentado, fue trasladado a un lugar conocido como Microondas, donde se realizan las ejecuciones. El macabro tribunal presidido por Elías Maluco dictó la pena capital. La sentencia la ejecutó, según la confesión de los detenidos, el jefe supremo con una espada de tipo samurai, que abrió en canal el cuerpo de Tim Lopes. Uno de los participantes en el simulacro de juicio, conocido como Ratinho, había sido grabado en una ocasión anterior por la cámara oculta del periodista y aparecía en el reportaje *Feria de droga*, que emitió la cadena de televisión Globo, y recibió el premio Esso de periodismo televisivo. El cadáver fue quemado y enterrado en un cementerio clandestino. La policía de Río ha desplegado un espectacular operativo en busca de los

restos del periodista asesinado y un equipo especial de la Policía Federal ha sido enviado desde Brasilia[2].

FRANCESC RELEA, *São Paulo*»

Supongo que no es necesario que detalle cómo nos sentimos todos los periodistas de investigación cuando se publicó esta noticia en la prensa internacional, mientras nos encontrábamos infiltrados en algún grupo similar, utilizando nuestras cámaras ocultas…

En España, afortunadamente, todavía no se han producido sucesos tan terribles. Sin embargo, en varias ocasiones, periodistas españoles que trabajaban con cámaras ocultas han sido descubiertos, recibiendo brutales palizas, como aquella ocasión en que mi compañero Diego, reportero curtido en mil batallas, se introdujo en el sórdido mundo de la prostitución de lujo, siendo interceptado por los vigilantes de un fastuoso prostíbulo andaluz… todavía lleva en su mano derecha la cicatriz del «tatuaje» que le hizo el proxeneta con su navaja como advertencia. La próxima vez —vino a decir— te meto la cámara por el culo, y te rajo el cuello en vez de la mano… O el caso de Alfonso, que me dio cobertura en alguna de mis infiltraciones pero a su vez sufrió una brutal paliza a manos de los guardaespaldas de un conocido cantante español…

O aquellos reporteros de El Mundo-TV que intentaban demostrar, grabando con cámara oculta, que el Real Madrid cedía entradas al Bernabéu a la peña radical Ultrassur y fueron descubiertos por varios de los que más tarde serían mis camaradas skinheads. Tardaron meses en recuperarse tanto la reportera como, sobre todo, el reportero de la paliza propinada por los ultras. Yo tuve más suerte. No sólo pude completar mi infiltración en la peña neonazi hasta sus últimas consecuencias, sino que salí vivo para contarlo… y grabarlo.

## ¿Infiltrarte en los skinheads? ¡Tú estás loco!

Mi experiencia en el periodismo de investigación, como infiltrado, me ha enseñado muchas cosas a lo largo de los últimos 18 años. Y tuve que echar mano de todas ellas a la hora de construir un personaje, de forma lo suficientemente convincente como para penetrar en un mundo tan oscuro, siniestro, peligroso y profundamente desconocido como es el de los skinheads.

No existían precedentes. No se había hecho antes. No existían fuentes periodísticas ni compañeros veteranos que hubiesen pasado por este trance y a los que pudiese pedir consejo. Ningún reportero en la historia del periodismo español, ni siquiera las productoras más veteranas en el formato de la investigación con cámara oculta, habían conseguido introducir a un periodista entre los cabezas rapadas. Y resultó profundamente descorazonador descubrir que debería comenzar la investigación solo y desde cero, sin poder contar con el consejo o la experiencia de ningún otro reportero que ya hubiese caminado, aunque sólo fuese parcialmente, la senda que yo estaba a punto de recorrer. Ya que debía buscar ese consejo y esa experiencia en otros campos ajenos al periodismo, armado de paciencia, me dispuse a llamar a todas las puertas posibles[3].

Dicen que para conocer a un objetivo lo mejor es acudir a sus enemigos. Ellos, sin duda, habrán recopilado toda la información posible sobre su adversario y podrán convertirse en una buena fuente de información, que posteriormente deberá ser contrastada por mí mismo para

comenzar a familiarizarme con el movimiento skinhead. Así que me dirigí a asociaciones antixenófobas, como el Movimiento Contra la Intolerancia; estamentos policiales, como la Brigada de Tribus Urbanas del Cuerpo Nacional de Policía; y hasta a servicios secretos israelíes, como el MOSSAD.

Evidentemente, si el mito que rodea a los skinhead era cierto, las víctimas de agresiones racistas, la policía o los servicios de información judíos deberían tener más información que nadie sobre los neonazis. Y así fue. O eso creí. Porque cuando acudí a estas fuentes recibí muchísima bibliografía, datos y dossieres que me resultaron muy útiles para familiarizarme con el fenómeno skin y que en aquel momento me parecieron extraordinarios. Sin embargo, eran informes lejanos, distantes, subjetivos. Reflexiones eruditas de sociólogos o psiquiatras, seguimientos policiales, informes bancarios, recortes de prensa, atestados de la Guardia Civil, autopsias a víctimas de una agresión neonazi, dossieres políticos, discografía skin, bibliografía nazi… Pero nada que pudiese hacerme comprender qué es lo que siente, lo que ama, lo que odia o lo que desea un skinhead. Podía conocer el exterior, pero no el interior de un cabeza rapada.

En esa montaña de información en la que me sepulté durante semanas, para estudiarla a fondo, no existía nada que me permitiese entrar en la piel de un neonazi y entender los porqués de su rabia, de su orgullo, de su ira o de sus sueños. Porque si algo tenía claro es que los skinheads son hijos de mujer. No son entidades diabólicas sobrenaturales. Nacieron de una madre. Tienen hermanos, amigos, vecinos. Algunos hasta hijos. Fueron niños, adolescentes y por fin adultos. Comen, duermen, y también sueñan. En otras palabras, son humanos. Con todas sus consecuencias. Y ése era el terreno que yo quería explorar.

—Tienes razón —me dijo Esteban Ybarra cuando me reuní con él en la sede del Movimiento Contra la Intolerancia, en el barrio madrileño de Lavapiés—, ya lo decía San Ignacio, conocer al diablo es destruirle. Pero no vas a poder entrar ahí. Se conocen todos y no van a aceptar a un extraño, y menos que entres tan adentro como para que puedas comprenderles.

Las palabras de Ybarra, uno de los personajes más odiados por los skinheads españoles, fueron idénticas a las de otros interlocutores a los que escuché durante la primera fase de esta investigación…

—Ni de coña —Santi B., *alma mater* del Equipo de Investigación de Atlas, fue muy gráfico —. Olvídate de entenderlos. Ya tendrás suerte si consigues entrar con ellos en el Bernabéu o en un concierto, y entablar conversación con un rapadillo que te hable de Ochaita o de Ynestrillas o de cualquiera, y grabarlo. Pero llegar hasta adentro, que tú puedas hablar personalmente con los líderes y, además, saber por qué hacen lo que hacen… imposible.

Santi fue el inspirador de esta investigación, aplicando la cámara oculta a una infiltración entre los cabezas rapadas, pero tanto él mismo como Chema B., máximo responsable de los programas de esta productora, me confesarían más tarde que nadie creía que aquel encargo suicida pudiese llegar a realizarse. Chema llegaría a decirme en su despacho que en varias ocasiones estuvo a punto de abortar el proyecto, ya que «cada vez que pienso en este tema, más me parece una auténtica misión imposible».

—Yo no te lo aconsejo —me dijo el inspector-jefe Javier F., jefe del Grupo de Violencia en el Deporte del Cuerpo Nacional de Policía—. Si te descubren, no creo que te maten… pero una paliza fuerte sí que te la darán, y en una paliza un golpe mal dado o dos…

Javier F. fue el responsable de la detención de Ricardo Guerra, el skinhead neonazi que

asesinó a Aitor Zabaleta y que actualmente cumple condena en prisión. Guerra era miembro de Bastión, uno de los grupos nazis pertenecientes al Frente Atlético, los ultras del Atlético de Madrid.

Todos ellos: policías, periodistas, ONGs, espías, sociólogos, etc., coincidían en el mismo punto: infiltrarse entre los skinhead es imposible. Pero estaban equivocados. Y existe un policía que lo consiguió, hace ya muchos años. Su nombre es David y es probable que yo le deba el continuar vivo.

David consiguió infiltrarse durante varios meses en uno de los grupos ultras españoles. Como yo haría posteriormente, asistió a sus conciertos y a sus mítines políticos, y estuvo con ellos en sus gradas en los estadios. David, a quien me unió una corriente de simpatía en cuanto fuimos presentados por su superior, probablemente es la única persona que puede comprender el miedo, la soledad y la angustia que yo viviría en los meses siguientes. Porque él lo vivió antes.

En nuestras conversaciones, en la intimidad de un café situado frente a su comisaría, encontré lo que no podía hallar en las montañas de libros, revistas, discos e informes que fui reuniendo durante los preparativos de la investigación. David los había sentido. Había bailado con el diablo y conservaba el fuego de sus ojos grabado en la memoria.

Creo que era su forma de gesticular al hablar. El brillo de su mirada. Su manera de apretar los dientes al recordar las consignas neonazis mientras disparaba su brazo derecho en alto. *Sieg Heil, Heil Hitler!* Fue él quien me facilitó una copia de la película *ID Identificación*, que narra la historia de un policía británico que se infiltra, por orden de sus superiores, en los *hooligans* ingleses, hasta el extremo de quedar completamente captado, y terminar convertido en el skinhead más violento del grupo. Esta película se proyecta a los agentes del Grupo de Violencia en el Deporte que deben acercarse a las gradas del Bernabéu o del Calderón para lidiar con los ultras neonazis del fútbol español.

Ahora sé que es imposible revolcarse en la mierda sin impregnarse de su olor. Y por mucho que después te frotes siempre, siempre queda un poso lejano de ese hedor. Supongo que ahora también está en mí. Y si algún día alguien me pregunta por mi experiencia como skinhead; mis palabras, mis gestos y mis dientes apretados transmitirán la misma amargura, la misma rabia y la misma fuerza con la que David me narraba sus aventuras con los neonazis.

—Claro que yo tenía tres ventajas sobre ti —terminó diciendo el policía—. Si a mí me hubieran pillado, me hubiese bastado con identificarme como policía para que no me hicieran nada serio. Todo lo más unas hostias. Además, yo tenía compañeros policías que sabían dónde estaba en todo momento y tú vas solo. Y en tercer lugar, yo no llevaba una cámara oculta encima y como a ti te la pillen te la van a hacer comer… así que tú verás dónde te metes…

Pero no lo veía. Lo vi después, al examinar las cintas que iba grabando día a día para minutarlas. Y, con demasiada frecuencia, era consciente de los riesgos después de haberlos pasado. Existen muchas situaciones, inmortalizadas en esas cintas, que ahora sé que no volvería a repetir. Pero probablemente es tanta la concentración que inviertes en recordar el tiempo de vídeo y batería que te queda; en memorizar caras, nombres, matrículas, o en mantener a flor de piel las consignas, reacciones y actitudes de tu personaje, que no eres consciente de las terribles consecuencias que podría tener el que descubrieran que les estás grabando con una cámara oculta, en sus reductos más íntimos y secretos.

Hubo una ocasión en que estuve a punto de comprobarlo. Docenas de skinheads estaban

esperándome para darme una paliza, o algo peor. Alguien me había delatado e iban a darme un escarmiento ejemplar. Sin embargo, por teléfono eran amables y conciliadores y me invitaban a reunimos en las cercanías del estadio Santiago Bernabéu, sin darme ninguna pista de que habían descubierto que tenían a un infiltrado. Y si no acudí esa noche a la cita, a mi cita con algo muy doloroso, fue gracias a la advertencia de David. Uno de sus superiores me había delatado ante los neonazis que esa noche me estaban esperando para darme una paliza. Gracias al aviso de David, la incomprensible traición de ese mal nacido que ostenta una inmerecida placa de policía no terminó en una carnicería. Mi carnicería. Ésta se la guardo. Aunque no voy a rebajarme a su nivel, delatando la identidad de su soplón en La Bodega.

## El parto de «El tigre»

Evidentemente, el primer paso para una infiltración es el estudio. El topo debe empollar todos los matices, tendencias y aspectos del colectivo en el que va a desarrollar la infiltración. En este caso el movimiento skinhead neonazi español.

Durante tres meses me concentré en leer sus libros, me suscribí —a través de un apartado de correos— a sus *fanzines* y revistas. Compré los discos de Estirpe Imperial, Batallón de Castigo, División 250, etc., y memoricé las letras de sus canciones. Y cada noche, antes de dormirme, releía *Mi lucha*, de Adolf Hitler. Leer a ese famoso personaje, saber cuáles fueron sus palabras exactas me producía vértigo. Era como si el Führer me estuviese hablando directamente. Y supongo que ésa es la misma emoción que puede sentir cualquier joven neonazi al estudiar este libro… por otro lado bastante aburrido.

Decoré mi apartamento con banderas nazis, cruces gamadas, pósters y fotografías de Adolf Hitler, y todo tipo de emblemas del III Reich. Mi propia casa se convirtió en un auténtico templo al Führer. Mientras cocinaba, mientras me duchaba o mientras hacía la limpieza, dejaba que pasasen en el vídeo los discursos de Goebbels, Himmler o Hess durante la Segunda Guerra Mundial… Y entre flexiones y abdominales o golpeando el saco de arena que completaba el pequeño gimnasio improvisado en mi apartamento —los neonazis se caracterizan, entre otras cosas, por su culto a los músculos y el ejercicio físico— permitía que me envolviesen los acordes de *Iremos a un bar, Caña de España, Bestias* o cualquiera de las canciones emblemáticas de la música nacional socialista (NS) española. Las letras radicales, los punteos de guitarra y los redobles de percusión de Zetme 88, Toletum o mis «camaradas» de Odal Sieg se mezclaban con el sudor en cada tabla de gimnasia, empapando mi camiseta y mi conciencia.

*¡Al arma, al arma, al arma! Soy fascista, terror del comunista.*
*Somos del fascismo componentes.*
*Luchando por la causa hasta la muerte.*
*Y golpearemos fuerte fuerte.*
*Mientras tengamos corazón…*

Dejaba que la crispada voz de Eduardo C., líder de Batallón de Castigo, se me incrustase en el cerebro, intentando que el odio que transmitía su música desarrollase lo más rápidamente posible

mi nueva personalidad, como cada serie de mancuernas debía desarrollar mis bíceps antes de sumergirme entre los cabezas rapadas.

*¡Al arma, al arma, al arma! Soy fascista, terror del anarquista.*
*Sabemos bien nuestro objetivo, combatir con certeza en la victoria.*
*Y que no sea sólo por la gloria, sino para alcanzar la libertad…*

Escupiendo las gotas de sudor salado que se me metían en la boca y los ojos, repetía una y otra vez las estrofas de cada canción, memorizando la letra y, sobre todo, la filosofía de vida que reflejaban esos temas.

*¡Al arma, al arma, al arma! Soy fascista, terror del progresista.*
*Llevaremos la victoria a todas partes.*
*Porque el coraje no nos faltará.*
*Y gritaremos siempre fuerte, fuerte, defendemos nuestra libertad…*

Claro que, mientras escuchaba por primera vez a Edu en su disco *Despierta Ferro*, intentando que mi masa muscular pudiese parecerse, aunque fuese mínimamente, a la de un skinhead ario obsesionado por su superioridad física, no podía ni soñar que cinco meses después compartiría «cacerías humanas» por las calles de Madrid, codo a codo con los más íntimos camaradas de Edu en Ultrassur, la peña neonazi seguidora del Real Madrid… Por suerte o por desgracia no pude tratar con el cantante de Batallón de Castigo y miembro de Ultrassur en esas «cacerías humanas», ya que para entonces se encontraba cumpliendo condena en la prisión de Soto del Real por homicidio…

Pero antes de llegar al contacto personal con los skinheads debía zambullirme en su ideología, revolcarme por sus postulados, embadurnarme con sus creencias, empaparme con su filosofía de vida para aparentar ser uno de ellos. Y durante esos meses fui apartándome de mis relaciones familiares y de mis amistades para continuar exclusivamente en esta investigación.

Por fin, cuando consideraba —muy erróneamente— que mi formación teórica era suficiente, llegó el momento de establecer contacto con los cabezas rapadas españoles. Y para ese primer contacto decidí acudir a la vía más rápida, cómoda y accesible: Internet. Supuse que a través de sus listas de correo y sus chats podría comenzar a comunicarme con miembros del movimiento neonazi español, sin correr demasiados riesgos en caso de ser interceptado. Creía que todo lo que habla aprendido en los libros, en las revistas y en los discos era suficiente como para pasar por un neonazi al otro lado del teclado. Me equivoqué.

Durante tres meses, todos los días (fines de semana incluidos) acudía a un cibercafé, y desde dos de sus ordenadores me zambullía en el cibernazismo patrio. Naturalmente no utilizaba mi ordenador personal, ya que cualquier programador medianamente hábil o cualquier *hacker* aficionado podría localizar la IP (identificación como usuario de Internet) y, a través de ella, rastrear hasta el número de teléfono desde el cual accedía a la red. Y si pretendía infiltrarme a fondo en la comunidad nazi no podía dejar pistas tan evidentes.

De esta forma, al filo de la media noche, acudía a mi cita con los guerreros blancos a través de las pantallas de ordenador y me sumergía en un mundo insólito y profundamente desconocido.

En Internet existen miles de páginas web nazis, aunque sólo algunas de ellas son

verdaderamente importantes, ya que disponen de ciberservicios paralelos, como la posibilidad de obtener una dirección de e-mail personal, darte de alta en las listas de correo y acceder a los chats; o canales de conversación en directo. Y yo los usé todos.

Quien esto escribe, como probablemente la mayoría de los lectores, había cometido el error de menospreciar a los neonazis. Creía que aquellas hordas de descerebrados violentos, primitivos y absurdos, a los que se referían los artículos de prensa que llevaba semanas estudiando, serían mucho más torpes y fáciles de engañar. No era así. Todavía no me había concienciado de que el 100 por ciento de los periodistas, escritores u otros «expertos» que opinaban sobre el movimiento skin no habían conversado personalmente con un cabeza rapada en su vida y se limitaban a repetir las mismas cosas que habían leído en reportajes, libros o artículos anteriores para añadirlas a los propios. Prejuicios, tópicos y mitos.

Al principio no duraba ni quince minutos en los chats nazis. Y tardé en aprender las reglas del juego… su juego. Al entrar en canales de Internet pertenecientes a páginas web como *Hispania Gothorum. La censura de la democracia, Wotan, Resistencia aria*, etc., u otros alojados en el IRC-Hispano como *Nueva Europa, Nacionalsocialismo, Ultras* y un largo etcétera, me encontré con docenas de *nicks* (nombres en clave que cada usuario adopta al entrar en la red) que evidenciaban la ideología de sus propietarios: *Hess, Rommel, Skin88, Wotan, Ultrassur, Tony88, Hammskin, Waffen88*, etc. A todos ellos terminaría por conocerlos personalmente meses después; sin embargo, en aquellos momentos sólo eran un alias. Un desconocido al otro lado de la red.

Tardaría en averiguar que los canales nazis públicos que existen en Internet están llenos de curiosos e infiltrados. Y el 50 por ciento de los usuarios de esos canales son periodistas, policías o, sobre todo, componentes del movimiento antifascista. Mayormente jóvenes simpatizantes de la izquierda radical, con un marcado odio hacia el movimiento nazi. Sin embargo, se nos reconocía enseguida y no tardábamos mucho en ser «kikeados» (expulsados temporalmente del canal), «baneados» (expulsados definitivamente) o «nukeados» (expulsados del IRC).

Los falsos nazis solíamos entrar en el canal y permanecer callados. Sin participar. Esperando a ver qué es lo que decían entre sí los verdaderos nazis. Buscando una pista, una información o un argumento contra ellos. Y, contra lo que todos pensábamos, los skinhead no son estúpidos. En cuanto transcurrían unos minutos en los que los recién llegados no aportaban nada, no participaban, los *webmaster* o los OPs (moderadores del canal) nos expulsaban del chat sin ningún miramiento.

Cambié varias veces de *nick* para volver a entrar, noche tras noche, en los mismos canales hasta que aprendí que debía participar activamente, así que intenté convertirme en un contertulio dinámico en las cibercharlas nazis. Pero tampoco funcionó. Apenas tenía tiempo de saludar y sugerir un tema cuando me expulsaban nuevamente, una y otra vez, de los canales fascistas de la red. Frustrante.

Tardé algunas semanas más en aprender el complejo entramado de claves y contraseñas del submundo nazi internacional. Por ejemplo, cuando entraba en un canal y alguien decía «88», sólo se me ocurría preguntar estúpidamente, «¿ochenta y ocho qué?». Kikeado. Cuando me preguntaban mi opinión sobre 18, sólo podía replicar: «¿Tres por seis?». Baneado. Cuando al entrar en un chat me interrogaban sobre las catorce palabras… preguntaba si era la letra de alguna canción… Nukeado. Siempre pensé que, si en lugar de encontrarnos en el ciberespacio estuviese en el mundo real y no supiera responder a esas claves rodeado de neonazis, sus métodos de reprimenda por mi

ignorancia habrían sido mucho más dolorosos que un baneo en la pantalla.

Así, semana a semana, mes a mes, insistiendo una y otra vez y pasando horas y horas en sus canales y páginas web, comencé a aprender esos códigos secretos. Esas claves y contraseñas sin las que es imposible acceder al mundo skinhead. Por las 14 palabras se conoce la síntesis del pensamiento racista de David Lane, que todo auténtico neonazi debe conocer y compartir: «Debemos asegurar la existencia de nuestra raza y un futuro para los niños blancos». El número 18 simboliza la primera y la octava letra del alfabeto: A y H, y es una forma en clave de referirse a Adolf Hitler. Y de la misma forma, el número 88 es un saludo y a la vez firma final. Esos números simbolizan la octava letra del abecedario repetida dos veces: HH, o lo que es lo mismo *Heil Hitler!* La marca comercial Lonsdale continúa siendo la preferida por los neonazis porque es la única manera de que las letras NSDA (que coinciden con las del partido NSDAP nazi) puedan exhibirse en Alemania: LoNSDAle…

Sería largo resumir las mil y una anécdotas vividas durante los cientos de horas que pasé ante el ordenador, en las nocturnas cibertertulias neonazis. Pero ahí es donde comencé a conocer sus consignas y a descubrir su fraseología. Y ahí es donde nació *Tiger88*.

Necesitaba un *nick* fuerte, enérgico y que, a la vez, pudiese ser identificado rápidamente con el pseudónimo de un neonazi. Recordé los carros de combate del Africa-Korps dirigidos por el Zorro del Desierto, lentos pero imparables, y le añadí el saludo en clave neonazi. Y Tiger88 se convirtió, en pocas semanas más, en uno de los más activos neonazis de la red. Mis anuncios aparecían en los libros de visitas de todas las web neonazis, mis mensajes —opinando activamente sobre el sionismo, la inmigración o el aborto— abundaban en las listas de correo fascistas y todas las noches, sin faltar una, el *nick Tiger88* frecuentaba los principales chats nazis de la red.

Mi intención era convertir a *Tiger88* en un personaje familiar para los neonazis. Generar polémica, para obligarles a recordar mi *nick*, y derribar por agotamiento las suspicacias que pudiesen tener los webmaster sobre mis convicciones neonazis.

Tres meses después, *Tiger88* era ya un camarada (así se definen los neofascistas entre ellos) conocido y apreciado en todas las cibertertulias, en todos los foros y listas de correo y en todas las páginas web neonazis de la red. Y envalentonado por el éxito de esta primera fase de la infiltración, decidí intentar algo más complejo…

Cada noche, bajo la mirada inquisitiva de los propietarios del cibercafé que frecuentaba (y que no entendían que un tipo con melenas de *hippy* tan sólo abriese páginas nazis en sus ordenadores), tomaba notas sobre mis interlocutores. En un cuaderno empecé a apuntar las reacciones que *Hess, Ultrassur, Waffen88 o Rommel* tenían ante cada conversación, ante cada estímulo, ante cada debate. E intenté elaborar un perfil de mis interlocutores buscando sus puntos flacos. Aspectos vulnerables en su personalidad que me permitiesen trazar un plan para conseguir una entrevista personal con ellos, o incluso su colaboración.

Finalmente opté por *Rommel, nick* del que resultó ser un joven barcelonés, de muy buena posición económica y tradición familiar militar y falangista. Concentré en él todos mis esfuerzos y, a través de conversaciones privadas desde el canal de *Hispania Gotorurn*, conseguí convencerle de la necesidad de crear nuestra propia página web.

*Rommel* era un skinhead auténtico y con conocimientos de informática. Conocido y bien relacionado con los habituales de la librería Europa en Barcelona y los supervivientes de la

extinta CEDADE, suponía que podría ser una puerta de acceso al movimiento neonazi catalán. Y sabía también que una página web creada por él sería merecedora del respeto y la confianza de los skinheads españoles en mucha mayor medida que si era un perfecto desconocido el creador de la misma. La mayor característica de los neonazis es su extrema desconfianza.

Me ocupé de navegar, durante días, en páginas web nazis extranjeras, copiando textos y artículos y grabándolos en CDs que enviaba por correo a *Rommel* para que él los editase y colgase en nuestra propia página web. Una página que, tras pasar todo tipo de filtros y controles, fue incluida en los *links* de los portales neonazis españoles más emblemáticos.

Confieso que sentí orgullo, y una peligrosa vanidad, cuando vi que la web que había creado de la nada aparecía como enlace recomendado en sitios de Internet tan importantes como *Hispania Gothorum, Hammerskin, Ultrassur*, etc. O recomendada en diferentes revistas y publicaciones skinheads. Aquello significaba que había conseguido introducir un pie en el mundo neonazi español; ahora se trataba de que el resto del cuerpo siguiese a ese pie. Pero la red ya se me estaba quedando pequeña para acoger mis pasos en la infiltración.

## De la red a la realidad

A través de Internet contacté con los skinhead y neonazis de todo el país y también del extranjero. Nuestra relación comenzaba con un encuentro casual en un chat o en una lista de correo y continuaba con un intercambio de e-mails primero, para dar paso a cartas y llamadas telefónicas después. Sinceramente, pienso que durante los meses que duró mi investigación he estado en contacto telefónico, epistolar o personal con todos los grupos skinheads españoles y la inmensa mayoría de los colectivos neonazis no skins.

Costaba bastante trabajo conseguir que los cabezas rapadas, y los nazis en general, abandonasen la cómoda clandestinidad que otorga un correo electrónico gratuito, en servidores como Hotmail, Yahoo, o Mixmaíl, muy difícil de seguir e investigar, para que me diesen su dirección postal. Para ello inventé, a través de nuestra página web, un servicio de intercambio de libros, revistas y videos neonazis que me ofrecía a enviar gratuitamente a los camaradas «de confianza» que así me lo solicitasen. De esta forma pude abrir una base de datos donde, día a día, iban creciendo las informaciones que acompañaban a cada *nick* fichado en mis visitas a los chats. Nombres, direcciones y teléfonos empezaban a abundar al lado de mis notas sobre cada uno de mis cibercontertulios: «Le gusta la música *Oi!*», «lee a Miguel Serrano», «justifica la violencia», «se define como pagano», «odia más a los negros que a los judíos», etc.

Ellos mismos, a través de sus e-mails, irían orientando la investigación, dirigiendo mis pasos. Y adelantándome, de alguna manera, las relaciones y pactos secretos entre grupos neonazís, partidos políticos, peñas futbolísticas, firmas comerciales o bandas musicales que iría descubriendo a medida que avanzase en mis pesquisas. Y es que no deja de ser curioso que peñas futbolísticas, como la de Brigadas Blanquiazules del Real Club Deportivo Español, fuesen quienes orientasen mis primeras pesquisas en Madrid y Barcelona, hacia tiendas como DSO o la librería Europa… Aún no podía ni imaginar hasta qué punto el movimiento skinhead neonazi está infiltrado en el fútbol español. Este e-mail es sólo un ejemplo:

Brigadas Blanquiazules Ultras 1985 <brigadas1985@mixmail.com>
Para: Tiger_88@eresmas.com
Asunto: [RE] Sin título

Saludos

Como verás esta web está dedicada únicamente al RCD Español y a Brigadas Blanquiazules. No obstante se te puede orientar, si te vas a ir a Madrid dirígete a la tienda DSO. También averigua la dirección de la librería Europa en Barcelona, C/ Séneca.

Español FANS

Ese correo electrónico era tan sólo una premonición. Meses después patrullaría las calles con los ultras neonazis del Real Madrid o del Español, para propinar palizas a subsaharianos, magrebíes o simples aficionados de peñas rivales…

Sin embargo, debía fortalecer mi falsa identidad en Internet antes de encararme físicamente con los cabezas rapadas. Y para ello desplegué toda mi imaginación y las ocurrencias más insólitas. Supongo que los propietarios del cibercafé que frecuentaba todas las noches todavía recordarán a aquel joven melenudo que alquilaba no uno, sino dos ordenadores, para entrar en los canales nazis de Internet. De esta forma, acudiendo a un mismo canal a través de dos ordenadores distintos, podía utilizar dos nombres diferentes y enzarzarme en acaloradas discusiones en los chats, que me permitían exponer las ideas o argumentos que reforzasen la que sería mi falsa identidad. En otras palabras, cuando *Tiger88* y, por ejemplo, *Panzer18* entraban en un canal nazi podían discutir sobre política, música, paganismo, etc., exponiendo ideas que transmitiesen a todos los presentes en el canal la convicción de que el tal *Tiger88* era un auténtico camarada ario con las ideas muy claras… Lo que no podían suponer es que detrás de ambos *nicks* se encontraba una misma persona, utilizando dos ordenadores a la vez.

Y así transcurrieron tres meses. Era el momento de ir más allá. De dejar la cómoda impunidad de actuar escondido tras un teclado de ordenador y dar el gran salto. La verdadera infiltración. Llegaba la hora de entrevistarme cara a cara, en persona, con los neonazis con los que llevaba meses escribiéndome. Y confieso que estaba aterrorizado. Es fácil «jugar a los infiltrados» protegido por la clandestinidad de un *nick* anónimo en Internet. La pantalla del ordenador es un excelente escudo que nos permite envalentonarnos y creer que estamos realizando una brillante investigación periodística sin correr más riesgo que quedarnos sin monedas para pagar la conexión. Pero otra cosa muy distinta es enfrentarse a ellos cara a cara. En persona. Sin teclados, ratones ni pantallas. Sin más protección que nuestro ingenio, nuestra capacidad de improvisación y, sobre todo, grandes dosis de sangre fría.

Estaba claro que mi «ciberdisfraz» fascista no era suficiente para establecer una relación personal y física con los skinheads. No basta con añadir un 88 a tu alias para pasar por neonazi. Así que empecé a acudir a las tiendas, librerías y comercios especializados en estética y cultura hitlerianas. Lugares como las tiendas Soldiers o DSO en Madrid.

Allí compraría las botas Doc Martens, las cazadoras bomber, los tirantes, los pins, parches, banderas y demás *atrezzo* neonazi con que completar la apariencia física de *Tiger88*. Lo más complicado fue buscar algún local de tatuajes donde realizar un *tatoo de henna* con la imagen de un tigre en mi brazo derecho, para completar el disfraz. Estúpido. Aquel dibujo resultaba ridículo

al lado de los cuerpos completamente tatuados con cruces célticas, esvásticas, runas, o los rostros de Hitler, Rudolf Hess, etc., que decoraban cada centímetro de piel de mis nuevos amigos… Pero menos da una piedra.

Las breves y rápidas incursiones en las tiendas y librerías afines a los skinhead me sirvieron para irme familiarizando con ese mundo secreto. Y, sobre todo, para que ellos se familiarizasen con mi cara. Así tomé por norma visitar al menos dos veces al mes esos comercios, intentando hacer muchos comentarios —nunca preguntas sobre el último disco de Avalón, el avance de Le Pen en Francia o el nuevo libro de Miguel Serrano—… Ni por asomo podía soñar que unos meses más tarde yo mismo podría al exembajador chileno y máximo ideólogo del hitlerismo actual; o a Ramón B., fundador de CEDADE y su prolongación actual el Círculo de Estudios Indoeuropeos; o a las féminas del movimiento skinhead, las skingirls, etc., etc., etc.

La estrategia funcionó. Poco a poco mi rostro empezó a resultarles familiar y, con el paso del tiempo, comenzaron a aceptarme entre ellos hasta el punto de comenzar a invitarme a actos, conferencias o conciertos reservados sólo para los verdaderos simpatizantes del movimiento. Me quedaba mucho para llegar a integrarme totalmente entre los skinheads, pero estaba avanzando y aquellas primeras invitaciones sugerían que estaba en el buen camino.

# Capítulo 2

# Cabezas rapadas, corazones furiosos

*El porvenir de un movimiento depende del fanatismo, y aun de la intolerancia, con que lo exaltan sus partidarios, exhibiéndolo como el único rumbo acertado y llevándolo adelante en oposición a ideas de carácter similar.*

Adolf Hitler, *Mi lucha*

Estaba muy nervioso, pero creo que es natural. Me había citado con *Rommel* —cuyo verdadero nombre era Jordi P.— muy cerca de la librería Europa, en Barcelona. Era la prueba de fuego. Mi primer encuentro cara a cara con un skinhead tras los meses de «precalentamiento» en la red y no había forma de saber si pasaría el examen, o algo en mi actitud, en mi vocabulario o en mi aspecto delataría mi condición de infiltrado.

No tuve ningún problema para identificarlo al primer vistazo en el bar donde habíamos acordado encontramos. Su cráneo rapado casi al cero, sus anchas patillas y su cazadora bomber eran más elocuentes que una tarjeta de visita. Aunque en aquella ocasión no calzaba botas militares, sino zapatillas deportivas.

Yo también llevaba una bomber, lo suficientemente decorada con parches y pins como para no dejar ninguna duda sobre mi ideología. Sin embargo, cubría mi cabeza con un gorro de lana que ocultaba unas largas melenas. Pretencioso de mí, creía que la infiltración entre los neonazis sería algo muy fácil y rápido. Cometí el mismo error que cometían los autores de los libros y artículos que había leído y supuse que me enfrentaba a jóvenes de bajo estrato social, con poco nivel cultural y todavía más ínfima inteligencia. Así que —pensé— para qué voy a cortarme las melenas que he tardado dos años en conseguir y que habían sido imprescindibles para una infiltración anterior, en un grupo de diferente naturaleza… Qué temeraria es la ignorancia.

Sin embargo Jordi, con quien había estrechado lazos de camaradería durante semanas, no sospechó nada extraño aunque no me quitase el gorro de lana durante ninguna de nuestras reuniones. Era invierno y hacía frío, así que el tocado de mi cabeza no desentonaba en absoluto.

—¿Eres *Rommel*?

—Sí. ¿*Tiger*?

Jordi tenía un buen apretón de manos. Fuerte. Enérgico. Sincero. Y miraba a los ojos al estrechar la mano. Yo le imité. Y supongo que es una circunstancia inherente a toda investigación como infiltrado, pero me esforcé tanto en adaptar mi personalidad, mi actitud y mi mente a aquel nuevo mundo en el que estaba a punto de sumergirme, que no pude evitar que una corriente de empatía me embargase al estrechar la mano de aquel neonazi que ahora me miraba a los ojos sonriente, mientras casi me susurraba al oído un suave *Heil Hitler*, lo suficientemente audible para mí, pero no para el resto de los clientes del local.

Jordi, alias *Rommel*, proviene de una buena familia barcelonesa. Ultraconservadora, ultrafranquista y de ultra-tradición militar. Estudiante en la universidad, coleccionista de objetos militares alemanes de la Segunda Guerra Mundial y miembro de las Brigadas Blanquiazules del Real club Deportivo Español. Amén de un profundo estudioso —y miembro— del movimiento neonazi en general y de los skinheads en particular.

De su mano, y de sus labios, conocí la historia de los «cabezas rapadas», mientras empapábamos la conversación en cerveza. Tiene gracia, pero el origen primitivo del movimiento skinhead tenemos que buscarlo entre los jóvenes jamaicanos, de raza negra, que sintonizaban, con sus artesanales receptores de radio, las emisoras norteamericanas —como la WINZ— y que a finales de los años cincuenta y principios de los sesenta emitían los primeros acordes del *Rythm'n Blues*.

## Al principio era el «mod»

En aquellos días las bandas jamaicanas de *jazz, swing* o *jive* comenzaron a incluir en su repertorio musical arreglos de *Rhythm'n Blues* inspirados en aquel sonido, rescatado de las ondas herzianas norteamericanas. Más tarde, la influencia del nuevo ritmo se acentuó, de la mano de los jóvenes negros jamaicanos que regresaban a la isla, tras haber pasado algún tiempo realizando trabajos eventuales en Estados Unidos como mano de obra barata. No traían mucho dinero, pero sí gran cantidad de discos que comenzaron a circular por Jamaica, subrayando las nuevas influencias musicales en los ritmos negros.

En aquella época eran típicos los *sound systems* (camiones dotados de grandes altavoces y amplificadores que hacían las veces de «discotecas móviles» y trabajaban normalmente al aire libre), destacando los pertenecientes a los productores musicales Dodd y Duke Reid.

En 1958 Dodd y Dulce comenzaron a producir sus propias grabaciones, empleando a músicos locales y fundando los primeros estudios de grabación de la isla: Federal Studios. Estas primeras grabaciones estaban muy influenciadas por la música tradicional de la isla: el calypso, el mento, etc… Esta mezcla de ritmos fue evolucionando hasta convertirse en lo que se denominó *ska*, aunque es difícil precisar quién fue el «inventor» de este estilo musical (muchas fuentes apuntan al fallecido bajista de los Blue Flames, Cluet Johiason, más conocido como Cluet J.).

También en esta época Duke Reid crea su propia discográfica: Tojan Records; el nombre estaba inspirado en el apodo que se había ganado (*Reid the Tojan*) al conducir su *sound system*, un viejo camión Tojan de 7 toneladas, con la inscripción «*Duke Reid the Tojan King of sounds*» en un lateral del mismo.

En esta época, que se sitúa entre 1958 y 1963 y a la que se podría denominar como la primera ola del ska, las bandas jamaicanas, entre las que sobresalen The Skatalites, se encargaron de que el ska se popularizara y extendiera por toda la isla. Este ritmo tenía dos características principales: la forma tan enérgica en que se bailaba, y que sus principales adeptos eran los *rude boys* o chicos rudos, que no eran muy aceptados por la sociedad debido a sus contactos con el bajo mundo, sus enfrentamientos con la policía (a consecuencia de los cuales, el Gobierno, como represalia, ordenó destruir una barriada llamada Shanty Town) y el consumo excesivo de ganja.

Afirman los expertos que el *rude boy* es el primitivo skinhead, que viste de forma elegante imitando a sus héroes de las películas de gángsters, como harán poco después los *mods* —a los que ahora me referiré—, antes de afeitar sus cabezas y entrar en contacto con partidos políticos de extrema derecha.

En 1962 Jamaica consigue la independencia de Gran Bretaña y se vive una etapa de fiesta en la que musicalmente se desarrolló el *rocksteady* proveniente del *ska* y posteriormente el *reggae* (la palabra *reggue* se empezó a utilizar gracias a la canción de Toots and The Maytals llamada *Do the Reggay* que, según explicaciones del propio Toots, se refiere a la *regular people*, la gente normal de a pie, la gente de la calle, el concepto de clase obrera posteriormente popularizado por los skinheads).

Durante esta época multitud de jóvenes jamaicanos emigran a Gran Bretaña para conseguir trabajo y con ellos transportan su música, ya convertidas algunas canciones en auténticos himnos *rude*, como 007 de Desmond Dekker, que consiguió colarse en los primeros puestos de las listas inglesas, además de lanzar el *ska* y el fenómeno *rudeboy* por todo el continente (menos en España, aquel entonces se bailaba *La chica ye-ye*).

Aquellos inmigrantes jamaicanos, que llegan a Inglaterra a lo largo de la década de los sesenta, coincidirán en las calles británicas con otros jóvenes amantes de la música, pertenecientes a otras tribus urbanas.

En esa década prodigiosa el Londres cosmopolita arropaba en sus entrañas a una gran variedad de corrientes culturales: los *rockers, hippies, teddy-boys, mods, hell-angels* y otras tribus urbanas se repartían las fidelidades de la juventud británica cuando se produjo un «cisma» dentro de una de ellas: los *mods*.

Los *mods* habían surgido a principios de la década entre los jóvenes de la clase media londinense obsesionados por la ropa, la música y la violencia. Una expresión de la «cultura» británica hábilmente retratada por Stanley Kubrick en *La naranja mecánica*, película de culto para los skinheads de todo el mundo.

Comenzaron reuniéndose en los cafés del Soho, hasta que pronto surgieron los primeros clubs específicamente *mods*, como El Flamingo. En esos locales escuchaban música *jazz, ska*, etc., fundamentalmente por la noche, ya que en su mayoría eran jóvenes de clase media-baja que trabajaban durante el día y así pasaban las noches bailando y bebiendo. Los fines de semana era habitual que grupos de *mods* abordasen las carreteras a lomos de sus hiperdecorados y ruidosos *scooters*, para desplazarse a la costa sur de Inglaterra, especialmente a Brighton, donde con frecuencia protagonizaban encarnizadas peleas contra los *rockers*.

En realidad, y con acentuados altibajos, el movimiento *mod* se ha prolongado hasta la actualidad. Pero la crisis de mediados de los sesenta y la fragmentación de los *mods* supusieron un punto de inflexión en la historia de esta tribu urbana. De aquella escisión nacieron los *hard mods* (*mods* duros) y el «espíritu del 69». Aquellos jóvenes comenzaron a mezclar su música, el *rockabilly* y el *ska*, con el mundo del fútbol, la violencia y la cerveza. Los más duros se rapaban el cráneo con objeto de expresar su profundo desprecio contra los cabellos largos del movimiento *hippy*. Pronto aquellos pioneros comenzaron a ser denominados *hooligans, supporters* o *skinheads*.

En aquellos primeros años, y mientras algunos *mods* radicalizaban sus aficiones, la juventud británica recibió una importante oleada de inmigración llegada desde las Antillas, lo que les

proporcionó fundamentalmente dos cosas: vecinos de raza negra tan violentos como ellos y nuevos estilos de música en las salas de baile.

También jugó un importante papel la boyante situación económica y el éxito de Inglaterra en el Mundial de Fútbol de 1966, que llevó a muchos jóvenes a seguir a sus equipos por los diversos estadios en que se disputó la competición. Enseguida nacieron las hinchadas ultras, fanatizadas por los colores de su equipo, y estalló la violencia entre ellas, surgiendo así los *bootboys*. Las peleas entre seguidores de distintos clubs fueron famosas y estos enfrentamientos diarios acabaron por movilizar a la policía, a los jueces y a la sociedad civil, que estrecharon tanto el control de los partidos que acabaron ahogándolos. Muchos skins terminaron en prisión, otros dejaron el movimiento y los más veteranos se convirtieron en *suedeheads*, una versión más *light* que les permitió sobrevivir en el anonimato. De la conjunción de todos estos factores nacieron los skinheads, palabra que se empleó por primera vez en 1969, ya que hasta entonces estos grupos callejeros recibían varios nombres, como *lemonheads, peanuts* (por el ruido del motor de los scooters, como de cacahuetes friéndose) o simplemente *mods*.

Su indumentaria más característica consistía en las botas militares —especialmente de la marca Doc Martens— y tirantes como los que utilizaban los obreros, en contraposición con la burguesía británica. Y lo más importante, cabezas afeitadas al cero o al uno (de ahí el término *skin head*, «cabeza rapada»). Las hoy famosas cazadoras bomber no aparecieron hasta unos años más tarde.

Para diario, los primeros *mods*-skinhead solían emplear más las prendas tejanas y, en las noches de fin de semana, muchos optaban por algo con más clase, como elegantes trajes de tres botones. Pero las auténticas señas de identidad de los skinheads eran la violencia y el vandalismo. Por donde pasaban destrozaban trenes, establecimientos, coches; les daban palizas a policías, estudiantes y, cómo no, agredían a sus odiados *hippies*. Su arma preferida, en los albores del movimiento, eran los peines de metal afilados. Esta actitud violenta y beligerante les puso en el punto de mira de la prensa, la opinión pública y la ley, y tuvieron que cambiar su comportamiento, suavizándolo. Y también se vieron obligados, en gran número, a cambiar su estética, dejándose crecer el pelo y vistiendo con más elegancia. En ese instante nacieron los *smooties*, de existencia más efímera. Los *bootboys*, sin embargo, continuaron llevando la violencia a los campos de fútbol.

A mediados de los años setenta en Inglaterra surge el movimiento *punk*, y dentro del mismo resurgen los skinheads. Este resurgimiento se da, por un lado, porque varios *punks* consiguen información sobre el primitivo movimiento skin del 69, y porque algunos supervivientes del espíritu de los 60 vuelven a calzarse las botas y a raparse el cabello.

Esos primitivos skinheads eran un movimiento musical apolítico. Hacían *Oi! Music*, la versión más radical de *punk*. Pero muy pronto muchos jóvenes se hartaron de ver cómo sus mejores amigos morían a causa del consumo de drogas o eran asaltados por inmigrantes jamaicanos o pakistaníes, lo que favoreció que la semilla de la xenofobia comenzase a germinar entre los skins.

Por otro lado, a principios de los setenta se produjo la primera crisis del petróleo, que acarreó graves problemas a la economía británica, y debido a esto algunos de estos primeros skinheads comenzaron a agruparse en tomo al National Front (partido nacional-revolucionario inglés). El giro hacia la derecha, la extrema derecha, del movimiento skin estaba gestándose…

Junto con los skinheads algunos *punks*, como el cantante de The Exploited, comenzaron a

identificarse plenamente con el National Front. Y ése es el preciso instante en que nace el movimiento skinhead nacional socialista (NS), tal y como hoy lo conocemos. Aquellos precursores del movimiento skin-neonazi pretendieron tomar el legado de «Honor y Fidelidad» de las Hitler-jugend y lo unieron con la cultura juvenil de principios de los setenta, en los barrios obreros de Londres. Muy pronto los skinheads dejan de ser un movimiento musical para convertirse en un movimiento juvenil nacional socialista. Pero, sin lugar a dudas, la música fue y es el principal medio de propaganda de los skinheads. En un principio el NF y otros partidos políticos de extrema derecha buscaron afiliados (y votantes) dentro de la escena *punk* londinense, quizá por el hecho de que muchos grupos de música *punk* utilizaban esvásticas o cruces gamadas entre su pintoresca estética antisistema (como el controvertido Sid Vicius, de los Sex Pistols). Pero en realidad aquellos *punks* utilizaban las esvásticas y otros símbolos de la propaganda nazi como una forma de transgresión y provocación antisistema. No existía ninguna ideología nacional socialista detrás de aquellos símbolos. Sin embargo, para el naciente movimiento skinhead-NS, la música, la estética, y su actitud social eran parte de una profunda convicción política de extrema derecha.

Poco a poco, el movimiento skinhead-NS se consolida y adquiere una identidad propia, cada vez más alejada del movimiento punk, aunque la música, junto con el fútbol, continúan siendo factores decisivos en la evolución histórica y sociológica del complejo mundo neonazi.

En los primeros ochenta emergió un nuevo movimiento construido alrededor del sonido streetpunk con las bandas de la llamada música *Oi!* más conocidas: The Business, Combat 84, Infa-Riot, etc. Este movimiento musical fue denominado precisamente *Oi!* por el periodista Gary Bushell, que lo consideraba una prometedora unión entre la música del pueblo y la clase obrera. Durante época la prensa comienza a atacar a los skinheads por su actitud agresiva y a referirse a su música, ya conocida popularmente como incitadora de la violencia. Debido a esto algunas bandas, como Sham'69 y Angelic Upstarts, forman el RAR (Rock Against Racism, o sea, rock antiracista), para demostrar a la opinión pública que no todos los «cabezas rapadas» eran nazis ni xenófobos. Esa nueva corriente bastarda, dentro del movimiento skinhead, terminaría convirtiéndose en toda una forma de vida pareja pero antagónica a la de los neonazis, que se consolidaría en el Nueva York de mediados de los años ochenta bajo la denominación de SHARP (Skin Head against the Racism Prejudice, es decir, cabezas rapadas contra los prejuicios raciales). O lo que es lo mismo, *red skins* o skins comunistas.

Paralelamente, y como en toda corriente cultural o contracultural (y empleo el término siendo consciente de que escandalizaré al profano, al aplicar este calificativo a los cabezas rapadas), el movimiento skin fue ampliándose, enriqueciéndose y cargándose de matices.

Además de los SHARP y *red skins*, surgieron los *skins-gay* u *homo-skins* (cabezas rapadas homosexuales), las *skingirls* o Chelseas (novias de los skinheads que terminaron convirtiéndose en un movimiento con identidad propia), WP-skinheads («racialistas» o racistas seguidores del White Power y Las 14 palabras de David Lane); *SxE-skinheads* (*straight edge skinheads* o puristas del culto a lo natural, que además de las drogas repudian el alcohol, el tabaco y el consumo de carne); *skins-hooligans* (que anteponen su pasión por el fútbol a la componente política o musical del movimiento skin), etc., etc., etc. Nos enfrentamos, por tanto, a la evolución de un movimiento cultural que durante el último tercio del siglo XX aglutinó a miles de jóvenes en todo el mundo y promete desarrollarse más en el siglo XXI. Y es que, desde los años setenta, el

movimiento skinhead traspasa las fronteras de Inglaterra para extenderse por la vieja Europa primero y por el resto del mundo después. Cada escándalo reflejado en los titulares de la prensa británica; cada paliza a un inmigrante negro, musulmán o asiático comentada en las tertulias radiofónicas; cada imagen de sus cráneos rapados asomando en las gradas de los estadios, no hacían más que extender su fama. Y así comenzó a tejerse la leyenda. Para la conservadora sociedad burguesa británica los skinheads eran los más violentos, los más duros, los más irreverentes… y por tanto, para ciertos sectores de la juventud, eran los más audaces, los más intrépidos, los más consecuentes. Es decir, los más admirados.

Cuando Margaret Thatcher, ante la avalancha de actos vandálicos protagonizados por los neonazis, declaró que iba a «crucificar» a todos los skinheads, la imagen de un skinhead clavado a una cruz se convirtió en uno de los tatuajes más solicitado en Londres, y pronto se transformaría en un símbolo universal que yo me he encontrado estampado en camisetas, llaveros, pósters, y tatuado en la piel de docenas de camaradas skins de todo el mundo.

Probablemente elementos tan blasfemos como la imagen del Cristo-skin, o lo que es lo mismo, tan transgresores de las buenas costumbres y los símbolos más sacrosantos del sistema, fascinaron a miles de adolescentes. Embriagados por la fuerza profanadora y radical de aquel movimiento, que se atrevía a enfrentarse a todos los representantes del Estado, las filas de los cabezas rapadas continuaron creciendo día a día.

Su estética, por otro lado, intentaba potenciar esa imagen de dureza y violencia, evolucionando hasta constituir un auténtico uniforme. De los pantalones Sta. Prest o Levis *jeans* con el dobladillo hacia afuera, camisas y polos Fred Perry y Lonsdale y tirantes —heredados de los *mods*—, la estética evolucionó durante los ochenta a un aspecto más paramilitar: cazadoras de aviador bomber o Harrington, pantalones de combate y botas oscuras Doc Martens de punta de acero con cordones blancos (que simbolizan la supremacía de lo blanco por encima de lo negro). También resultan característicos sus abundantes tatuajes por todo el cuerpo (rostros de Hitler o Rudolf Hess, runas, cruces gamadas, esvásticas, etc.). Y, por supuesto, la cabeza rapada al cero o al uno.

Naturalmente, me estoy refiriendo a la estética del movimiento skinhead-NS, principal objeto de este estudio, y eje indiscutible del mundo skin. Pero hay que apuntar que existe todo un código secreto entre las distintas ramificaciones del submundo skinhead. Como un lenguaje en el que cada elemento estético encierra un significado. Conocer esas claves secretas, para alguien que pretendía infiltrarse entre los cabezas rapadas, puede llegar a convertirse en una cuestión de supervivencia, y utilizar erróneamente un color de cazadora bomber o de cordones, en según qué subgrupo skin, podría llegar a ser considerado como una provocación, desatando contra quien tan torpemente ha actuado toda la furia de la violencia neonazi.

Y es que, sobre todo en el origen del movimiento, detalles como el color de los cordones resultaban fundamentales. Los cordones blancos eran utilizados por los skin-NS y WP, simbolizando la supremacía de la raza blanca sobre la negra. Los cordones rojos simbolizaban también el orgullo blanco y eran utilizados por los miembros del Frente Nacional Británico y los fascistas, anarconazis y en ocasiones por los *red-skins*. Los negros pertenecían a los SHARP. Los verdes a los *SxE-skins*. Los amarillos a los *anarco-skins* y mestizos. Los rosados a los *homo-skins*, etc.

Lo mismo ocurría con las cazadoras bomber. Las negras eran usadas normalmente por los

varones, mientras que las rojas lo eran por las Chelseas, las azules por los SxE, etc. Cabe señalar que dichas cazadoras suelen ser naranjas por dentro y negras, azules o verdes por su parte exterior. Este detalle ha sido utilizado en muchas ocasiones por grupos skins rivales, poniéndose las cazadoras del revés uno de los bandos, y dejando así el color naranja hacia fuera como señal de provocación al enemigo.

## El Ku Klux Klan llega a España

—Así eran las cosas antes y así son ahora —sentenció Jordi mientras salíamos del bar y nos encaminábamos hacia la librería Europa.

Y, a medida que nos adentrábamos en la calle Séneca, me percaté de que las fachadas de los edificios cercanos estaban llenas de pintadas y grafitis antinazis, exigiendo la ejecución de todos los fascistas, el cierre de la librería Europa, la expulsión de los fachas, etc. No pude evitar sentir un breve pero intenso brote de admiración por las personas que, aun sabiéndose tan odiadas, continuaban manteniendo un negocio abierto al público en plena ciudad condal, siendo continuamente objeto de ataques, en alguno de los cuales habían resultado heridos los dependientes del mismo. La conclusión era obvia, aquellas personas que estaba a punto de conocer tenían que tener muy claras sus convicciones para soportar el continuo desprecio, reproche y hasta violencia de los grupos izquierdistas. Y sentía curiosidad por conocer a aquellas personas que sólo podían ser unos idealistas fanáticos o unos dementes.

Nos recibió Maite, hermana de Pedro Varela, presidente de CEDADE y propietario de la librería Europa, Jordi la saludó calurosamente. Era evidente que se conocían y la compañía de *Rommel* se me reveló como el mejor salvoconducto para acercarme a los círculos neonazis catalanes. La librería Europa ha sido la ubre donde se han amamantado los neonazis de media Europa a lo largo de las últimas décadas. Y sin duda es el legado, y quizá la semilla hibernada, de la asociación neonazi más importante en la historia de España: el Círculo Español De Amigos De Europa (CEDADE).

Fundado en septiembre de 1966, CEDADE no se presentó en sociedad hasta el 11 de enero de 1967. Aquel primer núcleo de CEDADE, presidido por Ángel Ricote y sus compañeros falangistas y fascistas, no tardaría en ampliarse con la afiliación de nuevos simpatizantes de la extrema derecha, procedentes de diferentes sectores políticos y sociales del país. Algunos de ellos, como Ramón B. o Ernesto M., personajes claves en la historia del nazismo español, a los que yo quería llegar a entrevistar (por correo-e) en el transcurso de esta investigación, con objeto de averiguar —sin ningún género de dudas— si algún partido político de extrema derecha, o los ideólogos del nazismo español, realmente apoyan en secreto a los skinheads, aunque todos ellos pretendan abominar en sus declaraciones públicas de la violencia skin…

En aquella primera visita a la librería Europa observé, con cierta sorpresa, que además de los libros, vídeos y productos expuestos abiertamente al público, existían otros, alejados de las miradas curiosas, que sólo eran adquiribles por los clientes de confianza. Y el hecho de acudir en compañía de un skinhead de probada lealtad al movimiento, a mí me abría las primeras puertas para acceder a esos productos.

Mientras Jordi charlaba animadamente con la hermana de Pedro Varela, intenté recordar los detalles de un juicio que acaparó el interés de la prensa internacional cuando, el 16 y 17 de octubre de 1999, Varela compareció ante un Tribunal de Justicia, presidido por el magistrado Santiago Vidal, acusado de «apología del genocidio» e «incitación al odio racial», delitos por los que la fiscalía, representada por Ana J. Crespo, solicitaba cuatro años de cárcel (dos penas de dos años de prisión) y una multa de 900 000 ptas. Se afirmaba asimismo que Varela era reo de un «delito continuado de genocidio», discriminación, e incitación al odio y la violencia por motivos racistas. La acusación particular compuesta por la Asociación judía ATID de Barcelona, SOS Racismo y su representante —el letrado Jordi Galdeano, que solicitó una pena «en los términos más ejemplanzantes»—, y la Comunidad Israelita de Barcelona —representada por el letrado Ferrer—, exigían por su parte penas que sumaban finalmente ocho años de prisión. Y, frente a ellos, los letrados de la defensa, José María Ruiz Puerta y Eduardo A., personaje de gran peso en la historia de la extrema derecha española.

Mientras el propietario de la librería Europa se enfrentaba a la Justicia, numerosas asociaciones antinazis convocaron manifestaciones de todo tipo contra el legado del III Reich. Los participantes se manifestaron ante el edificio de los juzgados con ataúdes de cartón y velas en nombre de las víctimas del holocausto. Se trataba de la «Plataforma cívica contra la difusión del odio. Nazismo nunca más», que contaba con el apoyo de la B'nai B'rith, la Comunidad Israelita de Barcelona, la Fundación Baruch Spinoza, la Liga Antidifamación, Maccabi Barcelona, la Asociación Judía Atid de Cataluña, la Asociación de Relaciones Culturales Cataluña-Israel, Amical de Mauthausen, Coordinadora Gay-Lesbiana, SOS Racismo y Unión Romaní. La presencia —con escolta de agentes, y cubierta por la televisión israelí— de Shimon Samuels, responsable del Centro Simon Wiesenthal, fue la gota que colmó el vaso, desatando las iras de todos los skinheads y demás neonazis españoles, que se veían reflejados en la figura de Pedro Varela, ya trascendido al rango de «mártir de la causa aria».

Habían transcurrido más de dos años y Pedro Varela no sólo no había cumplido la condena de cinco años de cárcel a que fue sentenciado —la pena fue recurrida por sus abogados—, sino que la librería Europa seguía funcionando, y allí estaba yo, adquiriendo libros, videos y revistas neonazis (totalmente legales por otra parte), con total tranquilidad.

Para cuando salí de la librería Europa era consciente de que había dado un paso de gigante en la investigación. Pero quedaba mucho camino por andar. En torno a este comercio barcelonés orbitan todo tipo de grupos de extrema derecha y neonazis, antagónicos y contradictorios entre sí; Democracia Nacional, el Movimiento Social Republicano, Alternativa Europea, Alianza por la Unidad Nacional… todos ellos aspiran a obtener un cierto reconocimiento en la España del siglo XXI. Abominan de la democracia, pero apelan a ella para poder ejercer un derecho que, sin ninguna duda, negarían a sus adversarios en caso de ostentar el poder que anhelan. Y quizá por esas aspiraciones políticas, los partidos ultras y neonazis reniegan del movimiento skinhead, tildándolos de violentos, incontrolados y alejados de sus respectivos partidos… Así que uno de los objetivos que me marqué fue averiguar si realmente los partidos políticos de extrema derecha tienen alguna relación con el movimiento de los cabezas rapadas o, por el contrario, y como ellos afirman, se trata de una campaña de descrédito contra ellos orquestada por el ZOG (Gobierno de Ocupación Sionista), o la prensa del sistema.

Y Jordi me puso en la pista. Llevaba meses escribiéndose con unos jóvenes de Galicia que

estaban intentando fundar una célula del Ku Klux Klan en España, y que a la vez parecían estar muy relacionados con Alternativa Europea. Según Rommel, aquellos skinheads eran voraces consumidores de libros e información nacionalsocialista, que se veían obligados a adquirir por correo o vía Internet, a causa de la falta de comercios especializados en esta literatura en su región. A pesar de ello, se llevaban muy mal con los responsables de la librería Europa, a quienes tildaban de usureros, por razones que en ese momento no podía comprender.

Y es que, a pesar de su innegable relevancia histórica, la librería Europa ya no es la única distribuidora de libros o discos neonazis en España. Por el contrario, cada día hay más, y la mayoría están directamente relacionadas con grupos, revistas o páginas web nazis, ofreciendo a los skinheads que no viven en grandes ciudades como Barcelona, Madrid o Valencia la posibilidad de adquirir por correo todo tipo de material con el que nutrir su hambre de información fascista.

Ediciones Nueva República (en Molins de Rei, Barcelona), estrechamente vinculada con el Movimiento Social Republicano; Fahrenheit 451 (en Gijón), dependiente del Centro de Estudios Indoeuropeos, o Heritage Distribution (en Logroño), perteneciente a Orgullo Nacional, son algunos ejemplos. *Tiger88* contactó con todos ellos y, a través de sus consejos, seleccioné los libros que debía leer, y que en su mayoría no pueden ser conseguidos más que en esas distribuidoras especializadas:

> De: «Alfredo Gufredurria Orchavez»
> <falkata88@hotmail.com>
> Para: Tiger_88@eresmas.com
> Asunto: Re: 88
>
> Saludos camarada. Te mandaremos cosas a tu dirección postal. Lo mejor que puedes leer es el *Mi lucha* de Adolf Hitler (te mandaremos direcciones de sitios que venden libros sin censurar). También está muy bien *El mito del siglo XX* de Alfred Rosenberg, este último libro es algo más complicado. Los libros que sí se pueden conseguir en cualquier librería son los de F. Nietzsche, te aconsejo *Así habló Zaratustra, La genealogía de la moral*, y *Más allá del bien y del mal*. De Léon Degrelle te recomiendo *Hitler para mil años* (también llamado *Memorias de un fascista*) y de Pío Baroja *Comunistas, judíos y demás ralea* (este último sólo disponible en algunos lugares afines al NS).
>
> Bueno, respecto a la música NS, tienes diversos enlaces en nuestra página, y últimamente se organizan conciertos en España.
>
> Próximamente, tras dos años, volverá a editarse mi *fanzine Falkata*, que dejó de editarse por problemas represivos, este *fanzine* saldrá en CD y en papel.
>
> Bueno te dejo, te mandaré las cosas cuando pueda (estoy algo liado). Hasta la próxima.
>
> Heil Hitler!!

Y el *fanzine* volvió a editarse, y ciertamente me envió el material solicitado. El material viajaba por toda España, en discretos envíos postales, alimentando las ideologías de todos los grupos skinheads del país que no disponían en sus respectivas ciudades de librerías, editoriales o distribuidoras neonazis. Se me ocurrió contactar con los del Ku Klux Klan, de quienes me hablaba

Jordi, para brindarme a hacerles de «proveedor» o «transportista» de ese material. Y el plan funcionó. Pocos días después salía hacia el noroeste del país, transportando un pesado paquete de libros que los del Klan habían adquirido por teléfono en una librería madrileña. Los responsables de la insólita iniciativa de crear una célula del KKK en España resultaron ser Jorge A. R. y Ricardo C. N.

Jorge, con DNI 361… y domiciliado en la calle Coruña… nació en Alemania el 15 de diciembre de 1974. Sus padres eran emigrantes españoles que buscaban trabajo en aquel país. No deja de ser sorprendente que un hijo de emigrantes odie de tal manera a los inmigrantes negros, árabes o asiáticos que vienen a España por las mismas causas por las que sus propios padres acudieron a Alemania.

En cuanto a Richy, nacido en Vigo el 14 de enero de 1977, con DNI 531… y domicilio en la calle Don Quijote, donde vive junto con sus padres, es militar profesional. Cabo destinado en un centro de telecomunicaciones militares, por donde circula información de carácter reservado a la que él tiene acceso… Un dato que invita a la reflexión.

Ambos son skinheads con una activísima trayectoria. Pude leer artículos de alguno de ellos en publicaciones como *Blut und Ehre*, órgano de difusión de la Hermandad Aria, y durante toda la investigación me encontré sus nombres en boca de grupos neonazis de toda España. Así que, si quería introducirme a fondo en el movimiento skinhead, los del KKK eran el mejor camino.

No tengo palabras para describir el espectáculo que supuso observar a aquellos cabezas rapadas cuando les entregué el paquete y lo abrieron ante mí. Ignoraba que había transportado hasta ellos cuatro primeras ediciones de libros alemanes, publicadas por el III Reich en 1933, tras el ascenso de Hitler al poder. Por un momento me parecieron niños abriendo los regalos de sus padres un 6 de enero.

Gritaban, saltaban, lloraban embargados por la emoción. Evidentemente no me encontraba ante unos muchachos que se habían dejado seducir por una moda pasajera, o que formaban parte de una tribu urbana por mero esnobismo. Aquellos skins vibraban, desbordados por un sentimiento nacionalsocialista que me era ajeno, pletóricos de gozo y alegría. Y creo que puedo afirmar que, de alguna manera, veneraban aquellos libros como si fuesen reliquias religiosas, al acariciar suavemente los sellos originales del Reich impresos en las primeras páginas, sin duda por algún bibliotecario berlinés, durante los albores de la Segunda Guerra Mundial. No me resisto a transcribir algunos de sus comentarios, inmortalizados por mi cámara. Calificaban aquellos libros con expresiones tan curiosas como «metralla salvífica», refiriéndose a que se trataba de textos originales del III Reich, que no podían haber sido «intoxicados» por los judíos (los nazis afirman que se ha mutilado el texto de todos los libros del Reich publicados después de la guerra). Baste decir que llegaron a lavar aquellos libros con agua y jabón, literalmente, por si algún judío «los ha profanado con sus sucias manos».

—Mira, tío, esto supera las películas de ciencia ficción cuando una hija entra en casa de un abuelo y encuentra libros antiguos, esto lo supera.

—Traduce, traduce.

Uno de ellos, Jorge, estaba estudiando alemán cuando le conocí, sólo para poder leer las obras de Hitler, y demás ideólogos del nacionalsocialismo, en su idioma original.

—Manual Nacionalsocialista Para el Reich y el Estado, o algo así.

—O sea, que es un manual de pura doctrina NS… Ahí trae todo, raza, nación, Frente Nacional

del Trabajo, todo…

—Pero mira, mira, está en bajo relieve, es un libro de gran calidad.

—Es del año 36, en pleno auge del Reich.

—Esto es el nazismo puro, puro… Y no la mierda que venden en la librería Europa, porque yo vi una vez los precios por Internet, y me cago en Dios, cuando una librería como ésa vende un libro de lucha al mismo precio que una librería cualquiera, para beneficio propio, es sionista igual.

—Pero mira, tío, un cuño original del Reich, del Frente Nacional del Trabajo, original, tío, original…

—Esto no es la mierda del CEI ni esas trapalladas…

Durante mis conversaciones con los del KKK surgieron nombres, fechas y colectivos que me serían de enorme utilidad para ir formándome una imagen del movimiento neonazi en general, y de los skinheads en particular.

Calzaban botas Doc Martens, «para reventar cráneos» (*sic.*), y sus expresiones y comentarios durante nuestras charlas no dejaban lugar a dudas sobre su ideología. Repito de nuevo que se trata de transcripciones literales de las cintas. Cintas que, como todas las demás, están a buen recaudo. Lo digo para que sea tenido en cuenta por mis excamaradas, a la hora de idear represalias contra el autor de estas líneas.

—Richy estuvo en la Legión en Melilla, antes de que lo destinaran aquí. Cuéntale, cuéntale.

—Tiene que ser jodido estar allí rodeado de negros, ¿no?

—Más que negros moros, que es peor, ¿eh? Es peor.

—Tiene que haber más moros que blancos, ¿no?

—En Melilla, el 70 por ciento de la población eran moros. Moros no, moracos de mierda. Pero dimos caña, ¿eh? Allí éramos doce skins, de Barna y Madrid, y nos reuníamos por la noche y a dar palizas, palizas. De hecho al final tuvimos problemas porque nos pillaron los mandos y nos abrieron un expediente.

—¿Os denunciaron los moros?

—La denuncia la puso la propia Policía Militar…

En ese momento de la conversación, los del Klan me enseñan unas fotos en las que uno de ellos aparece vestido con el uniforme de las SA hitlerianas, luciendo correajes, brazalete con esvástica y una daga original de las SS. Las fotos habían sido tomadas en algún bosque, durante alguna de las excursiones que los neonazis españoles realizan para «integrarse en la naturaleza como mandaba el Führer». Y en todas las fotos, el puñal aparecía en primer término. Todo un fetiche lujurioso para cualquier neonazi.

—Hostia, pero esa daga…

—Mira, mira, en el filo pone «Mi honor se llama fidelidad». Me la dio un cabo de la Legión…

—Ésta es la daga de gala de las SS del año 36.

—Joder, cómo te queda el traje.

—Pues esta daga la consiguieron en Madrid, en una tienda de antígüedades, a saber quién la dejó allí.

—¿Y si te dijera que el brazalete lo hice yo? ¿Verdad?

—¿Sí?

—Esto es el auténtico trabajo manual creativo de un NS, nada de comprarlo…

Richy sonreía, complacido. Mi espontánea admiración había nutrido su ego. Íbamos por buen camino, y continué halagando su uniforme, su habilidad con la aguja y el hilo, y sobre todo aquella daga alemana. Él, sabedor de que poseía una auténtica joya para todo skinhead, continuó dándome una valiosa información.

—Esta daga aún se la he de clavar en el corazón a un judío…

La daga en cuestión le había sido regalada por uno de sus compañeros de cacerías nocturnas en Melilla. Uno de los skinheads madrileños con mayor leyenda, «predicamento», en la historia neonazi española.

—El que te pasó la daga…

—Ese hombre era un skin de los antiguos, alias El Comadreja. Ese hombre tiene delitos de sangre, tío, y era mi cabo, mi cabo. Carlos S. N. Ese hombre tiene delitos de sangre, tío, y estuvo en la cárcel y todo. Y el hombre ése, antes de irme, me llevó a su taquilla y me dijo, toma, esto es para ti. Éramos como hermanos.

—Hostia, ¿*El Comadreja*?

—¿Sabes quién es? Pues ese tío era como mi hermano, era mi cabo, mi cabo. Ése era uno de los skins más peligrosos que hubo en Madrid, y era mi hermano…

—Ése sale en algún libro sobre nazis en España, ¿no?

—Sí, me lo enseñaba a mí, mira aquí salgo yo, aquí salgo yo… Pues ése estuvo en los Guerrilleros antes de entrar en la Legión, en las Goes, y estuvo en Portugal, y le metió a un brigada negro del ejército portugués. Y se comió seis meses en un correccional Militar. Era muy peligroso.

Richy hablaba con enorme admiración sobre su cabo en Melilla. Para él se trataba de un ídolo, de un modelo a seguir. Y lo siguió. Tanto uno como otro son skinheads hasta la médula. Y sus expresiones, comentarios y reacciones en el transcurso de la conversación me permitían comprender mejor el movimiento neonazi. Un movimiento que, a medida que avanzaba mi investigación, se volvía mucho más complejo, rico, variado y hasta contradictorio. Muy lejos de los libros y artículos superficiales, y con frecuencia tendenciosos, que había estudiado para documentarme. Como en casi todas mis infiltraciones, la realidad supera con creces a la ficción. Y las teorías de los «expertos» suelen quedar muy alejadas de la vida real.

—¿Ves esta esvástica de plata que llevo al cuello? Éstas las encargamos aquí, en la joyería A… Tienen de madera pero nosotros las encargamos de plata. Dos por dos centímetros, 3000 pelas.

—De oro nunca, un NS de oro nunca, nosotros hemos abolido el patrón oro. De plata…

—Un judío en Melilla a mí me las hacía de oro… una esvástica de oro…

—Qué fuerte, ¿o sea, un judío en Melilla te hacía una esvástica?

—Eso te demuestra cómo son.

—Por cierto, en Melilla había judería, tío. Todos tenían comercios de joyería, electrónica… Iban con el Icipa, ¿sabes? Hijos de puta…

—Pues los mataras, coño. Haber ido con una pistola y matarlos. Tanta Legión y tanta hostia…

Los comentarios de Jorge solían ser tan agresivos y radicales como éste. De hecho, según me confesó Richy en la intimidad, en alguna ocasión, a veces le costaba trabajo contenerlo, ya que su odio a los judíos y a los inmigrantes (inmigrantes como sus propios padres y como él mismo en

Alemania) a veces lo convertía en un tipo peligroso. De hecho, en aquellos días intentaba encontrar la forma de prender fuego al pueblo de Rivadavia (Orense), durante la celebración anual en la villa de una antigua fiesta de origen judío.

En varias ocasiones, a lo largo de los encuentros que mantuve con los skinheads que trabajan en la fundación del KKK viví momentos de gran angustia y tensión, pues estuve varias veces a punto de ser descubierto. Por ejemplo mientras tomábamos unas cervezas en una céntrica cafetería, discutiendo el problema de la inmigración con el representante local de un partido de extrema derecha, al que habían convocado para mostrarle los libros que yo les había entregado una semana antes…

—Enseña, enséñale otra vez los libros… Al lado de esto, todo esto que nos rodea es basura, desechos del hombre, no son personas ni son nada, son mierda, que había que matarlos, no tienen derecho a vivir…

—Pero por desgracia están ahí.

—Lo que te dije siempre, somos pocos, lo que hay es que ser serios para poder construir algo. Todavía se ven negros, ayer vi a uno que iba con una rubia…

—Joder…

En ese instante una joven de raza negra entró en el local, y la reacción de Jorge fue extremadamente violenta. Maldije mi suerte. Si comenzaban a agredir a la muchacha la situación se me iría de las manos. No podría impedir la agresión sin revelar mi identidad, pero tampoco podía participar porque no pensaba agredir a nadie por un reportaje, y en el caso de que la policía nos detuviese y nos cachease, descubrirían mi cámara oculta…

—Pero habéis visto a esa puta… habéis visto qué piel de lagartija…

La expresión «piel de lagartija» me llamó la atención, y me ha hecho gracia la ocurrencia de no ser porque, a menos que reaccionase pronto, unos minutos después podíamos estar rodeados de policías por agredir a una ciudadana africana.

—Tranquilízate, camarada —fue lo único que se me ocurrió decir—, porque tenemos que ser astutos como lobos. Si montamos un follón ahora nos va a pillar la policía, y si te trincan con estos libros los van a confiscar, y nos quedamos sin algo mucho más valioso que darle un escarmiento a esa negra… Negros hay demasiados, pero estos libros son únicos…

Y Odín me sonrió. Jorge volvió a sentarse y se terminó la cerveza. En aquel momento yo ignoraba que el joven skinhead se encontraba recibiendo tratamiento psiquiátrico. Sin embargo, no puedo abstenerme de transcribir un comentario que hizo a continuación, y que enuncio sin ningún ánimo de chanza o burla. Creo que puede reflejar otro aspecto de la naturaleza de los skinheads digno de ser tenido en cuenta.

—Joder, porque yo nunca he estado con una mujer, pero el día que lo esté será una mujer blanca de raza aria pura, para tener hijos blancos puros…

No pude evitar pensar que me habría encantado encerrar al joven neonazi virgen, a pesar de haber cumplido ya los 26 años, con alguna voluptuosa modelo negra en una habitación de hotel, durante treinta minutos. Quizá eso le habría hecho replantearse sus obsesiones xenófobas. Pero, bromas aparte, según las estadísticas el 90 por ciento de los skinheads dejan o se distancian del movimiento neonazi tras establecer una relación sentimental estable, o casarse… Todo un dato.

En cuanto al KKK, se trataba de un sueño en el que aquellos neonazis llevaban trabajando varios meses. Ya habían contactado con una oficina secreta de captación del KKK en Chicago

(cuya dirección también se encuentra ya en mis archivos), y a través de la cual pretendían formar una célula en España. Lo más ridículo de tan insólito proyecto es que, de encontrarse en EE. UU., tanto Jorge como Richy serían objeto del desprecio y de la violencia de los caballeros del Klan, que incluyen a los hispanos en la lista de subhumanos, junto a negros, judíos o mestizos…

—¿Cómo lleváis lo del KKK?

—Primero hay que afiliarse y crear una célula aquí, y después ya se verá…

—¿Y cómo se hace?

—Primero hay que pagar la cuota, 45 dólares anuales, al cambio es…

—No lo veo caro.

—Entonces ya estás afiliado como miembro del KKK, y te mandan revistas y cosas.

—¿Y después?

—Pues cuando ya somos unos cuantos, ya podemos empezar a hacer cosas…

—Lo del Klan hay que llevarlo adelante, sería precioso…

A través de aquellos dos skinheads conocí, a grandes rasgos, la historia de los caballeros blancos del KKK. El Klan nació en el sótano de una mansión destruida por la Guerra de Secesión, en la pequeña ciudad de Pulaslcí, en el estado sureño de Tennessee. En 1866, hace casi un siglo y medio, un grupo de oficiales del Ejército del Sur formaron un «círculo social dedicado a la protección de los valores cristianos y occidentales». Seis oficiales se reunieron ante un crucifijo y velas. Tomaron la palabra griega *kyklos*, de la que deriva nuestra palabra «círculo» y la adaptaron fonéticamente como Ku Klux. Y le agregaron la palabra Klan, alegando que los miembros de ese círculo pertenecían a los clanes de hombres blancos. El Gobierno de ocupación había lanzado una política llamada «de reconstrucción» para «domesticar» a los estados rebeldes del sur. Con tropas federales por todas partes y con los negros ganando derechos civiles, adquiriendo propiedades y consiguiendo bancos en los congresos estatales, los caballeros del Klan decidieron «poner orden». Así comenzó lo que llamaron el «Imperio Invisible», un círculo de caballeros guardianes de la nación, la raza y la civilización occidentales. En 1867 el Klan convocó su primer congreso en Nashville, y se dotó de una organización y un estatuto. El Man creó un código propio, con señales secretas, rituales de iniciación y una jerarquía presidida por un Gran Mago que sería secundado por Grandes Dragones, Grandes Titanes y Grandes Cíclopes. Una compleja estructura de símbolos y códigos secretos, muy similar a los rituales paganos, de cariz esotérico, que realizan los neonazis europeos hoy en día, y que desvelaré más adelante.

El congreso norteamericano votó en 1870 y 1871 leyes durísimas para atacar al Klan y cientos de sus miembros fueron arrestados, condenados y también ejecutados. Debido a las continuas persecuciones el Klan fue desapareciendo, pero en el año 1905 resurgió. Lo volvió a fundar un coronel, William Simmons, que también era predicador y que se había inspirado en una novela sobre el viejo Klan y en la famosa película de D. W. Griffith *El nacimiento de una nación*, obra maestra del cine mudo y una eficiente glorificación del Imperio Invisible, cuya visión recomiendan todos los neonazis. En los años veinte el Klan llegó a tener más de cuatro millones de miembros y un enorme poder político. Pero la gran depresión económica de los años treinta debilitó al grupo, estructurado ya como una secta, y el comienzo de la guerra casi lo liquida. Muchos de sus dirigentes, que querían que EE. UU. se aliara con el III Reich contra la Unión Soviética, fueron encarcelados y condenados. La semilla, sin embargo, sobrevivió y resurgió hace treinta años. Y el fervor y devoción, con que los skinheads se referían a esta asociación me

impresionaron casi tanto como su sincero amor por el nacionalsocialismo. Había algo de místico y trascendente en su forma de hablar de la supremacía blanca y la pureza racial. Lo que reproduzco son frases literales, transcritas fielmente de las grabaciones en vídeo.

—Si el que está entre nosotros no intenta poner algo de fe, que el demonio le castigue…

—¿Cuál es el único patrimonio que jamás pueden arrancarte?: la fe. Es un patrimonio nuestro, único, que jamás nos podrán arrancar. Pueden golpearnos, arrastrarnos, pero no podrán quitarnos la fe…

—Tenemos un día que coger un coche y alejarnos 40 o 50 km, al bosque, y allí hacer oración, porque hay que tener momentos de fe en esta mierda degradante. Llevar allí libros y hacer oración. Ir a un bosque un fin de semana, apartados de toda esta mierda Y hacer deporte, hostia, y no tanta mierda de droga.

Confieso que cada vez que repaso las grabaciones de estas conversaciones siento la misma fascinación. Los gestos, el tono, la emoción que transmiten estos skinheads al hablar de sus sueños y aspiraciones resultan estremecedores. Sin ninguna duda, se trata de la misma convicción, devoción y fe que experimentaban los primeros seguidores de Adolf Hitler, tras llegar al poder de Alemania en 1933. Y, como ellos, en manos de un líder carismático, estarían dispuestos a todo por sus convicciones fascistas. Por su fe.

Y estos skinheads, como otros muchos que conocería después, buscan ansiosamente eso: un líder. Como en toda estructura piramidal de corte paramilitar y absolutamente sectario, la tropa de base —los cabezas rapadas— anhela una cadena de mando. Un nuevo Führer, un líder mesiánico que instaure un IV Reich. Los del KKK lo buscaron en diferentes partidos y asociaciones políticas de extrema derecha y neonazis, como AUN o Alianza Europea.

Según mis investigaciones, ya desde principios de 1997 Jorge mantenía una relación epistolar con Ramón B, quizá el máximo ideólogo del nazismo español. A la vez que intimaban con Ramón B. F., los del KKK se convertirían pronto en delegados de otras asociaciones nazis españolas, en su zona. A medida que mi investigación me permitía acceder a archivos, bancos de datos y registros de otros grupos skinheads, los nombres de Jorge y Richy aparecieron como miembros activos, delegados o adeptos cercanos al movimiento Skin Burgos, La Orden Negra, Harrimerskin, Thule, etc. Yo mismo terminaría formando parte de alguno de esos colectivos neonazis poco después.

Sin embargo, sus colaboraciones más estrechas sin duda se han dirigido hacia Alternativa Europea. Hasta el extremo, según me confesaban ellos mismos, de haber sido los responsables de organizar diferentes reuniones entre neonazis gallegos y los mismísimos dirigentes de AE, Joan Mompin y Juan Antonio Llopart, desplazados hasta Galicia para tal fin. Rastreando en mis archivos, encontré comentada alguna de estas primeras reuniones en las publicaciones oficiales de AE, por ejemplo en *Alternativa joven. Hoja Juvenil Informativa de Alternativa Europea*, n.º 5, enero 97, pág. 7. En esa reseña sobre las actividades de AE en Galicia se publica ya el apartado de correos de la nueva delegación de AE en Vigo, establecida tras reuniones personales con los nuevos delegados, pero naturalmente se obvia mencionar que tras esas reuniones se encontraban unos jóvenes skinheads simpatizantes —o algo más— del KKK.

Estoy seguro de que si alguien preguntase a Llopart o Mompin, cuyas ambiciones políticas son conocidas por todos los analistas de la extrema derecha española, su opinión sobre los skinheads, abominarían de tal movimiento por violento e incontrolado… Sin embargo, los inspiradores del

KKK en España, deseosos de quemar vivos a los judíos de Rivadavia, y con experiencia en la «caza del moro» en Melilla, trabajaban —desde principios de 1997— para ellos. Creo que tanto AE como Democracia Nacional, Alternativa por la Unidad Nacional, o el Movimiento Social Republicano, deberían dejar sus posturas hipócritas, y reconocer cuánto deben a los skinheads españoles. Porque tanto DN como AUN o el MSR están relacionados con los skinheads. Lo sé porque yo era uno de ellos. No lo he leído en ningún libro ni me lo ha contado nadie… pero de todo esto me ocuparé más adelante.

Volviendo a los del Klan, confieso que sería de gran interés poder transcribir todas las horas de conversación que mantuvimos durante nuestros encuentros. Cada charla estaba llena de matices. Y no sólo las palabras, sino los gestos, las reacciones, la entonación… todo me daba una información fascinante e inédita sobre el neonazismo en el siglo *XXI*.

—¿Y qué fue de AE?

—En España siguen siendo lo mejor que hay. De hecho, AE ha aglutinado a todas las asociaciones NR que había, todos están en NR, todos. Igual que MSR. ¿No te recuerda a la República fascista de Mussolini?

—Es que es eso, tío, es eso. Y trabajan ¿eh? Estaban en El Ejido, en todos lados…

—Allí hay moros, tío. —¿Y dónde no hay?, ¿aquí no hay moros?

—Joder, sí hay. Aún hoy, dos negros… Pasábamos nosotros y se para uno y dice «qué pasa». Era para ir allí y darles una paliza, hijos de puta. Se para así y dice «qué pasa». Casi me lo cargo, joder. Están fuera de su país, así que tenían que ir con la cabeza agachada, y que ni la levanten, joder.

—Pero haces algo y te viene la poli encima.

—Joder, tío, nos están colonizando, es que nos están colonizando…

En una ocasión, mientras nos encontrábamos reunidos con otros neonazis gallegos en una cafetería, alguno de los clientes del local tomó una fotografía a un compañero de su mesa. El resplandor llegó hasta nosotros y Jorge, el más violento del grupo, se levantó de un brinco.

—¡Me cago en Dios! ¿Quién ha hecho una foto? ¿Quién ha hecho una foto?

Otro de los presentes intentó calmarlo, y le costó trabajo lograrlo. Jorge, como todos los demás skinheads que conocí, sufre una constante paranoia. Una obsesiva sensación de estar constantemente vigilado por la policía, el CESID o las hordas sionistas. Y tienen razón. Aunque en esta ocasión no era ninguno de esos tres elementos el que les estaba espiando, sino yo. Y esa misma tarde, como si su intuición hubiese sido tan menospreciada como su inteligencia, el objetivo de su paranoia fue el gorro de lana con el que ocultaba mis melenas en todos nuestros encuentros personales.

—Pero quítate el gorro, joder, que siempre estás con el gorro. Quítate el gorro…

Estoy seguro de que me quedé pálido. Y aún no sé cómo conseguí esquivar la mano que había dirigido hacia mi cabeza con la intención de descubrirme. Intenté conservar la calma y, sin dejar de sonreír, le dije algo así como que primero se quitase él los pantalones o la bomber, y rápidamente cambié de tema, mientras estudiaba las posibilidades que tenía de enfrentarme a los skinheads que me rodeaban en aquel momento, y salir airoso si Jorge insistía en quitarme el gorro y descubría que mi cabeza no tenía nada de rapada. Rogaba a las Valkirias que no dejasen que el corazón me saliese por la boca, que mi respiración no se agitase tanto como para delatar mi terror, y que mi voz no se quebrase y pudiese continuar hablando como si el nazi hubiese hecho un

comentario estúpido e intrascendente sobre mi gorro. Visionar esa cinta todavía me hace revivir el brote de pánico que sentí en aquel momento. Pero esa tarde comprendí que infiltrarse a fondo entre los cabezas rapadas no iba a ser tan sencillo como yo suponía. A la mañana siguiente me afeité la cabeza al cero.

# Capítulo 3

# El movimiento skinhead en España

*Es preciso que la hermandad no se multiplique en forma indefinida; porque desde el momento en que la astucia y la determinación existen sólo en una porción relativamente reducida de la humanidad, un movimiento cuya organización no pusiera límite al crecimiento del mismo, se debilitará necesariamente alguna vez.*

Adolf Hitler, *Mi lucha*

Mi cráneo recién afeitado ya no dejaba lugar a dudas. Por desgracia. Por esa razón los 20 o 15 *punks*, anarquistas y *red-skins* que se encontraban en la plaza de Malasaña, importante punto de encuentro izquierdista madrileño, lo tuvieron muy claro nada más verme. Estúpido de mí. Esto es lo que ocurre por no conocer el terreno que pisas. Yo ignoraba que esa zona de Madrid fuese una especie de meca antifascista. Y lógicamente, para todos aquellos antinazis encontrarse a un skinhead solo y con cara de despistado, era un regalo del cielo.

Sólo tuve tiempo de escuchar dos frases: «¡Compañeros, un nazi!», «¡A por él!», antes de echar a correr como un poseso. Al llegar a la calle Fuencarral me atreví a echar un vistazo atrás, sin dejar de correr. Una auténtica horda de energúmenos con las crestas de colores y cadenas en las manos me seguían cada vez más cerca. Apreté el paso maldiciendo a las Doc Martens que me restaban agilidad y rogando a todo el panteón vikingo que en el cruce de la Gran Vía estuviese el coche de la Policía Municipal que tantas veces había visto aparcado en la plaza. Prefería identificarme ante la policía como periodista infiltrado, que recibir una paliza de los «pacíficos y tolerantes» izquierdistas que me seguían, profiriendo todo tipo de gritos: «¡Nazi, fascista, racista, te vamos a matar!». Pero los dioses paganos comunicaban. Y es que nunca encuentras un policía cuando lo necesitas.

Bajé la calle Montera a la velocidad de la luz, tropezándome con prostitutas, traficantes y proxenetas, y, por la forma en que me miraban, es seguro que alguna vez habrían sido víctimas de una agresión por parte de mis camaradas skins. Pensé en refugiarme en el número 32, donde se oculta la sede del Círculo de Estudios Indoeuropeos. Pero tendría que subir seis pisos, y probablemente ningún neonazi se encontrase a esas horas en el local. Así que seguí corriendo Montera abajo, hasta la Puerta de Sol, casi sintiendo el aliento de mis perseguidores en la nuca. Atravesé Sol como un cometa hasta alcanzar la calle Mayor y por fin llegué al número 4. Subí las escaleras de tres en tres, para refugiarme en DSO, que, gracias a Wotan, no había cerrado todavía…

No sé qué ocurrió con los SHARP. Supongo que conocían la tienda nazi por antonomasia en Madrid y decidieron no arriesgarse a encontrar a un grupo de camaradas NS dispuestos a protegerme. Sin embargo, cuando recobré el aliento y pude detallar la «anécdota» a la compañera de Femando Fernández Perdices —propietario de DSO y uno de los fundadores de Bases Autónomas, cuyo nombre se ha publicado en cientos de libros y artículos—, supe que acababa de

dar otro paso de gigante en mi investigación. Acababa de convertirme en un camarada NS que había estado a punto de «perecer por la causa de sus ideas». Tenía que sacar todo el partido posible a aquel suceso y lo hice.

Continué visitando esa tienda; el propietario, entre mi cráneo rapado y mi aventura con los SHARP, ya no tenía ninguna duda sobre mí. Quizá por eso el mismísimo Fernández Perdices me invitaría, poco tiempo después, a asistir a un acto organizado por la extrema derecha, en el que se darían cita fascistas, neonazis, falangistas, etc., de todo Madrid. Y fue este histórico del neonazismo español quien estrechó mi mano mientras me entregaba una invitación para asistir a esa especie de «cumbre» de la extrema derecha española, con motivo de la proyección de un documental en torno a la División Azul. Parecía evidente que estaba en el buen camino. Y debía agradecérselo a aquel grupo de anarquistas, *punks* y *red-skins* que habían intentado darme una paliza. Todavía no sabía que poco tiempo después debería convivir con ellos durante meses, asistir a sus manifestaciones, participar en sus atentados callejeros, convivir con los líderes okupas y convertirme también en un antifascista para conocer el otro lado del espejo. La otra cara del movimiento skinhead. Pero vayamos por partes.

Antes de salir de DSO, tras agradecer la invitación hecha por Fernández Perdices, me percaté de que había llegado material nuevo a la tienda. Además de los últimos CDs de Céltica o División 250; además de nuevos colgantes con cruces célticas, runas o martillos de Thor; además de banderas preconstitucionales, camisetas de las SS o parches y pins neonazis, me encontré con bufandas, banderas y camisetas de la peña Ultrassur del Real Madrid, que decoraban los estantes de DSO. Y entonces recordé que Jordi, alias Rommel, me había explicado en una ocasión que la peña ultra a la que él pertenecía, las Brigadas Blanquiazules del Español[4] —en cuyo estadio aparecieron skins por primera vez— estaba «hermanada» con los Ultrassur del Real Madrid, «donde puedes encontrar a los skinheads más veteranos de Madrid». Así que la cosa estaba clara, continuaría mi acercamiento a los neonazis a través del fútbol.

## Ultrassur «versus» Hammerskin

Antes de pedir a Jordi que me pusiese en contacto con algún camarada de Ultrassur, me dediqué durante varios días a pasear por los alrededores del Bernabéu antes, durante y después de los partidos. Quería familiarizarme con las calles y localizar rutas de fuga en el caso de que fuese descubierto y tuviese que poner los pies en polvorosa, como me había ocurrido en el centro de Madrid unos días antes. Estaba claro que si fueran los skinheads de Ultrassur los que me persiguiesen para agredirme, no iba a encontrar refugio precisamente en un local neonazi…

Localicé el VIPS del Paseo de la Habana, donde siempre hay guardias de seguridad; memoricé las entradas y salidas de metro más cercanas y un par de locales con puerta trasera por si fuese necesario despistar a unos hipotéticos perseguidores; después me compré un llavero, un mechero y una bufanda del Real Madrid y acudí a la cervecería El Refugio, donde Jordi me había citado con *Waffen*, un joven ultrassur, que además era ya un viejo conocido mío de los canales neonazis en Internet.

*Waffen*, cuyo verdadero nombre no revelaré por razones obvias (sería víctima de una paliza

mortal si los cabecillas de Ultrassur sospechasen que fue quien me introdujo en la peña), también era miembro de una importantísima familia madrileña. Nada que ver con la imagen estereotipada de los skinheads de escasos recursos económicos y bajo nivel cultural. Lo sé porque en una ocasión le seguí hasta su domicilio, en una lujosa urbanización del norte de Madrid; perímetro vallado, garitas de seguridad, etc. No fue fácil llegar hasta los buzones para averiguar el nombre de sus padres…

La cervecería, ubicada a pocos metros del Bernabéu, resultó ser todo un refugio para los cachorros de Ultrassur. Allí se daban cita, antes de cada partido, los componentes más jóvenes de la peña madridista. Conecté la cámara oculta antes de entrar a comprar tabaco y echar un vistazo, mientras esperaba a *Waffen*, y lo primero que grabó fue a un grupo de skinheads de corta edad canturreando:

*Seis millones de judíos a la cámara de gas,*
*seis millones más, seis millones más…*

Siempre me ha parecido ridículo que los neonazis revisionistas negasen la existencia del Holocausto y de las cámaras de gas, cuando todos los que he conocido se manifiestan a favor de gasear a todos los judíos. En otras palabras, si no hubiesen existido los campos de exterminio, los neonazis de hoy en día se ocuparían de construirlos… En El Refugio seguían los cánticos:

*Es judío el que no bote, es, es…*

Y yo boté, claro, mientras sostenía la cámara de vídeo que llevaba sujeta bajo la bomber para que no se me cayese al suelo delante de aquellas docenas de jóvenes neonazis que me rodeaban. Evidentemente no me había equivocado de local.

*Waffen* llegó puntual.

—Iñaki, tío… tú eres el colega de Jordi.

—Sí, qué pasa, tío.

Un apretón de manos caluroso, sincero y unas cervezas compartidas mientras hacíamos las presentaciones.

Caprichos del destino. *Waffen* acababa de adquirir en un anticuario madrileño una daga de las SS muy similar a la que *El Comadreja* había regalado a mi camarada del Ku Klux Klan, sólo que la de *Waffen* era una réplica por la que había pagado una pequeña fortuna. Lo que me dejaba claro, por si me quedaba alguna duda, que disponía de holgados recursos económicos, a pesar de ser estudiante. El joven skinhead, neonazi y madridista hasta la médula, me puso en antecedentes sobre el colectivo en el que ahora iba a sumergirme, mientras nos tomábamos unas hamburguesas en el McDonald's de Concha Espina, a pocos metros del Bernabéu. Éste es un resumen de la historia de Ultrassur, narrada por ellos mismos:

> «Todo comienza a finales de los años setenta, cuando dentro de la peña Las Banderas hace irrupción un grupo de jóvenes con una idea un tanto "particular" de entender el fútbol, si bien en principio son acogidos con normalidad y la mayor parte de este grupo de jóvenes se afilian a dicha peña. Corría ya la temporada 1981-1982, cuando el Real

Madrid disputa la final de la Copa del Rey en Valladolid frente al Sporting de Gijón, partido en el cual este grupo de jóvenes, pertenecientes aún a la peña Las Banderas, protagoniza una larga serie de incidentes frente a la hinchada Fondo Sur del Sporting, actualmente Ultra Boys. A raíz de estos incidentes, estos miembros son expulsados de la peña, lo cual sienta las bases para la creación de Ultrassur.

»Así pues, en la presentación del Real Madrid 1982-1983, este grupo de jóvenes liderado por Antonio Guerrero decide formar Ultrassur, acto que toma forma definitiva con la creación del primer carnet del grupo. En esta temporada tienen lugar dos acontecimientos que catapultan a los Ultrassur a las primeras páginas de los periódicos; el primero fue con motivo del encuentro de Liga disputado por el Real Madrid en Valencia, partido que perdió el Real por 1-0, dejándoles sin conquistar el título, lo que provocó que los aproximadamente 50 ultras desplazados a la ciudad del Turia comenzaran a agredir a los aficionados valencianistas. El segundo hecho de esta temporada 82-83 fue la final de Copa disputada ante el F. C. Barcelona en Zaragoza; en esta ocasión los incidentes con los hinchas catalanes comenzaron desde la llegada a la plaza del Pilar de los madridistas, continuaron durante el partido y no concluyeron hasta varias horas después de terminado el choque. Con esto se puede apreciar que, desde el primer año de actividad propiamente como grupo ultra, vienen arrastrando la “fama” que les precede. Esta temporada 82-83 concluye con la declaración ante el comité de disciplina del club blanco de varios integrantes de Ultrassur, teniendo que responder de varios incidentes en Chamartín y de los ya relatados en la final de Zaragoza.

»En la temporada 85-86 es muy importante, igualmente, el inmenso banderón patrocinado por la Comunidad de Madrid que fue desplegado por vez primera con ocasión del Real Madrid-Barcelona de este año; el banderón más grande desplegado hasta la fecha en un estadio español. Pero sin duda lo más relevante de esta temporada fueron los hechos producidos en Alicante con la visita del Real; hasta allí se desplazaron unos 200 ultras, que llegaron el día anterior al partido. Ya esa noche, estando en un bar, ciertas personas comienzan a cantar el himno del Barcelona, lo que termina con agresiones, el bar destrozado y ocho ultras detenidos. Al día siguiente, ya en el estadio, al marcar el tercer gol el Real Madrid, los hinchas alicantinos comienzan a arrojar objetos a los madridistas, los cuales terminan por cargar dentro de la grada, recordando la tragedia de Heysel sucedida el año anterior, lo que se saldó además con otros dos ultras detenidos. Desgraciadamente, de este año también hay que mencionar que después de un partido de baloncesto que jugaron los blancos, los ultrassur se presentaron en el Vicente Calderón, donde jugaban el At. Madrileño y el Castilla, y entraron en el Fondo Sur del mismo agrediendo a los seguidores atléticos.

»La temporada 86-87 quizá fue la más importante en la historia de este grupo, ya que marca su total consolidación como grupo ultra, a la vez que le lanza al “estrellato” tanto nacional como internacionalmente. En el mes de octubre, en el encuentro que disputa el Real Madrid de baloncesto en la cancha del Estudiantes, se producen numerosísimas agresiones por parte de los ultrassur a los seguidores estudiantiles. Tan sólo un mes después de estos incidentes, el conjunto blanco se desplaza a Valladolid en encuentro liguero, lógicamente acompañado por sus más fieles seguidores. Hasta aquí todo es

normal, hasta que en un determinado momento del partido, y ante los continuos insultos a que se veían sometidos los ultras madridistas por parte de aficionados vallisoletanos, los ultrassur dan comienzo a una serie de cargas y peleas dentro de la misma grada, lo que lleva a la memoria de la sociedad las imágenes protagonizadas por el mismo colectivo tan sólo unos meses atrás en Alicante. Todo esto trajo consigo unas tremendas oleadas de protestas a la vez que el nombre de Ultrassur se veía continuamente atacado, lo que creó una especie de psicosis como jamás se ha visto en España. En el mes de enero, en el partido contra el Betis, los guardias jurados del estadio cargan brutalmente contra el grupo, por lo que los ultrassur repelen las agresiones, lo que lleva a los agentes a practicar cuatro detenciones. Y esto era solo una muestra de esa psicosis hacia los ultras, incluso el Sindicato Profesional de Policía Uniformada y la Asociación Sindical Independiente de la Policía consideraron desproporcionada y fuera de lugar la actuación del cuerpo privado de seguridad.

»Posteriormente a estos hechos se disputaba en el Bernabéu un partido amistoso entre las selecciones de España e Inglaterra, para lo cual acudieron 200 hooligans desde las islas a presenciar el encuentro; este desplazamiento hizo extremar a la policía las medidas de seguridad, pese a lo cual el mismo día del partido tres hinchas británicos resultaron apuñalados por los ultrassur.

»Con todo esto llegamos a la temporada 87-88, que comienza con las consecuencias del partido del año anterior contra el Bayern, y así el Real Madrid juega su primer partido de la Copa de Europa contra el Nápoles a puerta cerrada en el Bernabéu; para la segunda ronda eliminatoria el Real Madrid se desplaza a Valencia a enfrentarse al Oporto, y hasta la ciudad del Turia se desplaza Ultrassur volviendo a generar incidentes con los portugueses antes, durante y después del partido, ya que además su ubicación estuvo justo encima de los aficionados llegados de Portugal. Antes de estos hechos, y durante el partido del trofeo Santiago Bernabéu disputado ante el Everton, 180 miembros del grupo eran expulsados del estadio. Esta temporada, en el derby contra el Atlético en el Bernabéu y tras ir perdiendo el Real Madrid por 0-4, mediado el segundo tiempo, los ultras blancos acceden hasta la zona del tercer anfiteatro donde se ubicaba el Frente Atlético y desencadenan una carga sin precedentes hasta el momento contra ningún grupo ultra dentro de un estadio; en este encuentro, ya una vez finalizado, resultó también apuñalado un seguidor atlético.

»En cuanto al derby del Calderón hay que señalar que el autocar que portaba a los jugadores rojiblancos, y que llegó al estadio con tan sólo una hora de antelación, fue apedreado por Ultrassur en la M-30, muy cerca del estadio. De esta temporada hay que decir también que a la salida de un Real Madrid-Estudiantes fue agredido Javier García Coll, jugador del cuadro estudiantil, que además sufrió desperfectos en su coche. Por último, de esta temporada debemos apuntar que tuvo lugar un programa de Iñaki Gabilondo titulado *En Familia*, donde miembros de Ultrassur con la cara tapada hicieron unas muy duras declaraciones, amén de ser la primera vez que grupos de ultras se ponían delante de las cámaras en un programa en directo.

»Así llegamos a la temporada 88-89 que comienza con la muerte, en el verano del 88, de Toni, miembro carismático del grupo. Continúa en el mes de septiembre con el viaje a

Gijón del grupo; así, el día anterior al partido viaja hasta tierras asturianas un autocar del grupo, y cuando llegaban a Gijón toman camino a Oviedo, donde eran las fiestas patronales, una vez allí son constantemente provocados hasta que se desencadenan unos gravísimos incidentes que concluyen con la detención de 24 ultras blancos. A partir de este año, comienza a hacerse más fuerte la amistad que de años atrás unía a Ultrassur con las Brigadas Blanquiazules del Español; se hacen fotomontajes de amistad y también se unen ambos grupos en la celebración del 20-N del año 88, quedando finalmente sellada esta amistad cuando, el 13-5-90, cuatro miembros de Ultrassur se desplazan a Sarriá, invitados por las Brigadas, a presenciar el partido de promoción contra el Betis, para lo cual colocan por primera vez la pancarta de Ultrassur en el fondo sur de Sarriá. A finales de la temporada un grupo de Ultrassur siembra el pánico en la madrileña zona de Moncloa con numerosísimas y graves agresiones (algunas con arma blanca), que terminan el 15-12-90 con la detención de alguno de sus líderes. El fin de esta temporada tiene lugar con la disputa, por parte del Real Madrid, de la final de la Copa del Rey frente al Valladolid en el estadio Vicente Calderón; hasta el estadio del eterno rival se acercaron los ultras madridistas, volviendo a sembrar el pánico entre los aficionados pucelanos, con el resultado de cuatro heridos, uno de los cuales debió ser operado tras haber sido apuñalado, y numerosas denuncias puestas por agresiones contra los ultrassur.

»También hay cosas que destacar en la temporada 90-91, donde con motivo del derby de Copa en el Vicente Calderón, aproximadamente 300 ultras madridistas se concentran en la Plaza Mayor de Madrid y se dirigen al estadio. Una vez cruzada la Puerta de Toledo, son parados por la Policía Nacional y, convenientemente escoltados, son ubicados en la tribuna del Manzanares; ésta es la primera vez que los Ultrassur son conducidos de esta manera al Calderón, lo que a partir de este momento será una norma en los desplazamientos al estadio vecino, y que actualmente a todos nos resulta tan natural. Así pues, meses después y con motivo del derby de Liga, se organiza una nueva concentración en la Plaza Mayor, ya acordada previamente con la Policía Nacional, y a la que acuden unos 500 miembros del grupo, la representación más numerosa hasta aquel momento. De esta temporada, hay que comentar también que por primera vez en muchos años un pequeño grupo organizado de Boixos Nois (aproximadamente unos 20) se desplaza al Bernabéu. Una vez comenzado el encuentro, los ultrassur deciden subir al tercer anfiteatro y cargan contra los aficionados culés que se habían desplazado al estadio sin escolta policial, y sin oponer casi resistencia dado su escaso número no tienen otro remedio que abandonar el estadio a la carrera.

»Así llegamos a la temporada 91-92, en la que sin duda lo más significativo fue el barco vikingo desplegado contra el Atlético de Madrid; éste quizá ha sido uno de los "tifos" en el que más gente ha tenido que colaborar, ya que la íntegra construcción del barco corrió a cargo del grupo, construcción en la que se tardó cerca de una semana. Como anécdota hay que comentar que por su gran tamaño resultaba imposible hacerlo acceder al Fondo Sur, por lo cual hubo de ser sacado el barco del estadio e introducido por una puerta normal de entrada al campo. Este barco llevaba consigo un acompañamiento de olas, las cuales no se pudieron sacar en su totalidad porque, una hora antes del partido, la policía rompió la mayoría de ellas ya que los ultras llevaban pequeños palos para

estirarlas.

»En esta temporada 1992, y con motivo del choque contra el Atlético de Madrid en el Calderón, varias horas antes del partido, unos 15 miembros de Ultrassur se presentan en la Plaza Mayor, lugar habitual de concentración madridista, y cuál es su sorpresa cuando aparecen unos 40 individuos, entre miembros del Frente Atlético junto con miembros de la sección Centre de Boixos Nois, convenientemente armados, los cuales han de huir en el enfrentamiento con los ultrassur. En esta temporada hay que resaltar también que por primera vez los ultras blancos acuden organizadamente al Nou Camp y, a bordo de ocho autocares, unos 450 miembros del grupo acuden a la ciudad condal, en la que son acompañados por un centenar de miembros de las Brigadas Blanquiazules del Español. Esta temporada marca también el inicio de los viajes organizados al extranjero, y así cabe destacar el viaje a Turín en la Copa de la UEFA, así como el desplazamiento a Nantes para la final de la Recopa de Europa de baloncesto frente al Paok de Salónica. El final de esta temporada tiene lugar con la disputa del último encuentro de Liga con el equipo que se convertiría en la "bestia negra" de los merengues: el Tenerife. Para ello aproximadamente 300 ultras madridistas acuden a las islas Canarias a apoyar al equipo, que terminó por perder la Liga y acarreó una oleada de violencia por parte del grupo a la salida del partido, lo que se saldó con numerosos heridos, bares rotos, autocares destrozados, etc. En esta temporada también tiene lugar un intento de legalizar el grupo, para lo cual se crea una junta directiva compuesta por unas 10 personas, quienes se encargan de realizar los estatutos de la peña y de llevarlos al Ministerio del Interior, si bien éste no da el visto bueno para la legalización del grupo. No obstante, antes de la negativa del ministerio se suscitaron algunas diferencias con algún miembro del grupo, lo que culmina con la creación en la temporada siguiente del grupo Orgullo Vikingo, si bien el grueso del grupo no se resiente prácticamente nada de esta escisión.

»Sin duda, el aspecto más importante del grupo esta temporada 92-93 fue el de los desplazamientos, ya que los ultrassur estuvieron presentes en La Coruña, donde se produjeron enfrentamientos con la policía; Vigo; Oviedo; Logroño; Zaragoza; Barcelona contra el Español y el Barça; Burgos; Valencia; Sevilla; Cádiz, y París, donde se desplazaron unos 350 miembros del grupo que tuvieron el "gustazo" de poder quemar unas cuantas bengalas y botes de humo, algo prohibido en España. Esta temporada vuelve a concluir con el desplazamiento a Tenerife, donde el Real Madrid se vuelve a jugar la Liga y la vuelve a perder. Pero no es sólo eso; la noche anterior, y debido a una chiquillada sin importancia por parte de un par de miembros del grupo en el hotel donde se hospedaban, que consistió en utilizar un extintor, el conserje llama a la policía y ésta, alertada y escarmentada de los incidentes que se habían protagonizado el año anterior, en un arrebato, irrumpe despiadada e injustamente en las habitaciones ocupadas por miembros de Ultrassur: algunos dormían, otros jugaban a las cartas y, echando mano de la ya extinguida "ley Corcuera", detiene a 17 miembros de la peña. Algunos son sacados a la fuerza medio desnudos y tienen que pernoctar en comisaría tres días. Más tarde, serían acusados de desórdenes públicos y de tirarse a la piscina desde la terraza (existen fotos donde se demuestra que era imposible tirarse a la piscina, pero el juez no las tuvo en cuenta), etc. El trato por parte de los funcionarios fue bueno y sólo tuvieron algún

enfrentamiento verbal con algún yonqui…».

Confieso que estaba asombrado. Me fascinaba la tranquilidad con que los ultras del Real Madrid confesaban haber apuñalado y apaleado a hinchas rivales y cómo habían protagonizado todo tipo de incidentes violentos, amparados en su supuesto amor al club blanco. Pero yo quería ir más allá. En su «autobiografía» no habían mencionado en ninguna ocasión las palabras nazi, fascista o skinhead. Así que tal vez, como ellos afirman una y otra vez, su supuesta vinculación con el movimiento neonazi fuese tan sólo fruto de la imaginación calenturienta de algún «periolisto» (así denominan a los periodistas).

Sin embargo, yo había escuchado con mis propios oídos las arengas antijudías en El Refugio, y estaba viendo ante mis ojos esvásticas y cruces gamadas que *Waffen*, socio oficial y muy activo de Ultrassur, exhibía en su bomber. Bajo la cual, por cierto, llevaba una daga de las Waffen SS… Así que todo parecía sugerir que realmente existía algún tipo de vinculación entre Ultrassur y el movimiento neonazi. Y por ahí orienté la conversación, obligando a *Waffen* a que me informase sobre esas relaciones. Sin embargo el joven skinhead se mostraba reacio a darme más información que la estrictamente necesaria. Al fin y al cabo yo era un extraño recién llegado a la comunidad neonazi madrileña. No obstante, el mayor triunfo de la noche fue que me condujera a la cervecería Mr. Raff, ubicada en la calle Marceliano Santamaría, a muy pocos metros del Santiago Bernabéu. Allí me encontré con José Luis O. M., alias *Ocha*, considerado por todo el mundo como el cabecilla de Ultrassur. Yo disiento de esa opinión.

En la cervecería Mr. Raff, Ocha colocaba, antes de cada partido del Real Madrid, un pequeño puesto de venta, en el que comercializaba un amplio *merchandising* con todo tipo de productos sobre el club blanco y la peña ultra: pegatinas, camisetas, bufandas, relojes, llaveros, gorras y la revista oficial de Ultrassur: *En el fondo hay sitio*, entre otras muchas cosas. Según las malas lenguas, Ocha comercializaba también en ese puesto las entradas que el Real Madrid cedía a la peña como invitaciones, y con cuya venta se subvencionaban los ultras. Pero nadie había conseguido demostrarlo. Yo también lo intenté y fracasé. En mi primera visita al Mr. Raff, ingenuo de mí, pretendía que Ocha me vendiese una entrada para el partido y sólo conseguí que me fulminase con la mirada. Todavía no me había ganado su confianza. Deberían pasar aún un par de meses para que yo pudiese comprar a Ocha una de las entradas que el Real Madrid regala a la peña ultra. Y antes tendría que ingresar como socio en Ultrassur.

Naturalmente, investigué a fondo a Ocha hasta el punto de localizar el bar donde solía ir a comer todos los días. Y no fue difícil, ya que el presunto cabecilla de Ultrassur es el ultra más famoso en la historia del fútbol español.

Nació el 24 de febrero de 1965 en el pueblo de Gárgoles de Abajo (Guadalajara), adonde todavía regresa con cierta frecuencia. Hijo de Ricardo y Adoración, estaba domiciliado en la calle Voluntarios catalanes. Tanto esa dirección, como su DNI, aparecen en varios momentos de mi investigación, cuando rastreo las finanzas de la peña Ultrassur.

En el Registro de la Propiedad, por ejemplo, la pista de la marca comercial Ultrassur apunta una vez más hacia Ocha. El siguiente es un documento público, así que me permito reproducirlo exactamente:

*O. E. P. M. Expediente-consultado*: M 1 681 923 (3) B. D. Sitadex
*Fecha*: 25/05/2001 *Hora*: 12:09
Marca productos/servicios
*Fecha solicitud*: 04.02.1992 a las 10.37 en madrid
*Tipo*: Denominativa clase: 25
*Denominación*: Ultrassur
*Solicitante/titular*: Rodríguez González, José Carlos
*DNI/NIF*: xxxxxxxx Nacionalidad: es España
*Domicilio*: Costa Rica, xxx
*Localidad*: Fuenlabrada, Madrid
*Provincia/código postal*: 28 940 Madrid
Representante: 0308 (5) Bernardo Ungria Goiburu
— — — — OTROS SOLICITANTES — — — —
002. Ochaita Martín, José Luis
*DNI/NIF*: xxxxxxxx
Productos/servicios o actividades solicitadas
25 prendas confeccionadas para señora, caballero o niño y calzado (excepto ortopédicos), Sombrerería
Productos/servicios o actividades concedidos

Ocha se ha ganado a pulso la fama de violento y peligroso que le precede. Sus altercados más gloriosos figuran en su expediente policial:

— Detenido por lesiones y daños, el 4 de septiembre de 1988 en Oviedo, durante los disturbios que produjeron los ultrassur en uno de sus desplazamientos históricos más memorables, y que reseña en su autobiografía.

— Detenido el 11 de septiembre de 1988 en Bonn (Alemania), por difundir distintivos de organizaciones anticonstitucionales. A la peña de Ultrassur desplazada hasta Alemania con el Real Madrid, sólo se les ocurrió blandir banderas nazis, esvásticas y cruces gamadas en cuanto su avión tomó tierra. Ocha era uno de los ultras detenidos por aquella provocación, en un país donde los símbolos del III Reich están prohibidos.

— Detenido el 20 de mayo de 1997 por intentar agredir al árbitro durante un partido de baloncesto entre el Real Madrid y el Barcelona. Aquel incidente le valió una sanción administrativa por la cual se le prohibió el acceso a cualquier recinto deportivo durante tres años. Tras cumplirse esa condena, yo mismo compartiría las gradas del Bernabéu con Ocha poco después.

El primer intento de ganarme la confianza de Ocha fue decepcionante. Pero sólo era una cuestión de tiempo. Así que volví una y otra vez a los alrededores del Bernabéu protagonizando en cada visita —a lo que es un verdadero coto neonazi—, un sinfín de anécdotas. Por citar una; en cierta ocasión, mientras recorría la zona tomando imágenes de recurso para mi reportaje de los cabezas rapadas de Ultrassur, de locales de reunión y de sus actuaciones dentro y fuera del estadio, fui asaltado por dos enormes policías nacionales que me arrinconaron contra una pared,

pidiéndome que me identificara. Al parecer una joven había denunciado que un cabeza rapada vestido con bomber y botas militares le había robado el teléfono móvil y yo coincidía con la descripción… Yo y 300 skinheads más. Los policías se sorprendieron cuando me saqué el DNI de la bota. Lo ocultaba ahí por temor a que pudiese caérseme del bolsillo o pudiese ser visto por alguno de los neonazis por cualquier razón, delatando mi verdadera identidad.

Éste fue uno de los momentos de gran tensión en la investigación, ya que si los policías decidían registrarme allí mismo, ante cientos de ultrassur, encontrarían mi cámara oculta y no tendría forma de explicar a los cabezas rapadas qué demonios estaba haciendo con una cámara de vídeo si no era grabándoles a ellos… Gracias a los dioses en ese momento intervino la joven, explicando a los agentes que el ladrón llevaba una bomber negra y la mía era verde… Respiré aliviado.

En otras ocasiones me encontré con miembros de Falange, Fuerza Nueva, Alternativa por la Unidad Nacional o Democracia Nacional que aprovechaban la concentración de neonazis en torno al Bernabéu, antes de cada partido, para vender sus revistas y productos. Creo que la sola presencia de la extrema derecha en torno al estadio del Real Madrid, antes de cada encuentro, invita a pensar. Sin embargo no era más que un pequeño síntoma de la estrecha vinculación entre el movimiento ultra, los skinheads y los partidos políticos de extrema derecha, que descubriría más tarde.

Y por fin, en una de mis visitas al Bernabéu, podría ver mi primera paliza de los skinheads a un negro. Ocurrió minutos antes de un Barcelona-Real Madrid. Yo llevaba ya casi una hora patrullando los alrededores del Bernabéu. Me dejaba ver en el Mr. Raff, en El Refugio, en el Tarumba y en todos los locales frecuentados por skinheads. Saludaba a unos y a otros, compraba sus revistas y, sobre todo, grababa sus caras. Y de pronto un estrépito al final de la calle Marceliano Santamaría llamó mi atención. Salí corriendo hacia allí, casi al mismo tiempo que un grupo de agentes antidisturbios. Un grupo de ocho o nueve jóvenes skinheads habían rodeado a un turista francés, de raza negra, que ignoraba la concentración de neonazis que frecuenta el estadio de fútbol del Real Madrid antes de cada encuentro, y pagó su osadía.

No me resisto a relatar una anécdota que se produjo a continuación. Cuando llegó la ambulancia para recoger al joven negro, brutalmente agredido, descubrí que otros dos turistas franceses, amigos del primero pero de raza blanca, habían recibido también algunos golpes por ser «colegas de los negros». Sin embargo sus heridas eran superficiales y no necesitaron ser trasladados a Urgencias, como el muchacho de color. Me pegué a ellos intentando grabar con mi cámara oculta sus comentarios sobre el ataque que acababan de sufrir, pero sabía que un skinhead haciendo preguntas sobre aquella agresión llamaría mucho la atención. Yo no podía interrogar a los testigos de la paliza, pero alguien iba a hacerlo por mí. Tres personas, una chica y dos varones, se abalanzaron sobre los franceses interesándose por lo que había ocurrido. La conversación entre aquellos tres desconocidos —armados con sospechosas mochilas y bolsos—, un policía y alguna de las vecinas que rodeaban a los dos turistas agredidos quedó registrada por mi cámara. Ya que yo no podía hacer preguntas sin despertar sospechas, utilicé las suyas para conseguir la entrevista con los agredidos.

—¿Qué sois, franceses?

—Sí.

—¿Por qué os habéis metido aquí?

—Pero no nos hemos metido, sólo íbamos paseando. Es que como él es negro han empezado a tirar cosas. Y ya está. Después a pegarnos porque estábamos ahí.

—¿Cómo iban vestidos?

—No sé, hombre, son todos los mismos, y si tú tienes miedo, ¿qué vas a hacer?

—¿Qué hay? ¿3000 personas? 3000 personas no han sido. Habrán sido 20 o 25. Usted me dice: uno llevaba una camiseta con un tres aquí, pues ya está…

—No, realmente estás muy así para fijarte…

—Ay, qué miedo.

—Pero miedo a qué, miedo a qué, señora, miedo a qué…

—¿Pero por qué os habéis metido ahí?

—No sabíamos, queríamos ver el partido en un bar, algo así…

—¿Quién venía a por ti? ¿Los ultras venían a por ti?

—Nosotros hemos pasado, imagínate, pasado, y la gente ha empezado a pegamos, sobre todo a él…

—Ultrassur.

—No sabíamos que ésta era la zona de Ultrassur. Conozco la reputación de Ultrassur y todo, por eso… Pero únicamente hemos pasado, nada más…

Sólo mucho tiempo después descubriría que aquellos tres curiosos, que tanto se interesaban por lo ocurrido, eran tres periodistas de Antena3 que se encontraban realizando un reportaje con cámara oculta sobre los ultras. Yo les grabé a ellos y ellos me grabaron a mí. Y cuando alguno de mis camaradas me reconoció, en el reportaje emitido por Antena3, mi identidad como auténtico neonazi se vio notablemente reforzada. Vaya desde aquí mi saludo a los compañeros de la competencia. Y mis disculpas por haberles utilizado —ellos eran tres y yo estaba— solo para conseguir aquellas declaraciones de los turistas agredidos por los skinheads.

Evidentemente los neonazis de la peña Ultrassur consideran aquella zona su territorio y ningún extranjero, y menos un negro, es bienvenido a los alrededores del Bernabéu un día de partido.

Quienes conocen mi forma de trabajar saben que soy muy escrupuloso en mis investigaciones, así que tomé el número de la ambulancia y me las apañé para conseguir localizar, unos días después, al joven agredido por los skinheads de Ultrassur ante mis narices (y las de la policía), en el derby Barça-Madrid.

No se trataba de un trozo de carne negra anónima, como seguramente creían sus agresores. Era un joven estudiante que se encontraba de vacaciones en Madrid, y tan sólo quería conocer el legendario estadio del club blanco. Su nombre es Didier C. Y si quería conocer la paliza, desde el punto de vista del agredido, tenía que dirigirme a él. Mientras lo entrevistaba podría ver, por primera vez, el miedo que se aloja en los ojos de un agredido por los neonazis. A lo largo de esta investigación volvería a ver aquel brillo de temor en los ojos de otros muchos agredidos por los skinheads. A pesar de que el español de Didier no era perfecto, prefiero transcribir exactamente sus palabras de la cinta de vídeo.

—¿Qué ocurrió esa tarde en el Bernabéu, Didier?

—Estábamos andando y de repente hay muchos cabezas rapadas que han venido y me han tirado una lata en la espalda, como seis o siete que estaban a mi lado y otros que estaban mirando y se han puesto a insultarme, y hay uno de ellos que ha empezado a pegarme. Entonces he intentado defenderme pero había demasiados contra mí solo.

»La verdad es que a mí me han empujado dentro de un bar y han cerrado el bar, no sé si el dueño del bar está acostumbrado a ese tipo de agresión y es un amigo de ellos, lo que sé en que todo ha pasado muy rápidamente y que mis amigos estaban aislados y no podían ayudarme.

—¿Recuerdas algún detalle?

—Había entre 20 y 30 personas y yo estaba solo, me han pegado. Al principio pensé en defenderme y he recibido un golpe a la derecha y me he puesto en el suelo para protegerme y esperar, esperar a que se vayan y empiece el partido, porque todo eso ha pasado a las 20.30 o 20.45. Para mí, no me parece que es una hora peligrosa normalmente en Madrid, pero en esta ciudad es peligrosa. Me acuerdo que pasé mucho tiempo en el suelo, estaba así para protegerme como en el boxeo. Yo espero algo como cinco minutos. Había un helicóptero y yo pensé que sería la policía que estaba grabando la agresión, pero no, al parecer no había ningún policía en esa acera y es una acera muy conocida para ser peligrosa, porque ya se sabe que en ese tipo de gente se juntan todos, en esos momentos en esa calle. Estaba pensando sólo para vivir y diciéndome que tengo que protegerme para tener los menos golpes posibles, las menos heridas posibles y huir lo más rápidamente posible. No podía defenderme yo solo, estaba demasiado grave para correr e irme, entonces solamente a protegerme y como sabía que ellos iban a pasar de pegarme y que en algún momento se van, entonces estaba esperando sobre todo.

—¿Qué te diagnosticaron en el hospital?

—Tenía varios golpes, tenía una cabeza, ¡buf!, increíble, me parecía más a un *elephant man* que otra cosa, porque tenía los ojos completamente cerrados ya, ¡buf!, un golpe y choques por distintos lados, la rodilla derecha, el hombro izquierdo también, todavía me duele un poquito y sobre todo tenía la nariz rota y he perdido mis gafas durante la agresión; menos mal que no he perdido la conciencia.

—¿Alguno de tus agresores tenía alguna estética especial, vestía de alguna forma particular?

—Alguno sí, lo que pasa es que es algo que no sabía, es que yo no soy español y vengo de Francia, de París, y no sabía que por ejemplo […] es una forma de vestir de los skins, eso no lo sabía, aquí en mi país no se hace. Muchos tenían el pelo corto, sobre todo la cabeza rapada. Había algunos que tenían bombers, por ejemplo… Hablé con la policía y me han dicho que algunos forman parte de Ultrassur y de un grupo pequeño dentro de los Ultrassur que se llaman Águilas blancas.

—¿Tú sabes por qué te atacaron?

—Sí, por supuesto. A causa del color de mi piel…

## Leyendas con nombre propio

Poco tiempo después de la agresión a Didier, el Mr. Raff cambió de propietarios y pasó a llamarse Moai, como las misteriosas estatuas de la Isla de Pascua. Pero ninguna otra cosa cambió en la calle Marceliano Santamaría. Yo continuaba frecuentando el Bernabéu, DSO y otros locales, zonas y grupos neonazis. Y también acudía cada noche, desde el cibercafé, a las tertulias fascistas en la red. Allí fui ampliando mi círculo de amistades, mientras nuestra página se convertía en una web conocida, respetada y, lo que es más importante, recomendada por todos los grupos neonazis

españoles. Y por fin llegó el momento de conocer a uno de los skinheads más veteranos y peligrosos de España. Su *nick* en Internet no dejaba lugar a dudas: *Ultrassur*.

Nos citamos frente al Moai, poco antes de un partido. Y para mi sorpresa, e intranquilidad, descubrí que tras aquel *nick* anónimo en la red informática se encontraba Álvaro C. R., considerado número dos de Ultrassur, aunque a mi juicio es el verdadero líder de la peña.

Llevaba semanas siguiéndole la pista. Los más jóvenes skinheads madridistas lo consideraban casi un mito y contaban todo tipo de leyendas sobre él. Como aquella ocasión en que un «guarro» (con este calificativo llaman a los anarquistas, okupas, comunistas y demás izquierdistas) le había rajado el cuello con una navaja, tras un enfrentamiento con hinchas rivales protagonizado por los ultrassur en Euskadi.

—Joder, tío, le habían rajado de oreja a oreja y el Álvaro aún tuvo los cojones de irse a por él y reventarle la cabeza a hostias… pero que no se entere que te lo he contado ¿eh?, porque no le mola que hablemos de su cicatriz…

Rastreé archivos, consulté hemerotecas, revisé bibliografía especializada, crucé datos provenientes de grupos antifascistas, servicios de información, agencias de prensa, como he hecho con todos los líderes de grupos neonazis españoles relevantes, y por fin estaba en disposición de construir un perfil biográfico detallado de Álvaro.

Socio n.º 365 del club blanco, con DNI 528…, nació en Madrid el 9 de septiembre de 1971 y siguió la tradición familiar —su padre es un conocido jurista madrileño— estudiando Derecho en la Universidad Complutense, donde se licenció en junio de 1999.

Vivía en un buen barrio de la capital; concretamente en la calle Estrella Polar, y en un buen edificio, al menos hasta su boda, en el verano de 2002, con otra habitual de Ultrassur. Su hoja de antecedentes penales es de lo más golosa:

— Detenido el 11 de septiembre de 1988 por lesiones y daños, en Oviedo, en los mismos altercados que su camarada y compañero en el liderazgo de Ultrassur, Ocha.

— Detenido el 13 de diciembre de 1989 en Madrid, por lesiones.

— Detenido el 12 de diciembre de 1993 en Madrid, por robo con intimidación a una inmigrante.

— Detenido el 4 de marzo de 1998 en Alemania, por difundir distintivos de organizaciones anticonstitucionales. Vamos, que Álvaro, junto con Ocha y otros miembros de Ultrassur, se pusieron a ondear banderas nazis, creyéndose que en Bonn eran tan tolerantes como en Madrid.

En el momento en que yo lo conocí, Álvaro se encontraba en libertad provisional, a la espera de juicio por unos graves altercados producidos el 18 de septiembre de 1999 en Las Rozas (Madrid). Sobre él pesaba una acusación por lesiones, atentado, resistencia y desobediencia grave a un agente de la autoridad.

Según las diligencias de la Guardia Civil n.º 4102/99-R, que obran en mi poder, junto a Álvaro fueron detenidos otros jóvenes ultras: José Antonio R. A.; Jorge Luis J. S. y Eduardo P. C. Y copio literalmente de dichas diligencias:

> »Que en el momento de la detención a D. Álvaro C. R., se le interviene una navaja (arma prohibida del tipo mariposa), con la que arremete a un componente de la Policía Local de Majadahonda (M) y la cual es depositada a disposición de S. Sª. para los efectos

> que estime oportunos; que también se le intervienen 138 entradas de fútbol, las cuales portaba en el bolsillo de su pantalón, para el encuentro entre los equipos del Real Madrid-Deportivo de La Coruña para el día 18 de los corrientes, que con éstas se han realizado gestiones para verificar su lícita procedencia y la autenticidad de las mismas, para lo que por parte de la fuerza instructora tuvo que trasladarse al Estadio Santiago Bernabéu de la localidad de Madrid para escuchar en manifestación al jefe de Seguridad de dicho club D. Julio Cendal Pérez.
>
> »Que asimismo en la detención de esta persona y posteriormente en la manifestación del Agente de la Policía Local que la efectuó, el cual está provisto de número de identificación 2808…, se denota una actitud xenófoba, ya que expresa textualmente: "Le he confundido con un 'sudaca' de mierda y por tal motivo quería pincharle"».

En otras palabras, lo acusaban de haber intentado apuñalar a un policía de aspecto sudamericano… Para poder evitar el apuñalamiento, según consta en la declaración del policía, y detener a Álvaro, el agente se había visto obligado a llegar al extremo de sacar arma reglamentaria y disparar un tiro al aire. Esto nos da una idea la gravedad del ataque. Lo más sintomático de este incidente que, en el momento de su detención, la policía le encontró entradas para el partido Real Madrid-Deportivo. ¿Quién le ha entregado a Álvaro 138 entradas para el Bernabéu?

Álvaro intentó desmarcarse de la cuestión declarando que las entradas eran propiedad de Raúl V. G., otro miembro de Ultrassur que además es su abogado. Fue el letrado que defendió a Álvaro en este caso, y a casi todos los demás ultrassur en incidentes similares. Nacido el 22 de junio de 1969, hijo de Eulogio y Evelina, y domiciliado en la Av. de España de Alcobendas, con DNI 0747… y carnet profesional n.º C552… Raúl es un activo miembro de la peña, no sólo por asesorar jurídicamente a los ultras en infinidad de ocasiones, a través de sus *Sonrisas jurídicas* (publicadas en la web de Ultrassur y en la revista de la peña), sino que se encarga de las rifas, graba desde el estadio las cargas policiales en la calle Marceliano Santamaría, etc. Raúl es el abogado de casi todos los ultrassur detenidos. El último, Fernando L. P., alias *Nando*, detenido en 2002 por su responsabilídad en la elaboración de páginas web racistas y xenófobas. Por cierto, Raúl también se desmarcó del tema de las entradas, declarando a la Guardia Civil ignorar de dónde habían salido…

Pero volviendo a Álvaro; en los archivos de imágenes de televisión me encontré con interesantísimos documentos grabados por los servicios informativos, a mediados de los ochenta, en los que reconocí a Álvaro, liderando la violencia ultrassur. En uno de los vídeos se puede observar cómo él solo se enfrenta a un grupo de hinchas de una peña rival, antes de recibir el refuerzo de sus camaradas. Aquellas imágenes demostraban que aquel joven le echaba valor y no temía a la violencia. Al contrario. No es de extrañar la leyenda que pesa sobre él entre todos los skinheads españoles.

Vamos, que el muchacho —que ya había cumplido los 30 años— era una joyita. Y naturalmente no me sentía precisamente tranquilo al encontrarme con él. Varios compañeros periodistas, concretamente de la productora El Mundo-TV, sufrieron una brutal paliza y perdieron parte de sus equipos de grabación y cintas mientras intentaban llegar hasta este personaje. Los reporteros de El Mundo, que también intentaban realizar un reportaje de cámara oculta sobre los

neonazis de Ultrassur, hicieron demasiadas preguntas sobre Álvaro, levantando las sospechas de los ultras, que obraron en consecuencia. A la hora de escribir estas líneas, y tras haber conversado con Lucía, una de las agredidas, me contó que todavía se encuentra convaleciente por aquella paliza. Ni los compañeros de Antena3 ni los de El Mundo-TV habían conseguido llegar hasta Álvaro, ni mucho menos ingresar en las filas de Ultrassur, y yo no quería su suerte. Sobre todo porque yo no contaba con ningún apoyo y en el caso de recibir la violencia de los skinheads, no tendría ningún compañero cerca. Así que llegados a este punto tendría que extremar las precauciones e intentar aprender de los intentos de mis compañeros, para no seguir sus pasos.

No apartaba este pensamiento de mi mente cuando estreché la mano de Álvaro mientras me presentaba. Sabía que estudiaría todos mis movimientos y me sometería a un riguroso examen. Pero creo que aprobé la prueba.

—Coño, tío, tú eres *Tiger*.

—Y tú *Ultrassur*. Joder, qué raro verte en persona y no por el ordenador…

Durante horas aburrí al skinhead más legendario de Madrid con una sarta de arengas absurdas contra la inmigración, el mestizaje, los nacionalismos separatistas, ETA, el aborto, etc. Me concentraba profundamente en cada argumento para que mis gestos, mi entonación, y todo mi ser, resultasen convincentes. En ese instante tenía que odiar realmente a los negros, a los demócratas, a los abortistas, a los moros… o al menos debía parecerlo, sin dejar lugar a dudas. Y tras cada afirmación subrayaba mis palabras con un puñetazo sobre la carrocería del coche más cercano, con un escupitajo tras pronunciar la palabra judío, o simplemente brindando mis músculos y mi vida a la lucha por la supremacía blanca y la revolución NS. Mientras me escrutaba de arriba abajo, como sopesando cada uno de mis gestos y cada una de mis palabras, Álvaro sonreía satisfecho. Creo que le caí simpático. Y debió ver en mí a un nuevo guerrero ario dispuesto para la lucha, porque me facilitó una información valiosísima para el desarrollo de mi investigación. No sólo me regaló una colección de las revistas editadas por su peña, sino que me propuso organizar una sección de Ultrassur fuera de Madrid.

Hasta ese momento los ultras acusaban a los «periolistos» (periodistas) de inventarse la supuesta relación entre Ultrassur y el movimiento neonazi. Yo mismo había podido escuchar a portavoces de la policía y a representantes de clubs deportivos, en diferentes tertulias televisivas, desmintiendo esa supuesta relación. Y ahora, sin embargo, era el mismísimo y legendario líder de Ultrassur quien me ratificaba que «muchos de nosotros pertenecen a Hammerskin».

Ante mi cámara oculta, Álvaro enumeraba relajadamente a muchos de sus camaradas ultras, pertenecientes además a uno de los dos grupos neonazis que se reparten el movimiento skinhead español:

—Aquí está la gente del fútbol. Estoy viendo yo al José, al Pío, al Teletubbie, al Mario, que también viene al fútbol, al Chopi, que son todos hammerskin, al Javito, el Nando, que también viene, al Pica…

En aquel instante no conocía a ninguno de los skinheads mencionados por *Ultrassur*, sin embargo en poco tiempo compartiría borracheras, manifestaciones políticas, conciertos y hasta palizas callejeras con muchos de aquellos componentes de la Hammerskin Nation. Hammerskin es una de las organizaciones internacionales de cabezas rapadas con delegaciones oficiales en España. La inmensa mayoría de skinheads españoles pertenecen o bien a Hammerskin-España (HSE) o a Blood & Honour-España (BHE). Lo que yo ignoraba en ese momento, y supe a través

de Álvaro, es que existía una gran rivalidad entre ambos grupos. De nuevo transcribo de las cintas las palabras literales, y no pongo ni quito nada de mi cosecha con intención de alentar odios que existían ya antes de mi infiltración entre los neonazis.

—No son nadie Blood and Honour. Pero ellos se han buscado las enemistades, si es que han sido ellos, hablando mal de nosotros. A mí insultándome. A Clavero que está en la cárcel. Al Freddy el de Barcelona, que si era un traficante; él, que odia la droga de toda la vida. Hablando en Italia, en un concierto en Italia, que si era un traficante, diciéndole a los de Gesta Bélica. Y luego vienen aquí los de Gesta Bélica[5] y nos lo contaron. Pues éstos decían que el Freddy que si era un traficante. Son gilipollas… Como aparezca uno por aquí sale volando.

Sin saberlo, el skinhead más legendario de Madrid me estaba poniendo en la pista de las vinculaciones entre los neonazis y la peña ultra del Real Madrid. Cuando le pedí que me orientase sobre dónde conseguir camisetas, discos o bibliografía revisionista en Madrid, al margen de Soldiers, DSO y las tiendas accesibles por el gran público, apuntó en una dirección muy concreta:

—Mira, aquí la mayoría son de Hammerskin. Si quieres saber cómo conseguir material, o lo que sea, habla con Nando. Él nos hace la página web de Ultrassur y también ha hecho la de Hammerskin.

Efectivamente, las páginas web de los neonazis Hammerskin y la de Ultrassur estaban «hermanadas». No solo en ambas existían respectivos *banners* que comunicaban la una con la otra, sino que parecían diseñadas y programadas por la misma persona. Álvaro me explicó cómo podía comunicarme con el creador de ambas, y eso hice. Contacté con Nando a través de un e-mail, y fue él quien me invitó a reunimos en La Bodega, el principal local neonazi de España, situado en Alcalá de Henares. «Cuando llegues aquí pregúntale a cualquiera en la barra por Nando y me avisarán…». Era consciente de que tal vez me estaba acercando a uno de los momentos más peligrosos de esta investigación. No encerraba los mismos riesgos entrevistarse con dos o tres neonazis aisladamente, que internarme en solitario en la auténtica meca de los skinheads españoles. Sabía que hasta La Bodega peregrinaban nazis de toda Europa y que ahí estaría completamente solo. Sin apoyo. Lo que tampoco era una novedad en mis investigaciones. Pero antes de arrojarme al abismo, intentaría averiguar en las fauces de qué lobo iba a meterme.

En un segmento de la película *The Wall* (*El muro*), realizada en 1980 por el grupo de rock Pink Floyd, aparecen cientos de skinheads marchando por las calles londinenses y expulsando a los pakistaníes de Inglaterra. Aunque los responsables de la película se manifestaron contra la violencia del movimiento skinhead, a muchos neonazis norteamericanos y británicos les gustó aquella estética expresión de fuerza y pasaron a denominarse literalmente «skins del martillo» hammerskins, basándose en el símbolo de la película. A partir de ese instante el símbolo de los dos martillos cruzados comenzó a extenderse por EE. UU.; fundándose los HS del Oeste, HS confederados, HS del Norte, etc. Dallas, Georgia, Tennessee y Florida fueron los primeros lugares donde los «skins del martillo» se interrelacionaron con grupos neonazis y racistas ya veteranos en la lucha por la supremacía blanca como Naciones Arias, Ku Klux Klan, etc.

Estoy seguro de que la imagen que la opinión pública internacional tiene de los cabezas rapadas: pendencieros, fascistas, peligrosos… se debe, en buena medida, a este sector del movimiento skin, ya que, desde su fundación, protagonizaron innumerables actos violentos y palizas que en numerosas ocasiones terminaron en el depósito de cadáveres. Se integraron rápidamente en la comunidad nazi norteamericana y en el mundo de la música RAC, *Oi!* y el White

Power, y muchos de los grupos más emblemáticos de la música neonazi internacional son miembros de Hammerskin. En poco tiempo, la ya conocida como Hammerskin Nation (HSN) se consolidó como un grupo racialista y neonazi con entidad propia, que a partir de 1989 empieza a extenderse por otros países; Francia, Checoslovaquia, Gran Bretaña, Nueva Zelanda, Polonia, Serbia, Eslovenia, Rusia… y España. Se calcula que sólo en Europa pueden existir 2000 componentes de la HSN.

Y en España, para mi sorpresa, muchos de los principales cabecillas de los Hammerskins pertenecían además a Ultrassur, Brigadas Blanquiazules y otras peñas neonazis del fútbol español. A todos ellos los conocería a partir de mi primer contacto personal con Nando.

Antes de presentarme ante él, visité Alcalá de Henares y la calle Mínimos, donde se ubica La Bodega, para familiarizarme con la zona. Como había hecho en los alrededores del Bernabéu, me preocupé de localizar posibles rutas de fuga, en el caso de que algo saliese mal. Recordé las calles y plazas de la ciudad memorizando todos los detalles posibles. Y me consoló encontrar, a pocos metros del local neonazi, una comisaría de policía. En el supuesto de que las cosas se complicasen, sólo tendría que abrirme paso a puñetazos entre 100 o 200 skinheads, conseguir no perder la cámara ni las cintas por el camino, llegar hasta la calle y correr más deprisa que ninguno de ellos hasta la comisaría de policía más cercana. Y en este instante me di cuenta de que mis propios pensamientos estaban advirtiéndome de alarmantes cambios en mi propia personalidad.

Detesto la violencia. La detestaba antes de infiltrarme entre los neonazis y siempre he opinado que la mayor fuerza del hombre no está en los músculos, sino en el cerebro. Eso es lo que nos ha convertido en la especie animal más poderosa, a la par que cruel, del planeta. Si nuestra fortaleza se limitase a nuestra masa muscular, estaríamos varios puntos por debajo de otros mamíferos. Sin embargo, durante la infiltración entre los skinheads era perfectamente consciente de que, en caso de ser descubierto con mi cámara oculta, no habría lugar para el diálogo. Repasé una y mil veces todas las posibilidades de ser descubierto y resultaba estremecedor darse cuenta de lo abundantes que eran. En el caso de darse ese supuesto, desgraciadamente, tan sólo contaría con mis músculos para defender mi vida. Naturalmente es ridículo pensar que podría enfrentarme solo contra docenas de cabezas rapadas. Pero si esa situación llegase a producirse, no tendría alternativas. Debería utilizar la violencia, que tanto desprecio, para intentar llegar a alguna salida y poder huir.

Sin embargo, a medida que transcurrían las semanas y mis contactos con los skins se consolidaban, también mi percepción de la violencia se iba alterando. De alguna manera los skinheads vivíamos empapados en violencia. La dura estética neonazi, las letras de las canciones, la decoración de los locales, el contenido de nuestras conversaciones… todo ello generaba violencia. Nos empapaba hasta la médula día a día.

Era consciente de que la única forma en que podría pasar desapercibido dentro de ese mundo era no destacando. Siendo uno más. Racista, nacionalista y violento. Así que, intentando ser consciente en todo momento de que sólo era un disfraz transitorio, dejé que el odio y la violencia me llenasen a mí también. Además, cada vez tenía más claro que en ese mundo, sólo los fuertes sobreviven. Y yo me había propuesto sobrevivir. Así que en poco tiempo *Tiger88* sería uno de los skinheads más radical, duro y violento del colectivo NS. Pocas semanas después haría las pintadas más agresivas, gritaría más que nadie en las gradas, escupiría las arengas racistas más violentas e incluso, en una ocasión, tendría que enfrentarme a otro skinhead que había puesto en tela de juicio mi lealtad al movimiento NS, hasta el extremo de casi llegar a las manos.

Afortunadamente otro camarada nos separó en el último segundo y la cosa quedó en un intercambio de bravatas. De lo contrario, sin duda en el primer intercambio de puñetazos, habría perdido la cámara oculta y con ella toda posibilidad de continuar la infiltración. Lo preocupante es que, aun siendo consciente de ello, en ese instante estaba dispuesto a demostrar a todos los neonazis que podía ser más agresivo, violento y radical que ninguno de ellos, e iba a hacerlo a puñetazos… El mal ya me había infectado a mí también… Pero eso ocurriría algún tiempo después. Ahora conducía hacia Alcalá de Henares, con el corazón en un puño, y repasando una y otra vez todas las cosas que podían salir mal aquella noche…

## En la meca skinhead de Madrid

Creo que el miedo duele. A mí por lo menos me dolía. Sentía una terrible opresión en el pecho y en la boca del estómago. Y descubrí que aquella expresión estúpida: «el sudor frío», existe. Creo que pocas veces sentí tanto terror como aquella noche, mientras conducía hacia Alcalá de Henares para encontrarme con Nando en La Bodega.

Una y otra vez me repetía que aquello era un absurdo. Un suicidio. E intentaba encontrar alguna razón de peso para obligarme a correr un riesgo tan elevado. En pocos minutos me encontraría, totalmente solo, en el interior del local más secreto y tradicional de los neonazis españoles, rodeado por docenas y docenas de cabezas rapadas, violentos y probablemente ebrios.

Mi comportamiento podía no ser el correcto, tal vez el miedo no me permitiese recordar las consignas y claves NS, de hecho se me habían olvidado completamente las 14 palabras… ¿Y la cámara? ¿Qué ocurriría si en un abrazo, un tropezón o un simple empujón cualquiera de ellos descubría el enorme bulto metálico que ocultaba bajo mi bomber? No, prefería no pensar en qué ocurriría si alguno de aquellos neonazis gritaba, en medio del local: ¡este tío es un periodista que nos está grabando!

Empujé ese pensamiento fuera de mi mente e intenté ser práctico. Telefoneé al inspector Javier F., jefe del grupo de Violencia en el Deporte, con quien me había entrevistado semanas atrás, para comunicarle lo que estaba a punto de hacer. Quería que supiese dónde me encontraba por si algo salía mal. «Pero no seas estúpido, que te van a pillar y de ahí no te sacan ni los GEO». Le agradecí enormemente su preocupación y sus intentos de persuadirme de aquella temeridad. Pero había iniciado esta investigación precisamente para llegar a lugares como aquél, los reductos más íntimos y secretos de los cabezas rapadas españoles, y no podía echarme atrás estando tan cerca. Era viernes noche y Javier F. no estaba de servicio, pero aun así, en vista de mi cabezonería, se ofreció a estar toda la noche pendiente del teléfono por si me ocurría algo.

Así que también telefoneé a Santi, coordinador del Equipo de Investigación para el que estaba trabajando, y le informé de mi situación, pidiéndole que me telefonease cada 45 minutos al móvil. «Si en alguna llamada no te cojo, avisa a este policía, él sabrá lo que tiene que hacer».

Racionalmente era consciente de que, si no le cogía el teléfono a Santi sería porque los neonazis me habían descubierto y de nada me iba a servir que una hora después algún coche patrulla de la policía se pasase por la zona. En el mejor de los casos para recoger mis restos y avisar a una ambulancia… o al forense. Pero preferí no pensar en eso y aparcar el coche a una

prudente distancia de La Bodega.

Antes de bajarme del vehículo respiré hondo 3 o 4… o 20 veces. Repasé el equipo. Comprobé que llevaba suficientes cintas y baterías y me encomendé a Loki. Quizás esa misma noche yo visitase el Valhalla.

Es curioso cómo reacciona nuestro cuerpo ante el pánico. Tuve que parar dos veces a orinar antes de llegar al local nazi. Mis riñones estaban tan aterrorizados como yo y eran incapaces de contener mis miedos.

Pero cuando por fin llegué a la calle Mínimos fue peor. Ya había grabado anteriormente aquel local pero, mientras permanece cerrada, la fachada de La Bodega queda discretamente oculta bajo una verja metálica. Tan sólo alguien observador se percataría de que los colores que decoran las paredes dibujan una bandera alemana. Sin embargo, al quitar la verja, se puede ver la entrada al local nazi con más solera e historia del nazismo español. En la puerta una contundente sentencia: *Whites Only*… evidentemente era un recinto sólo para blancos.

Cuatro o cinco skinheads bebían cerveza en la acera, frente a la entrada. Y a medida que me acercaba a ellos me hacía más y más consciente de que no iba a tener el coraje de entrar allí dentro. Sencillamente mis piernas no responderían a las órdenes de mi cerebro. Ellas también sabían que, en caso de ser descubierto en el exterior del recinto, podrían pasar por encima de cualquier obstáculo y echar a correr calle arriba, hacia la comisaría. Pero si esto ocurría dentro del local, sería imposible salir.

Thor, Loki o quizá el mismísimo Odín se apiadaron de mi pánico, porque al llegar a la puerta reconocí a Daniel, uno de los ultrassur que *Waffen* me había presentado en El Refugio, y me pegué a él como una muleta en la que apoyarme para conseguir mantener el equilibrio.

—¡Coño!, *Tiger*, qué pasa, tío.

—Ya ves, quedé aquí con Nando y con la peña de Hammer ¿Los conoces?

—Joder, aquí casi todos somos Hammer.

Daniel L. posee el carnet de socio de Ultrassur número 15, es boxeador *amateur* y uno de los fundadores de Ultras-Sanse, los ultras de San Sebastián de los Reyes (Madrid). Identificado policialmente en varias ocasiones por su participación en actos violentos, es uno de los cachorros más jóvenes, y a la vez más activo, de Ultrassur. Confío en que la publicación de este libro haga recapacitar tanto a él como a otros jóvenes de su edad, que ahora engrosan las filas del movimiento neonazi español. Probablemente esos jóvenes skinheads y ultras, que ahora tienen entre 15 y 25 años, ignoran hasta qué punto son títeres en manos de líderes tan corruptos, como cualquier líder. Y aunque, con toda seguridad, cualquiera de ellos sería feliz de poder cortar el cuello del infiltrado que ha desvelado todos los secretos de su movimiento —aunque sólo fuese para hacer méritos ante los veteranos—, espero que algún día entiendan que, como diría San Juan, «la verdad les hará libres». Y yo que lo vea.

—¿Te saco una cerveza? —Dani me estaba salvando la vida al darme coba y permitirme un respiro, para no entrar dentro del local.

—Sí, tío, gracias. Qué montón de peña hay aquí, ¿no?

—Claro, aquí viene mogollón de gente de Madrid, no sólo de Alcalá. Porque aquí hay mucho nazi. Peña de los *paracas*, gente de Democracia Nacional, de Ultrassur, de Hammerskins yo qué sé.

Dani tenía razón. La Bodega es un auténtico santuario para los skinheads que lleva

funcionando más de 10 años en Alcalá de Henares. Perteneció a miembros del partido político Democracia Nacional después pasó a ser propiedad de componentes de Blood & Honour y ahora está en manos de Hammerskins pero continúa siendo la meca de los cabezas rapadas españoles. Y cada vez que se abría la puerta, al entrar o salir algún skins podía entrever en su interior docenas y docenas y docenas de cráneos afeitados, cazadoras bomber e inquietantes pares de botas militares, que ya imaginaba impactando contra mi cuerpo, si alguien descubría que era un infiltrado…

—Ven, entra, que te presento a la peña —dijo con la mejor intención, pero produciéndome tal ansiedad que creía que el corazón se me iba a salir del pecho.

—¡Ehhh…! Sí, ahora, espera un segundo… —improvisé sobre la marcha—. Es que estoy esperando una llamada de unos camaradas de las Brigadas que llegan hoy de Barcelona y esta mierda de teléfono sólo me pilla cobertura en la calle. Ahí dentro seguro que me apaga…

Cuando Dani sonrió y acudió a sacarme una cerveza, y a Nando, respiré aliviado. Había tenido que sentarme en el capó de un coche porque las piernas apenas me sostenían.

—Mira, tío, éste es *Tiger*. *Tiger*, éste es Nando.

Nando es un tipo muy corpulento. Cráneo totalmente rapado y grandes conocimientos informáticos es uno de los máximos cabecillas de la Hammerskins Nation en España. Su verdadero nombre es Fernando L. P., y está domiciliado en un chalet de la calle Santiago Apóstol, con teléfono 9181… Además de las web de Ultrassur y Hammerskin, Nando también era el creador de otras páginas neonazis, como juventudes Canillejas con la dirección IP 6283… desde la que se profirieron todo tipo de amenazas a inmigrantes diputados izquierdistas, etc., lo que le valdría ser detenido el 7 de marzo de 2002.

Nando, Dani y yo charlamos durante unos 10 o 12 cigarrillos —yo fumaba compulsivamente esa noche— y 3 o 4 cervezas, antes de reunir el valor, o la inconsciencia, para acompañarlos al interior de La Bodega. Mis evasivas para no franquear aquella puerta y su *White Only* grabado en la madera empezaban a resultarme sospechosas hasta para mí.

Además, al echar un vistazo al reloj, me di cuenta de que casi llevaba una hora y media de grabación, y aún no había reunido el valor para entrar dentro del local neonazi. Había consumido una batería y una cinta completa en la calle, sin grabar un solo plano del interior. Y mi tiempo se había acabado. Evidentemente no tenía sentido seguir allí, soportando el miedo y el riesgo de ser descubierto, si mi cámara no estaba grabando. Y la única forma de cambiar la batería y la cinta era entrar en el local y resguardarme en el cuarto de baño. O eso, o volverme a casa con las manos vacías.

Así que apreté al cuerpo la ríñonera que llevaba escondida bajo la bomber, respiré hondo y me encomendé a Odín.

—Venga, vamos para adentro que tengo que mear…

No encuentro palabras para transmitir mis emociones al atravesar aquella puerta y ver cómo se cerraba tras de mí; al sumergirme en aquella masa de skinheads, neonazis y ultras que me rodeaban por todos lados; al intentar que ninguno de ellos rozase con su cuerpo el bulto que ocultaba bajo mi bomber, pese a encontrarnos en un local de copas absolutamente abarrotado. Y sobre todo, al esforzarme por no bajar la mirada como si tuviese algo que temer, aparentando encontrarme cómodo y en mi ambiente habitual.

—Joder, Nando, esto es la hostia, no creo que exista ningún lugar así en España…

Y Nando sonreía satisfecho mientras me mostraba las banderas del III Reich, los retratos de Primo de Rivera, las runas vikingas o las bufandas de Ultrassur que decoraban el local. Una decoración que sin duda se consideraría ilegal en muchos países de Europa, donde los símbolos nazis están totalmente prohibidos.

Crucé La Bodega concentrado en parecer natural y sólo respiré tranquilo al llegar al lavabo. Allí eché el pestillo y apagué la luz, como si pudiese fortificarme en aquel destartalado WC, que ahora me parecía el único lugar seguro del local. Al cambiar las baterías y cintas de la cámara me di cuenta de que mis manos temblaban demasiado. Bebí agua y me refresqué la nuca. Me senté unos minutos en la taza del váter intentando calmar mi agitada respiración. Y volví a salir, enfrentándome a la masa de neonazis que ya me parecían superar los dos centenares.

Nando y Dani me interceptaron al vuelo ofreciéndome otra cerveza, mientras charlaban animadamente sobre el panorama neonazi español. Estaba claro que no podía dejarlos con la palabra en la boca para volver a salir a la calle, así que me limité a buscar una posición cercana a la puerta, intentando que en todo momento nadie se interpusiese entre yo y la salida. Por si las moscas. Y me integré en la conversación. Aquella noche aprendí más sobre la situación del movimiento skinhead en España que leyendo 50 libros. Nando era muy gráfico en sus comentarios, que transcribo literalmente de la grabación.

—Oye, ¿conoces a la peña skin de Parla?

—Son gentuza, gentuza. […] Con esos pibes he tenido yo juicios por ir por la calle destrozando papeleras. Para mí son gente que van de skin y son punks. Son gente que no vale la pena. Y luego aparte unos cuantos se ponían de perico. Y luego son todos unos bocazas. Porque luego les ves y qué pasa… Hay dos o tres de Parla que van al fútbol, que son del Madrid, y que como tienen movida conmigo ya no van. Le dije yo a uno de Parla: «Qué pasa que no me saludas». «No, joder, como tienes movida con los de Parla». Le dije: «Mira, tu sabes perfectamente que si yo tengo movida contigo, tú al fútbol no vienes. Porque si te veo en la calle te voy a rajar. En el fútbol no te puedo rajar, pero en el fútbol estoy yo y están cien amigos míos y le reventamos la cabeza. A ése y a los que se pongan».

Evidentemente Nando no se andaba con chiquitas. Su forma de hablar, de moverse, de apretar los dientes al pronunciar la palabra rajar me recordaban las palabras de Adolf Hitler en *Mi lucha*: «La psiquis de la masa popular no es sensible a nada que tenga sabor a debilidad ni reacciona ante paños tibios». Bebí otro trago de cerveza intentando controlar los nervios y continué sonsacando al violento skinhead Nando resultó ser, no solo el creador de las páginas web de Hammerskin y Ultrassur, sino un programador informático profesional, de gran experiencia. Confiado, nos explicaba todo tipo de anécdotas sobre su trabajo, que eran recogidas por mi cámara oculta, constatando que Nando utilizaba su plataforma laboral para difundir el nazismo y evitar ideologías izquierdistas:

—Me han encargado ahora una web de logos, con logos para bajarte. Y he metido el de Ultrassur y la runa de la vida. Lo he metido y no me han dicho nada. Yo soy el diseñador. De hecho, hay otros dos diseñadores que están por debajo de mí, y les pedí que pusieran logos también, porque metí como 300 logos, estaba ya hasta la polla de currar. Y les dije que me mandaran logos y uno me mandó uno del Che Guevara. ¡Una polla meto yo al Che Guevara! Hice ras, ras, ¡a tomar por culo!

Y no sólo eso, sino que Nando era uno de los editores de algunas de las revistas neonazis más

emblemáticas de la cultura skinhead española:

—Yo ya llevo tiempo haciendo *fanzines*. Hace cinco años por lo menos hacíamos el *Retaguardia*, pero ahora hacemos *El Martillo*, que dicen que es el mejor *fanzine* español, es lo que dice la gente, yo qué sé. Antes era hoja informativa y ahora *fanzine*. Si quieres los puedes pillar aquí, pídeselos al de la barra…

Esa noche tuve la oportunidad de conocer a muchos de los skins con los que llevaba meses chateando en los canales fascistas de Internet, como *Tony88, Casual, Domi-H, Hess, HFFH*, etc. Tras cada uno de esos personajes, que durante meses tan sólo habían sido un *nick* en la red, se escondía una persona de carne y hueso, un neonazi con mayor o menor relevancia en el entramado skin español.

Algunos como *Tony88*, un ultrassur barcelonés alto y de orejas que destacaban como pantallas de radar en su cráneo rapado, o *Casual*, un jovencísimo neonazi obsesionado por el Santo Grial, los ovnis del III Reich y el ocultismo de Miguel Serrano; eran simples skinheads de base. Pero otros, como *Hess, nick* de Víctor G. S., domiciliado en la calle Menéndez Pidal de Madrid, no sólo era uno de mis camaradas habituales en los chats de *Hispania Gothorum* o de *Nación Solidaria*, sino que era el autor de páginas web, hermanadas con la de Ultrassur, como *Mods&Skin* o *UltrasSanse*. En otras palabras, a partir de aquella noche, empecé a conocer y a confraternizar con los neonazis que hasta ese momento tan sólo conocía por su trabajo en Internet.

Pero eso no era lo más importante, ya que también conocí a algunos de los miembros más emblemáticos y relevantes del panorama ultra, skinhead y neonazi madrileño, a los que posteriormente me encontraría una y otra vez a lo largo de mi investigación.

La inmensa mayoría de ellos tenía un dilatado «currículum» de violencia y detenciones policiales. Como José Antonio R. A., alias *Gordo Reyes*. Nacido el 5 de mayo de 1971 en Madrid, con domicilio en la calle Plaza de Santo Domingo, y con DNI 253…

El *Gordo Reyes* fue detenido el 15 de enero de 1986 por delito contra la salud pública; el 4 de marzo de 1998 en Bonn (Alemania) por difundir distintivos nazis en compañía de Ocha, Álvaro y otros ultrassur, y el 18 de septiembre de 1999 en Las Rozas (Madrid), en el transcurso de los graves incidentes en los que un policía resultó apuñalado y por los que se encontraba en espera de juicio, junto con Álvaro en calidad de coautor.

El *Gordo Reyes* aparece repetidas veces en las imágenes de incidentes violentos protagonizados por Ultrassur, que me facilitó otro de los miembros de la peña. Especialmente en unos graves desórdenes protagonizados por los ultras del Real Madrid, el 19 de mayo de 1993, durante un desplazamiento de Ultrassur al Puerto de la Cruz (Tenerife).

En esas imágenes aparecían otros conocidos veteranos de La Bodega, como Carlos R. M., alias *Gori*, nacido el 30 de abril de 1971 en Madrid; o el legendario Javier B. F., alias *Javito*.

A *Javito* nacido el 11 de enero de 1973 en Madrid y con DNI 5045… le seguiría especialmente la pista desde la primera noche que me lo crucé en La Bodega. Su rostro me era familiar. Y no sólo porque aparecía en las imágenes que me había facilitado uno de sus camaradas, enfrentándose a la policía tinerfeña durante aquel histórico desplazamiento de Ultrassur a mis islas. En aquel video un jovencísimo *Javito* demostraba no tener ningún temor a los agentes de la ley. Y no sería la última vez que exhibía su desprecio a los agentes de policía. *Javito* tenía un dilatado historial en el submundo de la violencia neonazi; como aquella ocasión en que hubo un enfrentamiento entre skinheads y policías, el 26 de febrero de 2000, durante el cual

perdió su carnet de socio del Real Madrid y acabó declarando en la comisaría de Chamartín. Además, el de *Javito* era uno de los rostros que aparecía en las páginas web neonazis que llevaba meses estudiando.

Pero había algo más. Mario, uno de los camareros de La Bodega, me sacó de dudas al tomar de la trastienda del local, donde se venden muchas de las revistas *fanzines* neonazis de difusión clandestina en España, el número 1 de la revista *Respuesta Sonora*. Mientras pasaba las hojas de aquella lujosa publicación, a todo color, editada por la distribuidora de música «patriótica» Rata-ta-ta-tá, Mario me repetía sorprendido: «¡Joder!, mira que no saber quién es el Javito…».

Por fin encontró lo que buscaba. En la página 20 de *Respuesta Sonora* (n.º 1 enero 1998), aparece una fotografía del grupo de música más legendario en la historia del movimiento neonazi español: Estirpe Imperial, y *Javito* me sonreía desde esas páginas, mientras sostenía el bajo, instrumento que tocaba en la mítica banda. Evidentemente *Javito* sería uno de los puntos de contacto de la música «patriótica», el movimiento skinhead, y los ultras del fútbol que me encontraría en mi investigación. Pero no el único.

Otra de las piezas claves, que conocería en La Bodega, es un gigantón totalmente cubierto de tatuajes y de enorme protagonismo tanto en las gradas ultras del Bernabéu, como en el movimiento de los hammerskins. Habitual de los canales de Internet, utilizaba alternativamente los *nicks* de *HFFH* o *Dani14*. Me refiero a Sergio R. M., alias *Chopi. Chopi* se ocupaba, junto con su hermano (al que gana en antecedentes penales), de coordinar a la sección juvenil de Ultrassur. *Chopi*, motero, estudiante de Derecho y compañero nocturno en los chats neonazis de la red, había sido detenido el 4 de marzo de 1998 en Bonn, junto con Ocha Álvaro, el *Gordo Reyes* y otros cabecillas de la peña; también fue detenido el 9 de enero de 1999 en Madrid por amenazas y el 27 de enero de 1998 en Madrid, por robo con violencia e intimidación.

*Chopi* y su hermano se ocupaban de los cachorros de Ultrassur, los mismos adolescentes de 15, 16, y 17 años que había visto en El Refugio, y de los que se sentía orgulloso por iniciativas como la que me narraba ante la cámara:

—Y ¿os enterasteis de una que hubo en Malasaña, aquí? Se juntaron 40 rapadillos, pero niños. 40. Y fueron a Malasaña y la arrasaron. Detuvieron a siete. A uno le han perforado un oído, un madero; a otro le jodieron un brazo y a otro un diente. Los van a denunciar a los maderos. Encima un guarro los va a identificar. Y fue una pasada. 40 chavales y gritando por allí…

En un momento determinado, *Chopi* comenzó a hablarme de los policías infiltrados que intentan obtener información sobre los skinheads a través de Internet, y creí que el corazón se me salía por la boca.

—Van mucho y a preguntar, y preguntan mucho. Están todo el rato ahí. Hay dos o tres maderos que están siempre, siempre […]. Y en Internet hay… Sí, porque a mí me detuvieron hace poco y me preguntaron: «¿Tú, cuánto hace que no te conectas a Internet?». Y le digo: «El mismo tiempo que tú». Fue lo primero que se me ocurrió […]. De todas maneras a algunos se les cala en seguida, porque hacen muchas preguntas estúpidas y absurdas. Yo ya he calado a dos o tres. Entérate. Estar hablando conmigo, y decir que era yo, o estar hablando con un chaval de mi barrio, y decir que era él, y estar los dos en el chat. ¿Tú eres gilipollas? Tú eres imbécil. Tú eres madero. Tú eres un madero hijo de puta, me cago en la madre que le parió…

Consideré que era un momento oportuno para salir de allí, antes de que el gigantesco *Chopi* pudiese imaginar que yo era uno de aquellos infiltrados y tuviese que liarme a puñetazos con él

para conseguir llegar hasta la puerta del local. Pero cuando salí de La Bodega me llevaba muchas pistas que seguir. Nando me había pasado CD-ROMs llenos de material. Había adquirido numerosas revistas y *fanzines* neonazis, editados por toda España. Incluso había adquirido un compromiso con Nando para imprimir a través de él una tirada de pegatinas con consignas skinheads:

—Si queréis hacer pegatinas, nosotros os podemos vender papel de pegatinas muy barato. ¿Os acordáis de las pegatinas que se hicieron en apoyo de Pedro Varela hace unos años? Pues era nuestro papel.

El proceso judicial contra el propietario de la Librería Europa marcó un punto de inflexión en la historia del neonazismo español, al conseguir que todos los grupos skinheads y nazis, enfrentados por distintas razones, hiciesen frente común en defensa del exdirector de CEDADE, convertido ya en mártir del fascismo hispano. Y Hammerskin fue uno de los más activos.

## Los mismos perros con distinto collar

A partir de entonces, el descenso al submundo del neonazismo español era imparable para *Tiger88*, ya completamente integrado en la comunidad skinhead. Un complejo entramado de peñas futbolísticas, grupos de rock «patriótico», asociaciones culturales, partidos políticos, bandas camorristas y colectivos racistas, interrelacionados entre sí como las piezas de un enorme *puzzle*. Como un perfecto mecanismo de relojería, cuyo tic-tac avanza inexorablemente hacia un destino incierto. Aunque todos mantienen una misma esperanza: recuperar el poder que Adolf Hitler ostentó en la Alemania de 1933.

Unos intentan alcanzar ese sueño extendiendo sus creencias y postulados a través de las letras de sus canciones; otros por medio de sus publicaciones clandestinas. Los hay que organizan conferencias revisionistas o que abogan por el racismo y la supremacía blanca en sus páginas web; mientras que otros prefieren recuperar la antigua religión aria mediante siniestros rituales paganos. Algunos mimetizan su ideología en programas electorales «nacional-democráticos», intentando triunfar en democracia sin creer en ella, y los hay que prefieren llevar su «lucha» a las calles, manchando las paredes con pegatinas y pintadas, y el asfalto con la sangre de prostitutas, inmigrantes, judíos y homosexuales. Y yo viviría todas esas situaciones durante mi personal descenso a los fascismos[6].

A medida que transcurrían los meses, y como si de un gigantesco dominó se tratase, una ficha me conducía a otra, recorriendo la geografía española a través de sus respectivas comunidades neonazis, no siempre bien avenidas. Y descubrí algo importante. Bien por desavenencias internas o bien con objeto de borrar su rastro y dificultar el seguimiento de estos grupos por parte de la policía, los individuos son los mismos pero los nombres, direcciones postales y correos electrónicos cambian periódicamente.

En Madrid, por ejemplo, además de Hammerskin y de Ultrassur contactaría con otros muchos colectivos skinheads, como Tierra Nuestra, asociación skin del norte de Madrid, cuyos integrantes formaban parte simultáneamente de otros grupos nazis.

En San Sebastián de los Reyes, sin embargo, además de los ultras Sanse, me encontré a los

editores de *Resistencia*, dedicados ahora a imprimir también pegatinas contra la inmigración, etc., quienes me dijeron algo que se podría aplicar a todo el movimiento neonazi español: «Somos los mismos perros con distintos collares».

Tras la revista de gran calidad *Extremo*, por ejemplo, se ocultan en realidad miembros de Thor's Hammer y de Skins Cubos, muchos de ellos miembros además de Ultrassur y veteranos skinheads de Bases Autónomas.

Y también viejos miembros de Bases Autónomas son los componentes de juventud Nacional Revolucionaria, activísimo grupo skin madrileño que a partir de 2002 intenta «recuperar las calles con el mismo espíritu combativo de BBAA», llenando de pintadas y pegatinas las calles de la capital, «para hacer saber a los moros, negros, judíos y demás subhumanos que no son bienvenidos en España…».

Por otro lado, el boletín *Revuelta* es fruto de la unión de los madrileños Ofensiva NR y los salmantinos Respuesta joven. Editan cuadernillos formativos y algunos de sus componentes están vinculados a Skins-Salamanca, antes conocidos como Imperio Blanco.

En Parla, Raúl, alias *Roni*, redactor de *Gente Blanca* —uno de los *fanzines* neonazis más relevantes de España—, me descubrió que ellos eran también los editores de la hoja informativa *The voice of Spain* dedicada a difundir las novedades del movimiento skinhead español en el mundo anglófono. Estos skins de Parla son más simpatizantes del colectivo Blood & Honour que de Hammerskin —como me dejó claro Nando—, quizá porque en general simpatizan con el Frente Atlético más que con el Real Madrid, según me reveló Roni. Y sin embargo durante una de las noches en que yo participé personalmente en palizas y agresiones por Madrid, junto a mis compañeros de Ultrassur, fue detenido algún skinhead de Parla…

Además, y por si no fuese bastante, los incansables cabezas rapadas de esta población madrileña llevan *Rot, Weiss und Schwar Distribution* (o sea, distribuciones rojo, blanco y negro), una importante distribuidora de productos neonazis. Y, sin embargo, ellos mismos me pusieron en contacto con Heritage, «la mejor distribuidora neonazi de España». Y en concreto con Juan, uno de los responsables de la misma, estrechamente vinculado a las skingirls de Edelweiss.

Las chicas skins de Edelweiss, al mismo tiempo, estaban integradas en la División España de Blood & Honour, quienes, a su vez, según mis pesquisas, estaban muy relacionados con el portal de Internet Hispania Gothorum o lo que es lo mismo, NuevOrden, y con la distribuidora de literatura y material neonazi Fahrenheit 451… Esta distribuidora, apadrinada por el Centro de Estudios Indoeuropeos, está controlada por Roberto V. C., y desde Gijón se ocupa de extender el mensaje neonazi por todo el mundo.

Muchos de los afiliados al CEI y casi la totalidad de B&H en Zaragoza, por ejemplo, resultaron ser los mismos skinheads que antes componían los grupos neonazis Grial, Thule o parcialmente Kripo (nombre tomado de la Policía Criminal alemana), detenidos en el año 2002 por divulgar en Internet las identidades de jóvenes izquierdistas zaragozanos.

En Galicia César, Óscar o Pablo, los mismos skinheads y neonazis que realizan ResistenciAria, la página web nazi más importante del país después de NuevOrden, son los mismos que editan el *fanzine Orgullo Blanco*, y varios de ellos son miembros del Círculo de Estudios Indoeuropeos, de asociaciones islámico-nazis como Handschar, o de peñas ultras como Infierno Ferrolano.

En Córdoba se edita *Race Rock and Revolution*, revista sobre música y política NS realizada

por Poli, con la ayuda de dos camaradas de la burgalesa Alea jacta Est, antes Acción Radical y antes Skin Burgos.

En Toledo la revista *Falkata* oculta a los mismos neonazis que componen Fuerza Aria, quienes también tienen relación con el Ku Klux Klan. No confundir con el grupo musical madrileño, también NS, en el que hay algunos miembros de Krasny Bor…

La lista sería interminable y necesitaría escribir 10 volúmenes como éste para difundir toda la información acumulada en mis archivos. Y sólo a través del contacto directo y continuo con todos y cada uno de esos grupúsculos, estrechamente interrelacionados entre sí, podía aprender las claves, trucos y formas de actuar de los skinheads españoles. Algunos con muchos años de experiencia en la «lucha por la revolución socialista y nacional».

Sin duda, uno de los colectivos más emblemáticos y ejemplares en este sentido son los catalanes Viking Llobregat, que antes se denominaban Cascos de Acero, Centuria Rubricatus y Clase Obrera. Ellos me enseñaron a no poner los nombres de los destinatarios de mis cartas en los sobres. Simplemente el apartado postal, sin ninguna referencia que pudiese hacer sospechar a los responsables de Correos quién se ocultaba tras esa dirección.

Y me enseñaron también a colarme en tertulias radiofónicas para dejar una píldora de su mensaje NS. Ellos lo hacían frecuentemente, telefoneando a algún debate en directo donde sabían que ningún tipo de censura podría callarles antes de haber pronunciado al menos unas pocas frases en antena. Así se colaban en las tertulias de Radio Nacional, por ejemplo, para pedir el referéndum sobre la pena de muerte por delitos de terrorismo, o para reafirmar que Vascongadas es territorio español.

Tanto ellos como los gallegos de Wotan, muy perjudicados por mi investigación, me enseñaron a fabricar plantillas con una simple lámina de cartón, para hacer pintadas perfectas de esvásticas o cruces gamadas en unos pocos segundos. Basta dibujar la silueta de una cruz céltica por ejemplo, en la base de una caja de cartón, obteniendo así dos moldes para las pintadas. Después uno de nosotros sostenía la lamina, o el recorte hecho de la misma, sobre la pared, mientras otro pasaba el spray dejando una firma neonazi perfecta bajo cualquier mensaje nacionalsocialista. El efecto visual es mucho más impactante que las pintadas improvisadas y de trazo inestable que hacen los skins novatos.

Los pilares de Viking Llobregat antes eran Cascos de Acero, y su activismo en el mundo skin es enorme. Hasta el punto de ofrecerse a colaborar con Falange Española-JONS a través de Diego Márquez, con quien contactaron por primera vez durante un acto político celebrado por FE-JONS. Editan una de las revistas skinheads más importante de España, pero también son los responsables de una hoja informativa llamada: *Skinheads Boix Llobregat*, y al mismo tiempo son los propietarios de Distribuciones Vikingas, a través de la cual comercializan libros, vídeos música, camisetas, CD-ROM, etc., para subvencionarse. «Este dinero esta destinado a ayudar al movimiento NS, a ayudar a presos, a la librería Europa, etc».

Conseguir entrevistarlos no fue tarea fácil y debo agradecérselo a la ingenuidad de Wotan, pero considero que es mejor conocer sus ideas, con sus propias palabras.

—¿Cómo definiríais Viking Llobregat?

—Para quien no nos conozca nos definiríamos como personas absolutamente normales; es decir, con trabajo, novias, casados, con amigos que no son NS, etc. La única diferencia es nuestro amor hacia nuestra tierra, nuestra cultura, nuestras familias y una defensa a ultranza de la clase

obrera oprimida. En fin, una serie de valores que defiende el nacionalsocialismo. Respecto a desde cuándo somos NS, depende de la edad de cada uno. Yo por ejemplo desde que tenía 14 años, y ahora tengo 29, aunque mis inquietudes políticas se remontan unos cuantos años antes. He vivido la lucha obrera desde muy pequeño. Mi padre luchó por la clase obrera desde los años sesenta y yo desde muy pequeño he sido testigo de ello. He estado en cortes de carreteras, manifestaciones y hasta en un intento de ataque a la sede de Comisiones Obreras por parte de gente de Fuerza Nueva que no acabó violentamente porque se cagaron. Una vez me tuvo en brazos Marcelino Camacho cuando yo tenía tres o cuatro años. Vamos, que soy de clase obrera y por eso abracé el nacionalsocialismo, como la única esperanza que tenemos los europeos de salvar nuestra raza y de acabar con el capitalismo.

—Como agrupación NS catalana, ¿cómo habéis vivido el caso de la librería Europa?

—El acoso de la librería Europa lo hemos vivido muy de cerca, pues cuando podemos nos acercamos a interesarnos por el tema, además de comprar libros. Por teléfono también hablamos de vez en cuando con ellos. Desde aquí animamos a todos a que compren libros para ayudar a Pedro Varela. CEDADE desapareció hace ya años, pero el activismo NS no desapareció con ellos. Hoy día hay muchos proyectos buenísimos; hay gente, aunque falta algo de unidad. Hay buenas revistas, como *Bajo la Tiranía* y *El Barco Vikingo* las publicaciones del MSR. Blood & Honour, Combat 18, también editan una muy buena revista.

—¿Qué opináis del movimiento skinhead?

—No cabe duda que nuestra publicación proviene del movimiento skinhead. Aunque por culpa de la gran cantidad de borregos y paranoicos que abundan dentro de este movimiento estamos mal vistos por la sociedad. No cabe duda que los medios de desinformación tienen buena culpa de ello, pero la mayor parte de culpa es de los individuos que creen que ser nazi es ser el malo de su ciudad. Se drogan y emborrachan, y luego pegan al primero que pillan, normalmente más débil que ellos. La música patriótica no cabe duda que es un gran media de difusión y de captación de nuevos jóvenes que se unen a la lucha. Algún día el movimiento skinhead deberá hacer desaparecer de sus filas a los indeseables, si no es así, más vale que desaparezca él, pues es una obstrucción para la expansión del nacionalsocialismo.

—¿Habéis tenido en alguna ocasión problemas con el sistema, por vuestra condición de skinhead?

—Alguna que otra vez nos hemos topado con la represión, aunque como no hacemos actos violentos no pueden caer con toda la fuerza que les gustaría sobre nosotros. Ser NS en Cataluña es como serlo en cualquier parte de España, está mal visto, por culpa de lo anteriormente comentado. Hay mucho paranoico y drogadicto, más de lo que la gente se imagina.

—¿Cómo veis los atentados del 11-S y el conflicto palestino-israelí?

—Respecto a los atentados es un tema muy complejo. Por un lado esas torres eran el símbolo del poder judío, pero por otro muchos blancos trabajaban allí y ningún moro tiene derecho a asesinar a un blanco. Sobre Palestina no tenemos duda, estamos con ellos totalmente.

—¿Cómo veis las corrientes NS paganas y esotéricas?

—Pienso que el paganismo es una parte cultural del nacionalsocialismo. Personalmente me gusta leer sobre mitología, ya sea celta, vikinga, íbera, romana, etc. Los temas esotéricos para mí no forman parte del NS. El pueblo necesita soluciones a los problemas que padece y esas soluciones están en el nacionalsocialismo. El esoterismo que escribe don Miguel Serrano escapa a

la mayor parte de la población y nosotros no leemos libros esotéricos, prefiero los de historia. Aunque respetamos a quien le guste el esoterismo, claro está.

—¿Pensáis que existe algún futuro político en España para el movimiento NS?

—Cierto es que hoy por hoy es inviable un partido puramente NS, aunque existen otros cauces, y alguno de ellos puede ser Democracia Nacional y el Movimiento Social Republicano. Pensamos que Democracia Nacional tiene futuro en España y que todos deberíamos apoyar en vez de criticar tanto. DN sale a la calle a protestar contra la inmigración y eso tiene un gran mérito, y es innegable que en sus filas hay una gran cantidad de NS. DN y MSR me parecen bien aunque DN me gusta más.

—Sabéis que algunos personajes históricos del III Reich visitaron Cataluña, ¿no?

—Para nosotros es un orgullo que personajes de la talla de Himmler hayan pisado nuestra querida tierra, como también lo hizo León Degüelle en innumerables ocasiones.

—¿Cómo veis el problema de la inmigración?

—La gente empieza a despertar y a darse cuenta de la invasión que sufrimos. Algún día habrá revueltas y los NS nos pondremos a la cabeza para actuar con eficacia y contundencia. Cada uno de nosotros tiene el sagrado deber de abrir los ojos a todos los que nos rodean y es algo que está ocurriendo aquí. Hay que tener paciencia y esperar nuestro momento.

—¿Cómo trasmitiríais vosotros lo que sentís siendo nacionalsocialistas?

—Ser NS actualmente es algo difícil de explicar. Es un sentimiento que se lleva dentro, una fuerza interior que en muchos casos no sabe de dónde proviene y que te da fuerza para luchar por todo lo tuyo, por lo que fue de tus antepasados y lo más importante, por lo que será para nuestros hijos. Debemos luchar para que ellos vivan en una España mejor que la que tenemos nosotros. El orgullo de ser español y nacionalsocialista es algo grandioso. Como bien dijo José Antonio Primo de Rivera: «Ser español es de las pocas cosas serias que se puede ser en este mundo».

# Capítulo 4

## 4 El enemigo de mi enemigo es mi amigo

*Está claro que muchos reirán al leer esto, mas el planeta que habitamos giró deshabitado en el espacio durante millones de años y lo mismo volverá a hacer si los hombres olvidaran que deben su existencia superior, no a las ideas de un ideólogo demente, sino a la comprensión y despiadada aplicación de leyes naturales tan antiguas como la creación.*

Adolf Hitler *Mi lucha*

—El otro día ya te dije lo de mañana, ¿no? Mañana organizamos un acto en el teatro Callao, ¿por qué no te pasas? Toma, llévate una tarjeta con la dirección.

En aquel trozo de cartón, ilustrado con dos fotos de la División Azul en el frente ruso, se leía:

GALUBAYA DIVISIA.
CRÓNICA DE LA DIVISIÓN AZUL.
PELÍCULA-DOCUMENTAL SOBRE LA ÚLTIMA CRUZADA DEL SIGLO XX.
UNA HORA DE IMÁGENES INÉDITAS Y TESTIMONIOS DE LOS PROTAGONISTAS. ESTRENO DOMINGO 22 DE ABRIL, 12 DE LA MAÑANA. CINE CALLAO (PZA. DE CALLAO, 3) MADRID.
PRESENTARÁ: FERNANDO SÁNCHEZ DRAGÓ (PENDIENTE DE CONFIRMACIÓN)
ENTRADA 750 PTAS. (NIÑOS GRATIS)
ORGANIZA: FUNDACIÓN DON RODRIGO
FUNDACIÓN SALVAR LA, MEMORIA

Aquella invitación, que me hacía personalmente Fernando Fernández Perdices en la tienda DSO, era una nueva puerta que se abría ante mí, hacia la trastienda de la extrema derecha española. Acepté. Y a la mañana siguiente acudí puntualmente a la cita.

El acto en cuestión consistía en una proyección de la película documental *Galubaya Divisia Crónica de la División Azul*, coproducida por la Fundación Don Rodrigo y la Fundación Salvar la Memoria, esta última promovida por Falange Española Independiente para «recuperar del olvido los grandes y pequeños hechos de la historia de la Falange». Presentó la proyección Norberto Pico, militante del FES de Madrid y Consejero Nacional de Falange Española Independiente[7].

Allí estaban todos los cabecillas y miembros históricos de Falange y de otros sectores de la extrema derecha. Y a pesar de que todos ellos, en repetidas ocasiones, se han desmarcado del movimiento skinhead nadie me puso ningún reparo para asistir al acto al que me había invitado personalmente el propietario de DSO. En aquel lugar me encontré a numerosos skinhead y, naturalmente, me pegué a ellos. Allí estaban Nando, de Hammerskin, Víctor de Mods&Skin; César, del Círculo de Estudios Indoeuropeos; *Chopi*, de Ultrassur; *Javito*, del grupo Estirpe Imperial, y un largo etcétera. Incluyendo, por supuesto, algunas skingirls.

Nuestros cráneos rapados contrastaban con los pulcros engominados de cientos de fachas allí reunidos. Más de un millar de asistentes, según datos de Falange, se dio cita en el teatro Callao aquella mañana de domingo. Y desde aquel instante a mí no me quedó ninguna duda de que, por encima de sus diferencias de matiz, a pesar de sus luchas internas, aunque los grupos políticos intenten desmarcarse de las tribus urbanas… existe un sentimiento común. Una fuerza invisible, superior a los programas políticos, las letras de música «patriótica», los matices nacionalistas y racialistas, los enfrentamientos entre peñas de fútbol… En aquella sala estábamos reunidos, en silencio, contemplando con emoción las mismas imágenes proyectadas en la pantalla del cine, más de mil componentes de la extrema derecha española. Miembros de partidos políticos como AUN, DN, Fuerza Nueva o Falange Española, asociaciones culturales como el CEI, grupos de rock neonazi, peñas ultras y asociaciones skinheads. Todos aplaudimos con el mismo entusiasmo al finalizar la proyección. Y todos —cabezas rapadas incluidos—, solidarizándonos en ese ramalazo de patriotismo que insuflaron en nuestros corazones —y en nuestros bolsillos— las imágenes de aquellos españoles que se hermanaron con los nazis en su lucha contra los comunistas, desbordamos a los militantes de Falange Española Independiente encargados de los puestos de propaganda y venta de material instalados en el teatro. Llevados por aquel extraño arrebato de orgullo nacional, se vendieron cientos de copias de la película, en un *pack* especialmente realizado para la ocasión que incluía un disco compacto con las más conocidas canciones de la División Azul y con la banda sonora del documental, así como un libro sobre el mismo. También se vendió un buen número de camisetas con el escudo de la División Azul y con los colores de la bandera nacional, entre otros artículos. Las arcas de la derecha española se alimentaron bien aquel día.

Me sorprendió ver que muchos de mis camaradas skinheads adquirían aquellos productos de los «fachas», a los que siempre habían despreciado por «blandos, hipócritas y a favor del sistema…». Pero había algo especial en el aire. Algo embriagador.

Los nazis, y la extrema derecha en general, están acostumbrados a ser una minoría marginada. Y supongo que verse de pronto rodeados por más de mil camaradas ideológicos (con todos los matices que se quiera), contemplando aquellas imágenes de la División Azul y las tropas del III Reich luchando mano a mano en el frente ruso, proyectadas en una gigantesca pantalla de cine y no en un televisor doméstico —durante el pase clandestino de una cinta de vídeo en la trastienda de un local skin—, produjo una euforia que nos envolvió a todos.

Cuando salíamos del cine, para compartir cervezas y tertulia, todos los comentarios de mis camaradas skinhead orbitaban en torno al mismo concepto. Si pudiésemos unirnos en una fuerza común todos los grupos que estábamos ahí dentro, tendríamos una fuerza imparable… Sentí vértigo al pensar en lo que eso podía significar.

Igual que sentí vértigo al experimentar, por primera vez, «el poder del miedo». Ocurrió allí mismo, en la Gran Vía, mientras caminaba con mis camaradas. De pronto me di cuenta de que una especie de aura invisible nos abría paso, al avanzar en medio de la masa humana que habitualmente desborda esta céntrica calle madrileña. Era como si una energía especial, una fuerza irresistible manase de nuestro grupo, haciendo que toda la gente se apartase a nuestro paso. Agachaban la cabeza, apartaban la mirada, algunos incluso se cambiaban de acera para evitar cruzarse en nuestro camino. Nuestros cráneos rapados, nuestras cazadoras bomber, nuestras botas militares… todo en nuestro aspecto infundía miedo.

Fue una revelación. Acababa de descubrir una de las claves fundamentales del movimiento skinhead. Juntos, en manada, nos sentíamos fuertes, poderosos, invencibles. Cualquier adolescente que haya crecido en un barrio marginal, o en uno acomodado, pero que haya sufrido la incomunicación familiar, la introversión o una falta de comprensión con sus amigos, vecinos, compañeros, cualquier joven que se haya sentido solo, humillado, o desintegrado socialmente, encontraba entre los cabezas rapadas la familia, el clan, la manada en la que sentirse a salvo. En aquel grupo de skinheads, mientras cruzábamos las calles, me sentía temido. Y al concienciarme del miedo que generábamos a nuestro alrededor me sentí poderoso. Nadie se atrevería a provocarme, a insultarme, a humillarme o a faltarme al respeto mientras formase parte del grupo. Al contrario. Yo podría insultar, provocar o incluso agredir a quien me apeteciese, porque sabía que mis camaradas me apoyarían incondicionalmente… Esa sensación es embriagadora. Y me dejé embriagar. Experimenté aquel poder invisible mientras avanzaba con mis camaradas disfrutando sádicamente del miedo que inspirábamos. Provocando con los ojos a todo aquel que se atrevía a cruzarse en mi camino, pero sin que nadie osase mantenerme la mirada.

De pronto me percaté de que *Waffen* me observaba sonriendo. Él también sentía aquella sensación de poder. Y como yo, avanzaba contoneando el cuerpo con provocadora chulería. Las calles eran nuestras y nadie se atrevería a profanar nuestro territorio. Ese día comprendí que los sentimientos de los cabezas rapadas probablemente están viciados en su esencia, por el embriagador efecto del miedo. No queríamos ser amados, queríamos ser temidos.

Solos, individualmente, éramos simplemente unos pobres fascistas con el cráneo pelado y una incómoda estética. Personajes anodinos, anónimos y ambiguos. Pero juntos, en grupo, sufríamos una transformación. Perdíamos nuestra individualidad, nuestra personalidad, nuestra conciencia de entes independientes para convertirnos en partes de un ente colectivo superior. Un monstruo violento, temido y feroz que nos otorgaba un poder, un protagonismo que éramos incapaces de lograr por nosotros mismos. Paradójicamente, el ideal ario del hombre superior, del individuo elevado, se me revelaba un fraude ante el hecho que acababa de descubrir. Los neonazis no son individuos superiores, ni tampoco inferiores. Ni siquiera son individuos. Adquieren su identidad y su fuerza sólo como pedazos de un colectivo. Nietzsche les mintió. Nunca serán superhombres porque ni siguiera son hombres. No importa que pertenezcan a una banda skinhead, a una peña ultra o a un partido político. Necesitan pertenecer a algo… como la mayoría de los seres humanos.

Justo todo lo contrario a lo que había escrito Adolf Hitler en *Mi lucha*: «Una mayoría no puede nunca subsistir al Hombre. La mayoría ha sido siempre, no sólo abogado de la estupidez, sino también abogado de las conductas más cobardes; y así como cien mentecatos no suman un hombre listo, tampoco es probable que una resolución heroica provenga de cien cobardes». Y los skinheads no son individuos, sino partes de un ente colectivo. Cien cobardes que no suman un solo hombre.

A la mañana siguiente amplié mis investigaciones sobre alguno de esos entes colectivos —en este caso políticos que se nutren de los neonazis, iniciando mis contactos con la Alianza por la Unidad Nacional, del carismático Ricardo Sáez de Ynestrillas, y con el Movimiento Social Republicano—. Muchos de los cabezas rapadas con los que llevaba meses conviviendo me habían hablado de aquellas formaciones políticas, y de Democracia Nacional, como el estandarte público y legal del futuro movimiento nacionalsocialista y nacional republicano en España.

Y fue precisamente un delegado de AUN, estrechamente relacionado con algunos skinheads

madrileños, quien me abrió los ojos a otra vía de investigación en mi estudio sobre el movimiento nazi: «Nosotros llevamos mucho tiempo controlando. Tenemos gente que recibe sus revistas, que controla sus e-mails… hay que conocer al enemigo para poder destruirlo…».

AUN, con los hermanos Ynestrillas a la cabeza, había demostrado en más de una ocasión su temeridad, al presentarse en el País Vasco para defender sus radicales postulados contra los postulados *abertzales* y nacionalistas, *in situ*. Pero los enfrentamientos de AUN con la extrema izquierda no se limitaban a la provocación, casi suicida, en «terreno enemigo». En la trastienda de AUN y de otros grupos similares a éste una especie de «servicio de inteligencia» dedicado a recopilar información y datos sobre los grupos «anarkistas», independentistas, «okupas», antifascistas y otras organizaciones izquierdistas.

## El reflejo en el espejo

Bastó sustituir las esvásticas por la inicial de «anarkía», cambiar la bomber por un pañuelo palestino y transformar la efigie de Hitler en el rostro del Che Guevara en mis *pins*, para pasar de ser un skinhead nacionalsocialista a un SHARP. O, al menos, parecerlo. Como en todo trabajo de infiltración, lo difícil es disfrazar el alma, el interior, no el exterior.

Como anécdota puedo reseñar que, durante las semanas en que conviví con sharps, red-skins, «anarkistas», «okupas», anticapitalistas y antifascistas, se dieron numerosas anécdotas muy significativas en este sentido. Por ejemplo, cuando una compañera que me ayudaba, visionando y minutando las cintas que iba grabando, me llamó visiblemente alertada:

—Tío, necesitas urgentemente un psiquiatra, o un descanso…

—¿Por qué?

—Estoy transcribiendo las cintas que grabaste esta semana y el otro día, cuando entrabas en la casa «okupa» de Barcelona, ibas canturreando una canción de los nazis… te van a terminar pillando…

María tenía razón. Había entrado en una de las casas «okupas» que llevaba semanas frecuentando, para conocer el otro punto de vista sobre el movimiento skinhead, tarareando una canción de Batallón de Castigo. Afortunadamente, los antifascistas que allí se reunían para planear atentados a cajeros automáticos, McDonald’s o monumentos franquistas, en los que yo también participé, no me escucharon. De lo contrario podrían haberme tomado por un nazi infiltrado entre ellos y me habría costado muy caro.

Y es que, al margen de los grandes titulares y las primeras planas de los informativos, existe una guerra secreta. Una guerra que se mantiene en las calles, donde fascistas y antifascitas intercambian agresiones, sabotajes y atentados. Donde despliegan todas las artes del espionaje para obtener toda la información posible sobre el enemigo, y donde el odio se convierte en el combustible que mueve los motores de uno y otro bando.

Una vez más insisto en que sólo me baso en mi experiencia personal tras haber convivido con grupos nazis y antinazis durante casi un año. Y no encontré grandes diferencias entre unos y otros. Extrema izquierda y extrema derecha no están tan distantes. Quizá porque los extremos siempre se rozan.

Merecería todo un estudio aparte enumerar los paralelismos entre ambos movimientos, y no me refiero solo a los skinheads NS y los SHARP. Pero sólo mencionaré la sensación de *déjà vu* que experimentaba cuando escuchaba a unos u otros expresar su victimismo. ¿«Por qué el sistema siempre se mete con nosotros y no dice nada de los SHARP proetarras? ¿Por qué el sistema siempre se mete con nosotros y no dice nada de los nazis hijos de maderos o militares?». Un victimismo que dice muy poco, sobre todo en el caso de los skins NS, de su supuesta naturaleza revolucionaria e imbatible. Sin embargo, sus respectivos discursos son igual de ingenuos y simplistas. Y sus odios a la policía, a la democracia, a la globalización, a los americanos, a los capitalistas, al gobierno… a los periodistas son los mismos. Igual que son similares sus atenciones hacia los «presos políticos» de uno y otro bando, que mitifican como héroes de una supuesta revolución contra el sistema, y que intentan tan conducir hacia la extrema derecha o izquierda respectivamente, con los mismos grandilocuentes discursos. Pronunciando con idéntica pasión mensajes de rebeldía, desobediencia, lucha contra el poder… sólo cambia su estética, pero la retórica de unos y otros es básicamente la misma.

Con frecuencia, mientras estaba en un local nazi, en una casa ocupa, en las gradas ultras de un estadio, o en una manifestación «anarkista», jugaba a imaginar que cambiaba los símbolos que exhibía mi interlocutor por los símbolos de su contrario (esvásticas por la A de anarkía, puño izquierdo en alto por brazo derecho alzado, arengas a los «camaradas» por discursos a los «compañeros», etc y el fondo musical de Manu Chao por el de Zetme88, o viceversa, y el discurso casi podía ser el mismo…). Tal vez los skinheads NS deberían convivir una temporada con los SHARP y los red-skins pasarse unos días con los fascistas. Seguro que aprenderían a comprender mejor el punto de vista de su adversario. Dejando al margen, claro está, los aspectos irreconciliables de ambos colectivos, como es su opinión sobre las drogas, la raza o la inmigración.

Para los mallorquines AnarkOI!, fundados en enero de 1997, cuyos primeros ensayos fueron acogidos por el local okupa Kasal Llibertari: «Si no fuésemos skinheads no seríamos nada; ya no sabemos vivir sin ser lo que somos». (*Morvedroi*, n.º 1, págs. 26 a 31). Yo escuché exactamente esa misma frase en labios de skinheads neonazis en infinidad de ocasiones. Más aún, Víctor *Bisonte*, vocal de AnarkOI!, ha declarado: «Pienso que hay demasiados malos rollos entre nosotros. Es mucho más sencillo: unidos seremos fuertes, desunidos… chungo. UNIÓN. No permitáis que los nazis invadan nuestros barrios, luchar a muerte». Si sustituimos las palabras nazis por antifascistas, habría resumido perfectamente el panorama NS español, y su máxima: «Anti-antifas ¡Destrúyelos tú!».

Dejando al margen utópicos intentos de pacificación, lo cierto es que una de las mejores formas de obtener información sobre el objetivo de una investigación es acudir a sus enemigos. ¿Y cómo localizar a los «enemigos» del movimiento neonazi español? Ellos mismos me lo harían saber, ya que varias publicaciones NS como *Orden Nuevo*, editada en Granada por el activista Miguel A. M. (que toma todas las medidas de precaución para ocultar su identidad y, sin embargo, publica cartas al director en la prensa granadina con su nombre y apellido), divulgan a la comunidad neonazi los nombres, direcciones y ubicación de todo tipo de «adversarios». En las «listas negras» que *Orden Nuevo* incluye en cada uno de sus números, junto a saunas gays, pub lésbicos, sedes de partidos izquierdistas, casas «okupas», locutorios de inmigrantes, o locales «anarkistas», «marcados» como enemigos de la causa NS, se incluyen las direcciones de librerías,

centro culturales alternativos y asociaciones antifascistas. Por eso dirigí mis pesquisas hacia la Plataforma Antifascista Zaragozana y hacia el Movimiento Antifascista de Catalunya. Cosa que debo agradecer a las «listas negras» de *Orden Nuevo* cuyos colaboradores, por cierto, maquetaban el cupón de suscripción a su revista de tal forma que al «cortar por la línea de puntos», se «decapitaban» los retratos de Anguita, Aznar, Zapatero y otros líderes políticos…

En publicaciones sharp y skin-antifascistas como *Skinheads Pride, Força Skinhead, Spirit of 69, Tiro al ario, Skin are Back, Resistencia Skinhead, Casual, Stay Sharp*, etc., encontré pistas muy valiosas también. Pero sobre todo en Zaragoza obtendría una información que posteriormente me resultaría valiosísima sobre algunos componentes del movimiento skinhead aragonés. Allí conocí *El Acratador*, boletín contrainformativo libertario editado por la Plataforma Antifascista Universitaria. PAU edita *Acción Antifascista* con una tirada de 400 ejemplares, y anualmente publican el *Informe Antifa*, con un repaso a todas las acciones antifascistas, noticias y agresiones ocurridas en Zaragoza año a año.

A través del grupo de jóvenes universitarios que editan ésta y otras publicaciones, conocí por primera vez los nombres de neonazis zaragozanos como José Luis Baeta Hidalgo, Miguel Ángel Gutiérrez, Luis Maestre, Borja Paracuellos, Solsona, Panameno, Alejandro Valera Puerta, Rafael y David Crespo Mateo, Diego Mompin *Skinete*, Miguel Ángel Jordana, Bernardo Manivesa, Sergio Real, etc., con algunos de los cuales me relacionaría personalmente poco después.

Los antifas zaragozanos también editaban «listas negras» idénticas a las de *Orden Nuevo*, pero divulgando empresas, comercios y locales, propiedad de fascistas maños, que posteriormente sufrirían atentados. Como los negocios de Miguel Ángel Artal Lerín, candidato de DN y propietario de una farmacia en la calle Dr. Iranzo; como la tienda de electrodomésticos S. situada en la calle Rodrigo Rebolledo (en la que se vendía material NS en la trastienda); como el dispensario de lotería de un falangista en la calle Salvador Minguijón; como la peluquería de un ultra del LFN en la calle Monasterio Sirena; como una tienda de cabezas rapadas, de ropa militar y futbolera en la calle Dr. Iranzo o el bar Soccer, en la calle Arzobispo Apaolaza, donde se reunía el Ligallo Fondo Norte (LFN), peña ultra neonazi del Zaragoza, similar al Ultrassur del Real Madrid. Allí pude hacerme con sus *fanzines* y publicaciones, como *Solfan's* en las que se realiza una apología de la violencia en el sentido más estricto de la palabra.

Debo agradecer a los antifas el que me acompañasen hasta algunos de aquellos locales, que los zaragozanos habían sometido a una rigurosa vigilancia: «Mira, ésta es la tienda Pit Bull en el centro Caracol, la llevan *Gasotas* (que además es jefe de seguridad en la sala Bartini) y su madre… y ésta es la tienda Urban (barrio Las Fuentes), abierta por Diego *Skinete* y Sergio Real. El tío que sale posando como modelo en la publicidad de sus catálogos es un miembro de Democracia Nacional…».

Uno de los locales de los «bones» (*bone skin*, o cabezas huecas, como definen los antifascistas a los skinheads nazis) que visité gracias a ellos fue la sede de varias agrupaciones skins, en la calle Montecarmelo n.º 10. En ese local, al que luego me referiré, encontraría miembros de los principales grupos skinheads que han existido en Zaragoza en los últimos años: Thule, Grial, algún Kripo y, más recientemente, Blood & Honour. Contra ese lugar la Plataforma Antifascista dirigió una feroz campaña, imprimiendo folletos y repartiéndolos en el vecindario, hasta conseguir expulsar a los skinheads de su sede social.

Sin embargo, quizá lo más grave es que, además de divulgar la dirección de sus locales de

reunión, comercios y negocios, los antifas llegaban a divulgar las matrículas de vehículos personales, y hasta los domicilios de skins NS zaragozanos, que no tardaban en ser cubiertos de pintadas y amenazas. Y al igual que los skinheads nazis se enorgullecían de las palizas que propinaban a inmigrantes, homosexuales o judíos, los antinazis no tenían reparo en incluir en sus publicaciones referencias a todo tipo de agresiones y palizas propinadas a los fascistas de su ciudad, o los ataques orquestados contra sus negocios. A esos actos de violencia, que en nada se diferencian de los ejecutados por los nazis que dicen combatir, los denominaban con socarronería «correctivos». Creo que es de justicia reflexionar sobre el hecho de que, en el año 2002, el grupo nazi zaragozano Kripo —editores de *Guardia Blanca*— fue detenido por divulgar en Internet los nombres, direcciones y datos personales de los mismos jóvenes antifascistas e izquierdistas que hacían lo mismo con los nazis, pero que nunca sufrieron el arresto policial… Los antifás que afirman una y otra vez que la policía les acosa, dejando impunes a los fascistas por hacer lo mismo que ellos, podrían pensar sobre esto.

También me resultaron muy útiles mis conversaciones con los redactores de *Ardi Beltza*, reconvertida en *Kale Gorria*. Ambas revistas, relacionadas según el juez Baltasar Garzón con ETA, incluían todos los meses valiosísimas informaciones sobre el fascismo español. Y mis incursiones en la extrema izquierda, que me llevaron incluso a conocer a algunos históricos terroristas vascos, me facilitaron el camino hasta la redacción de la revista dirigida por Pepe Rei.

De alguna manera, no importa cómo, habían conseguido introducir un topo en la presentación en sociedad del Círculo de Estudios indoeuropeos, celebrada en Madrid, el 20 de enero de 2001. A las cinco y media de la tarde, y con el legendario Ramón B. (fundador de CEDADE) a la cabeza, neonazis llegados desde toda España y Portugal afrontaban el orden del día.

Según me explicaba Igor Eguren, redactor de *Ardi Beltza* y de *Kale Gorria* experto en fascismo, entre los asistentes a aquella reunión destacaban personajes históricos del nazismo español como Jaime Narbona, uno de los cerebros que se oculta tras los principales portales neonazis de Internet, al igual que Miguel Ángel Vázquez, responsable de la Red Vértice, vinculada a Falange Española y al Movimiento Social Republicano. También asistieron Antonio Forcada, editor de INFO NS desde Zaragoza, junto con Daniel García Caballo; Juan Carlos Navidad, titular del apartado postal de *La Voz Pueblo*; o Antonio Hernández, de la cúpula directiva de la Hermandad Aria, precursora del CEI; Eduardo Balmaseda, distribuidor de material fascista desde Toledo; Javier Servitja militante NS de Manresa y colaborador habitual de Ramón B., etc. Me permito publicar estos nombres completos, tan sólo porque ya han sido divulgados por las revistas antes citadas.

Fundado el 20 de abril de 1997, el mayor triunfo del CEI había sido conseguir legalizarse en el Registro Nacional de Asociaciones, con el número 163 841, y con CIF n.º G-6/964 747, lo que no había ocurrido en España desde los tiempos de CEDADE. Posteriormente otros colectivos neonazis, como Blood & Honour, también conseguirían legalizarse, para escándalo de los antifascistas.

El CEI ya había celebrado en Madrid una «reunión de mandos» el 1 de octubre anterior, pero la reunión del 20 de enero tenía mucha más relevancia. Según las fuentes internas a que tenía acceso *Ardi Beltza*, los neonazis españoles estaban muy preocupados por el envejecimiento de sus veteranos —la mayoría de los asistentes sobrepasaban los 50 años de edad— y aspiraban a que el grueso de sus dirigentes no superasen los 45 y tuviesen formación política.

Poco después yo tendría acceso personalmente a los «mandos» del CEI cuyas identidades me había facilitado el redactor de *Ardi Beltza*. Tanto su información, como la que recopilé en Zaragoza me resultaría de vital importancia para avanzar en la investigación y, sobre todo, para comprender mejor los odios entre fascistas y antifascistas. Y, por tanto, para acomodarme mejor en mi papel de skinhead.

## Lobos en un mundo de corderos

«En un mundo de corderos, preferimos ser lobos». Esta máxima neonazi retumbaba en mi cabeza una y otra vez al volver a integrarme en la comunidad skinhead NS. Y al volver a sentir la sensación de poder que generaba el miedo que inspirábamos cuando cinco o seis cabezas rapadas cruzábamos cualquier calle de cualquier ciudad del país. Realmente nos sentíamos lobos en un mundo de corderos.

Pero esos lobos se volvían contra mí cada noche. La tensión que se iba acumulando sobre mis hombros, a medida que pasaban las semanas, se transformaba en terribles pesadillas. No sé cómo interpretaría Freud mis sueños, pero casi todas las noches se repetían una y otra vez las mismas imágenes: jaurías de lobos hambrientos me perseguían y una y otra vez revivía la misma angustia, el mismo pánico y el mismo terror nocturno. Intentaba escapar de aquellos colmillos, aquellas garras y aquellos ojos inyectados en sangre, que me acosaban cada noche, hasta que me despertaba temblando y empapado en sudor.

La mente humana es algo extraño. Al igual que cualquier músculo del cuerpo, acusa el agotamiento cuando empieza a ser forzada más allá de sus límites. La verdad es que me hubiese gustado hacer un paréntesis, un alto en la investigación, pero ya había desaparecido demasiado tiempo de la circulación mientras exploraba el sector sharp y red skin. Además me había propuesto conseguir varios objetivos:

— Ganarme la confianza de los skinheads hasta el extremo de poder acompañarlos en sus agresiones y grabar el funcionamiento de las «cacerías» de inmigrantes, judíos o hinchas rivales de los ultras.

— Averiguar, y si era el caso demostrar, si los partidos políticos, los clubs de fútbol, o las asociaciones culturales que en público abominaban de los cabezas rapadas, realmente eran los «patrocinadores» de estos grupos violentos.

— Acceder a los ideólogos del movimiento neonazi: veteranos políticos, filósofos, historiadores, etc., que forman la opinión y las creencias de los jóvenes skinheads, y conseguir entrevistarlos.

Objetivos muy ambiciosos en tanto nunca un periodista había conseguido acceder a ninguno de ellos. Por lo tanto, no sólo era inviable dejar la investigación en suspenso durante más tiempo, sino que tendría que implicarme aún más en la comunidad neonazi para avanzar hacia esas metas. Y de la misma forma en que forzaba mis músculos en el gimnasio, debería forzar aún más mi mente, para mantener la cordura, mientras profundizaba en el descenso a los fascismos.

Solo una cosa me presionaba más, psicológicamente, que el miedo, las pesadillas y la diluida frontera entre el nazi que debía aparentar ser y el periodista infiltrado que en realidad era: el

sentimiento de culpa.

Entre todos los skinheads con los que conviví durante aquellos meses, había dos con los que no pude evitar implicarme emocionalmente. Naturalmente, no puedo revelar sus nombres porque sé que inmediatamente serían objeto de la furia de sus camaradas. Uno de ellos, V., me ayudó a crear la página web nazi que ideé y que llegó a ser recomendada en casi todas las revistas y páginas neonazis de la red. El otro, C., se convirtió en un auténtico camarada. Llegamos a dormir juntos en mi coche después de una noche de correrías y contactos neonazis por Madrid. Creo que ellos sabrán reconocerse.

Tanto el uno como el otro son skinheads NS convencidos. V., estudiante universitario, pertenece a una buena familia de grandes recursos económicos. C., sin embargo, pertenece a una familia humilde y dejó los estudios para trabajar desde muy joven, tras abandonar el Ejército por una lesión. Los dos me ofrecieron su amistad sincera. Creyeron absolutamente en mí y en ningún momento colaboraron conscientemente en esta investigación. Por el contrario, los utilicé como pasaporte para acceder a algunos de los grupos neonazis más inaccesibles del país y en ningún momento pudieron sospechar que *Tiger88* fuese otra cosa que un verdadero cabeza rapada adicto al nacionalsocialismo. Por eso, a medida que compartían conmigo sus creencias, sus expectativas políticas y sus delirantes argumentos racistas, crecía mi sentimiento de culpabilidad. Ellos eran totalmente sinceros conmigo, y aunque no pudiese compartir su ideología, tampoco podía evitar sentir gratitud por su sinceridad y por la incalculable ayuda que prestaron a mi investigación. Gracias a ellos pude comprender los sentimientos más íntimos de los skinheads. Sus ideales, sus sueños y también sus temores. Por eso una especie de síndrome de Estocolmo comenzó a mermar mi capacidad de concentración. En varias ocasiones sentí la tentación de corresponder a su sinceridad y a su entrega desinteresada, revelándoles mi verdadera identidad. Me habría gustado enseñarles mi cámara oculta y explicarles que, si realmente querían que el mundo conociese el verdadero neonazismo español, yo estaba trabajando en ello. Mostraría cómo eran los skinheads sin añadir ni quitar nada, con total objetividad. Pero sabía que sus convicciones políticas probablemente estarían por encima del afecto que pudiesen sentir por su camarada *Tiger88*. Y, además, sus arengas contra los periodistas, acusando a toda la prensa de manipular la información y ofrecer una imagen distorsionada del movimiento neonazi, eran una pose. En sus revistas, webs y conferencias, pedían una y otra vez objetividad a la prensa. Y no existe nada más imparcial y objetivo que la cámara oculta, que hurta fragmentos de realidad, congela pedazos de tiempo y transmite los hechos tal y como se producen, sin guiones, sin ensayos y sin manipulaciones. Pero estoy seguro de que tampoco se sentirán satisfechos con los resultados de mi investigación. Porque tanto ellos como yo sabemos que el odio, la violencia y el miedo son ingredientes elementales e indivisibles de los cimientos neonazis. Y dudo que les guste que la opinión pública conozca todas sus intimidades.

C. y V. no cometieron más error que ser consecuentes con la ideología que les inculcaron. Colaboraron con un hermano ario, con un camarada skinhead, con un compañero nacionalsocialista, sincera y desinteresadamente. Y sólo yo soy responsable de haber manipulado sus sentimientos y haber utilizado sus contactos en la comunidad neonazi. Lamento haberme visto obligado a hacerlo y no me siento orgulloso de haberles engañado, pero era la única manera que encontré de acceder a los círculos más íntimos e inaccesibles de fascismo skin. Sin embargo, en ningún momento falseé mi agradecimiento por su ayuda, ni mi sincero afecto a esos dos cabezas

rapadas, de cuyas creencias, ideología y planteamientos violentos, sin embargo, abomino. Sé que puede sonar contradictorio, pero ésos son los riesgos del trabajo como infiltrado. Con frecuencia un torrente mental de sentimientos enfrentados y contradictorios amenaza el equilibrio psicológico del topo. Y es que hasta los lobos tienen remordimientos.

# Capítulo 5

## Ellas: cuando el skin lleva nombre de mujer

*La pérdida de la pureza racial frustra por siempre el destino de una raza, cuyo retroceso en el concierto de la humanidad opera en forma cada vez más alarmante, sin que puedan ya desterrarse sus consecuencias, ni del cuerpo ni de la mente.*

Adolf Hitler, *Mi lucha*

Me las había encontrado en muchos momentos a lo largo de la investigación; en las gradas de los estadios de fútbol, en los mítines y manifestaciones políticas, en conferencias de extrema derecha… pero no había tenido oportunidad de hablar con ninguna de ellas a fondo, hasta que Nando, el web master de las páginas juventudes Canillejas, Hammerskin y Ultrassur en la red y uno de los responsables del *fanzine El Martillo*, me presentó en La Bodega a una de ellas…

—¡Eh, *Tiger*!, ven aquí —Nando me llamaba desde el otro lado del local agitando una mano, mientras sostenía una cerveza en la otra—. Te voy a presentar a una camarada que quiere conocerte.

Pegué un trago largo a mi birra y me acerqué al cerebro que mantiene en la red varias de las páginas web más importantes del neonazismo hispano. Al parecer, por razones que ignoro, dos skingirls se habían fijado en mí y querían conocerme. Y las chicas skins, como todas las adolescentes de su edad, con frecuencia piden a un amigo de un amigo que haga de intermediario en los rituales del coqueteo del sábado noche. Ni siquiera los jóvenes neonazis españoles son ajenos a ese deporte.

En realidad había sido una de ellas, Mara, la que se había fijado en mí. «Oye, quién es ese chico, nunca lo había visto por aquí». «Es nuevo, viene de Barna, creo, pero sé que es colega de Nando por Internet». «Dile que nos lo presente, venga. Nando, preséntanos al chico nuevo». «¡Eh, *Tiger*!, ven aquí…». Dos besos de cortesía. Muac, muac. «*Tiger*, éstas son Mara y Cristina. Mara, *Tiger*…».

Supongo que tuve suerte. Aquélla era mi oportunidad para iniciar un acercamiento a uno de los colectivos más desconocidos dentro del movimiento skinhead: el de las skingirls o chelseas. Es decir, las chicas skinheads.

Cristina era el arquetipo de skingirl. Calzaba botas militares y pantalones tejanos muy ceñidos. Cazadora bomber y camiseta Lonsdale. Y lucía el característico peinado de las skingirls: pelo castaño muy corto, con dos mechones largos por delante de las orejas. En conclusión, su estética era cualquier cosa menos femenina.

El aspecto de Mara no era tan radical. Camisa a cuadros y pantalones tejanos sujetos por unos tirantes patrios de color rojigualda. El pelo rubio le caía sobre los hombros y sus ojos eran de color azul intenso. Una chica aria químicamente pura. Al parecer la familia de Mara, devotos componentes de Falange Española —donde ella también militó—, no aprobaban el aspecto radicalmente obvio de las skingirls. El fascismo se lleva en el corazón, no hace falta que todo el

mundo te señale con el dedo, decía su padre.

Pasé el resto de la noche hablando con Mara, que no se me despegó ni un segundo. Más tarde, cuando nos repartimos en los coches para regresar a Madrid, desde Alcalá de Henares, y seguir bebiendo en otros locales cercanos a la Castellana, se las apañó para que fuese con ella y con Cristina y su novio —otro skinhead— en su coche. La dejé hacer. Me interesaba mucho abrir una vía al mundo de las skingirls y Mara me lo estaba sirviendo en bandeja.

Dos minis de cerveza en el Moai —nunca entendí porque llaman «minis» a enormes vasos de medio litro— y nos salimos fuera del local para poder charlar. «¿Estudias o trabajas?». «¿De dónde eres?». «¿Tu familia comparte tu ideología?».

Yo observaba fascinado a aquella joven de 20 años y aspecto angelical, que hablaba con feroz convicción sobre la «peste» judía y la manipulación sionista de la banca mundial; de la inmigración como la lacra de la España contemporánea; de la necesidad de mantener la pureza de la raza blanca… Supongo que ya llevaba demasiadas cervezas encima —a pesar de intentar controlar siempre que mi consumo de alcohol con los neonazis fuese el justo para no llamar la atención, ni perder el control de la situación— porque me parecía estar en un sueño.

Pensaba que aquellos tirantes con la bandera de España y el pin con la esvástica que Mara lucía en el pecho no encajaban con aquellos profundos ojos azules y aquella atractiva melena rubia. Sin ellos, nadie podría pensar que en el corazón de aquella joven se almacenaba tanto odio contra negros, judíos, moros… Inconscientemente intenté justificarla. Suponía que había sido su mala influencia familiar, o sus amistades, las que habían depositado en ella unas convicciones prestadas, ajenas a sí misma, irreales. Quería pensar que sus consignas contra los inmigrantes, los sionistas, o los deficientes mentales eran sólo una moda pasajera, impuesta por la tribu urbana en la que aquella adolescente había crecido. Pero me equivoqué.

Mara no era sólo una chica mona que se limitaba a repetir como una simia lo que le habían enseñado. O quizá sí. Pero por lo menos se había molestado en leer libros —eso sí, completamente tendenciosos y partidistas— y disponía de argumentos para justificar sus afirmaciones.

—Piénsalo bien. Las mujeres blancas somos superiores al resto de las mujeres, aunque sólo sea socialmente. Deberíamos dar gracias a Odín por haber nacido blancas. Nosotras podemos decidir si queremos trabajar o no, si queremos tener hijos o no, si queremos casarnos con tal o cual hombre. A las mujeres de otras razas las venden como esclavas, las lapidan, les mutilan el clítoris… A todas las progres que reniegan de su raza me gustaría verlas convertidas en africanas o en moras, o en indias una temporadita. Verías qué pronto suplicarían volver a nacer como blancas…

Los ojos azules de Mara se iluminaban mientras hablaba de sus convicciones raciales, adquiriendo tintes rojizos como el fuego que sin duda consumía su apasionado corazón, ario hasta la médula. Como su alma ardiendo, que diría Léon Degrelle.

—Nosotras tenemos el empuje, la convicción y la posibilidad de ejercer la lucha política. De hacer algo por la revolución y por acercar la verdad a la gente. ¿Crees que si fuésemos de otra raza podríamos hacerlo? Además, todas las grandes mujeres de la historia; científicas, escritoras, artistas… todas eran blancas. O dime tú si ha existido alguna *Madame* Curie, o alguna Leni Riefenstahl, o alguna Eva Braun de raza negra o mora…

Mara estaba equivocada. Con toda seguridad, los libros que había leído la skingirl durante su

pertenencia a las juventudes falangistas primero, y al mundo neonazi, después, jamás habrían incluido nombres como los de la senadora filipina Leticia Ramos Shahani, presidenta del Senado y vicepresidenta general de la ONU; o la marroquí Fatna Sarehane, doctora en Derecho y premiada profesora de la Facultad de Ciencias jurídicas, Económicas y Sociales de Casablanca; o la israelí Golda Meir, Primera Ministra de Israel y la política más influyente de su país; o Eiffla Dorkenoo, premiada en su Ghana natal con Honores del Estado y la Orden Distinguida del Imperio Británico, de manos de la mismísima reina de Inglaterra; o la sudanesa Nahid Toubia, primera cirujana de su país y profesora del Real Colegio de Cirujanos de Inglaterra; u Olayinka Koso-Thomas, que dejó su Sierra Leona en guerra para acudir a recibir en Oviedo el Premio Príncipe de Asturias de manos del futuro rey de España; o la líder popular Fatoumata Siré Diakite, considerada por el semanario *L'Express* como una de las 100 mujeres que mueven el mundo, tras haber recibido innumerables galardones profesionales occidentales, a pesar de nacer y vivir en Mali; o la pakistaní Berazir Bhutto, Primera Ministra de su país e influyente política; o Angela Davis, activista afroamericana impulsora del movimiento comunista y antisegregacionista; o Constance Yal, ministra de Familia y promoción de la mujer en Costa de Marfil; o la egipcia Nawal al-Sadawi, escritora y licenciada en Medicina, que llegó a dirigir la Sanidad Pública en ese país islámico; o las premios Nobel Toni Morrison (afroamericana), Aunj San Smi Kyi (birmana), Rigoberta Menchú (guatemalteca), o tantas y tantas mujeres, negras, asiáticas, judías o musulmanas, de las que Mara jamás había leído nada en sus libros racistas. Para los autores de esos libros, simplemente esas mujeres no existen. Desgraciadamente para el resto de los ciudadanos y ciudadanas de Europa y América, víctimas del etnocentrismo occidental, la mayoría de esas mujeres, tampoco existen.

Me hubiese gustado hablarle a Mara de ellas. Decirle que estaba equivocada, y que también existían grandes mujeres que no eran blancas. Pero me mordí la lengua. No me podía permitir que pudiese pensar, ni por un momento, que su interlocutor tenía algún tipo de simpatía por las negras, las moras o las asiáticas. Además, Mara, que ya iba a por el tercer mini, se había soltado la lengua y me estaba dando una información de valor incalculable. El colectivo de las skingirls y la filosofía de vida de las neonazis españolas era un terreno totalmente virgen, jamás se había hecho una incursión en ese mundo secreto —cerrado a los hombres y más aún a los infiltrados— y tenía que tener mucho guante blanco para no estropear la vía de acceso que se estaba abriendo ante mí.

—Fíjate en los chinos. En las subyugadas cooperativas campesinas, el nacimiento de una niña es una verdadera maldición. Y se actúa de acuerdo a eso. Millones de bebés de sexo femenino son asesinados anualmente en las provincias del interior y sus cuerpos arrojados a los ríos o pozos sépticos. Y qué me dices de los putos negros. En África es costumbre ancestral la ablación. Una salvaje operación llevada a cabo por brujos drogados, sin condiciones higiénicas y que en la mayoría de los casos termina con terribles infecciones y dolores crónicos incurables. O con la niña, desangrándose lentamente y muriendo de la manera más miserable en algún rincón de su choza, con las heridas cubiertas de moscas. ¿Cómo pueden decir que los chinos o los negros son como nosotros?

—En eso tienes razón —respondí, sincero, mientras golpeaba mi vaso de plástico lleno de cerveza con el suyo, ya casi vacío de nuevo—. Casi es mejor que esas niñas no hubiesen nacido…

Sí, había bebido demasiado. Acababa de meter la pata y me di cuenta en cuanto terminé de pronunciar la última palabra. Mara se había quedado callada, mirándome con un cierto rictus de

sorpresa en el rostro. Una de las características de la skingirls es su abominación al aborto. Intenté arreglarlo.

—Me refiero a que casi era mejor que no las hubiesen concebido. Vamos, que para traer hijos a esas sociedades tendrían que castrar a todos los negros, así no habría tantos…

Mara rió mi ocurrencia. Yo suspiré aliviado. Dejé el vaso sobre el capó de un coche y decidí que no debía beber más aquella noche, así que encendí un cigarrillo y le ofrecí otro a Mara que rechazó. Mara, como la mayoría de los neonazis que conocí, cuidaba rígidamente su salud y su físico. Nada de drogas —salvo el alcohol, eso sí, en mayor cantidad que muchos varones del mismo grupo—, nada de tabaco, régimen vegetariano y mucho deporte.

—Hablando de eso, viste ayer en la tele a la *di-putada* catalana ésa —Mara separó la primera sílaba del resto intencionadamente—, cómo se llama… la Rahola. Joder, defendiendo el aborto como si fuera algo progresista y moderno. Me da asco. Decía que un nonato de tres o cuatro meses no es un ser humano. Si no lo es, porque se argumenta que no tiene conciencia, entonces nosotros decimos que tenemos todo el derecho del mundo a deshacemos de los retrasados mentales, ya que tampoco tienen una conciencia real. ¿No es lo mismo abogar por el aborto y por la pena de muerte al mismo tiempo? ¿Defienden que matemos a nuestros fetos porque no tienen personalidad real y se escandalizan porque Hitler gasease a los subnormales? Habría que recordarle a esa tía que en la plataforma de lucha de los bolcheviques estaba la exigencia de la legalización del aborto y la abolición del servicio militar, entre otras. Y sólo consiguieron que años después, durante la era Stalin, el aborto se restringiese duramente porque había resultado contraproducente y el índice de natalidad había bajado a cifras espantosamente negativas… Y con una «misteriosa» y enorme tasa de mortalidad, ya era un público genocidio con todas las de la ley. Porque fíjate en que cada vez, con la mierda del aborto, las parejas blancas tienen menos hijos, mientras que los negros, los moros o los amarillos se reproducen como conejos.

La joven skin se iba acalorando cada vez más y mientras me señalaba con el dedo índice continuaba su discurso.

—¿Sabes cuál es el problema? La falta de conciencia racial. Si las mujeres blancas se hiciesen conscientes de que nuestra raza se está extinguiendo mientras las otras razas crecen y crecen, y lo que es peor, se extienden por nuestros países, no temerían traer hijos blancos al mundo, aunque les costase un esfuerzo económico o les restase libertad. Lo que yo te digo, Tigre, el problema es que las mujeres blancas no son conscientes de lo que son y de la suerte que tienen de ser blancas. Ni de su responsabilidad como tales. Y si encima añades a eso el problema de los maricones… ¿Cuánto tiempo podremos resistir antes de que nuestra raza blanca se extinga?

Mara continuó su hilo argumental, atribuyendo a la sociedad progresista todos los males de la raza blanca. La liberalización del aborto, el crecimiento de la homosexualidad o las modas estéticas —que ella consideraba propedófilas y antinaturales—, en las que las modelos de belleza eran cada vez más jóvenes, anoréxicas y de aspecto aniñado, habían provocado el caos en la vida sexual de la sociedad blanca. A causa de lo cual cada vez nacían menos niños blancos puros y el mestizaje, cuando no la natalidad exclusivamente no blanca, invadía países como España, condenándonos —según ella— a la extinción de la sangre, la raza y la historia de nuestra nación a corto plazo.

Cristina y su novio interrumpieron la conversación. Ellos se retiraban ya y, con muy buen criterio, invitaban a Mara a que hiciese lo mismo.

—Tía, hoy has bebido un mogollón. ¿Por qué no la llevas tú a su casa?

Cristina se había girado hacia mí al decir eso, con una sonrisa de complicidad en los labios. Mara también sonreía al sacar las llaves de su coche de los tejanos y arrojármelas.

El llavero blanco, rojo y plata era un círculo de tamaño mayor a una moneda de dos euros y tenía la calavera emblemática de las SS alemanas sobre una especie de triskele (esvástica de tres brazos) rodeado por la leyenda Ultrassur-1980/2000. Intenté pasárselo al novio de Cristina, pero negó con la cabeza. «No conduzco» dijo. Así que conduje yo.

Dejamos a Cristina y a su novio —cuyo nombre no consigo recordar— en el cruce de Serano con General Oraa. Y a continuación llevé el coche de Mara hacia Moncloa. La joven, de familia militar, vivía en las residencias subvencionadas por Defensa, pero al llegar a la zona me hizo bajar por Romero Robledo hacia Pintor Rosales, en dirección al parque, y aparcar allí.

No esperó ni un instante para abalanzarse sobre mi y besarme. Aquella reacción me cogió por sorpresa y no supe reaccionar por que estaba tan asombrado como halagado. Y pagué el precio de no ser más rápido de reflejos Tendría que haberla apartado de mí inmediatamente y haber buscado alguna excusa para salir del coche y marcharme en el acto, pero no soy tan rápido. Y en cuanto Mara me abrazó, notó el bulto de la cámara que llevaba oculta en una riñonera, ceñida bajo el sobaco, y dio un brinco. «¿Qué es eso? ¿Llevas una pistola? ¿No serás un madero?». Y yo escapé hacia el único sitio donde podía escapar, hacia delante. Coloqué mi índice sobre sus labios intentando que mi sonrisa no pareciese forzada. «¿Es que sólo los putos maderos pueden tener una pipa? ¿O es que tú no buscas protección en un país cada vez más lleno de putos inmigrantes delincuentes?». Y estampé mis labios sobre los suyos mientras echaba el asiento del coche hacia atrás…

No estoy orgulloso, pero no encontré otra manera de desviar la atención de Mara del bulto que acababa de tocar en mi axila y que tomó por un arma. Si hubiese descubierto que aquello era una cámara de vídeo probablemente mi infiltración entre los skinheads, y desde luego mi conocimiento de las skingirls, habría llegado a su fin. Y mientras hacíamos el amor —por llamarlo de alguna manera—, conseguí sacarme la riñonera y envolverla con la cazadora bomber sin que Mara la viese.

Naturalmente, no entraré en detalles escabrosos. Mi intención es exponer los hechos con objeto de que el lector pueda elaborar un perfil de esta joven, quizá extrapolable a otras skingirls, y no exprimir de manera sensacionalista este episodio sexual. Debo concluir que no he vuelto a tener experiencias sexuales con skingirls ni con mujeres neonazis nunca más. Pero jamás antes de aquella noche, ni después —al menos hasta la fecha—, me había encontrado con una mujer que me pidiese que la insultase y que le pegase mientras teníamos relaciones sexuales. Ignoro si fue sólo una coincidencia o las tendencias masoquistas de Mara tenían relación con su opción política. También me sorprendió que no llevase preservativos. Afortunadamente yo sí. Pero me pregunto si aquella joven aria, antiabortista, habría llegado hasta el final en la relación sexual, juro que impuesta por las circunstancias, aunque no hubiésemos tenido un profiláctico a mano.

Cuando terminamos la acompañé hasta su portal. Intercambiamos teléfonos y e-mails y conseguí zafarme de sus demandas por ver mi pistola. «Aquí no, puede vemos alguien y tomamos por etarras, te la enseñaré la próxima vez». Y decidí en ese instante que no volvería a ver a Mara nunca más. Aquella noche había tentado demasiado a la suerte y había estado a punto de perder el control de la situación. Esperé a que entrase en el ascensor y anoté los nombres de sus padres, que

figuraban en el buzón…

## La voz NS femenina

«Me ha salido un curro en Valencia y tengo que pirarme hoy mismo, te llamaré cuando vuelva». De esta forma conseguí evitar una nueva cita con Mara. Me sentía culpable y responsable a la vez. Y el susto de que detectase la cámara de vídeo, que apenas había utilizado esa noche, había sido una clara señal. Tendría que ser mucho más prudente y evitar en lo posible los contactos físicos. Si en vez de una skingirl en un coche, hubiese sido un cabeza rapada de 1,80 m y 90 kg de peso quien descubriese la cámara oculta en medio de un concierto, sé que no habría tenido ninguna posibilidad. Y desde luego, no habría hecho el amor con él para desviar sus sospechas…

Inventé una hermana que no tengo, muy interesada en conocer el movimiento de las skingirls, y Mara me facilitó vía e-mail biblíografía, direcciones web y, sobre todo, la pista del principal colectivo NS femenino en España: Edelweiss. «Dile a tu hermana que si quiere yo puedo presentarle a Teresa y a Mariola. Son buenas tías pero desde que se han liado con los de Blood & Honour no hay quien las aguante».

Sin llegar a la veteranía de las berlinesas Skingirl Freudeskreis Deutschland —con más de 10 años de existencia—; las norteamericanas de Valkyrie Voice, paganas, radicales y comprometidas; o las italianas USGI de Trento, en España existían algunos grupos femeninos, como las gerundenses Celtíberas o las Nibelungen, pero sin duda el movimiento skingirl español tenía un referente destacado, muy por encima de todos los demás: Edelweiss, y conseguir entrevistarlas sería ahora mi objetivo.

No fue fácil, nada fácil. Si los skinheads son desconfiados por naturaleza, las skingirls lo son mucho más. A esto debo unir que, ante la ausencia de ninguna hermana, decidí hacerme pasar por una chica nazi e intentar contactar vía e-mail con Edelweiss en la dirección de correo electrónico que me facilitó Mara, pero fue imposible. Sólo semanas más tarde averiguaría que después de que Teresa y Mariola ingresasen formalmente en Blood & Honour, habían sido «excomulgadas» del movimiento NS madrileño por los hammerskin, uno de cuyos miembros había conseguido descubrir la clave de acceso al correo de Edelweiss en Internet, impidiéndoles poder recibir los e-mail y enviando a quienes les escribíamos en aquella época todo tipo de barbaridades.

Finalmente, y a pesar de que detesto involucrar a nadie en mis investigaciones y más en un tema tan peligroso como el movimiento neonazi, me vi obligado a solicitar la ayuda de una buena amiga, periodista, para que me prestase su voz y telefonease por mí a Teresa, la responsable de la maquetación de *Edelweiss: La voz Nacional Socialista femenina*.

Aquellas primeras conversaciones me sirvieron para averiguar que además de su revista, neonazi y femenina, las edelweiss habían realizado pancartas, camisetas, pegatinas, etc., lo que demostraba que me encontraba ante jóvenes skins de profundas convicciones y gran activismo. También averiguaba que, además de las jóvenes madrileñas, otras neonazis pertenecientes a colectivos ya consolidados, como los burgaleses Alea jacta Est, pertenecían a Edelweiss.

Mientras se pensaban si nos concedían la entrevista que les había pedido, nos enviaron varios números de su revista, reseñas bibliográficas, direcciones de Internet y todo tipo de información

sobre el movimiento skingirl internacional.

Un movimiento que surge en la Inglaterra de finales de los sesenta, poco después de que hagan su aparición los cabezas rapadas, y que en principio se limitaba a las novias o hermanas de los componentes varones del clan.

«Por eso es fácil comprender —explican ellas mismas— cómo mientras los *mods* empezaban a dejarse crecer el pelo, se ponían camisas de flores o calzaban botines, los skins optaban por raparse y utilizar Ben Sherman, Grantes y DM's, reforzando su imagen dura y obrera. Para decirlo de una manera que puede parecer simple hoy en día pero que no lo era en aquella época, los *mods* se afeminaban y los skins se masculinizaban. Como complemento a su atuendo, los skins adoptaban una actitud más que crítica hacia *hippies* y homosexuales, siendo frecuentes las palizas que proporcionaban a ambos grupos. Estamos de su lado y nos encanta que decidan unirse y que adopten las ideas del NS para luchar codo a codo contra toda la mierda que nos envuelve. No vemos ningún problema en que lo hagan y parece un atraso que cosas como el fútbol, la cerveza, las peleas o hablar abiertamente del sexo sean consideradas como cosas de "hombres"». Pero ¿creen ellas que se ha avanzado en ese sentido y que actualmente los skins NS las consideran como sus iguales sin ningún tipo de prejuicio? ¿Por qué existen tan pocas bandas de NS que incorporen mujeres en sus filas? (tan sólo podemos citar a Lionheart, Razors Edge, Tormenta Blanca…). ¿Por qué alguna que se decide a hacerlo, intenta desafinar su voz para parecer un camionero cazallero? ¿No adoptan ellas una actitud masculina al vestir Ben Sherman, Fred Perry, tirantes, raparse el pelo y demás? «Además, creemos muy sinceramente que en los últimos años algunas skinheads girls han aportado más vitalidad al movimiento NS que todos los skins-malotes juntos. Y es una pena que muchas de ellas se mantengan en un cómodo segundo plano».

Analizando los textos de las skingirls, creí detectar brotes de un machismo exacerbado que ya había encontrado en *Mi lucha* de Adolf Hitler, donde el mismísimo Führer cae en tópicos sobre los gustos de las féminas alemanas, al utilizarlas como referencia en una de sus reflexiones sobre el atractivo de la dureza masculina: «Como una mujer, cuya sensibilidad siente no tanto la influencia del razonamiento abstracto como la de un ansia ardiente gobernada por sensaciones, especialmente la de la energía que realiza tarea por cumplir, y que a dominar al pusilánime prefiere rendir su voluntad al hombre fuerte, el pueblo prefiere el gobernante al suplicante, y siente mayor satisfacción íntima por las doctrinas que no toleran rivales…» (pág. 17). Vamos, que en opinión de Hitler al pueblo le gusta que los políticos sean inflexibles y las mujeres prefieren a los Vamos, que en opinión de Hitler al pueblo le gusta que los políticos sean inflexibles y las mujeres prefieren a los maltratadores. Bueno, en el caso de Mara quizá sea así…

En cuanto a la estética skingirl, sin duda su primer signo de identidad, las neonazis españolas enumeraban así las principales características de la apariencia skin femenina:

— El corte de pelo: observando fotos de finales de los sesenta podemos ver que las primeras skingirls no llevaban lo que hoy en día se considera el «peinado clásico». Llevaban el pelo corto, pero sin rapar. Hace 33 años la vida de una mujer con la cabeza afeitada hubiese sido un auténtico infierno, tanto en el ámbito familiar como para encontrar trabajo, ya que se hubiese pensado que acababa de salir de un sanatorio mental o de una cárcel. A pesar de esto el libro de G. Marshall, *Spirit of'69. A skinhead Bible*, dice que «las skingirls se cortaban el pelo en las barberías de hombres»… Más tarde apareció el corte de pelo clásico que ha pervivido hasta nuestros días.

Este corte se caracteriza por lo siguiente: se corta el pelo al uno excepto una pequeña franja de pelo que va de oreja a oreja, tanto en la parte de la frente como de la nuca. Ahí se deja crecer el pelo, formando un flequillo que da la vuelta a toda la cabeza. Para explicarlo de un modo más gráfico, sería como la tonsura que antiguamente tenían los monjes, pero dejando crecer el pelo en flequillos y sin afeitar la coronilla. Otra variante consiste en cortar todo el pelo con maquinilla y hacer pequeñas capas. Así pues, el término «Chelsea» designa dos cosas, a las skinheads girls y al típico corte de pelo que utilizan. En cuanto al maquillaje, se suele resaltar mucho la línea de los ojos y las cejas, aunque eso depende del gusto de cada persona. También son habituales los pendientes, varios en cada oreja (hasta ocho incluso), con forma de pequeños aros.

— Vestimenta: otra de las cosas que caracteriza a toda skingirl. Al igual que los hombres, utilizan camisas de cuadros del estilo de las Ben Sherman, polos Fred Perry (la prenda más popular entre las chelseas), y especialmente chalecos y jerséis de cuello en «V», ya que esta forma hace juego con el corte de pelo. Asimismo, usan tirantes de colores variados, cazadoras estilo bomber alpha MA-1 y cazadoras estilo Harrington. Se considera que el color «particular» de las mujeres es el burdeos. Las faldas, por lo general, las llevan a uno o dos centímetros por encima de la rodilla y son de colores lisos como el negro o el gris, o bien de cuadros escoceses; cuando se usa falda se utiliza una particular combinación que consiste en llevar medias y encima de éstas calcetines blancos. También usan pantalones vaqueros y de combate. Otra distinción está en el calzado; aparte de las botas de combate con puntera de acero, las skinheads girls utilizan unos zapatos determinados; los más conocidos son los Penny Loafers, que son una especie de «náuticos» con la suela gruesa, unas tiras de cuero y un lazo en el empeine y una franja de color en la parte superior del zapato (aunque también los hay sin franja de color). Otro tipo de zapatos utilizados son los Mary Janes y los Brogues. Para ocasiones especiales utilizan trajes de chaqueta de tres botones con falda, con camisas de color liso y medias. Aparte de esto también se utilizan las prendas clásicas de todo skinhead como las sudaderas de diversas marcas; cardigans (chaqueta de lana con botones y con el cuello en V), chaquetas donkey, etc. En el tema de tatuajes los hay de todo tipo: Skinhead Girl con un bate, laureles, rosas, calaveras, símbolos políticos…

A medida que estudiaba los textos redactados por aquellas mujeres, poco más que adolescentes en su gran mayoría, me iba haciendo una idea más precisa de la complejidad del movimiento skinhead femenino. Una psicología que me recordaba, de alguna manera, la Figura arquetípica de la doncella, madre y anciana que ha sido reverenciada por la humanidad desde hace milenios. Y en algunos artículos publicados tanto en Edelweiss como en otros medios skingirls, se insistía en ese papel «maternal» de la mujer blanca en el movimiento ario, ya desde los tiempos del III Reich:

«El ideal femenino germánico, la "santa germánica", estaba representado por las madres, las madres originales (Frigg, Dame Holle); según el sentimiento germánico, la concepción no era una tara, una mancha, un envilecimiento. Al contrario, tal idea habría sido considerada como una ofensa hecha a las madres germánicas. En las sagas se observa centenares de veces que las viudas son tan deseadas como las vírgenes, y ningún germano pensaría que una viuda es inferior porque ya no es pura. De hecho, los libros jurídicos salios, ripuarios y turingios prescriben que la pena por homicidio de una mujer apta para concebir o que ya ha parido es tres veces más severa que la de una virgen que todavía no ha tenido hijos. Este hecho muestra que la noción de virginidad no es

fundamental para juzgar el valor de la mujer. No es la castidad, sino el valor biológico lo que contrariamente a la condición de virgen está vinculado al cumplimiento de la maternidad, y es fundamental para apreciar a la mujer. La mujer embarazada, la madre, goza de la mayor consideración porque sigue la ley de la vida tanto en el plano individual como en el espíritu del pueblo».

Sin embargo, las neonazis españolas se lamentaban también de que su potencial reproductivo como madres de la raza blanca se ve frecuentemente truncado por los conflictos laborales o sociales que implican las maternidades numerosas y la comodidad que, por el contrario, ofrecen los sistemas anticonceptivos:

«Los ginecólogos se aprovechan de este pánico para cobrar elevadísimas minutas practicando cesáreas innecesarias, rasgando úteros que podrían gozar del placer de un parto espontáneo con una madre consciente y feliz, limitando así su futura procreación, cuando está demostrado científicamente que el cuerpo de una mujer sana y sin problemas está preparado para parir un hijo por año entre los 24 y los 35 años. No sólo no se fomenta la maternidad, la natalidad, con ayudas sociales a las familias, sino que el enemigo ha ido a la raíz, a la esencia de la vida, a su germen, a la mujer, a las madres y al ataque absoluto de su misión fundamental dentro del orden natural de la vida, la maternidad, siendo ésta atacada por todos los frentes. Así pues, mujeres NS, ejerzamos nuestra libertad de ser madres de una raza única y recordemos las 14 palabras».

Pero no todas las skingirls pensaban en limitarse a ser las reproductoras del IV Reich y el reposo del guerrero. Algunos grupos, como Edelweiss, reclamaban su derecho a ir más allá. A una implicación total y absoluta en la lucha revolucionaria contra el sistema, aceptando para ello todos los riesgos que supone apostar por el movimiento neonazi para una joven española del siglo XXI:

«Nosotras la skinheads girls, todavía podemos llegar a decir que arriesgamos aún más, ya que nuestro corte de pelo aún identifica más y cierra más puertas… Ésta es nuestra determinación en la vida, somos mujeres arias nacionalsocialistas y skinheads y lucharemos junto a los hombres por conseguir la ansiada victoria final. A todos aquellos que creen saber de nacionalsocialismo pero en ellos está arraigado cierto machismo que sólo les permite ver a la mujer en la cocina y cuidando de los hijos, simplemente decirles que se lean algunos de nuestros artículos, pues no creo que sepan mucho sobre nacionalsocialismo. Esto no es una posición feminista, ni mucho menos, ya que cada uno está orgulloso de lo que es, de lo que representa y de nuestra misión en la lucha que es el punto sublime de tal lucha: la procreación de la raza blanca… La mujer nacionalsocialista considera insultante para su personalidad el feminismo actual que aborrece la personalidad femenina y sólo acepta un pseudomarxismo machista, cuajado de aberraciones sexistas y neuróticas. Todo ese movimiento feminista es obra de una campaña sionista contra nuestra cultura. La concepción feminista parte de que las diferencias entre hombre-mujer son producto exclusivo de la sociedad: de opresión y de la lucha entre los sexos y por tanto todas las diferencias deben ser eliminadas, tomando la igualdad total como la más deseable. No distinguir las diferencias intrínsecas (que niegan) de las diferencias provocadas por el miedo es el error básico feminista. Así están negando la existencia de la mujer como tal».

Y concluían:

«El feminismo debe enmarcarse dentro de la línea igualitaria y antinatural de la democracia y el marxismo. No es por tanto una acción independiente sino una secuela lógica de las ideas del

sistema aplicadas a la concepción del sexo. No debe confundirse feminismo con la lucha de la mujer por eliminar aquellas diferencias creadas en la sociedad a causa de costumbres ya inútiles, por la violencia o injusticia. En las sociedades blancas actuales estos casos son raros. Es evidente que la lucha de las mujeres de principio de este siglo por eliminar las injusticias existentes es totalmente loable».

Las semanas se sucedían y las edelweiss no se decidían a concederme la entrevista que ansiaba, así que decidí que si no podía llegar al objetivo directamente, daría un rodeo.

No entraré en detalles para no perjudicar más de lo necesario a los grupos nazis que fueron víctimas de mis triquiñuelas, pero digamos que conseguí convencer a un colectivo skinhead del norte del país, con quienes tenía inmejorables relaciones, y totalmente integrados en el movimiento neonazi español, de la conveniencia de publicar una entrevista con las skingirls de Alcalá de Henares. Y gracias a su intercesión, la entrevista pudo al fin realizarse.

## Hablan las skingirls españolas

Tras casi cuatro meses de gestiones, las escurridizas y desconfiadas edelweiss accedían a responder a algunas de mis preguntas. Ni qué decir tiene que hasta la fecha ningún periodista español había conseguido interrogar a las líderes del movimiento neonazi femenino en España. Mucho más relevantes en el panorama skinhead de lo que yo podía suponer cuando realicé esta entrevista. Y es que en los meses sucesivos volvería a toparme con las chicas de Edelweiss una y otra vez…

—¿Cómo, cuándo y por qué nace un movimiento femenino como Edelweiss?

—Edelweiss nace en abril del año 2000 como una agrupación femenina que trataba de aglutinar a todas las mujeres NS españolas con ganas de trabajar por el movimiento y demostrar que las mujeres somos tan válidas como los hombres en la lucha. También nace por la necesidad de cubrir ese vacío que hasta ese momento existía en España en cuanto al trabajo, lucha o una publicación femenina NS. A los pocos meses Edelweiss deja de ser una organización, al pasar a formar parte de Blood & Honour España todas nuestras miembros. Así pues Edelweiss sigue funcionando como la voz NS femenina de Blood & Honour, con una publicación que se edita cada tres meses.

—¿Cuál creéis que es la función de la mujer blanca NS en la sociedad Europea?

—Creemos que tal y como va la sociedad hoy en día la mujer NS debe luchar en primer lugar por el nacionalsocialismo, de todas las maneras posibles: conservación de nuestra raza y cultura (la cual nos están intentando por todos los medios arrancar), luchar por nuestra identidad europea, luchar por la familia y sus costumbres, luchar por nuestra tierra y tradiciones, luchar por nuestra condición de mujer femenina que en ningún caso se debe ver atacada por maltratos físicos o psicológicos, el aborto, acosos sexuales, etc., y eso se consigue trabajando día a día y viviendo de acuerdo con nuestras ideas con una ética y estilo intachables.

—¿Qué opináis del panorama skinhead en España?

—Nosotras respetamos el movimiento skinhead, pues trabajamos por y para él día a día, pues creemos que es un modo de revolución juvenil contra el sistema, pero sí somos conscientes de que

el movimiento skinhead está muy desprestigiado por personas que no tienen nada que ver con él. Gente que hace apología de la violencia gratuita, no tienen ningún comportamiento ético, educación, etc., aunque sí deberían tenerlo al ser NS. La gente sigue confundida al relacionar a los skins NS con los ultras del fútbol. Los skins; luchan día a día por una revolución nacional, contra un sistema opresor de múltiples maneras distintas, haciendo política. En un estadio de fútbol no se hace política. La gente hoy en día con ganas de luchar y trabajar se separa o no tiene nada que ver con los grupos ultras. Entre nosotros están claras las diferencias, pero para la sociedad borreguil no y de ello la mayor parte de culpa la tienen los medios de comunicación, a los cuales les sigue interesando sacar el lado oscuro o negativo del movimiento skinhead. Como miembros de Blood & Honour España estamos en contra de los movimientos ultras por su comportamiento, falta de ética y estilo entre otras cosas.

—¿Qué diferencia a una joven NS de una skingirl? ¿O tiene que ser necesariamente lo mismo?

—Ser NS y ser skingirl no es lo mismo y tiene sus diferencias. Ser skingirl es un modo de vida y conlleva una estética (vestimentas prácticamente similares a los skinheads y un corte de pelo determinado, el cual es su modo de demostrar a la sociedad y sistema su rebeldía e insatisfacción con ella), así como la lucha callejera y realizar o asistir a conciertos de música RAC, *Oi!* Las mujeres NS son mujeres con un aspecto externo como el de cualquier otra mujer. En la mayoría de los casos están en contra o no comparten esos gustos por ese tipo de música, esa estética o ese tipo revolucionario de vida. Les une su lucha por el NS en todos sus aspectos. Si una mujer se siente blanca y NS no necesariamente debe ir rapada, lo importante es luchar desde cualquiera de sus formas, lo importante es lo que se tiene dentro, la idea, el movimiento y cada una lucha de la manera que le parece más oportuna o va más con ella. Se puede adoptar una estética de vestimenta skin y no ir rapada, eso va en la elección de cada persona. Hay mujeres que por ir con una estética cien por cien skingirl no son mejores que otras, pues muchas adoptan esta estética por moda, por su pareja, etc. y en realidad no hacen nada más. Pero lo importante es comprometerse con la causa y el movimiento, trabajar y luchar. Entregar día a día todo lo que tienes para cambiar el mundo.

—¿Qué papel creéis que juega la música en la difusión de nuestras ideas y cómo veis el panorama musical español ahora? Por cierto, ¿para cuándo un grupo *Oi!* de skingirls?

—En nuestra opinión la música RAC, *Oi!*, folk, etc. juega un papel muy importante, imprescindible durante la juventud. El mensaje de nuestra música llega a todas partes, pues va pasando de amigos a hermanos, a conocidos, etc. y puede llegar a terminar convenciendo a una persona de nuestras ideas. También es importante esta música en nuestro movimiento pues es una forma de expresar nuestra lucha ante el sistema. En cuanto al panorama actual, es bueno, pero es triste ver cómo los grupos que van apareciendo van desapareciendo con la misma rapidez. No hay una lucha permanente en la escena de los grupos musicales y con mayor o menor brevedad van desapareciendo. Pero lo bueno es que sigan apareciendo grupos, los jóvenes se esfuercen en conseguirlo y trabajen por la música. Es complicado que haya grupos de skingirls en España, en otros países de Europa sí ha habido grupos femeninos o con componentes femeninos. En primer lugar es una cuestión de estadística, si por cada 500 skinheads salen un par de grupos al año… figúrate por cada 20 skingirls que haya en España… También es verdad que las mujeres tenemos menos tiempo pues tenemos más obligaciones. Pero no decaemos y esperamos poder formar algún día un grupo musical femenino.

—¿Cuáles son los personajes que más os han influido en vuestra formación como NS?

—En primer lugar la persona principal que nos han influenciado como NS es Adolf Hitler, por supuesto, pues consiguió cambiar Alemania y en definitiva a miles de personas del mundo (entre las cuales nos incluimos) con un arrojo, valor, entrega, trabajo e inteligencia dignos de admirar. En segundo lugar cada mujer NS que durante el III Reich luchó sin descanso por el movimiento junto a sus maridos y sus hijos, como Magda Goebbels, Leni Riefenstahl, Eva Braun, la señora de Goering, etc. Y finalmente nos han impresionado actualmente, después de conocerles personalmente, señores como Eric Norling, Ramón Bau, Antonio Hernández, que desde muy jóvenes empezaron a luchar y todavía a su edad madura no han decaído, siguen luchando y enseñando a los más jóvenes pese a haber sufrido las represiones del sistema durante tantos años. Ellos para nosotras son un ejemplo a seguir sin lugar a dudas.

—¿Qué opináis de las tradiciones esotéricas, pagangermánicas y del hitlerismo esotérico de autores como don Miguel Serrano?

—Personalmente no compartimos las ideas del odinismo o paganismo, pero por supuesto las respetamos pues son tradiciones ancestrales que tienen mucho de la cultura de nuestros antepasados. En cuanto a las ideas de don Miguel Serrano, es un autor del cual conocemos su obra, pero no compartimos sus ideas.

—¿Qué opináis de la situación mundial actual y de la extensión del sionismo en nuestra cultura?

—La situación actual en el mundo es patética, cada día peor. Los judíos avanzan posiciones en todos los ámbitos de la vida y siguen siendo los pobres judíos del «holocuento». Se hacen con nuestros países, nuestras economías, nuestras culturas y el mundo no parece darse cuenta. Hasta los Estados «Judíos» de Norteamérica les respaldan. Hasta que el mundo no despierte esto no cambiará. Además, por si esto fuera poco, tenemos que tragar con la inmigración, la mezcla de culturas y razas, la precariedad económica, la falta de trabajo, de vivienda, de natalidad y un sinfín de motivos que hacen odiar cada día más a la sociedad y al sistema hacia el que nos están conduciendo. Para eso estamos todos nosotros, para intentar cambiarlo y poder dar un futuro digno a nuestras futuras generaciones.

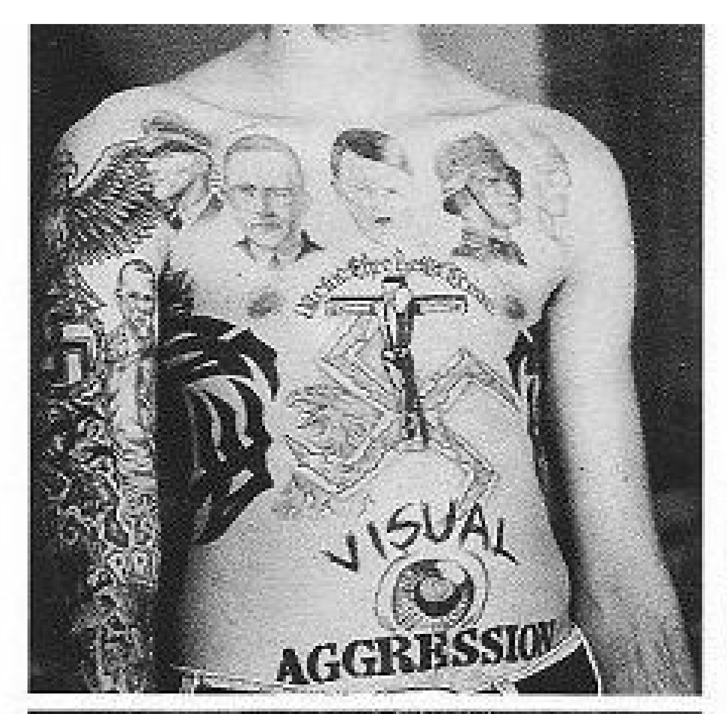
—¿Cómo veis la situación política del NS en España, cuál es nuestro futuro?

—Creemos que hoy en día el panorama NS es bueno, cada día hay más gente buena luchando y trabajando. Existen partidos políticos coherentes como el MSR, asociaciones culturales como el CEI. La lucha es complicada porque no tenemos nada a nuestro favor, nos intentan hundir desde todos los ámbitos de la vida. Pero nadie nos dijo que la lucha sería fácil. Cada vez se trabaja más, se hace una lucha seria, se realizan más actos, más conciertos, más actividades culturales, etc. en definitiva, hay ilusión. Lo importantes es no decaer nunca pese a las dificultades que nos pongan y seguir siempre en pie de guerra. Eso sí, bien se sabe que a la hora de la verdad trabajan con todas sus letras, pero gracias a eso es posible este cambio en España, por ello la gente debe empezar a darse cuenta de que hay que luchar y luchar no es tomarse tres cervezas en un bar y levantar el brazo, no, luchar es un compromiso diario, una lucha extrema por nuestro bien y el de nuestra nación.

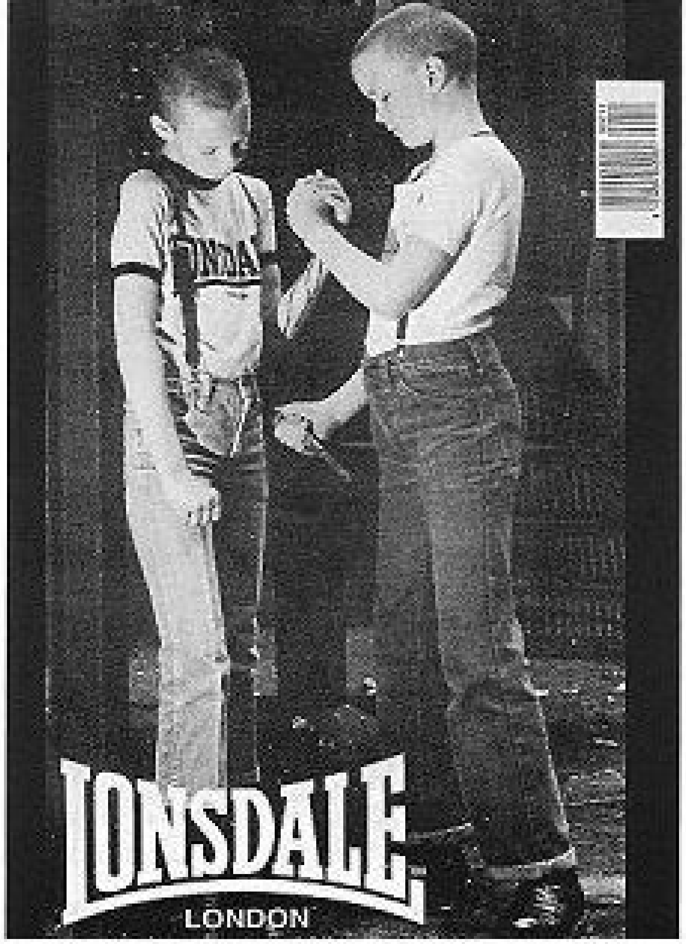
—¿Qué puede hacer una joven española para sentirse NS y qué se necesita para ser una miembro de Edelweiss?

—Una chica NS debe amar su patria, su tierra, sus tradiciones, su raza, su cultura, la familia, la naturaleza y comenzar a trabajar por el movimiento sintiéndolo en el corazón. Si ya se sienten

NS y no saben cómo trabajar ni dónde, deben buscar una asociación, grupo o colectivo afín a ellas, pero no quedarse de brazos cruzados, sino dar todo lo posible al NS. Para poder formar parte de Edelweiss hay que cumplir unos requisitos, pues somos muy selectivas. En primer lugar la debemos conocer en persona en varias ocasiones, en segundo lugar debe tener una ética NS, comportamiento estilo intachables, con ganas de trabajar, de luchar y de sacrificarse. Pues en Edelweiss tanto como en BHE se trabaja todos los días sin apenas descanso. Para colaborar con Edelweiss se puede hacer de varias maneras: ya sea obteniendo nuestra publicación o escribiendo algún artículo, mandándonos información que consideren útil o simplemente poniéndose en contacto con nosotras y mostrando su apoyo. Debemos asegurar la existencia de nuestra raza y un futuro para los niños blancos.




Los skinheads se caracterizan por los tatuajes neonazis, una forma de marcar su compromiso de por vida con el movimiento.




Anuncio comercial publicado en la revista *Super Hincha*. Dos niños skinheads sellan un pacto de sangre.



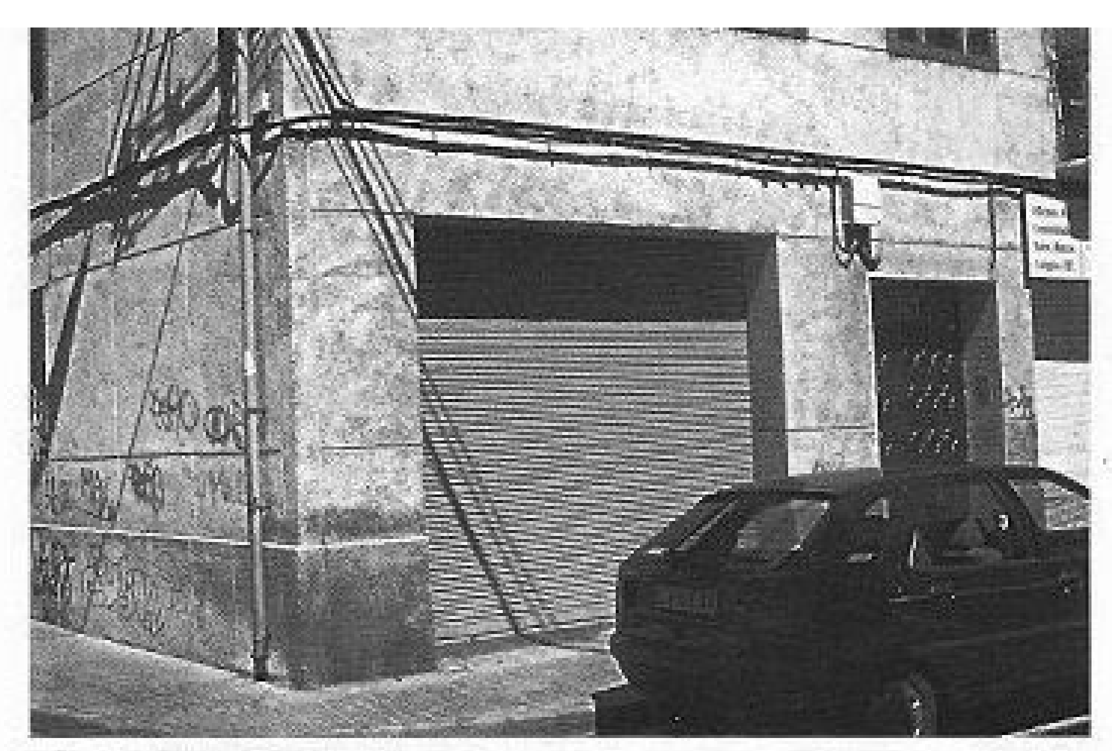


**(Arriba)** Cena de hermandad entre nazis zaragozanos. De derecha a izquierda: la skingirl Vanesa Gil, su novio Iván Padral y Jorge López, alias *Pajero*, fotografiados poco antes de morir.
**(Abajo)** Fiesta nazi en el local de la calle Montecarmelo de Zaragoza.





Wotan y Blood & Honour fueron dos de los grupos neonazis de skingirls y skinheads con los que el autor tuvo contacto durante su infiltración.



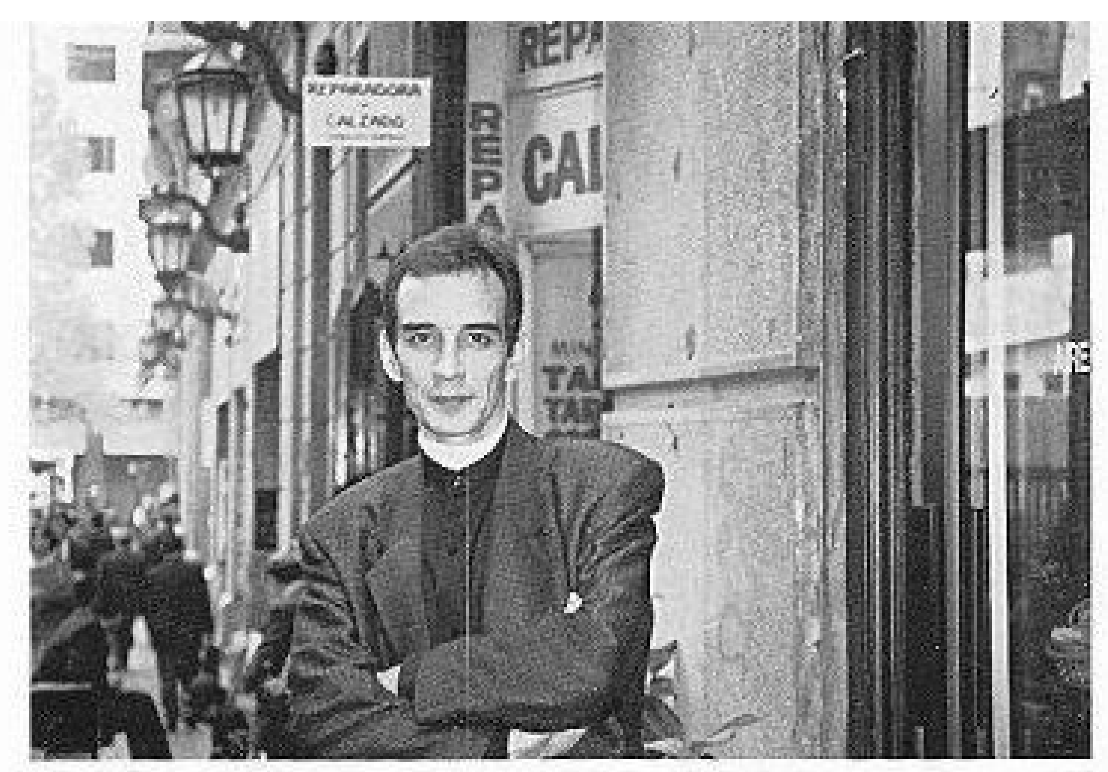



**(Arriba)** Local del grupo neonazi B&H, en la calle Montecarmelo, de Zaragoza, asediado durante meses por grupos antifascistas.
**(Abajo)** Local del polígono industrial Cuarte de Huerva, donde se celebró el concierto de música skin en homenaje a Vanesa, Iván y Jorge, cuando aún era el asador Moncayo.






**(Arriba)** Concierto de 7 Muelles, organizado por Hammerskin. Entre otros aparecen Fernando L. P. alias *Nando*, Javier B. F. alias *Javito* y Eduardo C. R., todos miembros de Ultrassur.
**(Abajo)** Grupo skin chileno Odal Sieg. Nibaldo a la batería, Alejandro al bajo y como cantante Rodrigo, campeón de América de *kinkboxing*.





**(Arriba)** Alex López, presidente del movimiento Patria Nueva Sociedad y organizador del polémico congreso internacional nazi en Chile.
**(Abajo)** Ernesto Lutz, alias *Hertz Lutz*, líder del Movimiento Nazi Chileno, en íntimo contacto con los grupos neonazis españoles, incluyendo a los fundadores del Ku Klux Klan en Galicia.





**(Arriba)** «Foto de familia» de la Alianza por la Unidad Nacional (AUN), en Madrid. Junto a los hermanos Ynestrillas aparece Eduardo A., líder de Patria Joven y abogado de Pedro Varela, propietario de la librería Europa.

**(Abajo)** Varios asistentes al congreso «Tradición Tierra y Etnia» celebrado en Santa Eulalia de Gállego, encabezados por el pensador neonazi ruso Alexander Duguin (primero por la derecha).

handschar

Revista de Historia y Pensamiento







Portada del número 1 y una de las ilustraciones interiores de la revista *Handschar*, publicación nazi islámica dirigida por el profesor José Ríos Camacho, ahora rebautizado Suman Hanza.







**(Arriba)** Cervecería El Refugio, a pocos metros del Santiago Bernabéu. Punto de encuentro de los skinheads más jóvenes de Ultrassur.

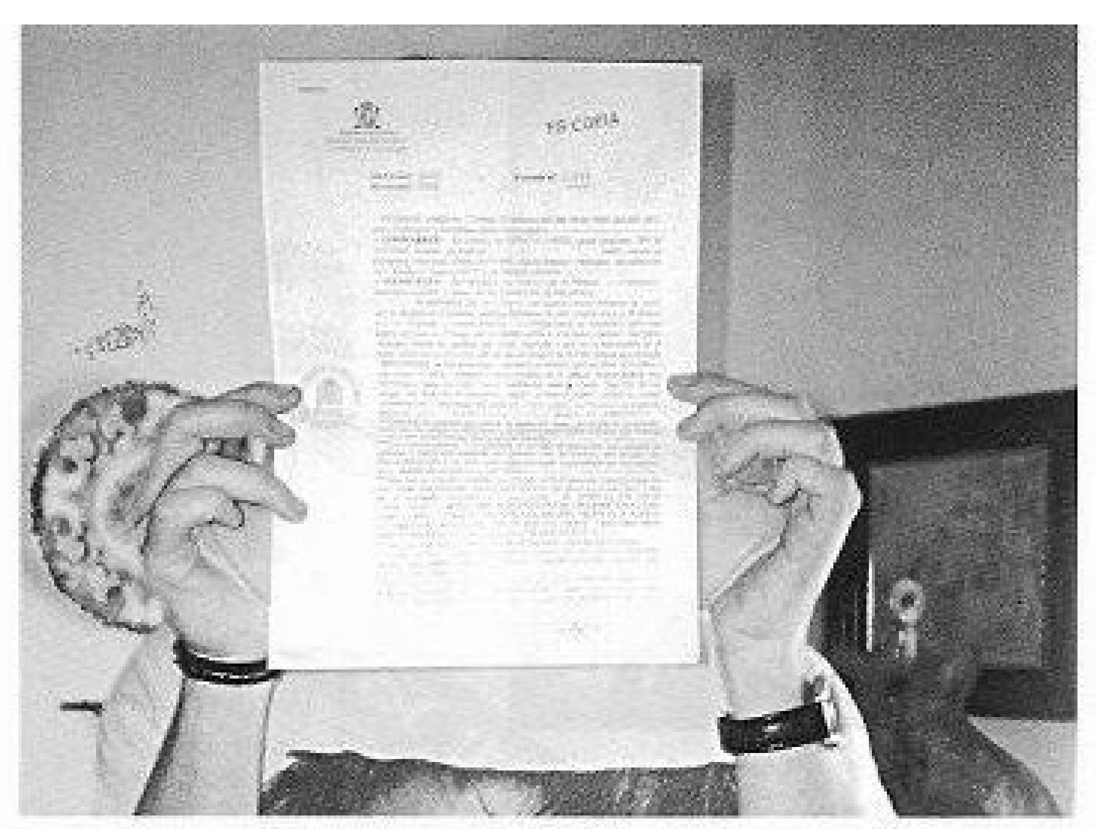
**(Abajo)** Cervecería Drakkar, antes llamada Moai, y antes Mr. Raf. En ella Ocha establece el punto de venta de los productos Ultrassur.







Objetos incautados por la policía a Fernando L. P., alias *Nando*. Autor de las páginas *web* de Ultrassur, Hammerskin y Juventudes Canillejas, y activo skinhead neonazi.






**(Arriba)** Gonzalo G. R., uno de los 50 agredidos por Ultrassur en una de las «cacerías humanas» en las que participó el autor, muestra el parte médico de las lesiones producidas por los neonazis.
**(Abajo)** El símbolo de Ultrassur, el hacha de doble filo, utilizado por muchos grupos neonazis, preside esta pancarta skinhead. La sostienen entre otros Chopi, Javito y demás miembros de Hammerskin-España.




Foto de Ramón Mendoza, ex presidente del Real Madrid, cariñosamente dedicada a sus ultrassur.



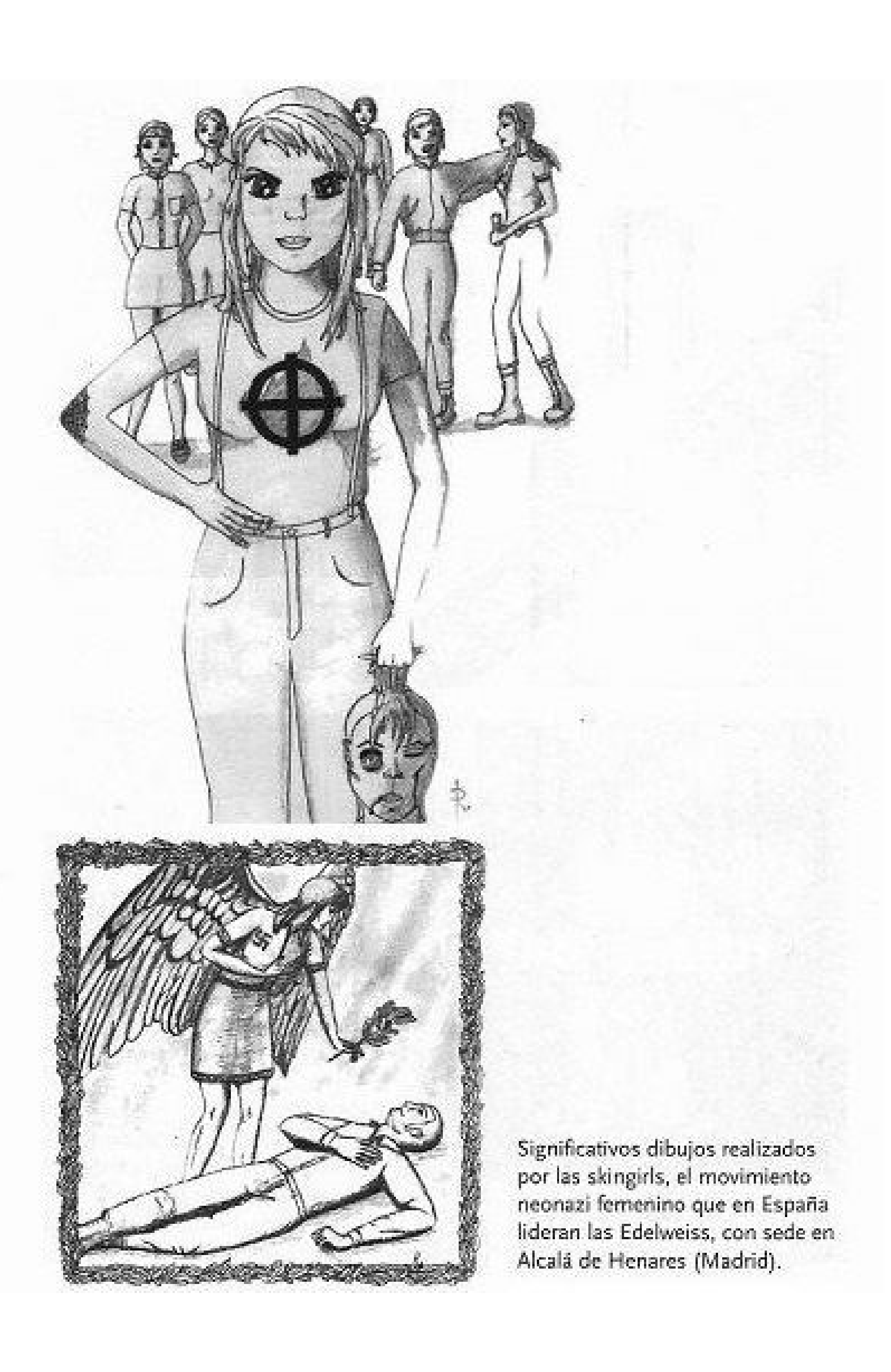

Portada de la revista oficial de los ultras del Real Madrid, en la que se incluyen entrevistas a los jugadores del club blanco, quienes posan con productos del grupo nazi.







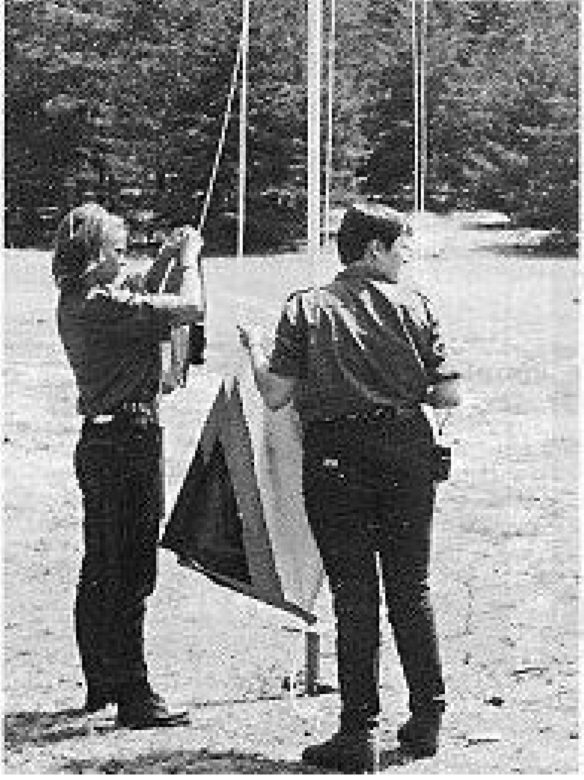
Figo y Raúl, jugadores del Real Madrid, que posan con productos de Ultrassur, antes y después del escándalo denunciado por el diario *Marca*, el primero en publicar que el club promocionaba a un grupo neonazi.



Significativos dibujos realizados por las skingirls, el movimiento neonazi femenino que en España lideran las Edelweiss, con sede en Alcalá de Henares (Madrid).



Librería Europa en Barcelona, víctima de numerosos ataques y sabotajes por parte del movimiento antifascista catalán.



Dos de las componentes de Patria Joven preparan el izado de la bandera en uno de los campamentos paramilitares que se desarrollan todos los veranos en la sierra de Madrid.













Adhesivos y pegatinas impresos por algunos de los grupos neonazis más activos en España, durante el año 2002; Kripo (desmantelado por la policía), B&H, CEI y JNR.

# Capítulo 6

# El sonido del odio

*Por esta razón, lo mejor es dejar que una idea se difunda desde un centro y por medio de la propaganda durante un espacio de tiempo dado, y luego explorar cuidadosamente en busca de dirigentes entre los seres humanos que acudieren a la cita.*

Adolf Hitler, *Mi lucha*

Era el martes 13 de febrero. Media tarde. Ring, ring… Una voz al otro lado del auricular descolgó al tercer tono. Puse en marcha el grabador.

—Sí…

—Hola, te llamo por el concierto de Zaragoza.

—Dime.

—Pues quería saber dónde es… de dónde salen los autobuses y todo eso. Es que vamos a ir varios camaradas pero no estamos en Madrid y no sé si iremos a Madrid o directamente a Zaragoza…

—Pues de aquí salen los autobuses… saldrán por la tarde el mismo sábado. Para abonar lo del autobús tienen que mandar un giro postal.

—¿Y a dónde lo mando?

—¿Tienes para apuntar?

—Sí, sí, dime.

A continuación mi interlocutor me da los datos bancarios. La dirección de la sucursal corresponde a Alcalá de Henares.

—No saldrán de La Bodega, ¿no?

—No, no. ¿Te digo de dónde salen?

—Sí, sí, dime.

—De aquí salen del centro comercial La Dehesa, sobre las cuatro o cuatro y media.

—¿Irá mucha peña? No quiero que nos quedemos sin plazas.

—No sé, yo de vosotros me aseguraría antes, porque hay unas 100 plazas y anteayer ya íbamos por las 85 o así.

—Y si yo quisiera ir a mi bola y salir al paso en Zaragoza, ¿dónde tengo que ir?

—Eso me llamas a mí el viernes a este teléfono y te doy un teléfono de Zaragoza.

—¿El mismo viernes? Antes no me lo puedes decir, ¿no?

—No.

—Vale, pues gracias.

—Nada. A ti.

El viernes volví a llamar y allí me facilitaron otro teléfono al que tenía que dirigirme para coordinar mi asistencia al concierto neonazi que iba a celebrarse el sábado 17 en Zaragoza.

—Hola, te llamo por el anuncio del concierto.

—Sí…
—Quería saber dónde es, mañana.
—Pues es en Zaragoza.
—¿Pero no me puedes decir la sala?
—No, no, no. De momento, no. No se puede saber todavía nada.
—Pero si faltan menos de 24 horas. ¿No se puede?
—No, no. Ya te digo, se está mirando.
—Vale, te llamo mañana entonces.
—Mejor.

No aburriré al lector con más detalles. A pesar de haber telefoneado en cuatro ocasiones a los organizadores del evento, la División España de Blood & Honour, no conseguí que me facilitasen con antelación la dirección del lugar donde se celebraría el acto. Sabían que la policía, entre otros, seguía atentamente sus pasos y manifestaban una extrema desconfianza. Finalmente, ante mi insistencia, zanjaron la cuestión: «Tú vente para Zaragoza, y cuando estés aquí me llamas y yo te indico cómo llegar al local…».

En realidad había tenido la primera noticia sobre los acontecimientos que originaron este encuentro skin bastante tiempo atrás. No importa cómo, había conseguido hacerme con un vídeo de un concierto clandestino de música neonazi —en memoria de José Antonio Primo de Rivera—, celebrado en Puebla de Almenara (Cuenca) el 19 de noviembre del año 2000. Este acto era un preámbulo a la celebración del tradicional 20-N —aniversario del fallecimiento de Franco— en Madrid. Minutos antes de iniciarse el concierto, los skinheads zaragozanos recibieron una terrible llamada telefónica de uno de los compañeros que se dirigían a Cuenca, comunicándoles que uno de los coches en que se desplazaban a la capital aragonesa había sufrido un accidente. Iván, uno de los skins que iba en el vehículo, falleció inmediatamente. Los otros dos estaban muy graves.

Poco después, los neonazis maños reciben una nueva llamada. Vanesa, skingirl perteneciente al mismo grupo, había fallecido también, camino del hospital, y su novio, Jorge, se encontraba en estado muy grave. Perdería la vida una semana después.

Antes de que comenzara la primera actuación del evento, uno de los miembros de la sección zaragozana de B&H comunicó la trágica noticia. Los neonazis, aproximadamente unos 200, llegados desde distintos puntos de España, Portugal y Alemania, guardaron un emotivo minuto de silencio. Los grupos participantes: los alemanes HKL, los españoles Toletum y los portugueses Endovélico, dedicaron sus actuaciones a los tres camaradas caídos.

Se trataba de Iván Padral García, nacido el 5 de mayo de 1978; Vanesa Leticia Gil Pina, nacida el 10 de enero de 1980, y Jorge Pérez Lázaro, alias *Pajero*, nacido el 24 de junio de 1978. Incluyo sus nombres completos ya que han sido publicados en todas las revistas internas del movimiento NS español.

A partir de ese momento decidí observar la evolución de este incidente en la historia del panorama skinhead español. Y los boletines antifascistas zaragozanos, como *El Acratador*, hicieron un seguimiento detallado del caso. De hecho, ya se habían ocupado de las andanzas de los tres jóvenes skins en ocasiones anteriores. Por ejemplo en el *Informe Antifa 2000*, elaborado por mis viejos amigos de la Plataforma Antifascista Universitaria (PAU), se reseñaban los encuentros que los «antifas» zaragozanos habían tenido con Iván y Pajero durante el juicio contra David y Rafael C. y Alejandro V., acusados de agresión y tentativa de homicidio, en la Audiencia

Provincial de Zaragoza, el 10 de enero de ese año. Se trataba del primer juicio a skinheads en Aragón, en el que se alegaba la agravante ideológica en una agresión por parte de neonazis.

Según PAU, el 12 de marzo *Pajero* y su novia, la skingirl Vanesa Gil, increpan, junto con otros componentes de Thule, a un par de jóvenes de raza negra, en la calle Bolonia-La Paz, llegando a romperles algunos objetos personales.

El 12 de abril de nuevo el nombre de Jorge Pérez, *Pajero*, aparece en los boletines antifascistas maños, pero esta vez como víctima de las acciones antifas. Jóvenes izquierdistas habían marcado con pintura los domicilios de los principales nazis de Zaragoza y la casa de *Pajero* fue una de las afectadas.

El 9 de septiembre los antifas celebraban, en el Centro Social Ocupado Miju, un concierto con objeto de recaudar fondos en beneficio de un compañero, atropellado por *Pajero* y su novia Vanesa.

Pero las menciones más duras a los tres jóvenes skinheads se refieren a su accidente automovilístico. Cito textualmente: «El día no puede comenzar de forma mejor: en las esquelas de la prensa aparecen los nombres de dos personajill@s bastante famosotes por su tendencia a apalear guarr@s, inmigrantes… Iván Padral y Vanesa (compañera de batallas de el *Pajero*). Est@s bones mueren el sábado en un accidente de tráfico, mientras se dirigían a Madrid al 20-N de allí, según informan varias páginas web nazis; y no sólo eso sino que Jorge Pérez Lázaro, *Pajero*, resulta herido de gravedad en ese accidente también. ¡Qué gran invento el automóvil! Durante el entierro de l@s bones en Torrero, se da cita toda la florinata de bones en el cementerio».

Evidentemente quien esto escribe no puede compartir el tono de burla y desprecio con que los antifascistas zaragozanos trataron la trágica muerte de Iván y Vanesa. Pero la cosa no terminó ahí. Sus comentarios sobre la suerte corrida por *Pajero* son todavía más crueles y faltos de toda compasión.

«24 de noviembre, viernes. Tras una lenta (y merecida) agonía, fallece nuestro querido bone Jorge Pérez Lázaro *Pajero*, como consecuencia de las graves heridas que sufrió en un accidente el fin de semana pasado […]. Por cierto, hasta muerto da mal, ya que ha donado sus órganos a la medicina; así que cuidadín con perder algún órgano vital en los próximos días».

Al mismo tiempo, las principales revistas y *fanzines* skinheads españoles publican continuas referencias a la muerte de los tres neonazis caídos y al concierto homenaje que se celebraría posteriormente: *Viking Llobregat*, n.º 1, febrero 2001, pág. 4; *Edelweiss*, n.º 4, febrero, 2001, pág. 2; *Skinhead-Salamanca*, año 5, n.º 15, contraportada; *Gente Blanca-Skinhead Zine*, n.º 9, págs. 2 y 3; *Tierra Nuestra*, n.º 1, pág. 11; *Gente Blanca-Skinhead Zine*, n.º 10, págs. 26 y 27; *Blood & Honour*, n.º 3, págs, 22, 23 y contraportada, etc.

Más aún, en la revista *Juventud Blanca*, editada por los «cachorros» del movimiento neonazi español, que poco después adquirirían importantes responsabilidades en la División España de Blood & Honour (el apartado postal de juventud Blanca se convertiría en el de B&H), dedicaban el editorial, un extenso comunicado oficial y la contraportada, al fallecimiento de los tres jóvenes maños. En dicho comunicado, evidentemente escrito desde el corazón, se calificaba a los tres skinheads fallecidos en un accidente de coche, como «mártires caídos en la lucha», y se politizaba el triste accidente de tráfico —que no tiene ninguna diferencia con miles de accidentes similares ocurridos cada año en las carreteras españolas— hasta límites inverosímiles.

Sin embargo, de todas las informaciones publicadas en las revistas neonazis, en tomo al trágico suceso, sin duda la más emotiva fue una carta abierta a Iván, Vanesa y Jorge, escrita por las skingirls de Edelweiss, y que no me resisto a reproducir. Respetaré la redacción y estilo íntegramente, ya que considero que refleja perfectamente la psicología de los skinheads ante el fallecimiento de un camarada, y puede ayudamos a comprender mejor este movimiento, y las emociones que embargan a los neonazis, que no por neonazis dejan de ser seres humanos.

> «Estimados camaradas Iván, Jorge y Vanesa:
>
> »El pasado día 18 de noviembre el destino quiso que nos dejarais. Un terrible accidente de tráfico fue el causante. Las tres de la tarde de ese trágico día nunca lo olvidaremos. Os fuisteis y no pudimos ni deciros adiós camaradas, hasta siempre. No pudimos deciros que habíais sido para nosotros unos amigos, unos camaradas, unos hermanos… no tuvimos tiempo. Qué injusto es el destino que nos aparta de los seres queridos a tan temprana edad y con una vida entera por delante. Qué injusta es la vida, que decide por nosotros nuestro final, sin darnos tiempo a reaccionar. Qué injusto es que os dirigierais alegremente a Madrid, a celebrar una fiesta con vuestros amigos y camaradas y no os lo permitieran. Qué injusto es que vinierais a luchar por una causa y que no os dejaran. No os dejaron, camaradas, pero nosotros lo terminaremos en vuestra memoria, seguiremos con la lucha, como hacíais vosotros, con más fuerza aún si cabe.
>
> »Fue tan repentino, tan cruel, tan INJUSTO, que… nos ha llevado a darnos cuenta de la importancia de un minuto, de un segundo, de un instante… por ello, ahora cada momento de nuestra vida os lo dedicamos a vosotros, que no tuvisteis opción de elegir, de seguir viviendo… Dicen que cuando uno está a punto de morir ve su vida entera pasar en un segundo, y estamos orgullosos de que nos recordarais y de haber formado "una pequeña parte" de vuestra vida.
>
> »Camaradas y amigos, os dedicamos nuestro trabajo, del que hubierais estado orgullosos. Camaradas y amigos, vuestra lucha la continuaremos con orgullo y honor en vuestro nombre y memoria. Camaradas y amigos, siempre estaréis en nuestra memoria y corazones.
>
> »Camaradas y amigos, os echamos de menos, os queremos. Nunca, nunca os olvidaremos, y por supuesto, Iván, Jorge y Vanesa, NOS VEMOS EN EL VALHALLA.
>
> Descansad en paz».
>
> *Edelweiss*, n.º 4, pág. 23 y 24. (Siguen unos párrafos de Léon Degrelle en *Almas ardiendo*).

El cartel anunciando el inminente congreso *in memoriam* de los tres jóvenes fallecidos apareció en portada de la página web neonazi más importante del mundo en habla hispana: *Nuevorden.com*. A pesar de que los responsables de esta web, Hispania Gothorum, pretendían en todo momento desmarcarse del movimiento skinhead, el programa del concierto aparecía destacado en su web. Y quizá ésta fue la gota que colmó el vaso, terminando de desatar el último gran cisma en el movimiento skinhead español. Por esa razón dedico tanto tiempo a éste y no otros eventos musicales celebrados en España en los últimos cinco años. Me explicaré.

Los jóvenes skinheads fallecidos pertenecían a la sección española de Blood & Honour, organización neonazi internacional que se reparte el panorama skinhead con otra organización de expansión mundial, Hammerskin. Antes de B&H, tanto Jorge como Vanesa e Iván estaban directamente relacionados con los grupos neonazis zaragozanos Thule, Grial y Kripo, y su relación con los camaradas de Hammerskin era buena. Sin embargo, las respectivas representaciones españolas de B&H y HS comenzaron a distanciarse, a partir del año 2000, debido a las vinculaciones de los segundos con grupos ultras futbolísticos, como Ultrassur o Brigadas Blanquiazules, mientras que B&H tendía más a la politización del movimiento skin, alejado de la violencia callejera. Los comentarios de Álvaro o de Nando en La Bodega me habían dejado muy claro este punto.

Las tensiones entre ambos colectivos skinheads llegaron a su punto de mayor conflictividad precisamente tras la muerte de Iván, Vanesa y Jorge. Y mientras organizaban el concierto que tendría lugar en Zaragoza, B&H emitió este comunicado dirigido a Hammerskin:

> «COMUNICADO OFICIAL DE BLOOD & HONOUR:
>
> »B&H España comunica que debido a los comentarios que están llegando a cada uno de nuestros miembros y camaradas sobre vuestra asistencia a nuestro próximo evento, en memoria de nuestros camaradas caídos, es nuestro deber comunicaros que no estáis invitados a dicho acto, en particular, por su importancia, por motivos obvios, ni a ningún o acto que organicemos debido a los problemas y discrepancias existentes entre nuestra organización y la vuestra.
>
> »Así pues, os comunicamos que a ningún miembro de vuestra organización le será permitido el acceso al evento por lo cual os recomendamos no acudir hasta allí para evitar males mayores e ir en balde y que RESPETÉIS LA MEMORIA DE NUESTROS CAMARADAS».

La respuesta de Hammerskin no podía ser más enérgica. Fue redactada por los mismos skinheads con los que yo compartiría tardes de fútbol en las gradas, noches de borrachera y palizas por las calles de Madrid.

> «RESPUESTA DE HAMMERSKIN ESPAÑA:
>
> »Tras recibir este "comunicado" por vuestra parte, simplemente deciros que por parte de HSE se acabó todo tipo de diálogo con cualquier miembro de B&H, declarando el tradicional enfrentamiento y las consecutivas represalias a todos sus miembros.
>
> »Atentamente HSE».

Yo mismo intenté averiguar hasta qué punto el enfrentamiento entre B&H y HSE era irreconciliable, así que escribí a Nando, el webmaster de Hammerskin y de Ultrassur, interesándome por el concierto. Y ésta fue su respuesta:

> De: Hammerskins_España HSE hse8814@hotmail.com
> Para: Tiger_88@eresmas.com

Asunto: Re: 88

Sobre lo de las carta de las tontas de Edelweiss, fundado por un PIJA que ahora juega a ir de nazi, nada que decir, es un concierto que hace blood & honour en Zaragoza. Nosotros haremos uno el 24 de febrero o el 3 de marzo, debido a que como viene siendo habitual o hacen sus conciertos el mismo día o la semana antes a modo de molestar y de joder nuestros conciertos.

Un saludo, 88.

En España B&H y HS están radicalmente enfrentados. No ocurre así en otros países. Cuando en el verano del 2001 varios componentes de la División España de B&H viajaron a Serbia, Belgrado y otras ciudades de la ex-Yugoslavia para estrechar lazos de hermandad con los skins serbios, lógicamente dedicaron la mayor parte de su tiempo a contactar con grupos afines a B&H-División Serbia, organización creada en 1995 por Branco, y reorganizada en 1997 y nuevamente en 1999. Grupos como Triumph of the will de Belgrado, Razor88 de Novi Sad, The Terrorist de Novi Sad o Real Aggresion de Kikinda acogieron a los nazis españoles. Pero también estrecharon lazos con Hammerskin-Serbia y su líder, Alex. Esa camaradería es imposible en España.

Por eso el e-mail de Nando me complicaba las cosas. Evidentemente, si quería conocer a fondo el movimiento skinhead español, debería estar en estrecho contacto, tanto con los neonazis de HS como con los skins de B&H, pero si mi relación con unos llegaba al conocimiento de los otros, sufriría las represalias. En otras palabras, a medida que avanzaba esta investigación iba ganando cada vez más puntos para recibir una paliza…

Así que tendría que ser todavía más prudente y seguir la pista a este histórico concierto sin que mis camaradas de Hammerskin pudiesen sospechar mis intenciones. No podía recurrir a ningún compañero de Ultrassur, ni de ninguna otra peña ultra, para acudir de nuevo a Zaragoza. Y decidí echar mano de *Rommel* una vez más.

Convencer a Jordi para que me acompañase no fue difícil. Lo difícil fue hacerlo para que viajásemos en coche, y no en alguno de los autobuses fletados por la organización del concierto. No hace falta ser un lince para saber que tanto la Policía como la Guardia Civil sigue con gran interés estos actos, y un servidor estaba completamente seguro de que en algún puesto de la carretera, antes de llegar a Zaragoza, los autocares serían interceptados por la Fuerzas de Seguridad. Los ocupantes serían identificados uno a uno y cacheados en busca de navajas, porras, puños americanos, etc. Y yo no podía permitirme ser identificado con mi DNI auténtico delante de los demás neonazis, ni tampoco utilizar una documentación falsa. Además, y lo que es más importante, si fuese registrado y la policía descubriese mi cámara oculta, ante los demás skinheads, estaría perdido. En conclusión, de ninguna de las maneras podía viajar a Zaragoza en uno de los autocares fletados para el concierto. Así que acudí a una agencia de alquiler de coches y alquilé el más barato de la gama. Cambié el llavero con los datos del vehículo por uno que había comprado poco antes en la librería Europa y arranqué todas las pegatinas referentes a la agencia de alquiler de vehículos, sustituyéndolas por adhesivos neonazis. Escondí la documentación del coche bajo la alfombrilla del conductor y convencí a Jordi para realizar el viaje juntos. «Así nos saldrá más barato, ya lo verás, y si pillamos a alguna camarada en el concierto podemos ir a nuestra bola». Y Jordi tragó, aunque recordándome durante todo el viaje

que era una pena no poder compartir la ruta con sus colegas, que hacían el trayecto en autocar y que, como yo me suponía, fueron interceptados por la policía, identificados y registrados, encontrándoseles a varios de ellos navajas, porras y puños americanos. Odín estuvo de mi parte.

En el radiocasete del coche sonaba Estirpe Imperial: «… *que el valiente pueblo íbero jura con rostro altanero / que hasta que España sucumba / no pisará vuestra tumba, la planta del extranjero…*». Ya sabía que el bajo que estaba escuchando, punteando los acordes que acompañaban aquellas estrofas, pertenecía a *Javito*, compañero de la peña Ultrassur, con quien me había encontrado tanto en las gradas del Bernabéu, como en La Bodega u otros locales neonazis madrileños. «*Ya estamos borrachos, / lo empiezo a notar / nuestro instinto agresivo / comienza a aflorar. / Buscaremos pelea / por toda la ciudad, / y cuando estemos cansados / volveremos al bar, / a beber…*».

Durante el viaje, aproveché para ponerme al día. Jordi no sólo era un nazi de pro, comprometido política y filosóficamente. No sólo era un sincero, honesto y devoto pagano, fascista y racialista. Era además un ferviente seguidor del RAC, la música *Oi!* y el sonido antisistema nacionalsocialista…

## Ska, Rac, Oi! y rock ario

La llamada música *Oi!* surgió en Londres a Finales del año 1977, como una reacción instintiva contra el giro comercial que había experimentado el sonido punk, ya que, según los skinheads, «el punk había comenzado a *comercializarse* y perder su carácter contestatario y antisistema». Fue por tanto un intento por devolver el sonido punk, y sobre todo sus letras, a los temas que afectaban la vida cotidiana de los jóvenes de la clase trabajadora. Musicalmente se basaba en las primeras bandas punk como The Clash o Ramones, mezclándolo con el primer rock británico de los Rolling Stones y The Who. Las bandas estaban formadas por skinheads y fue siempre una de las músicas más identificativas del incipiente movimiento neonazi ya que, como comenté anteriormente, la crisis del petróleo de principios de los años setenta acarreó graves problemas a la economía británica, y debido a esto algunos de estos primeros skinheads comenzaron a agruparse en torno al National Front (partido nacionalrevolucionario inglés), poniendo la semilla del movimiento skinhead de tendencia neonazi.

Por aquel entonces el término *Oi!* no tenía la acepción de género musical que se le otorga hoy en día y esta clase de música se denominaba *Streetpunk* (punk de la calle) o *reality-punk* (punk de la realidad). Las primeras bandas de *Oi!* originales fueron Cock Sparrer, The Cocloney Rejects, Angelic Upstarts, Slaughter and the Dogs, The Lurkers y, probablemente la más conocida, Sham 69. Los skins seguían fielmente los conciertos de estas bandas y eran muy comunes los destrozos en sus recitales. En aquellos años, gloriosos para el movimiento skinhead, se formaron bandas legendarias, como Skrewdriver (liderada por Ian Stuart, fundador de Blood & Honour, fallecido el 14 de septiembre de 1993, al que me referiré posteriormente), Last Resort o 4-Skins (quienes compusieron el himno skin *Kaos*).

En los primeros años de la década de los ochenta emergió un nuevo movimiento constituido alrededor del sonido *streetpunk* con las bandas de *Oi!* más conocidas: The Business, Combat 84,

Infa-Riot, etc. Este movimiento musical fue denominado *Oi!* por el periodista Gary Bushell, que lo consideró una prometedora unidad entre la música del pueblo y la clase obrera. La prensa comienza a atacar a los skinheads por su actitud agresiva y a referirse a su música, ya conocida como *Oi!*, como incitadora de la violencia.

Más tarde, y debido a esos ataques de la prensa, algunas bandas como Sham'69 y Angelic Upstarts forman el RAR (Rock Against Racism o sea, rock antiracista), para demostrar a la opinión pública que no todos los cabezas rapadas eran nazis ni xenófobos. Esa nueva corriente bastarda, dentro del movimiento skinhead, terminaría consolidándose en toda una forma de vida paralela a los neonazis, que iba a cuajar en el Nueva York de mediados de los años ochenta bajo la denominación de SHARP (*Skin Head against the Racism Prejudice*, es decir, cabezas rapadas contra los prejuicios raciales). O lo que es lo mismo, Red Skin, o skins comunistas a los que ya me he referido. Uno de los enemigos más odiados por los skinheads neonazis.

Paralelamente, y como en toda corriente cultural o contracultural (y empleo el término siendo consciente de que escandalizaré al profano al aplicar este calificativo a los cabezas rapadas), el movimiento skin fue ampliándose, enriqueciéndose y cargándose de matices.

Así, con el paso de los años, los skinheads comienzan a aumentar en número, pero también aumentan las peleas. Rápidamente empiezan las provocaciones entre las bandas callejeras y las tribus urbanas de extrema izquierda y extrema derecha; rastas, anarquistas, comunistas, punks… Tanto por motivos políticos como musicales.

En mayo del 79 Clive Sharpe muere a manos de jóvenes de ideología comunista. Ese mismo año se crea el Rock Against Communism y, desde entonces, cada año se irán realizando recitales skins RAC en toda Europa. En los primeros años de los ochenta los grupos skins comienzan a extenderse por Europa y EE. UU., pero en Inglaterra la rigidez policial y el alarmismo de la prensa en contra de los skins hacen muy difícil el panorama para el movimiento. En otros países, como en Alemania, se comienzan a crear leyes en contra de los skinheads neonazis. Pero tanto las peleas como la represión, en lugar de destruir al movimiento, lo hacen cada vez más grande y más fuerte. Y se comienza a lograr la unión de todos los skins de Europa.

Las principales bandas, a principios y mediados de los ochenta, fueron Skrewdriver (Inglaterra), Brutal Attack (Inglaterra), Evilskins (Francia), Brutal Combat (Francia), Böhse Onkelz (Alemania), Decibelios (España). En casi todas ellas la música era un medio, no un fin. Las letras de las canciones eran, son y serán consignas políticas, manifiestos racistas, manifiestos de toda una forma de entender la vida. Y, con frecuencia, los componentes de aquellos grupos *Oi!*, como continúa ocurriendo en la actualidad, pertenecían a organizaciones skinheads fuera de los escenarios. O, incluso, llegaron a ser sus fundadores.

En 1987 Ian Stuart (Skrewdriver) y Paul Burnley (No Remorse) crean la primera organización skinhead importante en el mundo: Blood & Honour, que en el año 2003 goza de perfecta salud, con representaciones y delegaciones por todo el planeta, y sobre la que me extenderé más adelante. También en esa época surgieron los primeros colectivos skinheads en Sudamérica, siempre orbitando en tomo al mundo de la música.

En Brasil, por citar sólo un ejemplo, se formaron los Carecas y WP Skinheads. En 1985 se realizó el primer recital *Oi!* que terminó con varios muertos, decenas de heridos y 120 detenidos. Ese recital se conoció como Diciembre negro. A partir de esa noche el movimiento neonazi se extendió como la pólvora. Sólo en Sao Paulo hay alrededor de 1000 skinheads. Las principales

organizaciones son Carecas Do ABC, Carecas Do Brasil (Río de Janeiro) y WP Skinheads. Las principales bandas son Locomotiva y GSB (Grupo Separatista Branco). Otras bandas que están o estuvieron en actividad son Defensa Armada, Dose Brutal, Frente Nacional, Brigada NS, Nova Naçao, etc. En Brasil el movimiento NS se divide entre los skins separatistas y los integralistas (Carecas). Una parte de los skinheads brasileños son separatistas, pues en el norte y nordeste del país vive la mayoría de la población negra e indígena. A principios de los años noventa se forma una organización separatista blanca, en el estado de San Pablo, bajo el nombre GSB (Grupo Separatista Branco). Dentro de los skinheads Separatistas Blancos, encontramos las siguientes organizaciones: FdR (Frente de Reacçao), NSR88 y Blood & Soil. En estos momentos se ha formado, con las tres organizaciones que he mencionado antes, la sección de Imperium Brasil. Actualmente se editan los siguientes *fanzines: Triunfo Da Vontade, Povo do Senhores, 20/04, Verlauf, Nossa Luta, Alerta!, Der Angriff* y *Vitoria*. Entre las bandas musicales encontramos D. A. (su vocalista es una skingirl), Evil, R88 y Locomotiva88. También en el Sur, encontramos otra organización llamada Orgulho Paulista. En Brasil la organización más importante es Carecas do ABC, hay alrededor de 800 carecas. Si bien dicen ser NS hay muchos mestizos y algunos negros en sus filas, algo que es totalmente contradictorio. Tienen varias bandas como Bandera de Combate, Histeria, Central do Brasil, Virur 27 (éstos además son Sharps), Voluntarios, Cruzada Patriotica, Nova Ordem, Esquadra 123, Comando 72, The Skuhs y Carbonario. Publican *zines* como *Ofensiva, Cultura da Rua, Naçao Forte Skinhead, Orgulho Skinhead, Juventude & Tradiçao*.

Mientras, en Argentina, se formaron las dos primeras bandas skins, Comando Suicida y Doble Fuerza. A éstas siguieron otras muchas como Ultrassur —homónimos de la peña ultra del Real Madrid—, Legión Argentina o Krisis Nerviosa. La historia de esos grupos de música neonazi está ligada a revistas y *zines* skin como *Volksturm* y *Victoria o Valhalla*.

En otros países, como Uruguay o Chile, el movimiento skinhead sigue de cerca los casos de Argentina y Brasil. En Uruguay se consolidó la formación de la sección Imperium Uruguay; se edita el *skin-zine Acción Directa*, que yo me he encontrado en varios locales de copas españoles, y funciona la banda musical Escuadrón 88.

En Chile el peso del movimiento neonazi es mucho mayor y la presencia skinhead también. Allí, concretamente en Valparaíso, vive uno de los mayores ideólogos del hitlerismo hispanoparlante: Miguel Serrano, a quien algunos grupos de música nazi chilenos, como mis camaradas de Odal Sieg, ya han dedicado alguna de sus canciones…

En Europa y en EE. UU. la presencia de bandas de música *Oi!*, estrechamente ligadas al movimiento neonazi, es muchísimo mayor. Existen cada vez más sellos discográficos como Resistance Rec, Boot Boys Rec, Panzerfaust, etc. Mientras que en EE. UU. las leyes son mucho más condescendientes con los neonazis, convirtiendo ese país en el paraíso para los cabezas rapadas, en Europa las leyes contra los skins son cada vez más enérgicas. Pese a ello, los grupos de música neonazi se multiplican día a día: Bound For Glory (EE. UU.), Bully Boys (EE. UU.); No Remarse (Inglaterra); Konkwista 88 (Polonia); Encistufe (Alemania); Viking (Francia); A. D. L. 122 (Italia)… la lista es interminable[8].

## La música nazi en España

Como bien apuntan los skinheads de Centuria Hispánica: «La primera muestra de música patriótica moderna en España fue seguramente la adaptación en versión pop del *Cara al sol* que realizó una banda musical a principios de los años setenta, y que no fue vista con buenos ojos por el régimen franquista».

En 1977 Fuerza Nueva organizó un concierto en el Teatro Monumental de Madrid en el que tocó el grupo folk italiano Amici del Vento. Pero hasta comienzos de los años ochenta, coincidiendo con la aparición de los primeros skinheads en España, no puede hablarse de grupos claramente NS/NR. Algunos grupos, como Gabinete Caligari, intentaban provocar a su público iniciando los conciertos con un absurdo: «*Heil*, somos Gabinete Caligari, somos nazis». Sin embargo, al mismo tiempo surgen las primeras bandas de verdadera orientación NS, como Generación Violenta de Miranda del Ebro, Olor Insoportable, Nueva Estirpe, V Columna, Fuerza joven y, probablemente la más famosa, Decibelios. Decibelios no era una banda NS, pero el cantante de esta banda llevaba en los comienzos del grupo camisetas con el rostro de Adolf Hitler, además de otra serie de circunstancias, que cuando menos les hacían ser una banda «sospechosa» ante la prensa Sin duda Decibelios no mantenía una ideología nacionalsocialista, sino que más bien utilizaba los símbolos nazis como una forma de provocación y transgresión de las normas políticamente correctas, como hacía Gabinete Caligari. Probablemente igual que otras bandas que no practicaban exactamente *Oi!* y RAC, como por ejemplo los valencianos Seguridad Social, que tenían canciones tan sugerentes como *Frida es del Ku Klux Klan* o *Conspiración Judeomasónica*; Interterror tenía una llamada *Felices días en Auschwitz*; Los Ilegales otra con el título de *Heil Hitler!*, etc.

En cuanto a los grupos pop, algunos como Los Nikis, banda que tuvo su apogeo a finales de los ochenta y principios de los noventa, y que empezaron a ser conocidos en toda España gracias a la canción *El Imperio Contraataca* que tenía un cierto aire nacionalista, coquetearon con la transgresión en *Enrique el Ultrassur, Venganza* o *Las ventajas de ser de aquí*.

En el año 1985 mis «paisanos adoptivos» de Conemrad publicaron su maqueta *Canary Island'85* y en 1987 el álbum *Soldados del asfalto*, donde se incluían canciones sobre la temática skinhead y una de ellas era abiertamente racista: *La laguna por África*. En esta época se produce la transición de la música pseudonazi por mera provocación, a la música nazi realizada por grupos políticamente implicados en la causa nacionalsocialista, y por skinheads comprometidos con el pensamiento nazi. Es el caso de los madrileños Producto Nacional, banda en la que tocaba el que posteriormente sería bajista de Estirpe Imperial. Este grupo sacó una maqueta que era la grabación de una actuación en directo en un Colegio Mayor, donde figuraban canciones como *Sal de las drogas, España* (versión de *Sweet Home Alabama*), *Skatarra* o *Tu ciudad*.

A finales de los años ochenta se organizó un concierto en Barcelona donde actuaron los burgaleses Generación Violenta, la banda de Sta. Coloma de Gramanet Pisando Fuerte (posteriormente se hicieron antifas) y unos jovencísimos Torquemada 1488 de Vic; este concierto lo organizaron los camaradas de División Barcelona, lo que hoy en día es Blood & Honour

Barcelona. En 1990 actuaron en Málaga los italianos Verde Bianco Rosso. Pero no fue hasta la década de los noventa cuando comenzó el auge de este tipo de música en España, con la aparición de bandas como Estirpe Imperial, División 250 o Klan.

Los legendarios Estirpe Imperial empezaron a ensayar en 1991, y poco después grabaron un maxi-single en vinilo con cuatro temas. El estilo de esta banda se podría definir como rock épico. Su primer disco de larga duración fue *Herederos de una historia*, editado esta vez en formato CD, el cual tuvo una gran aceptación teniendo que reeditarlo para satisfacer la demanda. Al no ser sus letras tan radicales ni violentas como las de otras bandas, consiguieron tener cierta repercusión en sectores ajenos al movimiento skinhead, como los heavys y gente no adscrita a este tipo de grupos juveniles. Su segundo Cd se tituló *Himnos de Gloria*, el cual parece que no sólo gustó a los incondicionales de siempre, sino que también era usado como música de fondo en mítines de Falange o en el acto en memoria de Ramiro Ledesma. Su tercer y último trabajo hasta la fecha se titula *Seguimos vivos*, disco en el que han cambiado un poco de estilo. De este disco se vendieron 1000 ejemplares en dos semanas, lo que fue un auténtico récord en España. También participaron en recopilatorios extranjeros como en el *White Pride World Wilde* Vol 3, con dos canciones, *Guerra en las calles* y *Es por ti*, en el recopilatorio *Give them a future*: con la canción *Fight* (cantada en inglés), y en el *Vox Europa 2* con la canción *Miré los muros*, lo que sirvió para dar a conocer su música más allá de nuestras fronteras. Posteriormente sus primeros trabajos fueron reeditados con otros nombres: *Recopilatorio* (maxi-single + *Herederos de una historia*) y *Una, Grande y Fuerte* (maxi-single + *Herederos de una historia* + Los 2 temas del recopilatorio *White Pride World Wide 3*). Vuelvo a insistir en que, entre los componentes de Estirpe Imperial, podemos encontrar a veteranos skinheads componentes de colectivos neonazis como Ultrassur, o Hammerskin, como Javito, bajista del grupo.

En Valencia surgieron División 250 y Klan, dos mitos en la historia musical de los cabezas rapadas españoles.

División 250 se formó como grupo musical en septiembre del año 91, compuesto por cuatro jóvenes totalmente normales: Manolo, cantante y trabajador de la construcción; Varis, guitarra y buzo profesional; Torri, bajo y trabajador de la construcción, y Ramón, batería y buzo profesional. Practicaban un estilo RAC/*Oi!* y la primera maqueta que grabaron se la enviaron a la discográfica Rebelles Europeens, la cual les ofreció grabarles su primer disco. Antes de grabar este disco tocaron en Valencia en un concierto llamado *Oi!* Fallas'92 en el que participaron Battle Zone y No Remorse; por desgracia, los componentes del grupo Violent Store, quienes también estaban invitados, perdieron todos la vida, con excepción de Billy, el cantante, en accidente de tráfico cuando iban a coger el avión al aeropuerto. En mis archivos conservo el vídeo de aquel concierto histórico.

Su primer disco se tituló *Sangre de Conquistadores*, con canciones de letras explícitas que se convirtieron en auténticos himnos para los skinheads españoles. Según aseguran ellos mismos: «Nosotros empezamos el movimiento musical-político skin español». Luego existe una relación entre música skin y política…

Cuando ya tenían material preparado para grabar su segundo disco se produjeron una serie de detenciones, arrestos y encarcelamientos para muchos neonazis de la organización en que militaban: Acción Radical. Muchos jóvenes skinheads pasaron por el banquillo, setenta nada menos, y diez fueron condenados. Sin embargo, tuvieron suerte; los 12 años que pedía la fiscalía

se quedaron en un año de condena. La juez titular del caso aceptó como pruebas de la acusación algunas de las letras de este grupo, en las que se expresaba sin ningún pudor la ideología neonazi más químicamente pura. A pesar de los años transcurridos, todavía mantienen sus mismas ideas sobre la violencia. En una entrevista publicada por *Viking Llobregat* (n.º 2, abril 2001, págs. 22 a 26) afirmaban: «La violencia hay que usarla cuando hay que usarla, hay que erradicar la violencia gratuita. Ahora no es que suavicemos las letras, es que son legales, las hacemos con la cabeza». Y algo que me parece mucho más significativo: «El joven con ideas nacionales que no sea skin, por media entre los 15 y 25 años, seguramente será un mierda». Se puede decir más alto, pero no más claro. El nazi auténtico tiene que pasar por la escuela de los skinheads, para ser un auténtico nacionalsocialista…

Tras solventar sus problemas judiciales grabaron con la discográfica italiana Tuono Records su segundo disco, *Revuelta*. Pese a las buenas críticas que recibió el disco, las acciones legales contra Acción Radical sumieron a División 250 en un largo letargo. No obstante continuaron ensayando y tocando en fiestas privadas sólo para militantes de confianza. Años después editaban su tercer disco, *Imperium*. Si *Revuelta* supuso un distanciamiento de las violentas y directas letras de *Sangre de Conquistadores*, en *Imperium* el distanciamiento es aún mayor, con el objetivo de llegar a más gente aparte de los NS ya convencidos. Y también en el estilo musical; en contra de la «tendencia» general en España hacia sonidos más extremos como el heavy metal, este álbum lo podríamos clasificar como pop-rock, con muchos coros. También grabaron la canción titulada *Clara* para el recopilatorio *Vox Europa 2000*.

En febrero del año 2000 participaron junto a los italianos Hyperborea en el concierto-mitin de la plataforma España 2000. Y quisiera reclamar la atención del lector sobre este punto. Un grupo musical neonazi, con una trayectoria skinhead, y antecedentes penales, es el elegido por el partido político Democracia Nacional, en el cual militan varios de los componentes de División 250 (nombre que se debe, por cierto, a la División Azul), para la fiesta de inicio de campaña…

División 250 e Hyperborea actuaron aquel memorable 19 de febrero del 2000 ante más de 600 personas, reunidas en un acto político que pretendía reunir los esfuerzos de Democracia Nacional, el Movimiento Social Republicano, Vértice Social y el Partido Nacional de los Trabajadores en un frente común. Moderados todos ellos por el veterano militante ultraderechista Francisco Pérez Corrales.

Las arengas racistas y las alusiones a los conflictos xenófobos de El Ejido, que los componentes de División 250 combinaban con insultos al Gobierno, la Policía, etc., fueron seguidas con entusiasmo por neonazis pertenecientes a diferentes colectivos. Entre ellos varios cabecillas de la peña Ultrassur, como Ángel Fabio M. L., o Daniel R. M. Este último, nacido el 12 de julio de 1975, fue uno de los detenidos el 4 de marzo de 1998 en Alemania, por difundir símbolos nazis, junto con Ocha, Álvaro, el *Gordo Reyes*, y otros cabecillas de Ultrassur. También fue considerado «uno de los máximos instigadores de los enfrentamientos entre ultras y policías, el 26 de febrero del 2000», además de estar considerado el responsable, junto con Ocha, de la confección del material comercial de Ultrassur, así como de pasquines y publicaciones neonazis. No es de extrañar que Daniel prestase todo su apoyo a la Plataforma Europa 2000 y a los partidos políticos que la componían. A pesar de estas evidencias todavía habrá quien pretenda que no existe ninguna relación entre la música neonazi, los cabezas rapadas y los partidos políticos de extrema derecha…

Por su parte el ya mítico grupo Klan que tenía componentes de Valencia y de Toledo, publicaron un disco en vinilo con el título de *Hordas celtíberas*. En abril de 1994 participaron junto a División 250 en un concierto celebrado en Villarcayo (Burgos), organizado por Juventud Radical de Burgos y 5.ª Base de Logroño; y al igual que en el caso de División 250, algunos de sus componentes fueron detenidos por la policía, acusados de diferentes delitos, lo que desembocó en la disolución de la banda. Sin embargo este grupo ha dejado una huella imborrable en la música neonazi, con temas como *Es por tu nación*, versionados una y otra vez por grupos creados posteriormente.

Durante algunos años no apareció ninguna banda de importancia, aparte de Batallón de Castigo, que se formó en la prisión de Alcalá de Henares, liderada por Eduardo C., alias *Edu*. Eduardo C., *Edu*, con DNI 5211…, nació en Las Palmas de Gran Canaria el 6 de abtil de 1971. Se estableció en Madrid, convirtiéndose en poco tiempo en uno de los líderes de la peña ultra del Real Madrid. Al igual que Javito, era miembro de Ultrassur, y transmite, a través de la música, las mismas consignas que gritaba en las gradas del Bernabéu.

Se trata de uno de los componentes de Ultrassur con mejor «currículum» delictivo. No sólo fue detenido el 18 de marzo de 1990 por delito contra la salud pública, sino que también fue arrestado el 9 de julio de 1989 y el 20 de abril de 1990 por homicidio doloso. A pesar de cumplir condena por esos delitos tan concretos y graves, y como hacen constantemente los neonazis, prefieren considerar a *Edu* como un «mártir» de la causa, un «preso político» víctima de las hordas represivas del sistema. Un victimismo absurdo y un escapismo ridículo, idéntico al que ejercen los grupos izquierdistas y antifascistas, con sus «presos políticos». Las más de las veces delincuentes comunes que intentan esconder su responsabilidad penal tras la hipotética persecución de sus ideas por parte del sistema… Para todos ellos, fascistas y antifascistas, como para *Edu*, sus camaradas/compañeros, piden insistentemente cartas y muestras de apoyo, mientras cumplen sus condenas.

*Edu* utilizaba los eventos deportivos y las concentraciones de Ultrassur para publicitar sus conciertos. Y su voz desgarradora ha sido una de mis compañeras más frecuentes durante mis incursiones en el submundo skin.

Batallón de Castigo practica un estilo *heavy*, cercano al *trash metal* en algunas canciones. Por esta banda han llegado a pasar hasta 12 componentes distintos, por lo que sus miembros aprendían a tocar siempre más de un instrumento para cubrir las bajas. Durante su estancia en prisión grabaron las siguientes maquetas: *Entre rejas, La venganza, Sin piedad, Bajo presión, Democracia, Sangre y Honor, Revolución* y *La venganza de los lobos*, llegando a emitirse alguna de sus canciones en el programa especializado en rock *La emisión pirata*, y siendo alguna de sus maquetas comentadas en revistas dedicadas al *heavy metal*, como *Heavy rock* o *Metalhammer*. Dentro de prisión dieron unos cuantos conciertos y sufrieron varios traslados de centro penitenciario: Soto del Real, Alcalá, Navalcarnero, etc. Finalmente en 1998 consiguieron grabar su primer CD, *¡Caña de España!*, y, un año después, su segundo CD *¡Desperta Ferro!* En febrero de 1999, aprovechando que varios componentes del grupo tenían permiso, tocaron junto a 7 Muelles y Torquemada 1488; en mayo de ese mismo año participaron en el Primer Monstruos del RAC junto a 7 Muelles, Jüngsurm, Zetme 88, Torquemada 1488 y Gesta Bélica.

Las letras de Batallón de Castigo no son ambiguas ni amables. Hasta tal punto que, analizando alguno de sus discos, como *¡Desperta Ferro!*, me encontré con temas que habían sido

«censurados» por contener mensajes racistas, xenófobos y radicales, totalmente explícitos. En el tema *Bestias*, por ejemplo, dedicado a los inmigrantes, la voz quebrada y siniestra de *Edu* proclama: «*Son esclavos de otras tierras, / que surgen de la oscuridad, / desembarcan en las playas, / invadiendo nuestra sociedad. / Dicen que somos hermanos, / imploran tu caridad. / Hablan de derechos humanos y te apuñalan por detrás…*». Sin duda, Batallón de Castigo deja clara su opinión sobre el problema de la inmigración; sin embargo, en el disco editado por Rata-ta-ta-tá, y que dedican en la carátula a los Hammerskin, especialmente a Chopi, Nando, Javito y otros miembros de Ultrassur conocidos míos, la canción termina con un «párrafo censurado». Párrafo que, sin embargo, sí me encontraría en las grabaciones de conciertos neonazis y maquetas originales de Batallón, y que termina el tema con un elocuente «*acabaré con toda la especie, a hierro y fuego…*». Hasta la productora Rata-ta-ta-tá consideró que esa estrofa era una invitación indiscutible a la violencia contra los inmigrantes… A pesar de todo lo expuesto imagino que aún habrá quien se atreva a afirmar que no existe relación entre las peñas ultras, los grupos de rock neonazis y la violencia callejera…

No me cansaré de repetir que todos, partidos políticos, grupos *Oi!*, bandas skinheads, asociaciones neonazis y peñas ultras, forman parte de un complejo entramado ideológico. «Los mismos perros con diferentes collares». Lobos disfrazados de corderos que, incomprensiblemente, han conseguido engañar a autoridades, periodistas, políticos, etc., que todavía hoy afirman que no existen vínculos entre esos colectivos.

Sin embargo, como he repetido hasta la saciedad, un cabeza rapada es una persona que no ejerce sólo como neonazi en una grada de fútbol, en un concierto RAC, en un mitin político o en una agresión callejera. Y quizás el mejor ejemplo lo encontramos en personajes como Javito, de Estirpe Imperial, o Edu, de Batallón de Castigo. Músicos pertenecientes a dos de las bandas de música nacionalista más importantes en la historia de España, que al mismo tiempo forman parte de colectivos neonazis como Hammerskin, y peñas ultras como Ultrassur.

Los componentes de Estirpe Imperial y Batallón de Castigo, además, participan en «proyectos paralelos»; varios miembros de Estirpe Imperial formaron el grupo Céltica, más orientado al folk y la música celta y que publicó un disco titulado *Álbum de presentación*. A la hora de redactar estas líneas están trabajando en su segundo disco, cargado de tintes paganos. Además, el cantante de Estirpe Imperial y el 1.º guitarra de Batallón de Castigo formaron la banda 7 Muelles, cuyo estilo está entre el RAC y el heavy, publicando un disco titulado *¡No te cortes!*

A mediados de los años noventa se formó en Sevilla la banda Primera Linea, que practicaba un estilo RAC/*Oi!*, sacando al mercado una demo llamada *Somos la Clase Obrera* y un disco titulado *España ¡¡Despierta Ya!!* Posteriormente, tuvieron cambios en su formación y pasaron a llamarse Ofensiva 88, para disolverse al cabo de no mucho tiempo. También de Sevilla es el grupo Centuria que ha actuado en algunos conciertos neonazis.

En Barcelona nos encontramos con los Torquemada 1488, una de las bandas más conocidas fuera de España gracias a la multitud de conciertos que ha realizado fuera de nuestras fronteras: en Alemania, Francia, Suiza o Italia. Su primera demo se llamó *Gradas de Gloria*, y su primer CD *A degüello*.

También de Cataluña son Patria, que practica el RAC/metal y tiene una demo llamada *La Voz de España* y un CD que ha publicado no hace mucho llamado *Clase Obrera Skinheads*; actualmente están trabajando en su segundo disco. Sus miembros, como es habitual en la música

skin, también participan en otros proyectos paralelos como Tormenta Blanca, que tenía una demo de baladas y ahora ha cambiado su nombre a Tormenta, al igual que su estilo, que se orienta más al *heavy metal* clásico. Tienen un CD ya publicado: *El fin de los tiempos*.

Otro proyecto es la banda 14 Palabras (en homenaje a David Lane) que grabó un cd titulado *Esperanza…* y, por último, Wolfstonecrarf una banda de *black metal* donde toca uno de los componentes de Patria. Además, en Cataluña surgieron otros grupos como Combat Rune, Estandarte 88, cuyo primer disco en serio salió en diciembre del 2001, Tiempo de ataque, Cruzada, banda ligada a Batzegada, la sección juvenil del Movimiento Patriótico Catalán, Código de Honor, y Hermanos Blancos, esta última tiene un CD-demo llamado *Lista negra*.

En Asturias; nos encontramos a los Reconquista, quienes, además, publican un *zine* homónimo. Practican un estilo de música RAC/*Oi!* con letras agresivas. Tiene una maqueta y dos CD, el primero de ellos titulado *Almas ardiendo* —título de uno de los libros del exdirigente de las SS Léon Degrefle, que vivió en España, como otros muchos nazis huidos del juicio de Nuremberg tras la guerra—, y el segundo *Revolución*. En la vecina región de Cantabria existió también una banda skin llamada Cruzada 88.

De Valencia eran las tres bandas que participaron en el recopilatorio *Sonido AntiSistema*, que marcó un hito en la historia de la música nazi española: Legión Negra, Rebelión y Sección de Asalto. Las dos primeras están ya disueltas. También en esta región nacieron Íberos Saiti.

En Toledo nacieron Toletum, activísimos neonazis implicados en política, edición de revistas, etc. Han tocado varias veces fuera de España y tienen un CD de elocuente título: *Un Nuevo Orden para la vieja Europa*.

En Madrid, además de los legendarios Batallón de Castigo y Estirpe Imperial, nacieron muchas de las bandas de música aria y patriótica más representativas como Skinzofrenia, Tambores de Guerra, Zetme 88 (formada en la cárcel); Praxis/Reyerta; Sangre Joven; Depresión; Alea jacta Est; Centuria Hispánica, editores de la página web sobre música neonazi más importante; Falkata, que ha editado un maxi-single de 2 temas; los Krasny Bor 1943, que produjeron ellos mismos su primer CD, *Vista, suerte y al rojo*, u Odal, fundado por un soldado profesional, *Yeti*, bajista del grupo, y Mario, un camarero miembro de Hammerskin, y asiduo de La Bodega. Tienen una demo y un CD titulado *Hecho en España*, en el que se incluye una canción homenaje a los hammerskins.

Cabe mencionar, además, que existen también un par de bandas que practican el *metal épico*, como Tierra Santa o Avalanch, cuyas letras hablan sobre la historia y leyendas españolas como el Cid, la Reconquista, la Inquisición, Don Pelayo, etc., vinculados en mayor o menor medida al movimiento neonazi.

## Homenaje a tres skins adolescentes

Al llegar a Zaragoza, y siguiendo las paranoicas indicaciones de la organización, volví a telefonear al número que me habían facilitado. Todas estas precauciones son habituales entre los skinheads. En otras ocasiones yo mismo fui invitado a algún concierto skin, sólo 24 horas antes de que se celebrase, y prometiendo solemnemente que no revelaría a nadie la celebración de tal

evento. Y siempre lo cumplí.

Hasta cierto punto su obsesión por la seguridad es comprensible. El concierto se iba a celebrar, en principio, en un pabellón municipal de Casetas. Un vecino del barrio había solicitado el uso de esta instalación para organizar un concierto «contra las drogas y la intolerancia». Sin embargo, tras las investigaciones realizadas por los responsables, se averiguó que el objeto de la concentración «era celebrar un acto organizado con la participación de grupos y personas de ideología neonazi», según un comunicado del ayuntamiento que revocó la autorización dada e impidió la cesión del pabellón para el concierto. Además B&H sabía que tanto la policía, como los hammerskins estaban siguiendo muy atentamente los preparativos del acto.

Finalmente el concierto se celebró en el polígono industrial de Cuarte de Huerva. Concretamente en el asador Moncayo, situado en el kilómetro 6 de la carretera de Valencia, con un precio de 3000 pts., la entrada. El local, propiedad de la empresa AMG Aragón SL, cerraría poco tiempo después de este concierto.

Los alrededores estaban tomados por la policía, aunque de paisano y discretamente apostados en sus coches. Sin embargo, pese a la férrea vigilancia policial y a los intentos de boicot por parte de mis camaradas de HSE, el concierto se celebró. Este evento neonazi tenía una relevancia especial ya que, además de un memorial a tres caídos, era la conmemoración del primer aniversario de la formación oficial de la División España de B&H.

El acto comenzó a las 22.00 con unas palabras de homenaje a los caídos y un minuto de silencio. Tras resolver unos problemas técnicos de última hora, el concierto propiamente dicho comenzó hacia las 23.00. Unos 270 skinheads y neonazis llegados de toda España (Madrid, Barcelona, Logroño, San Sebastián, Valencia, Castellón, etc.), Polonia y Portugal se dieron cita en el polígono.

Años antes había ocurrido algo muy parecido. El 14 de marzo de 1992 Acción Radical organizaba en Valencia, el Concierto en Defensa de la Raza. Antes de las actuaciones de Battle Zone, No Remorse y los españoles División 250, el acto se inició con unas emotivas palabras de uno de los organizadores, comunicando al abundante público asistente que los componentes del grupo Violent Storm habían tenido un accidente fatal cuando se dirigían precisamente a dicho concierto. Cuatro fallecieron y uno quedó en estado grave… Un respetuoso minuto de silencio precedió, también en aquella ocasión, a los acordes de la música *Oi!* En mis archivos conservo una copia del vídeo de aquel concierto histórico.

Por fin, pasadas las 11 de la noche de aquel 17 de febrero, los primeros acordes de la música *Oi!* comenzaron a sonar en Zaragoza. Puesta a punto de los instrumentos y los barceloneses Hermanos Blancos —no anunciados previamente como participantes en este concierto— actuaron de teloneros para caldear el ambiente, tanto con letras propias, como con algunas versiones de temas clásicos de División 250 o Decibelios.

Los Hermanos Blancos debutaban en este evento. Víctor (voz), Marcos (bajo), Marc (batería) y Ury (guitarra) habían declarado poco antes en una entrevista que, cuando no tocaban *Oi!* se dedicaban a «patrullar la calle, sacando siempre partido a nuestro odio racial». Otras lindezas declaradas por Víctor y sus compañeros eran tan elocuentes como éstas: «¡Hay que hundir las pateras!»; «El Holocausto fue una gran mentira, pero si existió no exterminó todo lo que tenía que exterminar…» (*Tierra Nuestra*, año 112. n.º 2, págs. 6 y 7). Resulta sorprendente, tras leer afirmaciones como éstas, realizadas por el primer grupo que actuó en el concierto de Zaragoza,

que los skinheads tengan valor para exigir comprensión, tolerancia y libertad al Gobierno democrático… Aunque afortunadamente, ellos sí tienen derecho a decir y cantar cosas como éstas, gracias al Estado de Derecho del que abominan. Me cuesta imaginar que los neonazis, de llegar al poder, permitiesen a los antifascistas la misma libertad de la que ellos disfrutan.

Y tras los Hermanos Blancos llegó el turno de unos clásicos de la música nazi española; los toledanos Toletum, con canciones de su disco recién estrenado por aquellos días: Un nuevo orden para una vieja Europa. Disco dedicado a los tres zaragozanos muertos y editado por la discográfica pionera de la música neonazi en España, Rata-ta-ta-tá, que contó con la colaboración de *Edu*, de Estirpe Imperial.

Toletum se fundó en Toledo, en 1999. En realidad, no era la primera vez que tocaban en Zaragoza, bajo la organización de B&H. Un año antes, acompañados de Sangre Joven, Faustrecht y Patria (con los que hicieron una fusión en el directo) ya habían actuado ante los mismos skinheads. Sólo que en aquella ocasión Vanesa, Iván y Jorge estaban presentes en cuerpo físico y no en espíritu.

Creo que es oportuno reseñar que de cuatro componentes que forman Toletum, dos de ellos, *Momia* (el cantante) y Felipe (bajista), son miembros del Movimiento Social Republicano… por si alguien dudaba todavía de la relación entre los partidos políticos de la nueva derecha española y la música skin. Por cierto, este mismo grupo de rock racial es el que se oculta tras la Coordinadora Nacional Revolucionaria de Toledo.

Tras Toletum, y recién llegados desde Portugal para este evento, actuaron los Endovélico, banda de música skin, de marcada implicación política en el país luso. Esta formación era conocida de los skinheads españoles, debido a que Endovélico había actuado anteriormente en Madrid (incluso compartiendo escenario con los clásicos Brutal Attack), en Lisboa durante las celebraciones del 10 de junio por el Alma lusa y en Vicenza, en el Memorial por Ian Stuart, fundador de Blood & Honour.

Endovélico nació a principios del 2000 cuando varios jóvenes skinheads portugueses: Hugo alias *Bimbas*, Luis y César —que anteriormente habían pertenecido a la formación Extremo— se juntaron con Miguel —del grupo Lusitanoi!— y Claudio —excomponente de Confronto y primer vocal de Endovélico—. Claudio, sin embargo, abandonó pronto la banda, cediendo su lugar a *Bimbas*, quien desde entonces alterna su trabajo en una tienda con su activismo político y su liderazgo del grupo.

«La música dentro del movimiento NS tiene que servir como un arma para acercar a las personas, como un arma política y social que, aliada a una buena construcción musical, se torna un medio necesario y fundamental para expandir nuestro mensaje[9]». Esta afirmación tiene mucha más trascendencia de la que pudiese aparentar a simple vista.

Con estas palabras los jóvenes skinheads lusos dejan claro su compromiso con el movimiento neonazi y su expansión política, más allá del mundo musical. Y añaden otro concepto importante, en relación al compromiso que todo skinhead tiene con su colectivo permanentemente: «Una de las cosas desfavorables en este momento es que cualquier persona consigue identificar a un skinhead a través de la vista, tengas o no las botas calzadas, lo que obviamente, no es nada bueno. Ser skinhead es algo que se vive 24 horas al día, 7 días a la semana».

A pesar de que todos los componentes de la banda desarrollan trabajos normales en su vida diaria —César es guardia de seguridad, Miguel es ingeniero civil, Luis dibujante, etc—, todos —

salvo César— pertenecen a Orden Lusa, la primera organización skinhead fundada en Portugal, manteniendo una estrecha colaboración con la Coordinadora Nacional Revolucionaria, muy vinculada a su vez con grupos neonazis españoles, y más concretamente gallegos. Por cierto, creo que es oportuno aclarar que Endovélico fue una importante divinidad pagana adorada en la antigua Lusitania. Un dios protector de la vida —representado con la forma de un jabalí—, venerado por los antiguos guerreros lusos, que se consideraban protegidos por él, incluso más allá de la muerte.

Sus temas *Europa Blanca, Soldado Skin, Gloria o Muerte, Traición, Luchar sin parar* o *Lusitania* —incluido en el disco recopilatorio *Vox Europa II*— sonaron en Zaragoza, justo antes de que le tocase el turno a los esperados Konkwista 88, recién llegados desde su Polonia natal, con temas de su último disco.

Para terminar la noche, los también lusos Lusitanoi repasaron su disco *A nossa luto*. Dos de los componentes de este grupo, Miguel y *Bimbas*, también tocaron con Endovélico minutos antes, completando la banda los jóvenes portugueses Tiago y Branquinho.

El concierto se prolongó hasta bien entrada la madrugada sin mayores incidentes, salvo la paliza que se propinó a un joven —más tarde averigüé que de San Sebastián— cuando el alcohol empezaba a hacer de las suyas entre los asistentes. En casi todos los conciertos skinheads ocurre lo mismo. Sin embargo, si consigues evitar ser convertido en el blanco de esa violencia, un par de docenas de cañas sueltan la lengua del skinhead más pintado, y era un momento excelente para conocer el origen del grupo que había organizado aquel concierto; los Blood & Honour… y qué mejor fuente para conocer su historia, que ellos mismos.

## Sangre y honor

Nacido el 3 de agosto 1957 en la británica población de Poulton-le-Fylde, Lancashire, Ian Stuart Donaldson se convertiría con el tiempo en el padrino de la música racista a nivel mundial y en el fundador de uno de los colectivos skinheads más importantes, implantado en España: Blood & Honour.

En 1975 Stuart funda, en el colegio Baines Grammar School, su primer grupo musical, Tumbling Dice, con el que básicamente versionaba temas de los Rolling Stones y The Who. Pero poco después, en mayo de 1977, formó la mítica banda que lo haría famoso en todo el mundo: Skrewdriver (destornillador en inglés, nombre que escogió por simbolizar el mundo obrero). Con este grupo, Stuart se traslada a Londres dando algunos conciertos y presentando su primer single el 15 de junio de 1977: *You're So Dumb*, cuya letra se mostraba en contra de las drogas. A finales del 77, Skrewdriver se transforma en una banda skinhead en toda regla, enfrentándose a otros grupos punks, de tendencia izquierdista.

A partir de ese momento las letras de Ian Stuart se hacen cada vez más radicales e intolerantes con los problemas raciales. A finales de 1977 publican su primer LP, *All Skrewed Up*, con canciones como *Anti-Social, I Don't Like You, I Don't Need Your Love*, o *Too Much Confusion*. Pero en vista de la mala prensa que generaba la estética skinhead del grupo y la rudeza de sus letras abiertamente xenófobas, la banda se trasladó a Manchester por recomendación de Chiswick Records; allí consiguió un gran número de seguidores. Durante esta época se producen algunas

sustituciones en los componentes de Skrewdriver y un contrato con TJM, una discográfica local. El LP *Built Up, Knocked Down* fue grabado en 1978.

En 1979 Skrewdriver regresa a Blackpool, donde Ian se convirtió en una de las principales figuras de la escena skinhead, al involucrarse de forma más activa con el National Front, el partido neonazi más representativo del momento, al que se afilia en abril de 1979. Posteriormente también entra en el British Movement, donde se transformó en el verdadero foco aglutinador.

Ian retornó a Londres, donde estuvo viviendo durante tres meses en la casa de los padres de Suggsy, el cantante de un grupo llamado Madness. Allí, y más exactamente en el pub Hoop and Grapes, se encontró por primera vez con Joe Pearce, el líder del National Front, quien lo animó a relanzar Skrewdriver, con objeto de utilizar la banda skinhead como un reclamo para atraer jóvenes fascistas dispuestos a apoyar al partido de Pearce. Un ejemplo excelente de cómo los intereses políticos manipulan a los skinheads, de la misma forma que en cualquier otro colectivo ideológico. En el otoño de 1981 Stuart volvió de nuevo a Londres, estableciendo su residencia en el Ferridale Hotel de Argyle Square, donde ya había estado alojado anteriormente, con ocasión de una manifestación del National Front. En esta época las letras de Skrewdriver giran radicalmente hacia la derecha, poniendo el sonido de su guitarra y de su garganta a las órdenes del National Front, y convirtiéndose en uno de los principales voceros del sonido neonazi.

En un clima de marcada implicación política, Stuart grabó el single *White Power*, que produjo una conmoción en la industria musical. Un periódico manifestó que ese single era el «más diabólico jamás grabado». Toda la promoción de los conciertos de Skrewdriver fue prohibida y se presionó a los locales que tenían la temeridad de acogerlos para que no lo hiciesen. Para el NF, *White Power* fue un gran éxito y aumentaron su presencia en la escena, con más bandas emergiendo en el género del rock anticomunista, como Peter and the Wolves, los Die-Hards o Brutal Attack.

En el otoño de 1983 publicaron un nuevo single, *Voice of Britain*, tema que ya figuraba en una maqueta en 1978 y que se tuvo que suavizar debido a las referencias a Adolf Hitler. En 1984 llegó el maxi-single *Boots & Braces* y en el 85 participaron, junto con otros 10 grupos de RAC, en el álbum recopilatorio *No Surrender*, fruto de la colaboración entre las discográficas White Noise y Rock-O-Rama.

Justo después de grabar *Hail the New Dawn*, aportación de Skrewdriver a ese recopilatorio, Ian Stuart declaró en una entrevista: «Yo no soy el tipo de persona que se rebaja y arrastra ante un puñado de debiluchos, pacifistas izquierdistas y sionistas de dos caras. Uno debe ser honesto con la gente respecto a su creencias, y especialmente cuando la supervivencia de nuestra raza está en peligro. No tengo ninguna duda de que todo el que expone sus ideas patrióticas tiene una pequeña marca negra junto a su nombre, y ahora yo debo tener una gran marca negra junto a mi nombre. *C'est la guerre*».

Estas palabras fueron proféticas, porque el 11 de diciembre de ese año fue sentenciado a 12 meses de cárcel, a causa de su participación en una refriega entre skinheads y un grupo de jóvenes africanos. Sin embargo, justo antes de que se dictase sentencia, Skrewdriver tuvo tiempo de grabar su tercer álbum, *Blood & Honour*, el cual terminaría por dar nombre a uno de los colectivos skinheads más importante del mundo, con representación en docenas de países, incluyendo España.

La primera canción del álbum, titulada también *Blood & Honour*, hablaba de Europa y de la

manera en que el capitalismo y el comunismo cooperaban en su labor de destruir el nacionalismo y en la creación de un gobierno mundial, y se hacía una llamada a las naciones europeas para que se unieran en la lucha contra esos poderes. El tema *Prisoner of peace* de ese disco está dedicado al prisionero de Spandau, Rudolf Hess. El lugarteniente de Hitler era, por aquel entonces, el prisionero político más anciano del mundo, hasta su muerte en 1987, por el que los B&H siempre han sentido especial debilidad.

A pesar de que Ian Stuart fue condenado, como cualquier otro matón callejero, por ejercer la violencia como forma de expresión, sus acólitos se empeñaron en presentarlo como un preso político, víctima de la represión del sistema democrático. Lo de siempre. Pero lo cierto es que aquella estrategia de marketing, unida a la potencia del último disco, proyectó a Stuart y a Skrewdriver internacionalmente. Probablemente Ian Stuart debería dar las gracias a los nigerianos que agredió y que supusieron su pasaporte a la cárcel, por la repercusión internacional de Blood & Honour.

En 1987, ya convertido en un mito, grabó el disco en directo *We've Got The Power* y su cuarto LP en estudio, *White Roider* (en referencia al caballero blanco del KKK); quizá éste fue uno de sus mejores trabajos, con una producción sobresaliente y unas letras más trabajadas. Una música rítmica y melodiosa, con himnos pujantes como *New Nation* o *White Rider*, que hicieron aumentar el número de seguidores de Skrewdriver. La canción *Strikeforce* se refería a la lucha de África del Sur por mantener el Apartheid frente a las presiones internacionales; *Pride of a nation* se convirtió en un himno para los músicos nacionalistas de todo el mundo; *Built up, knock down*, era una antigua canción aparecida en uno de sus primeros singles que se recompuso para figurar en este disco. La presencia de *The Snow fell* marcaba cierta variedad respecto a la música *Oi!* y el rock, introduciendo una canción lenta que hablaba de los desengañados guerreros que volvían del frente.

Y fue entonces cuando Ian Stuart comenzó a intuir que había sido manipulado, como todos los skinheads, por los intereses políticos del National Front. Ese desencanto quedó plasmado en la canción *The New Boss*. El NF estaba tratando de censurar sus letras, debido a la presión de los demás partidos políticos, la prensa, etc. En aquel momento el líder del NF estableció que ya no habría más *Sieg Heils* ni referencias a los *niggers*.

Skrewdriver, Brutal Attack, No Remorse y Skullhead tocaban en conciertos organizados por el NF, pero no recibían dinero a cambio. Durante mi investigación me he encontrado en más de una ocasión con el mismo fenómeno. Los skinheads son utilizados por otros intereses, que en muchas ocasiones son meramente lucrativos; como los suculentos negocios que hace Ocha con el material, rifas y entradas cedidas por el Real Madrid, a costa de la ridícula ingenuidad de los ultrassur. Y esto fue lo que ocurrió con el líder de Skrewdriver. Cuando Stuart intuyó que no todo el dinero que el NF recaudaba con sus conciertos estaba siendo gastado en «interés del movimiento», escribió una carta de dimisión tanto al *magazine White Noise* como al National Front.

A finales de 1986 las tensiones se multiplicaron en el seno del NF y desembocaron, en 1987, en la escisión del mismo en tres tendencias: el New National Front, dirigido por Pat Harrington y Derek Hooland —autor del periódico *National Front New's*—, que adoptó las tesis derechistas anticapitalistas, antiamericanas y antiracistas (*sic*); el grupo The Flag, tentado por el conservadurismo; y los nacionalsocialistas radicales dirigidos principalmente por Ian Stuart y Des Clark, quienes fundaron ese mismo año Blood & Honour.

La ruptura con el NF y el White Noise Club supuso que Skrewdriver fuese producido exclusivamente a partir de entonces por Rock-O-Rama; pero no todos los grupos siguieron inmediatamente los pasos de Skrewdriver, ya que algunos como Skullhead permanecieron en la discográfica WNC.

La organización Blood & Hortour disponía entonces de tres grupos musicales importantes, utilizados para transmitir sus mensajes neonazis al mundo: Skrewdriver, Brutal Attack y No Remorse, creado en 1987 y que actuó en España en el concierto al que me referí anteriormente, estrechando los lazos entre los skinheads españoles y los británicos. Así pues, la organización Blood & Honour dio una dimensión internacional a la música nacionalista y a los skinheads, donde Skrewdriver se convirtió en la punta de lanza.

Muy pronto empezaron a crearse, en diferente países del mundo, secciones de B&H. Agrupaciones neonazis de alto compromiso político, pero implicados totalmente en el terreno musical. En otras palabras, skinheads nazis, racistas y mayormente paganos, que utilizaban la música como una estrategia para reclutar nuevos adeptos en la juventud de Estados Unidos, Australia, Suecia, Países Bajos… Las actividades y los conciertos se multiplicaban a través de Inglaterra con la afluencia regular de centenares de seguidores. Los discos y el *merchandising* de B&H se vendían tanto por correspondencia como en el mismo centro de Londres, en tiendas como Cutdown, Cavern… de las célebre Carnaby Street, a pesar de la virulenta oposición de la organizaciones antifascistas inglesas (Antinazi League, Red Action, Searchlight…) que, gracias a los informes de agentes infiltrados, conocían las fechas y lugares de los conciertos, dando lugar a violentos enfrentamientos entre fascistas y antifascistas, como sucedió en Hyde Park en 1989. A causa de aquellos actos violentos Ian Stuart fue encarcelado durante diez meses en la prisión de Wormwood Scrubs por «violencia y atentado al orden público». Ese mismo año, Skrewdriver grabó un nuevo álbum: *After The Fire*. Ese mismo año Ian Stuart se reencontró con un representante del Ku Klux Klan, estrechando lazos de hermandad con los racistas norteamericanos, que utilizarían a partir de entonces tanto la música como la revista de B&H para difundir la ideas del Klan.

Estratega de innegable inteligencia —los que aún suponen que los skinheads son unos estúpidos ignorantes, pecan de eso mismo—, Stuart dio un giro a la estructura de su música, componiendo algunos temas más cercanos al heavy metal que al *Oi!* tradicional, o sencillamente versionando canciones de los grandes clásicos del rock, como AC/DC. Así, hábilmente, consiguió que otros sectores de la juventud europea y americana, como los clubs de moteros y los Ángeles del Infierno, engrosasen todavía más las filas de B&H, extendiendo el mensaje nacionalsocialista con más y más poder cada vez.

La junta de Diputados Judíos de Inglaterra concedió a Stuart el dudoso galardón de «el hombre más antisemita de toda Gran Bretaña» y la policía le puso en su punto de mira. Se convirtió en una figura de culto en Carnaby Street y las tiendas de esa zona continuaban vendiendo sus discos.

Las repetidas manifestaciones organizadas por Searchlight, AntiFascist Action y la Anti-Nazi League forzaron a las tiendas de Carnaby Street en Londres a cerrar o a no vender los discos, camisetas y otros productos de B&H. Londres y su cosmopolitismo se volvieron inviables, ningún pub se arriesgaba a acoger a Skrewdriver y sus seguidores. La presión e intimidación policial provocaron que Ian hiciese las maletas y se instalase en Langley Mill, Derbyshire. Allí pudo tocar de nuevo regularmente y en poco tiempo consiguió un gran número de seguidores locales. Y tras la

caída del muro de Berlín, Skrewdriver volvió con cierta frecuencia a Alemania, estrechando lazos con el movimiento neonazi germano y protagonizando todo tipo de escándalos.

A partir de entonces la organización Blood & Honour era ya imparable. En 1992 tenía más de 1000 miembros en Inglaterra y cerca de 10 000 corresponsales regulares, además de secciones en el mundo entero; en aquella misma época el British National Party, al cual apoyaba B&H, consiguió concejales en varias elecciones municipales. Ese año se publicó el disco *Freedom What Freedom*.

En 1993 Skrewdriver grabó su último disco, *Hail Victory*, pero Ian no pudo vivir para verlo publicado. Skrewdriver continuaba sus giras regulares por Inglaterra, y en la noche del 23 de septiembre de 1993, cuando se dirigía a Derby en compañía de otros cuatro camaradas, el conductor Robert Sherlock, Richard Hill, David Roy Mee y Steven Lee Flint, ocurrió un accidente de coche, en el que murió Ian Stuart. Fue incinerado el 5 de octubre, rodeado por su familia, su novia y sus amigos cercanos. Durante el sepelio, sonaron los acordes de *Amazing Grace*, y la canción preferida de Ian Stuart Donaldson, *Blaze of glory* de Bon Jovi.

Unos meses antes de este trágico accidente, Ian Stuart respondía de forma profética a la pregunta de un periodista, «¿Cómo se ve usted dentro de 5 o 10 años?»: «Probablemente en prisión, debido a las cada vez más represivas leyes contra la libertad de expresión en Gran Bretaña… o muerto».

Ian Stuart era un skinhead neonazi, amante de la cerveza, la violencia y las emociones fuertes, y murió en un lamentable accidente de tráfico. Como murieron Iván, Vanesa y Jorge, o los componentes de Violent Store, cuando se dirigían a un concierto fascista. O como miles de jóvenes que dejan su vida en las carreteras, por una conducción ebria o imprudente… Sin embargo, como dicta la tradición de los mitos, los seguidores de Stuart sugirieron que había sido asesinado y, como todos los demás, «caído en la lucha». Lo que probablemente fue un accidente debido a una conducción temeraria se mitificó, convirtiendo al fundador de B&H en un mártir y haciéndolo entrar por la puerta grande de la leyenda neonazi. Desde entonces, todos los años y en todas las partes del mundo, los skinheads de B&H conmemoran el fallecimiento de uno de los cabezas rapadas más influyentes en la moderna historia neonazi.

Entre 1996 y 1998 un grupo de skinheads españoles comenzaron a viajar a Inglaterra para asistir a conciertos organizados por B&H y durante tres años afianzaron su relación con los herederos de Ian Stuart, hasta que, en enero del año 2000, se constituyó oficialmente la División España de B&H, que en poco tiempo absorbió a colectivos como las skingirls de Edelweiss, los adolescentes de Juventud Blanca, etc.

## Música y nacionalsocialismo

Jordi y yo dejamos atrás Zaragoza y a los B&H, y esta vez eran mis «paisanos» de Conemrad los que se oían en el radiocasete del automóvil: «*… de pronto un negro se me acerca, no se de dónde ha podido salir. / Veo su cara, parece un mono, no controla su caminar. / ¿Por qué llevas mono llagas, todas hinchadas? Tu careto quiero destrozar. Ellos nos salvarán, ellos los echarán ¡¡Ku Klux Klan Ku Klux Klan!!…*».

No es prudente, a la hora de realizar una infiltración, incluir en la misma objetivos de tu lugar de residencia, por eso confieso que los Conemrad —no detallaré su ubicación—, una de las bandas skinheads más veteranas de España, se han quedado como una asignatura pendiente en esta investigación. A pesar de haber seguido sus movimientos, a los que fueron sus componentes —y a las novias de alguno de ellos—, a prudente distancia, me habría gustado afianzar el contacto personal con los componentes de letras tan duras e intolerantes, en una región de España donde la inmigración subsahariana se está convirtiendo en un problema realmente grave.

Este grupo en concreto merecería todo un estudio monográfico, por la fascinante complejidad de su historia. Por sus filas han pasado numerosos componentes llegados de otras bandas y sectores musicales: Escorbuto Crónico, Guerrilla Urbana, La Gran Mandinga, etc. Conemrad se fundó en el 83, pero no grabaron su primera maqueta hasta el 85 y hubo que esperar dos años más para que publicasen su histórico disco *Soldados de Asfalto*. En 1995 fueron los ganadores del VII Concurso Pop-Rock de la Villa de Bilbao en su modalidad Accesit, y en el 98 participaron en Festimad Madrid. Creo no equivocarme, a pesar de haber coincidido con ellos en algún local sólo un par de veces, y tras decidir no incluirlos en esta investigación por una mera cuestión de prudencia geográfica, que son un *rara avis* en la historia de la música skin española, ya que ha llegado a componer temas a favor de bandas terroristas, como el IRA, algo totalmente atípico en el mundo neonazi. Sin embargo, desde el radio-casete del coche, vibraban con todo el esplendor de sus *Soldados de Asfalto*, donde incluyen el tema *La Laguna por África* que ahora estaba sonando: «*… yo ya no quiero verlos más, en la reserva deberían estar. / Negra es vuestra vida, negro es tu origen entre algodón deberían estar. / Ahora piensan que son señores que tienen derechos como los demás. Ellos nos salvarán, ellos los echaran ¡¡Ku Klux Klan Ku Klux Klan!!* …».

El concierto homenaje a los jóvenes skinheads zaragozanos fue sólo uno de tantos, pero supone un excelente ejemplo del enorme iceberg político y social que se oculta bajo la superficie de la música *Oi!* La música es una pieza más en el rompecabezas neonazi. Y a medida que profundizaba más y más en el movimiento skinhead, me concienciaba en mayor medida de la compleja sincronicidad de todas las piezas de ese gigantesco *puzzle*.

No podía ser de otra manera. Como he dicho anteriormente y volveré a repetir las veces que sea necesario, todos los neonazis, como los marxistas, los capitalistas o los anarquistas, son seres humanos, personas que existen como tales durante 24 horas al día y no sólo mientras ejercen una actividad concreta.

Los músicos de un grupo de RAC, *Oi!*, ska o cualquier otro estilo afín al pensamiento NS, no dejan de ser neonazis al terminar el concierto. Especialmente si no sólo son neonazis, sino skinheads, el sector de mayor compromiso con el pensamiento NS. Ya que las cabezas rapadas, la botas militares, las cazadoras bomber, evidencian la ideología del personaje en cuestión, en todo momento. Se trata por tanto de individuos orgullosos de ser nazis, y que no ocultan su pensamiento y su forma de vida en ningún instante. Al igual que los punks, los rockers o cualquier otra tribu urbana que utiliza un «uniforme» estético para expresar las ideas que profesa.

*Edu*, líder de Batallón de Castigo, frecuentaba las gradas del Bernabéu o las celebraciones del 20-N en Madrid, cuando no estaba componiendo letras o tocando. Exactamente lo mismo puede decirse de Javito, bajista de Estirpe Imperial y, como *Edu*, miembro de Ultrassur y de Hammerskin, con quien he compartido cervezas en La Bodega, cánticos de apoyo al Real Madrid

en el estadio o mitines políticos organizados por la extrema derecha española… Lo mismo puede decirse de Manuel, cantante de División 250, y activista político del partido Democracia Nacional que, como hacía el fundador de Blood & Honour, utilizaba su música como plataforma política para la difusión del mensaje nacionalsocialista.

No. La llamada «música para el odio», por sus elocuentes letras, no es tan sólo un fenómeno artístico aislado. Los grupos que componen el RAC y el *Oi!* no son sólo músicos con estética neonazi. Son neonazis que utilizan su música para transmitir un mensaje: una clara invitación a la violencia radical, sea ésa su intención o no.

# Capítulo 7

# Paganos, satánicos y esotéricos

*Los partidos políticos nada deberían tener que ver con los problemas religiosos en tanto que éstos no socavasen la moral de la raza, de la misma manera, la religión no debería mezclarse en las intrigas políticas.*

Adolf Hitler, *Mi lucha*

Javier A. R., miembro de AUN a quien había conocido en mis contactos neonazis en el norte, fue el primero en llegar. Poco después lo hizo Juan Carlos, uno de los miembros más activos del Círculo de Estudios Indoeuropeos, que desde Alcorcón organiza la distribución bibliográfica y de material. Vestía cazadora bomber y lucía pelo al uno. Nos citamos en la estatua del oso y el madroño, en la Puerta del Sol, muy cerca de DSO.

Saludos, presentaciones y Óscar nos condujo hasta el Café Garibaldi, en la calle San Felipe Neri, donde nos aguardaban ya otros componentes del CEI. Allí conocí a Antonio H. P., cabecilla de la Hermandad Aria en Guadalajara —hasta donde ya me había desplazado anteriormente para seguir sus pasos, y con quien había hablado por teléfono e intercambiado e-mails en muchas otras ocasiones—. Con él me he encontrado, sin esperármelo, en otros actos de la extrema derecha española.

Pero de todos los asistentes dos me llamaron especialmente la atención. Por un lado Fabio H., joven peruano domiciliado en la calle Playa Feixeira, de Madrid, y José M., bombero de un ministerio, de 46 años, domiciliado en la calle Ángel Puech, también de Madrid. Ambos se declaraban seguidores incondicionales del ocultismo nazi, el tantrismo y el paganismo, e hicieron gala de unos conocimientos extraordinarios en esa materia.

No podía evitar sentir un cierto sentimiento de vergüenza ajena al escuchar a aquel joven neonazi peruano. En Perú existen colectivos neonazis como el Movimiento de Acción Nacionalista Peruano (MANPE), que manifiestan su repulsa por los inmigrantes, por ejemplo bolivianos, que «infectan su nación». Sin embargo cuando son los peruanos los que emigran a países como Chile, son nazis, como mis camaradas de Odal Sieg, los que agreden a aquellos invasores. Pero si son chilenos o cualquier otro tipo de «sudacas» los que vienen a España, éramos los skinheads españoles quienes propinábamos brutales palizas a esos inmigrantes. Aunque si fuésemos españoles los que emigrásemos a EE. UU., por ejemplo, podríamos convertimos en el blanco de los racistas del KKK, veteranos en agredir o asesinar a todo tipo de hispanos… Absurdo, ¿no?

Sin embargo, el otro personaje resultaba aún más interesante. Para el bombero del Ministerio de Defensa, meticuloso analista de la obra de Miguel Serrano, el nazismo era mucho más que una opción política. Era una revelación mística. José, ocultista, esotérico y practicante del tantrismo, compartió con todos nosotros su particular cosmogonía del mundo, convencido de que el nacionalsocialismo triunfaría gracias a la lucha que los «demiurgos» mantienen a través de la

«hipergeometría» y la «parapolítica».

En esa reunión conocí la existencia de las celebraciones paganas que los neonazis del CEI, y otros colectivos similares, realizan todos los solsticios y equinoccios. Sus jornadas de convivencia.

Me facilitaron todos los números de *La Voz del Pueblo*, publicación oficial del CEI, y amplié mi archivo con nuevos nombres, teléfonos y direcciones, que naturalmente continuarán gozando —exactamente— del mismo anonimato que gocé yo…

En esas informaciones descubrí a un Adolf Hitler inédito para mí. Un Hitler obsesionado por el más allá, el ocultismo y lo sobrenatural. Según las publicaciones internas de los nuevos nazis, en una entrevista concedida a la periodista Janet Flanner, el Führer relataba una experiencia que cambió la historia. Ocurrió durante la Primera Guerra Mundial, cuando un joven cabo llamado Adolf Hitler luchaba en las tropas alemanas como miles de jóvenes germanos. Una noche, como tantas otras, el futuro Führer de Alemania se encontraba cenando en una trinchera con varios compañeros de milicia y de pronto ocurrió lo impredecible. Según relataba Hitler a Janet Flanner «repentinamente pareció que una voz me decía levántate y vete allí». La voz era tan clara e insistente que automáticamente obedecí, como si se tratase de una orden militar. De inmediato me puse en pie y caminé unos 20 metros por la trinchera. Después me senté para seguir comiendo, con la mente otra vez tranquila. Apenas lo había hecho cuando, desde el lugar de la trinchera que acababa de abandonar, llegó un destello y un estampido ensordecedor. Acababa de estallar un obús perdido en medio del grupo donde había estado sentado; todos sus miembros murieron.

Si aquella misteriosa «vez interior» no hubiese advertido a Hitler, o si éste no hubiese hecho caso a esa advertencia del destino, posiblemente la historia de Europa no sería la misma. Pero no fue la primera ni la última vez que la misteriosa «voz interior» guió los pasos del Führer. En 1936, en plena crisis política, Hitler definió con sus propias palabras su atípica estrategia política: «Sigo el camino que me marca la Providencia con la precisión y la seguridad de un sonámbulo». Para sus seguidores aquellas misteriosas voces de la «Providencia» han sido interpretadas como guías astrales, extraterrestres, las divinidades de la mitología germana o el mismísimo Dios. El alcalde de Hamburgo lo dejó muy claro cuando, durante el congreso nazi de 1937, afirmó tajantemente: «Nos comunicamos directamente con Dios a través de Adolf Hitler. No necesitamos clérigos ni sacerdotes». Algunos nazis contemporáneos, como el bombero de Defensa, comparten ciegamente esta convicción.

Lo cierto es que numerosos biógrafos de Adolf Hitler coinciden en el marcado carácter esotérico de su vida. De hecho son numerosos los libros que han tratado sobre la «biografia paranormal» del Führer. Para muchos de ellos Adolf Hitler no sólo fue un político o un militar, sino un iniciado en la magia y el ocultismo.

Relacionado desde muy joven con poderosas sociedades secretas ocultistas, como la Sociedad Thule o la Sociedad Vril, el Führer contó entre sus amistades más cercanas con importantes esoteristas, astrólogos y videntes, como el célebre Hanussen. De ellos aprendió los secretos de la oratoria y esa especie de hipnotismo de masas que lo hizo transformarse, de un mediocre pintor carente de estudios, en el político y mandatario más importante del mundo.

El cuerpo de élite por excelencia en las tropas del Führer, las temidas SS dirigidas por Himmler, era una especie de mezcla entre policía militar y orden esotérica, llena de ritos y simbolismos mágicos. Nunca antes, ni después, en la historia, la conjunción entre política y

ocultismo había sido tan influyente. Pero esa influencia no terminó con la caída de Berlín y el final de la Segunda Guerra Mundial. Ni mucho menos.

En la actualidad, ya en pleno siglo XXI, docenas de grupos neonazis en todo el mundo continúan proclamando a Adolf Hitler como «el último avatar», el «profeta de la Nueva Era». El llamado «hitlerismo esotérico» al igual que el revisionismo histórico, el nacionalsocialismo y los movimientos neofascistas, fortalece su influencia social cada día más. Tal vez aquella «voz interior» que salvó la vida del Führer en la Primera Guerra Mundial y guió sus pasos durante la Segunda, continúe influenciando nuestra historia cuando llegue la Tercera Guerra Mundial. O eso es lo que opinan muchos skinheads.

En los libros que se han publicado en España en torno a la extrema derecha en los últimos años, el esoterismo y el ocultismo nazi han empezado a merecer extensos capítulos. Y no me refiero ya a las exóticas creencias mágicas de Hitler, Hess, Himmler y otros mandatarios del III Reich respecto a las que ya se han publicado infinidad de libros monográficos. Me estoy refiriendo al esoterismo como un factor determinante en las nuevas técnicas de captación de adeptos del neonazismo español contemporáneo.

Con respecto a esto recomiendo al lector el capítulo «El Cuarto Reich», del libro *Los Expedientes Secretos: el CESID, el control de las creencias y los fenómenos inexplicables*, de Manuel Carballal (Planeta, 2001); El capítulo «Hitler profeta del futuro», del libro *Neonazis en España: de las audiciones wagnerianas a los skinheads*, de Xavier Casals (Grijalbo, 1995); o el capítulo «Intelectuales y esotéricos», del libro *Descenso a los Fascismos*, de Mariano Sánchez Soler (Ediciones B, 1998). Carballal, Casals y Sánchez apuntan en sus libros una inquietante tendencia dentro de los nuevos movimientos neonazis: el hitlerismo. Sin duda los tres han sabido detectar, antes que otros expertos, un giro significativo en las consignas ideológicas de la extrema derecha. Pero intuyo que ninguno de esos autores podría intuir hasta qué extremos llega esa componente pagana y esotérica en el neofascismo del siglo XXI.

Incluso en colectivos skinheads que en el año 2002 han protagonizado detenciones policiales como los valencianos de La Hermandad Nacionalsocialista Armagedón, acusados de diferentes actos violentos en su comunidad, la presencia del ocultismo era importantísima. Armagedón publicaba *Resistencia, fanzine* en el que con frecuencia encontrábamos artículos esotéricos e incluso capítulos de libros como *La Red del Poder*, de Juan Antonio Cervera, a quien también llegaría a conocer personalmente. Su cupón de colaborador, por cierto, aclaraba que «La Hermandad Armagedón asegura la confidencialidad de esta información. Garantizamos que jamás será difundida a ninguna otra organización ni revelada a las fuerzas del Sistema Represor». Naturalmente no pudieron mantener su promesa cuando la policía valenciana confiscó sus archivos y ordenadores…

No ahondaré aquí en informaciones ya publicadas por autores como Carballal, Casals y Sánchez en torno a la vinculación de importantes personalidades del panorama esotérico español. Isidro Juan Palacios —director de la revista esotérica *Próximo Milenio*, exsecretario de Jorge Verstringe («delfín» de Fraga que en su juventud fue miembro de CEDADE) y fundador con su hermano Jesús Palacios de la delegación madrileña de CEDADE—, o Ernesto Milá —redactor jefe de la revista esotérica *Horizontes* y fundador del Partido Nazi Español—, a los que también conocí personalmente. Ni ahondaré en colectivos como Hiperbórea, en los que la tradición, el fascismo y el ocultismo se repartían a partes iguales. Remito al lector a los libros antes

recomendados. Yo quiero ir más allá; hasta aspectos de esta dimensión del neonazismo que no se habían explorado todavía y sobre los que no existen referencias bibliográficas. Quizás porque son territorios de la ideología skinhead que sólo pueden ser conocidos desde dentro del movimiento nazi.

En septiembre de 2002 Víctor y Victoria Trimondi presentaban en Viena su nuevo libro *Hitler, Buda, Krishna*. Según los Trimondi, y comparto plenamente esta opinión, «el objetivo de los nazis fue crear una teología política del nazismo, con la sacralización del Führer, de la raza y de la guerra».

En la búsqueda de legitimidad para sus ideas, los nazis «desecharon el cristianismo» debido a que su cosmovisión y sus códigos morales eran su peor enemigo, ya que rechaza la discriminación racial y promulga la protección de los desvalidos y la misericordia. Del mismo modo «dejaron de lado las religiones germánicas basadas en la tribu y en el culto a la naturaleza». En cambio, además de determinados ritos paganos y esotéricos, volvieron sobre los textos de las religiones orientales en las que buscaron una «justificación de la violencia en sí» y al mismo tiempo rubricaban el culto personal al Führer como dios en la tierra y guía espiritual y terrenal, «con las SS en el papel de sacerdotes protectores de la divinidad».

En su locura racista, los nazis pretendieron, según los autores, crear una «religión originaria de los arios, mezclando filosofía, mitología, visiones, dogmas y prácticas rituales de las religiones orientales». Textos clásicos y épicos de religiones orientales como los Vedas, Puranas, Upanishads, Bhagavadgita y determinadas prácticas como el yoga o el tantrismo fueron recomendados a los oficiales de las SS para lograr un «equilibrio espiritual» en sus tareas represivas. También se recomendaban las prácticas samuráis, cuyo texto *Hagakure* era de lectura obligatoria entre la tropa.

En la India las SS, guardia pretoriana de Hitler, se mostraron muy interesadas por la sociedad de castas que, mezclada con las teorías racistas nazis, se consideró un elemento originario de la «cultura aria». El Bhagavadgita era, según los Trimondi, el catecismo de las SS y su jefe, Heinrich Himmler, llevaba siempre un ejemplar consigo y solía comparar a Hitler con Krishna. Buda era para las SS «un maestro ario» y el budismo una «doctrina de poder». Himmler era declarado creyente del budismo, y las prácticas de meditación de esta religión filosófica eran recomendadas y aprendidas por los oficiales de las SS. Los nazis organizaron incluso una expedición al Tibet para «encontrar una raza de arios primitivos» que creían que podía existir allí aislada durante siglos. Otra expedición se realizó a Japón para conocer la filosofía Bushido de los samuráis e incluso Himmler escribió una introducción a una edición especial del *Hagakure*, de la que 52 000 ejemplares fueron distribuidos como lectura obligatoria entre las SS.

Los ideólogos del Reich, como Eugen Herrigel y Karlfried Dürckheim, pretendieron mezclar el nazismo y el budismo zen, así como los «principios del Reich», con los del «sinto fascismo» japonés, basado en el sintoísmo, en el que el emperador era una deidad terrenal. Filólogos especializados en sánscrito, expertos en cultura hindú y japonesa allegados a Himmler, participaron en el intento de «convertir el nazismo en una secta semihinduista».

Incluso en la historia oficial del III Reich hay episodios sobradamente documentados sobre esa estrecha relación entre los nazis y el ocultismo hinduista. Hace pocos años Hollywood, como suele ocurrir, popularizó uno de esos episodios.

«A finales de agosto de 1939, nuestra expedición de reconocimiento al Nanga Parbat ha

terminado. Hemos descubierto una nueva vía de escalada y en Karachi aguardamos a que llegue el buque de carga en el que hemos de regresar a Europa. El barco lleva retraso en su horario y los negros nubarrones que presagian la Segunda Guerra Mundial se van haciendo de día en día más amenazadores. Mis compañeros Chicken, Lobenhoffer y yo resolvemos escabullirnos por entre las mallas de la red con que la policía se dispone a atraparnos…». De esta forma tan directa, sin concesiones al reposo, comienza Heinrich Harrer su libro *Siete años en el Tibet* (Juventud, 1957). Libro que posteriormente sería llevado al cine en la película homónima, donde Brad Pitt dará vida al aventurero, escalador… y miembro de las SS, Heinrich Harrer. En su obra, Harrer detalla las extraordinarias peripecias que vivió tras ser detenido en Nanga Parbat. «Cinco minutos después de la proclamación del estado de beligerancia, 25 soldados hindúes armados hasta los dientes invadieron el salón de té donde nos encontramos y nos llevan con ellos…», escribe.

A partir de ese instante Harrer, que había sido felicitado personalmente por Hitler tras haber ascendido por primera vez la cara norte del Eiger (Suiza) un año antes, vivirá una serie de peripecias y aventuras extraordinarias. Innumerables intentos de fuga del campo de prisioneros adonde él y sus compañeros son trasladados hasta conseguir escaparse. Una durísima peregrinación por el Himalaya hasta llegar a Lasha, donde se convertiría en asesor directo del Dalai Lama y donde viviría la invasión de Tibet por las tropas chinas. Sin embargo tal vez la parte más interesante de las expediciones de Harrer deberíamos buscarla antes del inicio de su libro. Antes de su detención en Nanga Parbat, en septiembre de 1939, e incluso antes de que el Ejército colonial inglés pusiese bajo vigilancia la expedición alemana en el Himalaya, el 29 de agosto anterior…

Un valiosísimo documental en vídeo, que circula en los foros más afines al nacionalsocialismo, recoge las primeras imágenes de hombres blancos en el Tibet. Esas imágenes fueron tomadas durante una magnífica aventura protagonizada por cinco investigadores alemanes acompañados de 20 voluntarios de las SS, auspiciados por el Instituto Anhenerbe. Esa expedición, dirigida por el Standartenführer Schaeffer, tenía por objeto «estudiar los orígenes de la raza nórdica». Eso al menos se deduce de las imágenes recogidas en esa valiosísima filmación, en las que se observa a los científicos nazis realizando mediciones craneales de los tibetanos y buscando otras pistas del origen histórico de la raza aria. El mismo Julius Evola, que conoció perfectamente los entramados esotéricos de la periferia del nazismo, albergó una pobre idea de tal expedición. Escribe: «Las SS organizaron una expedición al Tibet, con fines alpinistas y etnológicos, y una expedición a la Antártida, con fines, según parece, de exploración y también para estudiar la eventual creación de bases militares. Según interpretaciones fantasiosas, la primera expedición habría buscado una relación con un centro secreto de la tradición, la otra habría tendido a un contacto con la Thule hiperbórea oculta». Es esa audaz teoría, la que confiere a los siete años de Harrer en el Tibet tintes mucho más sugerentes, desde el punto de vista esotérico. Como sugiere Evola, las SS eran un grupo militar de élite y no habrían invertido tanto dinero y esfuerzo en una expedición con objetivos exclusivamente etnológicos y antropológicos. Lo que buscaban las SS en Tibet debía ser algo operativo para guerreros como ellos…

La expedición de las SS al Tibet regresó a Berlín con valiosísimos documentos, sobre muchos de los cuales todavía pesa una leyenda negra que los relaciona con antiguos secretos mágicos. Sin embargo el más importante de todos ellos es el Tantra de Kalachalcra, una iniciación guerrera que, aun perteneciente al budismo, puede ser impartida a no creyentes. De hecho, en 1995, durante la

visita del Dalai Lama a Barcelona, fue impartida tal iniciación. ¿Pero qué relación guarda una iniciación esotérica, por muy poderosa que se considere, con una expedición militar como la de las SS? Tal vez la respuesta se encuentre en el entramado de creencias esotéricas que influía en los aspirantes a las SS durante su formación. Esa formación también estaba influenciada por el budismo, que estaba sólidamente representado en Berlín desde 1924. En esta fecha Paul Danke fundó una comunidad budista alemana que contaba entre sus componentes con importantes intelectuales de la época.

Los mitos esotéricos budistas e hinduistas, como la creencia en un Mundo Subterráneo y en ciudades perdidas como Sambalah, Sangrilah, o Agarta; el Rey del Mundo, la reencarnación, los chakras, etc., sin duda influyeron de alguna manera en aquellos primeros expedicionarios de las SS, como Heinrich Harrer o Ernst Schafer, que llegaron por primera vez al Tibet y accedieron a sus secretos. Sea lo que fuere lo que Harrer y sus compañeros de expedición encontraron en su viaje, antes de ser detenidos en 1939 e iniciar sus «siete años de éxodo tibetano» nunca ha sido revelado. Al terminar la guerra, Harrer regresó a su Austria natal. La mayor parte de los documentos sobre su historial en las SS fueron destruidos durante la contienda y su permanencia en el Tibet durante la guerra le salvó de ser acusado de crímenes contra la humanidad por su pertenencia a la orden negra.

Evidentemente, ni Víctor ni Victoria Trimondi han permanecido durante meses infiltrados en la comunidad neonazi. Pero si lo hubiesen hecho verían hasta qué punto esa justificación pseudoocultista de los postulados hitlerianos, amparada en hechos históricos como los viajes de Harrer, continúa vigente en la actualidad.

Naturalmente, no sería justo afirmar que todos los neonazis son paganos ni esotéricos, ni menos aún satanistas. Como tampoco sería justo afirmar que todos los cristianos son protestantes o anglicanos o mormones u ortodoxos o católicos, etc. Es bien sabido que el fascismo, y buena parte de la extrema derecha, ha estado vinculado siempre a movimientos ultracatólicos o ultracristianos. El fascismo mussoliniano o las iglesias arias del Ku Klux Klan son buenos ejemplos. Sin embargo el nazismo puro y original, al que pretenden ceñirse los skinheads —objeto prioritario en este estudio—, profesaba cultos paganos así como ritos ancestrales de las religiones nórdicas.

## Rituales paganos en España

El problema de la cámara oculta es que resulta muy difícil de manejar y los objetivos de estas cámaras resultan inútiles a partir de cierta distancia, al estar regulados como un gran angular. Por esa razón —y por otras que no vienen al caso— en alguna ocasiones me vi obligado a cambiar completamente mi estrategia de investigación.

A veces, como cuando fui invitado a participar en las celebraciones paganas de los solsticios o los equinoccios, sabedor del día, hora y lugar donde tenían que reunirse miembros de diferentes grupos neonazis españoles y portugueses, skinheads incluidos, acudía horas antes al lugar de la cita. Recorría la zona para familiarizarme con las calles, caminos y buscar posible vías de escape. Y después aparcaba el coche en el lugar más discreto posible, para poder extraer libremente la

cámara de vídeo y aguardar a que llegasen los nazis que participarían en la celebración. Conservo muchas anécdotas de esas tensas y emocionantes vigilancias. Y debo apuntar que resulta mucho más difícil de lo que parece grabar a distancia a un grupo de personas sin ser descubierto. Sobre todo si se trata de veteranísimos neonazis, herederos de grupos como CEDADE, que ya se las saben todas y extreman las medidas de seguridad hasta límites insospechados. A mí, desde luego, me lo pusieron muy difícil.

Celebraciones en las que partidos políticos como el Movimiento Social Republicano combinaban política, historia y esoterismo. Basta, si no, con analizar el programa de actos de la celebración del solsticio de verano de 2002, por ejemplo. Dirigido por el maestro de ceremonia Pierre Vidal, presidente de Terre et Peuple, y coordinado por el MSR junto con Terra Nostra, la celebración se componía de una marcha de 14 km hasta Couvertoirade, visitas a antiguos centros templarios —muy abundantes en el sur de Francia— y una perfecta combinación de paganismo, tradición y política neofascista.

El 29 de diciembre, con motivo del solsticio de invierno, varios simpatizantes del MSR, y también de otros colectivos neonazis, se reunían para celebrar en Barcelona esa fiesta pagana. Una gran cruz céltica de madera iluminó con sus llamas los rostros de los jóvenes skinheads, entre los que se encontraba el grupo de música RAC/*Oi!* de Tarrasa, Estandarte 88.

Hasta los radicales componentes de la juventud Nacional Revolucionaria y de Resistencia realizan sus celebraciones del solsticio de verano. El 16 y 17 de junio de 2002 organizaron una acampada con camaradas de Móstoles (Madrid), Cáceres y Portugal. Tras la cena bajaron a la playa para quemar una gran cruz solar y, al calor de las llamas, los representantes de cada ciudad pronunciaron unas palabras de compromiso con la causa aria.

Y no sólo se celebran con estos ritos de origen pagano los solsticios y equinoccios. Como en los mejores tiempos del Reich, el ritualismo y la parafernalia efectista son utilizados hábilmente para asentar y afianzar los ideales nacionalsocialistas en los nuevos fascismos españoles. Los actos de homenaje a los caídos son una de las prácticas más habituales de estos grupos en determinadas fechas conmemorativas. En octubre, por ejemplo, el CEI celebra su homenaje a Viriato, en Zamora. Acto éste que sirve para justificar pactos y estrechamiento de colaboración entre los neonazis españoles y los de Justicia y Libertad.

El 22 de julio, con motivo del 65 aniversario del asesinato de Onésimo Redondo, el CEI organiza también un homenaje en Labajos colocando una corona de flores y recitando unas palabras sobre el «Caudillo de Castilla». En ese homenaje, el pasado año, se encontraban también los skinheads de Revuelta y del agresivo grupo JNR —que pretende recuperar toda la acción callejera de Bases Autónomas—, los cuales, tras el acto en memoria de Onésimo Redondo, disfrutaron de una visita cultural a Medina del Campo «en una jornada de camaradería» entre neonazis «serios y éticos» y agresivos cabezas rapadas. Ese mismo mes el CEI impartía una conferencia al respecto en Barcelona, donde podíamos encontrarnos con skinheads como los camaradas de Viking Llobregat. Y a pesar de todo eso, el CEI afirma no tener ninguna relación con los skinheads, de los que renegó públicamente en un comunicado de prensa que no me resisto a reproducir.

*COMUNICADO DEL CIRCULO DE ESTUDIOS INDOEUROPEOS SOBRE LOS SKINHEADS:*

La junta Directiva del Círculo de Estudios Indoeuropeos, compuesta por su Comité Ejecutivo y el Consejo de Delegados, que en número de 23 personas se reunieron en Madrid el día 16 de Octubre de 1999 (aniversario de los «Mártires de Nuremberg»), decidió por unanimidad, dejar en suspenso toda relación de cualquier índole, tanto pública como privada, con cualesquiera grupo de aquellos que se denominan «skin heads», pareciéndonos justo y necesario presentar una explicación al respecto. El Círculo de Estudios indoeuropeos es una organización de carácter cultural que se encuentra inscrita en el Registro Nacional de Asociaciones. Es por lo tanto una entidad legal. No es, sin embargo, una organización exclusivamente juvenil, sino que en la mejor tradición del movimiento nacionalsocialista, trata de convertirse en una «comunidad popular» en la que militen personas de toda edad y condición, cosa que se está consiguiendo, pues contamos en nuestras filas desde un núcleo mayoritario de hombres y mujeres entre los 25 y 35 años (incluso matrimonios con hijos), pasando por personas maduras de ambos sexos, hasta algún viejo excombatiente. Creemos que es fácil comprender que, en estas circunstancias, el llamado «mundo skin» resulte para nosotros completamente ajeno.

En primer lugar porque ni queremos que el movimiento nacionalsocialista esté compuesto exclusivamente de jóvenes y adolescentes, como el caso de los grupos «skins», donde muy difícilmente pueden encontrarse personas mayores de 27 o 28 años, ni podemos admitir que sea necesario pelarse la cabeza y vestirse de una determinada manera para demostrar que se es nacionalsocialista. El nacionalsocialismo es una visión del mundo y una manera de ser que se demuestra con una conducta honorable y una apariencia normal. Raparse la cabeza y endosar indumentarias dictadas por una norma que no sabemos con qué autoridad se impone, nos parece una forma excéntrica y antiestética de llamar la atención, totalmente innecesaria y contraproducente.

En segundo lugar, las actividades que se llevan a cabo desde nuestra asociación (acampadas familiares, veladas de cantos y danzas populares, competiciones lúdico deportivas tradicionales, audición de música clásica, visitas a museos y viajes de interés histórico-artístico), están ciertamente fuera de la órbita en la que se mueven los jóvenes «skins», además de que nos parece inaceptable la llamada música «oi!» y otras ruidosas variantes tan del gusto de los jóvenes «rapados», que no son más que ritmos primitivos y burdos completamente ajenos a la genuina tradición musical europea.

En tercer lugar, la actividad política que, dentro de los límites de una asociación cultural, también llevamos a cabo, se hace a través de conferencias, debates y publicaciones bien presentadas, todo echo en forma seria y dentro de la ley, por lo que estamos alejados del estilo con que el «skin» entiende «hacer política» es decir, pintadas que ensucian las ciudades, patrimonio de nuestro pueblo, «fanzines» toscos y groseros, «hinchadas» futboleras y todo tipo de altercados callejeros, sin detenernos en la lamentable afición alcohólica que reina en estos ambientes (cuando no cosas aún peores).

Creemos que con esta declaración queda todo dicho y explicado y que nuestra decisión de desligarnos de los llamados «skins» está plenamente justificada. Lamentamos que tal decisión pueda molestar a los citados y les pedimos simplemente que nos comprendan y que tengan la valentía de reflexionar no sólo sobre la imagen negativa que están dando ante el pueblo de lo que es un nacionalsocialista, sino también sobre la utilidad y dudoso futuro

de sus planteamientos y actitudes.

El planteamiento del CEI es razonable, pero es falso. Siguen manteniendo una estrecha relación privada, que no pública, con numerosos colectivos skinheads que se rapan la cabeza, visten una estética determinada y publican *fanzines*, de más o menos calidad. Sin embargo, creo que es justo reconocer también que los cabezas rapadas con que el CEI mantiene relación están más cerca de sus postulados políticos, paganos y racialistas, que de las peñas ultras del fútbol español. Y si mantienen esa relación, aunque intenten renegar en público del movimiento skin para ganar credibilidad, es porque no tienen a nadie más.

En otras palabras, cualquier colectivo político, cultural o social que pretenda crecer y se confiese nacional socialista tiene que contar —oficial u oficiosamente— con los cabezas rapadas, ya que son el grueso del neonazismo actual. Franco murió hace muchos años. Y Hitler o Mussolini, mucho antes. La generación fascista de mediados de siglo ha envejecido y su influencia política ha mermado hasta convertirse casi en una anécdota. Y sólo los cabezas rapadas, violentos, enérgicos, audaces y temidos, consiguen seducir a la juventud del siglo XXI renovando las hordas del neonazismo.

Los postulados ultracatólicos, fachas y conservadores que podían seducir a algunos adolescentes de familias tradicionales en los años setenta, se han quedado obsoletos y no sirven en el nuevo milenio. Sin embargo, la posibilidad de engrosar las filas de un grupo temido y respetado y la fascinación por lo oculto y esotérico, que caracteriza la mentalidad de los adolescentes, aún puede seducir a algunos jóvenes españoles. Por esa razón todos los partidos políticos, asociaciones culturales o colectivos musicales neonazis tienen que contar con los skinheads… o resignarse a desaparecer.

Y el paganismo y los rituales esotéricos, con emotivas puestas en escena, adquieren desde esta perspectiva un protagonismo importantísimo dentro de los nuevos fascismos. Sin duda ni siquiera los mejores guionistas del cine americano podrían superar las ambientaciones de algunas de esas celebraciones paganas en castillos conquenses, pazos gallegos o cementerios cacereños. Antorchas encendidas, grandes cruces o runas de madera ardiendo, estandartes con gigantescas esvásticas, enormes cuadros de Hitler, sopranos rubias de ojos azules cantando arias de Wagner…

El ocultismo nazi no murió con Hitler. Está vivo. Activo. Y grupos como el Círculo de Estudios Indoeuropeos o Blood & Honour, las dos asociaciones neonazis españolas que han conseguido registrarse legalmente en los últimos años, se ocupan de mantener esa cultura pagana que sustenta la ideología de muchos jóvenes skinheads.

Y es que los jóvenes son el principal objetivo de los nuevos fascismos. Adolescentes sin referencias históricas, que no han vivido otros regímenes políticos y que se sienten fascinados por la fuerza, el miedo o la protección que inspira pertenecer a un grupo de cabezas rapadas.

Y por propia experiencia sé también que para un amplísimo sector de la juventud resulta mucho más fascinante un discurso, un libro o una conferencia sobre la reencarnación, los antiguos dioses arios, las ciencias ocultas o el más allá, que una aburrida arenga política. Es mucho más excitante una acampada en la sierra madrileña, con actividades paramilitares, competiciones deportivas y rituales extraños en torno a una gran cruz céltica en llamas o a runas de madera encendidas, que interminables y tediosas sesiones de formación nacional-revolucionaria. Y cuanto más jóvenes son los aspirantes a ingresar en el clan ario, más fascinación sienten por ese «lado

oscuro» del nazismo.

Un ejemplo elocuente es Alberto, un joven adolescente de Getafe, estudiante en la universidad madrileña, y con quien contacté cuando todavía era el editor de *Juventud Blanca*. Como su nombre indica, esta publicación era el órgano difusor de uno de los grupúsculos de jóvenes neonazis, muchos de ellos menores de edad, de que se nutre el grueso del movimiento skinhead.

Publicaciones y grupúsculos similares, compuestos por adolescentes entusiastas y llenos de energía, han abundado en toda la historia de la ultraderecha española: desde las Bases Autónomas a Sangre joven, pasando por Patria joven y sus Camisas Nuevas, Kripo, Nueva Thule, etc.

Sin embargo, poco tiempo después de establecer mis primeros contactos con Alberto, muy vinculado a las skingirls de Edelweiss y también a los Grial y Thule de Zaragoza, juventud Blanca fue absorbida por Blood & Honour, tras las constitución de su División España.

En una de sus últimas cartas, Alberto me comunicaba que acababan de poner su apartado postal, el 268 de Getafe, a disposición de B&H, asumiendo importantes responsabilidades en la asociación internacional fundada por Ian Stuart.

—Ahora nosotros somos la sección juvenil o de formación de B&H España. Trabajamos en todos sus actos, conciertos, acampadas, pintadas…

Y como todos los adolescentes motivados y entusiastas, la nueva Sección juvenil de B&H, antes juventud Blanca, asistía a todas las actividades neonazis, participando enérgicamente en cada una de ellas.

Basta leer uno de los e-mails que me enviaba Alberto, tras regresar a Madrid después de un intenso fin de semana, en el que neonazis de toda España se dieron cita en un lugar secreto para realizar unas jornadas de convivencia en las que no faltaron los ritos paganos y también las conferencias de formación. No quiero dejar pasar la ocasión para subrayar que los adolescentes reunidos en estas jornadas, cachorros del fascismo, futuro del Reich, recibían cursos y conferencias de algunos de los máximos ideólogos neonazis de España. Como el mismísimo Eric Norling, secretario personal del general SS Léon Degrelle, y responsable del Instituto Revisionista de Málaga… Yo tendría que haber asistido a esta reunión, pero desgraciadamente coincidía con el acto del Teatro Callao en Madrid y todavía no consigo estar en dos lugares a la vez, por mucho que lo intento.

De: ALBER250 ALBER250@terra.es
Para: Tiger_88@eresmas.com
Asunto: Aniversario 112

¡Saludos camarada!

¿Qué tal el acto de la división azul? Nosotros íbamos a ir pero llegamos tarde de la acampada, la verdad que la organizamos bastante bien, hicimos la acampada en una casa de campo grande, tenía parte de casa rural, un gran salón para reuniones y fiestas y una ermita, además del patio y el jardín para acampar. El sábado dio una conferencia Eric Norling y por la noche subimos a un castillo cercano con antorchas y banderas, se me ponían los pelos de punta, fue acojonante.

Deciros que hasta el próximo viernes no podré leer la contestación, por cierto si queréis podéis hacer fotocopias de nuestro *zine* y dárselas a quien queráis. ¿Conocéis a la

gente de la bodega de Alcalá?

Sin más se despide un camarada
14/88

Alberto se estaba refiriendo a la celebración del 112 aniversario del nacimiento de Adolf Hitler, que se conmemora todos los 20 de abril. Casi la totalidad de los neofascistas consideran al Führer como mucho más que un líder político. Para ellos es una especie de Mesías, de Avatar, de Salvador del Mundo y, mientras la mayoría de los occidentales dividen la historia en antes de Cristo o después de Cristo, ellos la separan en antes de Hitler o después de Hitler. De ahí que el 20 de abril de 1889 divida la historia de la humanidad en dos grandes épocas. No existe grupo neonazi que no festeje ese día de una u otra manera… y las más de las veces con elementos marcadamente paganos.

En esta ocasión los «festejos» fueron organizados por componentes de B&H y de otros colectivos skinheads —para que luego digan que los cabezas rapadas no tienen voz y voto en la comunidad neonazi—. Meses antes, mis viejos conocidos de B&H-Zaragoza ya habían organizado unas actividades similares, contando en esa ocasión con un exsuboficial holandés de las Waffen SS que les impartió una conferencia. Y también habían organizado con anterioridad salidas a la sierra del Alcubierre, recorriendo la zona donde el Ejército republicano dio muerte a un centenar de falangistas durante la guerra civil. En uno de los picos de la sierra, por cierto, accedieron a unas cuevas pertenecientes a una orden templaria francesa que se siguen utilizando con fines esotéricos. Las comidas de camaradería suelen completar estas excursiones.

Pero la reunión del 20 de abril se convocó en Cuenca. Más de medio centenar de miembros españoles de B&H, Tierra Nuestra, etc., y neonazis portugueses de Orden Lusa, acudieron a una casa rural cercana a Segóbriga para pasar un fin de semana de camaradería.

Durante dos días los nazis españoles y portugueses realizaron actividades deportivas que, como casi siempre, se limitan a un partido de fútbol, tiro de soga o marchas por la montaña. Pero además del ejercicio físico, imprescindible en la concepción neonazi de la vida, y la fusión con la naturaleza, también quedaba tiempo para la formación política, que en este caso corrió a cargo del veteranísimo neonazi, revisionista y secretario de Léon Degrelle, Eric Norling. El cual, en una sala presidida por una foto del difunto general de las SS, considerado «el hijo que a Hitler le gustaría haber tenido», dictó una conferencia titulada: «Adolf Hitler. Caudillo de Europa». Con su hábil, que no escueta, oratoria, Norling consiguió entusiasmar a los más jóvenes, al presentar a las SS del III Reich como primera institución «casi mística» formada por hombres de todas las nacionalidades unidos frente al enemigo de Europa. Más o menos lo que el movimiento neonazi internacional pretende conseguir de nuevo, a través de líderes como el francés Le Pen… Probablemente algún observador profano en la materia se sentiría asombrado al contemplar familias enteras, compuestas por matrimonios neonazis con sus hijos, que acudían al acto.

Tras la comida de hermandad del sábado 20, y la conferencia de Eric Norling, que se inició a las seis de la tarde y se prolongó durante más horas de las que se esperaba, se disfrutó de una cena plagada de anécdotas y, al filo de la medianoche, una marcha hasta el castillo cercano, donde se realizó un homenaje a los caídos por Europa y por España. Estoy seguro de que cualquiera que hubiese visto aquellas docenas de skinheads con banderas, pendones y antorchas encendidas,

ascendiendo al castillo como una gigantesca serpiente aria, habría creído estar presenciando el rodaje de alguna película.

A las 10 de la mañana del domingo 21, con resaca por los excesos con la cerveza que siguieron a la marcha nocturna, los skinheads que todavía quedaban recogieron el campamento y realizaron una visita a las ruinas de Segóbriga antes de regresar a sus ciudades respectivas. Todos ellos, como Alberto, disfrutaron de un torrente de emociones especiales durante aquellas solemnes celebraciones a la luz de las antorchas.

Muchos me narrarían, con la voz casi quebrada, las sensaciones que experimentaban al sentirse parte de una fuerza superior, casi sobrenatural, que les unía como «si fuésemos un solo cuerpo, una sola alma, en comunión con el mismísimo Führer, Te juro que a mí me daba la impresión de que casi podía sentir su presencia entre nosotros…».

Sólo un patán podría desmerecer la relevancia de esta dimensión de los nuevos fascismos, descalificándola como superchería ridícula o superstición absurda. Va mucho más allá. E independientemente de que podamos o no compartir ese cúmulo de creencias paganas, absolutamente manipuladas por los intereses políticos de la extrema derecha, la semilla que deja en los corazones y en las mientes de los más jóvenes germinará convirtiéndolos en leales, obedientes y altamente manipulables nazis del futuro. Tal vez por esa razón cada vez son más frecuentes los actos de este tipo, organizados por los skinheads y los neonazis españoles.

Con motivo del XIV aniversario de la muerte de Rudolf Hess, por ejemplo, B&HE y Orden Lusa organizaron de nuevo una serie de actividades conmemorativas, como la marcha al cementerio alemán de Caucos de Yuste, en Cáceres, donde reposan los restos de soldados alemanes fallecidos en la Primera y Segunda Guerra Mundial.

Los primeros skinheads llegaron al camping, aún en la provincia de Ávila, en la tarde del viernes, instalando el campamento, montando las tiendas y preparando las hogueras. El sábado llegaron los rezagados y se dedicó la jornada a partidos de fútbol, tiro de soga y otras competiciones amistosas entre los nazis españoles y portugueses. Como curiosidad señalaré que al fútbol ganaron los españoles de B&H y al tiro de soga los portugueses de OL.

En esas jornadas se estrechan fuertes lazos afectivos entre los cabezas rapadas de diferentes colectivos y en el caso de este campamento en concreto, situado en las estribaciones de la Sierra de Gredos y rodeado de pozas naturales donde se bañaron sólo los más audaces, se encontraban componentes de los movimientos neonazis más importantes de la península Ibérica. No sólo Orden Lusa y Blood & Honour, sino el Círculo de Estudios Indoeuropeos, el Movimiento Social Republicano, etc.

Y fueron estos dos últimos colectivos, que sistemáticamente y de cara a la opinión pública han intentado desmarcarse hipócritamente de los cabezas rapadas, los encargados en esta ocasión de dictar conferencias de formación para los jóvenes skinheads.

Tras la comida, mi viejo conocido Antonio H. P., del Círculo de Estudios Indoeuropeos, disertaba sobre la figura de Hitler y la importancia que el NS otorga a la memoria de los caídos. Antonio ya me había hablado de aquel tipo de actos cuando nos conocimos a pocos metros de la sede del CEI, en la madrileña Puerta del Sol. Pero aunque no había asistido a ellos personalmente, en aquella ocasión y tras la conferencia de Antonio, se dedicó una atención especial a Iván, Vanesa y Jorge, cuyas fotos presidían los actos, en el mismo póster gigante que presidió el concierto de Zaragoza.

A la del cabecilla del CEI siguió otra conferencia, esta vez de Juan Antonio A., del Movimiento Social Republicano —otro de los partidos políticos que intenta ganar credibilidad renegando en público de los skinheads, pero utilizándolos cuando les resulta conveniente—. Juan Antonio A., hábil y elocuente, impartió una charla animada y distendida sobre la juventud nacional revolucionaria que se acaloró al discutir el papel de la violencia en la política neonazi.

Por la noche, a la manera del Ku Klux Klan, se quemó una gran cruz céltica de madera en homenaje a los caídos por la raza. Probablemente el pesado silencio de la noche, roto sólo por el crepitar del fuego, embargó de emociones los corazones sugestionables de los skinheads más jóvenes. Más tarde y con la artificiosa solemnidad que encanta a los neonazis en general, los representantes del CEI y del MSR hicieron una entrega de premios a los ganadores de las competiciones deportivas.

Ya casi en la madrugada *Bimbas*, activo skin portugués, miembro del grupo musical Endovélico, al que ya me referí con detalle anteriormente, dio un recital de baladas patrióticas. Y recordando a los camaradas caídos, provocó uno de los momentos más emocionantes para todos los jóvenes neonazis allí reunidos al interpretar el tema *Revolución*, cantado a coro por todos los presentes. No creo que sea necesario que explique cómo influye en la mente y el corazón de un joven de 17, 18 o 20 años toda esa puesta en escena, que por otro lado es absolutamente auténtica y espontánea. Como los sentimientos que genera.

Antorchas encendidas, canciones patrióticas, camaradería sincera, todo ello presidido por un enorme póster con las fotos de Iván, Vanesa y Jorge, en el barracón de conferencias, rodeado con enormes banderas nazis, carteles, etc. El skinhead que no se sienta embargado por la emoción en un acto de este tipo, es que está muerto, y el que no está muerto, firmaría en ese momento un compromiso con su sangre, de lealtad de por vida a la esvástica y al Führer… igual que ocurría hace 60 años.

El domingo se desayunó en familia y después se recogió el campamento, iniciando la marcha hacia la localidad cacereña de Cuacos del Yuste para celebrar el acto de homenaje a Rudolf Hess. Probablemente, algunos de los pastores y campesinos extremeños que se cruzaron con la insólita comitiva estarían tentados de avisar a la Guardia Civil de comprender lo que estaban presenciando.

Docenas de jóvenes neonazis marchaban en una gran fila humana, presidida por dos coronas de flores, una ofrendada por la orden Lusa y otra por Blood & Honour. Y tras ellas, la cruz céltica ondeaba en una enorme bandera, flanqueada por una bandera de España y otra de Portugal. Una gran pancarta completaba la comitiva con la leyenda: «Rudolf Hess. Prisionero de la Paz. Asesinado el 17 de agosto de 1987. Cáceres 2001». Y más de 20 carteles, de diferentes tamaños y modelos, con la imagen de Hess, runas y la bandera NR, salpicaban la manifestación. Ya en el cementerio mi viejo camarada Antonio H., a quien llegué a conocer más que a mi familia a fuerza de seguir sus pasos por Madrid —tanto solo como en compañía de su novia y otros camaradas como Juan M., secretario del CEI víctima de una brutal paliza en Alcalá, a causa de su estética pseudoskin—, pronunció unas palabras invitando al recogimiento y a la meditación.

Para cuando los jóvenes neonazis de Blood & Honour regresaron a Madrid, Zaragoza, Barcelona, etc., sus corazones estaban henchidos de espíritu nazi. Las jornadas de convivencia con otros camaradas NS, el ambiente mágico que inspiran las antorchas encendidas y las cruces célticas ardiendo, los discursos ideológicos impartidos por los ideólogos del CEI y del MSR,

dejan una huella indeleble en los corazones de esos adolescentes, en cada uno de esos encuentros. Y se refuerzan sus convicciones neonazis hasta convertirlos en los «soldados políticos» —así se definen ellos mismos— dispuestos a cualquier cosa por la causa.

Por si a alguien le quedaban dudas de ese sutil adoctrinamiento de los cabezas rapadas por parte de intereses políticos, en el editorial del n.º 4 de la revista oficial de Blood & Honour España, escrito poco después de una de esas jornadas al aire libre, se decía: «Pensamos que el partido político, estrato más alto de nuestro modelo, está bien representado por el MSR, las asociaciones culturales necesarias para la formación política, propaganda y la calidad en la militancia son justamente el modelo del CEI y la militancia juvenil: B&HE…». En el mismo editorial alaban el «esfuerzo realizado por los militantes de DN en sus manifestaciones contra la inmigración el PNT, que en su entrega acalla la lucha NR popular y social…».

Naturalmente, el fervor skinhead por el paganismo no se limita a los neonazis de Blood & Honour. Incluso hasta sus rivales más evidentes en la pugna por la soberanía del movimiento skin español, los hammerskins, sienten una profunda fascinación por el esoterísmo nazi. Como muestra vale un botón. Dejaré que Nando, webmaster de Ultrassur y Hammerskin, se exprese a este respecto como lo hacía en uno de los e-mails que nos intercambiábamos:

> De: Hammerskins_España HSE hse8814@hotmail.com
> Para: Tiger_88@eresmas.com
> Asunto: Re:
>
> Sobre el *Mein Kampf* sí, creo que es la traducción de Miguel Serrano. Sobre estos temas [el esoterismo nazi], que puedes creer que no nos interesan… pues la verdad que sí. De hecho yo personalmente, soy un viciado últimamente sobre estos temas. Te aconsejo *El Cordón Dorado* y *Adolf Hitler, el último Avatara*… no te metas en los libros que tiene del circulo hermético, los viajes astrales a la reina de Saba… que son mazo de rallantes je, je.
>
> Bueno, te aconsejo uno que sí podrás encontrar en todas las librerías… *El retorno de los brujos*. Lo debe haber en edición de bolsillo. Hablan de todo, historia, etc… muy bueno, pero hay un momento que hablan sobre Hitler, el NS y hablan sobre temas muy buenos de esoterismo. También está uno algo rojo, pero interesante, que es *el nimga*… no me acuerdo ahora.
>
> Bueno, un saludo
> Saludos cordiales, 14/88

Naturalmente, seguí los consejos de uno de los hammerskins más influyentes de España. Y no sólo me leí *El Retorno de los Brujos* (Plaza y Janés, 1962) y su antecesor *La Rebelión de los Brujos*, de L. Pauwels y J. Bergier, sino que además me resultó divertido descubrir que uno de los autores era judío y pensé en cómo reaccionaría Nando si supiese que me había recomendado leer la obra de uno de sus odiados enemigos… También me leí los libros de Miguel Serrano que tanto Nando como otros muchos skinheads, me habían recomendado hasta la saciedad.

El nombre de Miguel Serrano aparecía una y otra vez en boca de los neonazis, en sus publicaciones y en sus páginas web. No sólo en *fanzines* y boletines de grupos skinheads más o menos marginales se recomendaba efusivamente la obra del tal Serrano a todo neonazi que se

vanagloriase de serlo, sino que en el mismísimo portal de Internet NuevOrden, la página web nazi en castellano más importante del mundo, llegó a crearse un foro de debate sobre la obra serranista, con links a varias páginas web chilenas dedicadas en exclusiva a este personaje. Más aún, a través de *Mundo NS*, la publicación neonazi española más influyente junto con *Bajo la Tiranía*, publicadas ambas por el exfundador de CEDADE Ramón B., averigüé que Miguel Serrano había sido amigo personal de algunos de los nazis que huyeron tras la Segunda Guerra Mundial, ocultándose en España, como el general Léon Degrelle (MNS n.º 64, pág. 13). Pero ¿quién es Miguel Serrano?

## La esvástica que salió de Chile

Probablemente Chile se ha convertido en la capital neonazi de América Latina. Tres nombres propios han convertido este país en una fuente inagotable de información neofascista exportada a todo el mundo y que alimenta las mentes y los corazones de skinheads europeos y americanos: Miguel Serrano, Alex López y Ernesto Lutz.

Alex López, líder del colectivo Patria Nueva Sociedad, alcanzó un gran protagonismo internacional cuando pretendió organizar un congreso nazi mundial en Chile. El escándalo estalló en cuanto trascendió la primera convocatoria y, finalmente, el ambicioso proyecto de un encuentro intercontinental de nazis y fascistas en Chile se quedó en una reunión de apenas unas docenas de neonazis exclusivamente latinoamericanos.

Hertz Lutz —como prefiere firmar sus cartas— es un incansable activista, líder del Movimiento Nazi Chileno, quien mantiene desde hace años contacto con cientos de pequeños grupúsculos neofascistas extendidos por todo el mundo. Entre ellos mis camaradas del Ku Klux Klan en España, que me facilitaron el contacto directo con Lutz en Chile. Sus artículos han sido publicados incluso en La Voz del Pueblo, revista oficial del Círculo de Estudios Indoeuropeos.

En cuanto a Miguel Serrano, autores antes citados como Carballal, Casals o Sánchez le han dedicado una buena cantidad de páginas en sus respectivos ensayos sobre el moderno esoterismo nazi: «Miguel Serrano era el ideólogo que necesitaba el nuevo nazismo europeo para justificar y argumentar su supuesta herencia aria y su misión mística en la Nueva Era. Nacido en 1917, durante la Segunda Guerra Mundial se convirtió en un activo colaborador del nazismo en Chile, iniciando después su carrera diplomática. En 1947 viajó a la Antártida y entre 1953 y 1962 ejercería como Embajador de Chile en La India, lo que lo convertirá en un experto en las tradiciones, leyendas y ocultismo tibetano. Más tarde llevaría la embajada chilena en Yugoslavia (1962 a 1964, con acreditación en Rumanía y Bulgaria) y posteriormente en Austria (1964 a 1970). Miguel Serrano, además, sería el representante diplomático de Chile en el Organismo Internacional de Energía Atómica en Viena (Austria), y en el Organismo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la industria. Mantuvo una buena amistad con Indira Gandhi, Julius Evola, Herman Hess y C. G. Jung, y su relación con el Dalai Lama, a quien recibió en La India cuando éste escapaba de la invasión china al Tibet, raya en la “hermandad espiritual”. No es de extrañar por tanto que cuando el máximo responsable del budismo visitó Chile, en 1992, se saltase todo el protocolo para acudir a abrazar efusivamente a Miguel Serrano en el Aeropuerto de Santiago, ante

la comprensible incomodidad de las autoridades chilenas. Esta anécdota, por cierto, es repetida con asiduidad por los neonazis esotéricos españoles para ilustrar la relevancia política de su máximo ideólogo. Está claro que Miguel Serrano no es un "facha" marginal, ni un "cabeza rapada" sin formación cultural. Miguel Serrano era el impulso que necesitaba la nueva corriente surgida en el seno del neonazismo mundial. Una corriente que buscaba una nueva motivación y una nueva justificación de su "misión revolucionaria en el corrupto sistema consumista". La críptica trilogía de Miguel Serrano: *Adolf Hitler, el último Avatara; El Cordón Dorado* y *Manu, el hombre que vendrá*, se convertiría en la fuente de inspiración para un colectivo, surgido en el seno de CEDADE, y consolidado en torno a la Sociedad Thule. Una sociedad que pretendía heredar toda la carga esotérica, mítica y heroica de las Waffen SS, y de los templarios, en su sagrada misión de encontrar las fuentes del Conocimiento».

Sin embargo, yo pretendía ser mucho más ambicioso. Mi intención no era limitarme a analizar la obra de Miguel Serrano, sino entrevistarlo directamente a él. Conseguir que expresase, con sus propias palabras, sus opiniones y pensamiento. Y lo conseguí. Éstas fueron sus respuestas a mis preguntas.

—Don Miguel, Chile se ha convertido, en los últimos años, en un referente NS internacional, ¿cómo resumiría la situación del NS en Chile y, en especial, el papel de personajes como Alexis López?

—Chile es un resto del continente sumergido, una espada extendida hacia el Polo Sur, hacia la hiperbórea del Polo Sur. Por esto siempre será un «referente» mágico de algo.

»En cuanto a Álex López, debo decir que es un agente provocador, que está haciendo todo lo posible porque en Chile también se pase una ley como en España y el resto de Europa y Sudamérica, prohibiendo toda expresión nacionalsocialista de verdad. Hasta ahora Chile es el único país del mundo donde se puede salir a la calle con una esvástica sin que nada suceda. Se debe tener mucho cuidado con este personaje y otros parecidos, completamente descentrados y que se valen de los medios publicitarios del presente (Internet, etc.) para realizar sus dañinas acciones a nuestra causa.

—¿Cuál es su opinión sobre los movimientos skinheads en el NS actual?

—No sé cómo serán los skins en Europa, pero aquí, en Chile, no cumplen una misión negativa. Por el contrario, a veces combaten a las fuerzas de la decadencia actual. En todo caso, no creo que representen un movimiento permanente y pasarán de moda, como la mayoría de los fenómenos de estos tiempos finales.

—A pesar de la desinformación, cada vez más jóvenes se acercan al NS. ¿Qué podría decir a los jóvenes europeos o americanos que sientan curiosidad por el NS?

—Lo mejor es divulgar los escritos al respecto; sobre todo la relación mítica profunda y misteriosa del nacionalsocialismo con una tradición que viene desde la antigüedad más remota. De este modo, y sólo de este modo, podrá satisfacerse el ansia, también religiosa, de la juventud, entregándole un puntal en el que afirmarse para siempre, pase lo que pase.

—En la cultura del mestizaje y las mezclas raciales, ¿cómo expresaría su opinión sobre la sangre?

—Somos y seremos cada vez más una minoría en lucha contra la ignorancia, la mezcla racial, la degeneración, el globalismo y, sobretodo, contra las mentes hipnotizadas y controladas totalmente por poderes ocultos, subliminales y tecnológicos del enemigo. No hay que olvidarse de

que ésta es una guerra «kamomanásica», mental. Las mentes más poderosas sólo serán capaces de neutralizar al oponente y, tal vez, vencer. Por ello no se trata ya de convencer a muchos, sino de hacer más fuertes (mental y racialmente) a los que ya están.

—La situación del conflicto entre Israel y Palestina y los atentados del 11-S ¿cambiarán la opinión del mundo sobre los judíos?

—Jamás el mundo entero será convencido de la maldad y del satanismo del sionismo. Los seres humanos están muertos de miedo. Los judíos lo controlan todo. La autodestrucción de las torres significa un hito definitivo en la historia de los animales-hombres, un cambio brutal que se irá revelando cada vez más.

—Uno de sus libros más sorprendentes es *Los ovnis de Hitler contra el Nuevo Orden Mundial*. ¿En qué consistían esas armas secretas del Reich?

—Precisamente, ya sólo los ovnis de Hitler, de la raza aria, serían capaces de modificar el destino terrestre. El mismo Hitler lo dijo: «Si yo gano materialmente esta guerra, habré dado un golpe mortal al judío; si la pierdo, el judío destruirá el mundo». Cientos de años más avanzado científica y tecnológicamente que el enemigo, Hitler prefirió no ganar físicamente, porque de hacerlo habría tenido que destruir a casi todo el mundo, ya mezclado y bastardizado. Menos lo hará ahora, dejando al judío el trabajo de dar fin al Kaliyuga. Luego vendrá de nuevo una Edad Dorada, dentro del Eterno Retorno de los ciclos cósmicos. Y ahí, los que siguieron combatiendo hasta el final aquí en la tierra por un grandioso ideal (el «último Batallón»), serán los llamados a reencarnar (resucitar) en el Valhalla de la nueva Edad Dorada.

»En cuanto a la construcción de los ovnis de Hitler, es algo que se venía preparando en Alemania hace mucho tiempo ya, con estudios sobre la implosión y energías alternativas; además, la ayuda final habría llegado de Aldebarán, la misma que contactara a los sumerios, asirios, mayas, egipcios y otros más, sin mencionar a los hiperbóreos, que habrían venido desde una extrasituación. Sin duda que los ovnis han sido descubiertos, pero el enemigo, que controla todas las comunicaciones, los mantiene en silencio total, persiguiendo y hasta eliminando a aquellos científicos que se atreven a revelarlos.

—¿Cómo resumiría la dimensión mística del Führer?

—Tal como lo hizo el profesor Jung, quien comparó a Hitler con Mahoma. También como Savitri Devi, quien lo comparó con un Avatara. Krishna fue un Avatara; hay quienes afirman que también Buda. Es decir, es la encarnación de una divinidad que viene a abrir o a cerrar una época en la historia de la humanidad.

—Internet está ayudándonos a mantener un contacto mucho más fluido que nunca con los grupos NS de todo el mundo, ¿podemos esperar que esto nos ayude en el futuro a recuperar el poder?

—Creo que esta pregunta ya está respondida si se entiende bien lo que he dicho antes. Por otra parte, el Internet y toda esa infernal parafernalia judía del presente, no es más que el reemplazo y la destrucción de los poderes que tuvo la mente humana («mana», «vril», etc.). Con ellos no se hace más que evitar para siempre la reactivación del hemisferio derecho del cerebro, cosa que fuera lograda por una élite SS, permitiendo descubrir, precisamente, el disco volante, el ovni, con el que abandonaron la tierra junto con el Führer.

—Algunos líderes políticos europeos, como Le Pen, se acercan al NS, ¿podemos tener esperanzas en su triunfo futuro?

—Esta pregunta también está respondida.

—Para terminar, con la perspectiva del tiempo, ¿qué ha aprendido de la causa NS en los últimos 50 años de historia que le ha tocado vivir?

—Me siento feliz, orgulloso y agradecido a las «fuerzas» que me han permitido continuar en este combate hasta el final. Y no estoy solo, puesto que existen también ustedes, junto a otros más, dispuestos a librar el mismo combate. Ya lo dijo el alquimista: «Si estás haciendo el recto trabajo, amigos desconocidos vendrán en tu ayuda». Por eso también, gracias a ti y a los camaradas de España.

Miguel Serrano es un mito para los skinheads de todo el mundo. Es el ideólogo que justifica incluso sus actos de violencia más exacerbada. Y quizás por ser entrevistado por un cabeza rapada español, que llegó hasta él con las mejores referencias, no tuvo ningún reparo en hablarme abiertamente sobre sus ideas, creencias y, por supuesto, sobre los skinheads chilenos, con los que mantiene una cordial relación. De hecho en numerosos actos públicos Serrano se ha presentado con su particular guardia personal, compuesta por skinheads. Y los cabezas rapadas chilenos han asistido, puntualmente, a los actos de homenaje a los caídos, festividades paganas y manifestaciones políticas protagonizadas por el exembajador.

Con algunos de esos colectivos neonazis chilenos tuve la oportunidad de establecer una excelente relación de colaboración y camaradería, y quizás el más significativo de todos sea el grupo de música skin Odal Sieg.

Odal Sieg, que debe su nombre a dos runas vikingas, fue una de las primeras bandas de música RAC y *Oi!* existente en Chile. Antes de ellos tan sólo existió Rockan *Oi!*, donde Patricio —uno de los posteriores fundadores de Odal Siegera— era el compositor. Odal es una runa de posesión —me decía— y Sieg una runa de victoria, y eso es lo que pretenden conseguir con su música estos cabezas rapadas.

Mi primer contacto con Odal Sieg se produjo meses antes de entrevistar a Miguel Serrano y a ellos mismos, y como en tantos otros casos fue en Internet. Rodrigo, cantante del grupo, futuro abogado y luchador de kickboxing profesional, y su novia, una activa skingirl chilena, frecuentaban el chat de Hispania Gothorum en la red. Utilizaban los *nicks* de *Rodrigo88* y *Sory88* y, a fuerza de encontrarnos en el canal neonazi más importante en habla hispana, terminamos haciéndonos buenos amigos. Con el tiempo yo terminaría por poner a Sory en contacto con las skingirls de Edelweiss, convirtiéndome además en el intermediario entre Odal Sieg y tiendas especializadas españolas como DSO, donde yo compraba los productos que me solicitaban los skins chilenos y se los enviaba luego por correo.

Con el paso del tiempo ellos me abrirían las puertas del movimiento neofascista en Chile y, sobre todo, me ayudarían a entender el paganismo nazi. Y es que Odal Sieg tiene en su haber muchas canciones con letras paganas. E incluso compusieron una en homenaje a Miguel Serrano, a quien consideran su «mentor espiritual», el tema, que en concreto lleva el significativo título de *Uno entre un millón*, es la única canción dedicada por los Odal Sieg ni por Rockan *Oi!* —su primera formación— a líderes nazis, como por ejemplo al camarada Rudolf Hess.

El grupo Odal Sieg, como tal, nació a principios de 1999. Patricio, inspirador del grupo y guitarra, es tatuador profesional; Rodrigo, cantante, estudia Derecho y es campeón de Chile y América de kickboxing; Alejandro, bajo del grupo, es experto en informática; Nibaldo, batería, es

exmilitar y actualmente trabaja como tatuador.

Según han declarado en algunas de las entrevistas recientes con publicaciones neonazis europeas: «Pinochet nos liberó de la manos del comunismo, nos salvó de la decadencia, arruinó la patria en su gobierno vendiéndose a la derecha sionista. De que las cosas cambiaron tras su marcha no hay dudas. Las fuerzas armadas han perdido atribuciones, lo que envalentona a los delincuentes para hacer sus fechorías… El juicio a Pinochet es un chiste, un pretexto más para que los rojos hagan sus manifestaciones públicas pidiendo según ellos justicia, da risa ver cómo marchan menores de edad, que no tienen ni idea de nada, realmente es un chiste».

Al escuchar sus argumentos sobre la inmigración en Chile, me costaba trabajo contener una sonrisa, pensando en los neonazis de otros países latinoamericanos que había conocido durante mi investigación:

—La población indígena se limita a los Mapuches, muy marginados ya que ni ellos se consideran chilenos, aunque lo sean legalmente. Casi no tenemos negros, porque no aguantan el clima. Mestizos sí hay, aunque muchos menos que en otros países de Sudamérica. Lo que nos preocupa es la inmigración peruana y boliviana, que son indios de tomo y lomo y afectan a nuestra economía. Son lacras como los sharps, punks y otros defensores de la igualdad, pero nosotros no damos un paso atrás y seguiremos nuestro cometido hasta las últimas consecuencias. Nuestra población blanca es de ancestros celtíberos y visigodos en su gran mayoría, además de otros hijos de Europa que encontraron en estas tierras míticas las condiciones necesarias para asentarse…

Reconozco, con cierto sadismo, que me habría encantado ver cómo reaccionaba Fabio, el neonazi peruano que conocí con el CEI, al ser considerado un «indio de tomo y lomo» por los skinheads chilenos… Igual que me encantaría ver cómo reaccionarían los camaradas de Odal Sieg ante la violencia de los ultrassur, que no dudarían en propinarles una generosa paliza por «sudacas de mierda», de cruzárselos en alguna calle madrileña… Claro que si fuesen los ultrassur los sorprendidos en alguna avenida de Texas por los caballeros del KKK, sin duda tendrían que morder el polvo por chicanos hispanos invasores… Paradojas del movimiento neonazi.

Pese a todo, los camaradas de Odal Sieg tenían las cosas muy claras cuando accedieron a ser entrevistados por mí. Era una oportunidad única, ya que tenía la posibilidad de conocer íntimamente el pensamiento de un grupo de música RAC, implicado políticamente en la lucha nacionalsocialista y partícipe hasta la médula del movimiento pagano internacional.

—¿Cómo se definiría Odal Sieg? ¿Es sólo un grupo de música o es algo más?

—Odal Sieg es un grupo de jóvenes blancos y orgullosos que a través de la música ha logrado unir y consolidar una escena que parecía dormida. Pese a que en nuestro país los skinheads y NS llevan años dentro de la sociedad, hemos sido la primera banda que los representa en su totalidad. Además hemos sido los embajadores de Chile con el mundo blanco donde por fin hemos conseguido ser reconocidos y cambiar la opinión de mucha gente que pensaba que en América del Sur sólo existen mestizos e indios. Como todo grupo identificado con el NS, somos responsables por difundir y expresar un mensaje serio defendiendo nuestra causa y luchando por mantenemos en pie. Además de ser un grupo de música, somos gente noble que lucha por alcanzar la victoria y para eso utilizamos todas las armas a nuestro alcance: música, *zines*, informativos etc. A través de nuestra conducta tratamos de contribuir con nuestros camaradas, sintiéndonos realizados por el solo hecho de aportar un grano de arena, creemos que nunca es demasiado y menos ahora que el enemigo es tan poderoso.

—¿Cuándo y cómo nació Odal Sieg?

—Odal Sieg nace como banda en Santiago de Chile, a principios del año 1999, aunque los miembros del grupo nos conocíamos de siempre. La idea de tocar juntos era antigua, sólo que por diversos motivos logró consolidarse después de mucho tiempo. Comenzamos los ensayos con la idea clara de ser una banda radical y con mensajes claros, bueno y aquí estamos sonando más fuerte que nunca y con mucha motivación por delante.

—En algunas de vuestras letras se intuye una gran influencia del paganismo. ¿Qué opináis sobre el esoterismo y las religiones indoeuropeas?

—Bueno sí, el paganismo es un tema recurrente en nuestras letras, nos inspiramos en los dioses del Asatru, el mismo nombre de la banda está tomado de las runas Odal y Sieg, el esoterismo y las religiones indoeuropeas representan el espíritu guerrero de hombres blancos orgullosos de su condición, todo lo demás es banal. El cristianismo y sus mentiras han sido los principales males de la humanidad, transformando a los hombres en corderos, obligándolos a ser débiles. Nosotros como nacionalsocialistas vivimos como lobos y eso lo representa el paganismo ya que éste devolvió al hombre ario su espíritu guerrero, formándonos como gente noble capaces de defender nuestra naturaleza, luchando con lealtad y orgullo.

—Miguel Serrano, ¿lo conocéis? ¿Qué os parece?

—Bueno, don Miguel Serrano es una gran persona, lo conocemos y lo admiramos por su condición de luchador incesante, sus libros son reconocidos por todo el mundo, aunque también sabemos de algunos detractores que no comprenden el sentido real de su esencia dentro de lo plenamente político. Gracias a él aquí se han hecho muchas cosas importantes, es un verdadero camarada y nosotros agradecemos su gestión.

—¿Creéis que vuestra música es una buena forma de influir en la juventud para transmitir nuestra visión del mundo?

—Claro, dentro de la juventud lo que más llega es la música, hay que tener en cuenta que a un joven le es más fácil escuchar una canción que leer un libro y quizás la canción quede en su mente por más tiempo. En fin, al menos nuestra experiencia ha sido muy buena. Gracias a nuestra música hemos conseguido hacer reflexionar a mucha gente y déjame decirte que no sólo a jóvenes. En cualquier caso es un camino de los tantos otros que existen.

—¿Qué opinión tenéis, desde el otro lado del océano, del NS español?

—Es verdad. Estamos muy al tanto de la realidad que se vive en esa gran nación y por supuesto tenemos la mejor opinión. En España tenemos muchos camaradas, constantemente recibimos mucha correspondencia y hemos tenido la suerte de contar con ellos en mutuas colaboraciones. Lo único que me extraña son los líos y problemas que existen entre grupos que persiguen los mismos fines, a nuestro entender eso hace más poderoso al enemigo. Realmente esperamos que se limen las asperezas y que algún día la unidad los haga vencer, ya que con cada cual por su lado se hace todo más difícil. En todo caso son una gran escena y en el mundo se espera mucho de ellos. Salud y victoria, camaradas.

—¿Y cómo veis el movimiento NS en Europa?

—El movimiento en Europa desde acá se ve muy bien aunque sabemos de todos los problemas que viven nuestros camaradas. Lamentablemente la presión se ha incrementado y el Z. O. G. ha hecho muchas cosas para reprimirlos, sabemos lo difícil que están las cosas por allá, pero ahí está nuestra esperanza. Por mucho que decaiga el movimiento en Europa, seguiremos confiando en la

labor que realizan todos quienes luchan por la doctrina de la verdad. ¡La victoria llegará!

—¿Os han influido en algo grupos de música españoles o europeos?

—¡Uff!, cantidad. Somos unos fanáticos de la música, hemos escuchado casi todas las bandas de Europa y si estamos en esto es porque gran parte de la motivación la recibimos gracias a esas bandas, siempre nos gustó informamos al respecto. Hemos sido desde hace mucho fans de la escena europea, por ejemplo Skrewdriver nos influenció mucho por el mensaje y la postura, aunque la música no se parece a la que hacemos. Te podría nombrar muchas bandas más, pero en fin. De España también, por supuesto, Estirpe Imperial, División 250, Torquemada 1488 y Klan nos han tocado muy fuerte, pero quizás de España la banda que más nos influenció fue Batallón de Castigo, admiramos mucho el trabajo de esta excelente agrupación y compartimos muchos de sus preceptos. Sobre todo en estos momentos, nos solidarizamos plenamente con Eduardo, el guitarrista y cantante, sabemos de su lamentable situación y desde aquí a través de estas líneas le enviamos un afectuoso saludo, sabemos que fuerza no le falta y esperamos que cuando ya todo pase nos deleite nuevamente con su gran talento.

—¿En qué quedó el proyecto del congreso nazi internacional en Chile del que tanto se habló?

—Ni que lo digas, fue un circo que nos dejó muy mal parados, fue un invento de un personaje que no es más que un infiltrado, menos mal que no muchos se dejaron engañar. Sin embargo esto significó que el gobierno democrático se viniera en picada contra nosotros. Se empezaron a barajar leyes para reprimimos y, bueno, todo el ataque respectivo por parte de los medios de comunicación. La policía empezó con operativos y todo por culpa del susodicho que se dice líder NS de nuestro país, y ¿quién es éste?, si se le acusa de homosexual y está casado con una india, además los que le conocen más de cerca saben de su vínculo con judíos, qué más explicación y justificación para esta gran farsa.

—¿Cómo veis el movimiento NS en el milenio que ahora empieza? ¿Y qué planes tiene Odal Sieg para el futuro?

—La cosa está difícil, hay mucho por hacer. En este nuevo milenio hay que terminar con las tareas pendientes, no nos gusta ser pesimistas, creemos que hay muchos que estamos por buen camino y eso ya es algo, pero no hay que descuidarse porque la bestia está al acecho. Entre los próximos planes de la banda está lograr, de una vez, grabar nuestro disco y, bueno, seguir tocando en directo donde sea que nos inviten.

El lector perspicaz ya se habrá dado cuenta, a través de Odal Sieg, de la estrecha interrelación que mantienen los colectivos neonazis a un lado y otro del Atlántico. La música se convierte en un canal de comunicación ideológico para la transmisión e imitación de modelos y conductas. Y las letras, en auténticos cuadernos de formación, donde la política, el racismo y el paganismo se extienden de una mente a otra, de un skinhead a otro, como un virus. Por contagio auditivo.

Y en algunas letras de Odal Sieg, como en otros grupos skinheads paganos, me encontré elementos especialmente inquietantes. Por ejemplo en *Waffen SS*, un tema de los chilenos, evidentemente dedicado a los cuerpos de élite del III Reich.

*«… marchan bravos guerreros a cumplir con su misión. Jóvenes SS contra el poder de Sión. / Marchan bravos guiados por una visión, mirando a Lucifer aumentan su valor…».*

Alusiones a Lucifer y al Diablo, que iban un poco más allá de las religiones indoeuropeas y

cuya presencia me sorprendió en los temas de Odal Sieg. «Los campos de batalla ya los han de conocer, bravos guerreros hijos de Lucifer. / Bajo el arco de triunfo pasan triunfantes y el Führer los mira con serio semblante…».

Así descubrí que había algo más. Un peldaño por debajo en el sótano del neofascismo hasta el que ya había descendido. Pero empezaba a intuir que más abajo, en lo profundo, aún quedaba algo más siniestro por explorar…

## In «nomine» Lucifer

Más allá del paganismo, más allá del ocultismo, más allá de las tradiciones pangermánicas, existen grupos de filosofía neonazi que suponen una vuelta de tuerca en el esoterismo del Reich. Sería absurdo equiparar esta corriente musical y ocultista con los planteamientos mágicos de Miguel Serrano o incluso con las corrientes ocultistas del III Reich. Están en las antípodas del cristianismo racista del Ku Klux Klan o de la ultraderecha católica franquista, sin embargo forman parte de la misma familia ideológica. Me refiero a los grupos racistas de metal pagano, el extremo más radical del ocultismo nazi.

Es justo dejar claro, antes de adentrarnos en este colectivo, que son marginados dentro de la comunidad neonazi por las organizaciones fascistas clásicas. O eso intentan hacer creer los ideólogos del nacionalsocialismo «ético y serio». Sin embargo, yo me encontré con ellos en los mismos chats de Internet donde conocí a mis primeros contactos con los skinheads. Sus paginas web están linkeadas en los portales neonazis más importantes de la red y sus discos y publicaciones son recomendados en revistas y *fanzines* skinheads «clásicos».

Algunos de estos colectivos, como Tierra de Lobos, «revista y distribuidora de Black Metal, paganismo y revolución», trabajan codo a codo con Hispania Gothorum, portal de Internet en el que está alojada su página web. «Bienvenidos a estas modestas páginas de TIERRA DE LOBOS, un *site* que hemos dedicado al metal extremo y el paganismo gracias a la inestimable colaboración de los camaradas de HISPANIA GOTHORUM».

Se puede decir más claro pero no más alto. El portal neonazi en castellano más importante del planeta no sólo acepta los postulados de Tierra de Lobos, sino que es el soporte para su divulgación en Internet. Ellos mismos definen así su concepción del paganismo neonazi:

> «Algunas veces se nos ha preguntado por qué somos paganos. Nuestra respuesta es bien sencilla: porque somos conscientes de lo que nuestra condición racial significa. Por nuestra condición de europeos y racialistas. Independientemente de que uno se decante por un paganismo de orientación germánica, celta, grecorromana o eslava, el espíritu que sostienen las diferentes ramas del paganismo europeo es el mismo y lo único que determina un posicionamiento u otro es el ámbito cultural y las preferencias de cada uno. Por nuestra parte nos unimos al paganismo de corte celta.
>
> »Concebimos la vida del hombre como una circunstancia más de las relaciones que se producen en este planeta. El hombre es un ser más que se desenvuelve en un medio ambiente determinado, con unas características físicas apropiadas para ese hábitat natural.

La única filosofía, la única religión que mantiene que el hombre pertenece a la naturaleza y que debe respetar por encima de todo las leyes naturales es el paganismo. Y no por una mera cuestión filosófica, sino por una necesidad vital: sin la naturaleza la vida del hombre es imposible. Éste es nuestro sustento y nuestra propia fuente de vida. Ésta determina, en gran forma, nuestra calidad de vida: las grandes ciudades, esos mastodontes de hormigón y cemento son la mayor aberración que haya podido cometer el hombre. Encerrarse en un ambiente claustrofóbico, donde los seres humanos viven masificados, sin libertad, sin relación con el medio ambiente genera un gran número de problemas sociales, sanitarios y mentales. El europeo debe volver al campo, a la vida natural.

»Al igual que el resto de animales, el hombre debe procurar la perpetuación de su especie y seleccionar entre todos sus miembros a los más válidos para que el proceso evolutivo continúe y no se produzca una involución. Pero el hecho de que el hombre posea una capacidad de raciocinio notablemente superior a la del resto de animales dota a esta capacidad reproductiva de una serie de sentimientos y relaciones que el hombre no debe romper. El hombre ha nacido para vivir en familia, para criar y educar a una prole que perpetúe en el tiempo el legado de sus antepasados. No para vivir de una forma asocial y egoísta. El egoísmo sólo conduce a la desaparición de la estirpe, a la creación de individuos molestos, prescindibles, que sólo actúan en beneficio propio, entorpeciendo el desarrollo de la estirpe. El paganismo fomenta la vida en familia, el amor por la prole, la veneración por la mujer, pero sin despreciar el sexo. Esto es algo que no se observa en ninguna otra religión o filosofía: el cristianismo observa el sexo como algo pecaminoso y el capitalismo lo despoja del amor para convertirlo en una mercancía o en un desahogo físico. Y no hablemos del nivel en el que sitúan a la mujer. Ésta es un objeto de consumo, “el nuevo mercado a descubrir”, y para eso la ha arrancado de la familia, ha deformado la imagen de la madre, la figura más hermosa que existe en la creación, otorgándole el papel de mera esclava del hogar, sometida y sojuzgada a los designios del hombre. Una de las herencias del judeocristianismo. La mujer debe ser dueña de su destino, debe reafirmar su posición en la sociedad y debe recuperar el rol de madre. No debe olvidar ni un sólo hombre que la vida se la debe a una mujer y que la existencia de nuestra raza depende de nuestras mujeres.

»Cada cultura, cada pueblo, observa la vida de una manera distinta, peculiar. Cada manifestación cultural y religiosa de un pueblo es diferente al del resto de pueblos. Las culturas, las religiones, las naciones, son creaciones de las diferentes razas, que son las que les imprimen el carácter y los rasgos distintivos. No existe una cultural global, porque esto significaría que los pueblos han perdido su identidad, que han dejado de existir: física, psíquica y culturalmente. Y otras religiones monoteístas son una parte de este proceso de aniquilación cultural. Mientras el paganismo se muestra como una expresión cultural propia, como una “religión nacional y racial”, el cristianismo, como el Islam, no son más que religiones internacionalistas, sin ningún carácter nacional o racial. De ahí que intenten imponerse por la fuerza, que sean incapaces de convivir con otras religiones: deben imponerse y suprimir a sus competidores puesto que son la “verdadera fe”.

»Nuestros antepasados observaban esto de una forma natural y eran incapaces de alterar estas normas sagradas. Para ellos no existía nada más a parte del Clan, la Familia y

la Tierra, tres pilares sobre los que debe girar la vida del ario y en base a los cuales se levantaron gloriosas civilizaciones como Roma o Grecia. Y fue precisamente cuando estos imperios olvidaron las leyes sagradas, cuando dejaron de percibir su empresa como una cruzada racial, cuando la sangre quedó relegada a un segundo plano, estos imperios fueron destruidos.

»Nuestros dioses sólo reflejan grandeza, heroísmo. Es el reflejo de la belleza y del poder de nuestra raza. ¿Acaso en alguna demostración religiosa indoeuropea se encuentra lugar para los débiles, los fracasados? Los dioses arios no buscan el apego de los débiles, no buscan proteger a los desamparados, a los tibios. Los dioses arios sólo sienten apego por los que luchan, por los que se enfrentan a las adversidades sin doblar la rodilla por los que exaltan la fuerza, la belleza.

»Pues bien, el cristianismo, esa religión destinada a los débiles, los enfermos, los que buscan en los demás la solución de sus problemas y no en ellos mismos; esa religión que busca el desapego de la vida terrenal, esa religión que condena la belleza, el sexo; esa religión que ve con mal ojos toda demostración de fuerza (porque sabe que los hombres fuertes no se dejan humillar ante propuestas como la vida cristiana) ha destruido todo el orden natural y corrompido la moral y la forma de vida del ario. Por lo tanto, no podemos tolerar el cristianismo ni la defensa de éste, porque se opone a la sangre, a la selección de los más fuertes. Se opone a la misma existencia de nuestra raza alentando un discurso de mestizaje y fusión de los pueblos.

»Nuestros únicos dioses son los de la Sangre y el Honor, los que nos impulsan a vivir en sintonía con la naturaleza y a mantener viva la memoria de nuestros antepasados. Sólo seguiremos una conducta que nos ofrezca una vida digna, sana, ejemplar; sólo estaremos obligados a respetar leyes que garanticen la existencia de nuestra raza, que antepongan los derechos de nuestra gente a cualquier otra cosa, que honren a nuestras mujeres como madres y esposas. Y esto es así, lo que sólo encontraremos en las viejas tradiciones paganas».

Por tanto va a resultar difícil a los responsables del portal nazi en castellano más importante del mundo desmarcarse de esta cuestión y decir que no sabían nada. Sobre todo cuando explique que uno de mis primeros acercamientos al satanismo neonazi fue a través de Celta88, otro colectivo vinculado directamente a NuevOrden. Este e-mail que ahora reproduzco fue el que me puso sobre la pista de los satanistas del metal-pagano:

De: Celta88
Para: Tiger_88@eresmas.com
Asunto: Re 88

Salud y Victoria.

*Fanzines* hay unos cuantos en España, pero sólo te puedo dar la dirección e-mail de una persona, además es de Madrid así que…

defernos@terra.es

No es NS pero sí racialista y un buen chaval y camarada, además tiene dos bandas de

Aryan heathen metal: NAZGUL Y WOLFILAS.

Direcciones personales, lo siento, no pasamos ni una.

De *zines* extranjeros… dame un par de días y te envío algunas direcciones.

Nada más.
14/88

Celta88 se negó a darme todo el trabajo hecho, facilitándome la dirección de *Defernos*, pero terminé encontrándomelo en los chats paganos y neonazis de la red. Y poco a poco fui ganándome la confianza de él y de otros muchos componentes de la comunidad afín al Frente Celtíbero Pagano, como *Cosus, Cernunnos, Thunor, Falcata* (alias de *Masalokcs*, que nada tiene que ver con la revista ni el grupo skinhead Falkata), etc.

En las revistas skins de Parla, encontré también alguna pista para acercarme a los nazis satanistas. En *Gente Blanca*, n.º 8, pág. 28, descubrí la forma de contactar con «Spear of Lunguinus, grupo de la escena Nazi Ocultista Metal», que los skinheads de Parla mencionaban con toda naturalidad. Los camaradas de Hammerskin, por su parte, me facilitaron más información sobre *Defernos* y sobre su grupo de música Nazgul: «Nazgul es el curioso nombre de una banda madrileña de Pagan-Black Metal (al estilo de Graveland, para que te hagas una idea) que después de sacar una maqueta bajo el título *From the Throne of Winter* —bastante exitosa en la escena *underground* por cierto— publicó recientemente su CD de debut *When the Wolves Return to the Forest*, a través de Battlefield Records. Este grupo se declara abiertamente nacionalista, pagano y celtíbero, aunque completamente alejado de la política. Sin embargo, creen en la unidad de los pueblos europeos y utilizan numerosos símbolos arios tales como la cruz celta o las runas. Para variar, algún retrasado mental corto de miras les acusará de nazis debido a su actitud, a las letras de sus canciones o al simple hecho de haber aparecido en las páginas de *El Martillo*. Con todo, nosotros recomendamos la adquisición de su CD, el cual se puede conseguir escribiendo directamente al grupo o a Battlefield Records. Por lo que se refiere a Battlefield Records, te diremos que es un nuevo sello nacional (en el más amplio sentido de la palabra) especializado en Black/Pagan/War/NS Metal y, según sus responsables, este sello nace para facilitar la distribución en nuestro país de producciones de bandas de Black Metal implicadas y comprometidas con una causa. Llevan poco tiempo y hasta ahora, además de producir el CD de Nazgul, han tenido disponible material de grupos como Kristallnacht, Evil, Gontyna Kry, Command… La verdad es que al estar radicado el sello en Vascongadas, sus responsables corren bastantes riesgos (ya tienen cierta experiencia al respecto) gracias al clima de impunidad con el que ahí actúan los puercos proetarras… Para contactar con ellos: Apartado de Correos 1405, 48 080 Bilbao…».

Y claro, contacté. Hasta entonces, más allá del irreverente símbolo del skinhead crucificado, popularizado, como ya indiqué, a causa de las declaraciones de Margaret Thatcher contra los cabezas rapadas británicos, «a los que voy a crucificar», yo había oído hablar de bandas como Spear of Longinus, que se definían como de música «Nazi ocultista Metal». O Dark Drakkar, una banda granadina de Viking Black Metal cuyas letras tratan temas de la mitología nórdica tales como los Einherjer o el Ragnarök, por poner un par de ejemplos, y que tenían una maqueta a la venta titulada *La creación*. Pero eso era sólo la punta de un enorme iceberg. Muchos de aquellos

personajes orbitaban en torno al Frente Celtíbero Pagano, y a ellos me acerqué para ampliar más mi conocimiento sobre esta nueva y sorprendente dimensión del neonazismo. Según me explicaron ellos mismos, así definían su colectivo, el FCP:

«La idea de crear el Frente Celtíbero Pagano surge por la necesidad de recuperar la condición cultural pagana de Iberia. Resucitando así la cultura original y verdadera de nuestra raza y pueblo. La cultura con la que nacieron y crecieron nuestros más remotos antepasados. Cultura que fue distorsionada por esta religión de origen semita llamada cristianismo, cuya tiránica falsedad dura ya 2000 años. 2000 años hace ya que esta conspiración originaria de los desiertos de Oriente gobierna nuestras almas. 2000 años hace que nuestra cultura pagana indoeuropea y preindoeuropea ha estado sometida a la mentira y la difamación judeocristiana. Por ello, hemos decidido crear un frente de información y difusión cultural que extienda y resucite del olvido a la grandiosa esencia del paganismo ario y preario ibérico. Por ello bajo el nombre de Frente Celtíbero Pagano incluimos a un conjunto de pueblos que se asentaron en nuestra nación y que tenían como lazo de unión no sólo la sangre europea, sino también su condición de pueblos con raíz pagana. Prestando especial atención a los pueblos pioneros en forjar nuestra condición como nación, y sin los cuales Iberia no hubiera sido lo que es y fue. Vascos, Íberos y Celtas. Por lo cual el frente celtíbero pagano será la agrupación de los paganos de Hibernia. Bajo la idea de la defensa de tres conceptos claves:

»Sangre: El concepto de sangre es el de indoeuropeo. Sangre, la aria que se mezcló con otras poblaciones del neolítico peninsular de origen preario, dando así forma, identidad y origen a los que hoy somos los actuales hispanos. Por lo cual nos declaramos defensores de la sangre de nuestros antepasados y guardianes de su legado. Bajo este concepto, los componentes del frente celtíbero realizarán un juramento personal sobre su propia sangre y honor de conservar este legado, por la importancia que éste tiene de conexión con su pasado. Comprometiéndose a perpetuarla y a no deshonrarla, pues si así fuera estaría deshonrando también la sangre de sus antepasados.

»Cultura: Somos paganos, seguimos la antigua tradición y la antigua filosofía con la que nuestros antepasados guerreros crecieron y murieron. Consideramos la cultura pagana precristiana como el máximo grado de expresión de nuestra identidad como pueblo… Por lo cual nos declaramos defensores de la tradición y fe nativa de nuestros pueblos. Por ello nos declaramos paganos. Porque somos los últimos guardianes de la cultura de los pueblos de la Celtiberia y no reconocemos al judeocristianismo más que como una cultura invasora que se instauró en Europa con engaños y artimañas, distorsionando la cultura nativa de los antiguos pueblos de la hispania precristiana.

»Nación: La idea de España del FCP es lo que podríamos definir como "Confederación de tribus ibéricas". Una unidad pluricultural y étnico racial. Ya que somos descendientes de los guerreros Celtas, Íberos y Vascos. Que entre otros muchos pueblos indoeuropeos mezclaron su sangre con las de los pueblos nativos primitivos de la península. Por lo cual la sangre de todos los hijos de Hibernia está mezclada en fraternidad pagana. Siendo esto así NO nos referimos a una nación significando: España estado, ya que consideramos que Iberia es un sentimiento de hermandad que está por

encima de los sucios intereses políticos de los gobernantes creadores de los estados políticos. Nuestra condición de Íberos no nos la da ningún político, ni ningún papel oficial… nos la da una raza, una sangre, una cultura y una tierra. Por lo cual, nos decantamos más por la idea de Iberia de las tribus o de la hispania de los paganos. Y abrazamos la defensa de la nación ibérica como exponente de defensa de la cultura, identidad, historia y sangre de los distintos pueblos de hispania…».

Grupos nazis como Celta88 editan publicaciones como *Aryan Metal E-Zine*, en el que proclaman abiertamente: «… el verdadero Black Metal (BM) *underground* NS, Ario y Pagano… para aquellos que ven en el BM más que música. Para quienes lo ven como "ideología audible"…».

El n.º 1 de esta publicación salió el 23 enero del año 2000, incluyendo ensayos tan elocuentes como: «¿Qué es el satanismo?». En una autopresentación el editor afirma: «Me considero un NS/fascista. Creo que cada nación debería contener una sola raza y cultura. Creo en una nación autorizada y jerarquizada basada en aptitudes naturales, por ejemplo, Esparta, el ideal de la ciudad-estado que Platón delineó en La República, creo en el fascismo de Mussolini, el NS de Hitler, el socialismo de Spengler…».

Y a continuación añadía: «Soy un separatista racial. Creo en naciones monorraciales y monoculturales. Creo en la competición interracial como un fenómeno en pro de la evolución en vez de la antinatural integración racial. El III Reich es lo más cercano a mi propia ideología».

Y el editor de *Aryan Metal E-Zine* no estaba solo. En otras publicaciones similares realizadas en España, y con cuyos responsables fui contactando poco a poco, como *Astarot*, elocuente nombre detrás el que se oculta un joven vasco editor de *Jentil Odol*, fui descubriendo un complejo entramado en el que el rock, el satanismo y el neonazísmo se funden.

La banda rusa Winter Nitght Overture, por ejemplo, declaraba en *Aryal Metal E-Zinc* cosas tan claras y directas como las siguientes: «El Black Metal es una herramienta usada para concentrar los poderes del mundo del mal y luego dirigirlos contra nuestros enemigos raciales en general y contra la cristiandad en particular. Ser nacionalsocialista no sólo es un medio de supervivencia, es un gran honor. Pues no sólo es una cuestión política, sino que la vida misma NS, o mejor dicho el arianismo, está más allá de la política. Yo soy un separatista racial y si las otras razas quieren seguir existiendo, tendrán que apartarse de nuestra gente…».

Por si esto no fuese lo suficientemente elocuente, los rusos expresaban abiertamente un sentimiento que yo he escuchado en infinidad de ocasiones en labios de los skinheads españoles; si no existió el Holocausto, debería haber existido: «Esperamos un holocausto de verdad, en vez de un mito acerca de él. Cuántos judíos hay actualmente en el mundo, ¿20 millones? Tendremos que construir hornos enormes».

La radicalidad de estas declaraciones, sin duda, escandalizará al lector profano en la materia. A mí no. Porque grupos tan asentados en la historia del neonazismo español, como Bases Autónomas —reorganizados en el año 2002 en torno a la Juventud Nacional Revolucionaria (JNR)—, hacen afirmaciones que nada tienen que envidiar a los nazis satanistas.

Publicaban los fundadores del JNR, exmiembros de las Bases Autónomas y editores de la revista *Corrosión*, lo siguiente: «Pretendemos traer un mensaje agresivo y directo, contra el sistema y radicalmente patriota». Empezaron con dos campañas de entre 5000 y 10 000 pegatinas

con las que empapelaron Madrid. Y las consignas que en ellas y en sus habituales pintadas callejeras propugnan no dejan lugar a dudas. Violencia contra el inmigrante, contra el comunista, contra el judío… violencia, violencia y violencia.

El JNR considera, según sus propias palabras, «la guerra como la única higiene del mundo. Sabemos que la masa es culpable y el amor y la fraternidad un embuste de poetas. ¡La JNR odia!» (*Revuelta*, pág. 25).

A pesar de que escandalice a quienes intentan presentar una imagen «seria y ética» del nacionalsocialismo… éstos llevan vidas separadas, éstos son los skinheads que han construido la historia del neofascismo español. Ésta es la verdadera realidad de neonazismo. Y sus paralelismos con las logias y sectas satánicas es evidente.

Winter Nilght Overture, como todos los partidarios del neonazismo satanista, conoce a Anton Szandor Lavey, fundador de la Iglesia de Satán, legalizada en EE. UU. en 1966, pero son mucho más radicales en sus postulados sobre el Diablo que el mismo fundador del satanismo moderno: «Seguimos el BM para glorificar el *Aryan Evil* (Maldad aria), y el *Aryan Devil* (Lucifer Ario), que no es Satán, sino el dios de la guerra. Buscamos la extracción del aspecto ario desde el mundo del mal no para purificarlo, sino para conducirlo a formas más puras y poderosas. Por eso decimos *heil* al Lucifer ario, Wotan, Zeus…».

En la misma línea se manifiestan los componentes de Panteón. Vautrin, guitarra del grupo, hace declaraciones tan jugosas como éstas: «El BNI es para los blancos. Satán es el arquetipo del hombre autosuficiente. Ser NS es la única vía para que nuestra raza sobreviva. Somos guerreros arios. El sacrificio de muchos judíos fue de hecho un evento extraordinario. Revivir ese evento ayudando a rellenar con judíos los hornos y cámaras de gas sería todo un honor…».

En este caso Panteón reconoce «el sacrificio de muchos judíos, aunque no los suficientes».

Todos los grupos de música arial-metálica, como Godless North, Gontyna Kry, etc., se declaran NS, paganos y satanistas. Y reconocen un odio radical a los judíos, negros y mestizos.

Tras todo lo expuesto creo que hay una única conclusión posible. Cuando la Iglesia de Satán sufrió su primer cisma, el exoficial de inteligencia norteamericano Michael Aquino fundó El Templo de Set. Esta organización satánica, legalizada también en los EE. UU., utilizaba el sexo como reclamo, de la misma forma en que lo había hecho Anton Lavey. En una sociedad puritana y conservadora en que las orgías, la homosexualidad o el sadomasoquismo eran prácticas tabú, Lavey supo aprovechar la fascinación sexual para engrosar sus filas de seguidores, propiciando una libertad sexual absoluta en sus *grottos* o comunidades. Pero cuando el sida hizo su aparición en los EE. UU., Michael Aquino fue el primero en sustituir la promiscuidad sexual por otro elemento igualmente atractivo: el nazismo.

Aquino se hizo con una daga de las SS y comenzó a peregrinar con sus seguidores a los «santos lugares» donde Heinrich Himmler formaba a sus guerreros arios de élite, convirtiendo la estética nazi en un reclamo para su orden. El Templo de Set, a mediados de los años ochenta, ya había convertido la esvástica y las runas en elementos habituales de sus misas negras. Y no porque Aquino fuese un nacionalsocialista, sino por algo mucho más sutil. Me explicaré.

Independientemente de su connotación política, ya completamente estéril y obsoleta, el término nazi es utilizado popularmente como un insulto. Nazi representa la transgresión, la irreverencia, lo políticamente incorrecto. Nazi es un etarra y un skinhead, a pesar de que se encuentran en extremos opuestos del panorama político. En otras palabras, si existe un término que se haya

satanizado en la cultura popular, es el término nazi.

Por esa razón, muchos simpatizantes del satanismo o del luciferismo, opciones políticas aparte, han asumido como suya esa transgresión, esa provocación ante el sistema que supone el confesarse nazi.

Hasta aquí, esos colectivos satánicos pseudonazis no pasarían de una página pintoresca en nuestro particular descenso a los fascismos. Una anécdota intrascendente en el panorama skinhead. Sin embargo, desde el mismo instante en que apoyan a los mismos partidos políticos, o proclaman con la misma violencia su odio a negros, judíos, etc., el riesgo social que implican es exactamente el mismo que el de cualquier grupo de cabezas rapadas que rastrea la ciudad para «cazar» inmigrantes a los que apalear.

Y sus votos son igual de válidos para el MSR, para DN o para AUN que el de los nacionalsocialistas «éticos y serios» del Círculo de Estudios Indoeuropeos o de CEDADE. Y desde un punto de vista exclusivamente social, los paganos satánicos tienen la misma relevancia que cualquiera de los componentes de ese complejo entramado que suponen las creencias esotéricas neonazis. Igual que todos, menos uno. Un colectivo que, desde el 11 de septiembre de 2001 ha entrado en el punto de mira de todos los servicios de seguridad internacionales. El colectivo de neonazis islámicos.

## 11-S: Ben Laden y los neonazis islámicos

«Ciertamente Alemania reclutará siempre sus amigos más seguros entre los pueblos fundamentalmente inmunes al contagio judío. Estoy convencido de que […] los pueblos gobernados por el Islam estarán siempre más próximos a nosotros que, por ejemplo, Francia, no obstante la familiaridad de la sangre que corre por nuestras venas…». Estas palabras, pronunciadas por Adolf Hitler, encabezan la portada de *Resistencia* («Contra el Mundialismo y su Violencia») —n.º 4—, uno de los numerosos *fanzines* neonazis que durante los últimos seis años se vienen editando en toda España. Bajo el epígrafe «Europa-Islam, un mismo combate», en dicha portada se incluyen también unas declaraciones del imán Jomeini, alertando contra el avance del movimiento judío. Para los editores de *Resistencia*, que se ocultan tras el apartado de correos 150 249 de Madrid, los discursos de Hitler y Jomeini «parecen haber salido de una misma persona». En el interior del *fanzine* encontramos, junto a colaboraciones firmadas por concejales falangistas y artículos sobre la extrema derecha española, textos que alientan a la revolución islámica y noticias sobre el integrismo musulmán.

Ese argumento aparece irrefutablemente reflejado en *Handschar* (*Revista de Historia y Pensamiento*). *Handschar* es una palabra «tan bosnia y al mismo tiempo tan árabe» que significa arma blanca, y así lo aclara el editor en la presentación del primer número, publicado en el verano de 2000. Esta revista —creada, maquetada y distribuida por los antiguos responsables de CEDADE en Galicia— se edita en el pueblo coruñés de Laxe y está redactada por uno de los grupos de veteranos neonazis españoles, que en los últimos años se ha convertido al islam.

Las fotografías y grabados que ilustran los artículos publicados en *Handschar* no dejan lugar a dudas. Ahí encontramos símbolos en los que se integra la esvástica alemana con la media luna o la

cimitarra musulmana: fotografías de los voluntarios árabes que combatieron con las SS del III Reich, etc. En los últimos números de *Handschar* encontramos además artículos que proclaman la política musulmana en la Alemania de Hitler, la limpieza étnica en el Cáucaso, el Libro Negro del Comunismo, etc. En *Handschar*, n.º 1, pág. 53, aparece además el carismático líder musulmán Husseini fotografiado con Hitler, en Berlín, en 1941. Hadj Amin Husseini nació en Jerusalén en 1893. Gran muftí de Jerusalén desde 1921, era la figura nacionalista más importante entre los musulmanes de Palestina y uno de los líderes árabes más prominentes en Palestina y el Oriente Medio. Sirvió en el ejército otomano durante la Primera Guerra Mundial. Temeroso de que la inmigración judía a Palestina dañara el futuro de los árabes, diseñó, alentó e inició los violentos y mortales alborotos contra los judíos en 1921, 1929 y 1936.

Fue colaborador de los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial. Algunos creen que con esta colaboración Husseini intentaba obtener apoyo para su causa nacionalista árabe, ya que Alemania parecía tener buenas perspectivas de ganar la guerra. Sentía entusiasmo por Hitler y la política antijudía de la Alemania nazi y particularmente por la aplicación de la «Solución final». Creía en una afinidad ideológica entre el fascismo totalitario y las teorías nazis y el islam. La ayuda que Husseini le proporcionó al Eje le consolidó como líder musulmán. Él reclutó y organizó los batallones musulmanes bosnios en 1943 conocidos como *Handjar* (Espada), que combatieron a los guerrilleros en Bosnia, siendo culpables de la muerte de muchos civiles. Husseini intentó persuadir al Eje para extender el exterminio de judíos a África del Norte y Palestina. También propuso que la aviación alemana bombardeara Tel-Aviv. Y cuando la Segunda Guerra Mundial acabó, Husseini fue arrestado en Francia, pero en junio de 1946 escapó y pidió asilo en Egipto. Aunque había pruebas concretas para juzgarlo, los aliados no hicieron nada para ello debido al enorme prestigio de Husseini en el mundo árabe. Yugoslavia pidió su extradición pero la Liga Árabe y el gobierno egipcio detuvieron la demanda. Desde entonces se ha convertido en un punto de referencia obligado para los nazis islamistas de todo el mundo.

Shuman Hanza Ríos, Yasín Trigo o Malika Vigo, entre otros responsables de *Handschar*, son los nuevos nombres musulmanes que han adoptado históricos cabecillas de CEDADE (considerada en su día por el Parlamento europeo como la asociación neonazi más peligrosa de Europa). Uno de ellos, José Carlos Ríos Camacho, me explicaba que lleva trabajando activamente a favor del nazismo en Galicia desde 1978, desarrollando la activísima campaña de CEDADE en la Universidad de Santiago de Compostela, en 1985 y 1986.

Ríos Camacho, ahora Shuman Hanza, encabezó a mediados de los ochenta una activa campaña para introducir el nazismo en la Universidad de Santiago, protagonizando un notable escándalo que, el pasado 16 de septiembre de 2001, era recordado por el Diario de Pontevedra. Un extenso reportaje del periódico gallego alertaba sobre el resurgir de los grupos neonazis en Galicia en los últimos meses, uniendo a grupos como Orgullo Blanco, Wotan, Hermandad Aria o Handschar en una activa plataforma nazi llamada Resistencia Aria. Ésta, en los últimos meses, se ha volcado en la confección de carteles, pegatinas, *graffitis* callejeros, edición de revistas, y en el mantenimiento de varias páginas, listas de correo y canales de chat en Internet. En esa plataforma nazi, además de *Handschar* y *Moçarabia* (*Para un Estudio de Europa*) —otra publicación nazi-islámica directamente vinculada con *Handschar*—, aparecen otros grupos neonazis que se han convertido al islam, como los fundadores de *Hiperbórea*.

*Hiperbórea* es la publicación hitleriana más ambiciosa editada jamás en España. Cada

número, traducido al inglés, francés, alemán, griego, ruso, galaico-portugués y catalán, incluía artículos sobre revisionismo (la corriente histórica que niega la existencia del Holocausto judío), tradicionalismo, hitlerismo, etc., con reiteradas alusiones a la resistencia del islam, «el último reducto del auténtico tradicionalismo frente al mundialismo».

Los responsables de *Hiperbórea*, que también mantenían la distribuidora bibliográfica Nova Suevia y el Centro Tradicional Asgard, como Xavier Lsgo, fueron también los organizadores del primer seminario sobre «Tradición, Tierra y Etnia», celebrado clandestinamente en un pequeño pueblo de Zaragoza, Santa Eulalia de Gallego, en 1993. Seminario al que fueron invitados importantísimos ideólogos del neonazismo mundial como Rodrigo Emilio (Portugal), Miguel Serrano (Chile), Alexander Duguin (Rusia), A. C. Rangel (Portugal), etc. En aquel ciclo de conferencias se subrayaron nuevamente los paralelismos entre las causas islámica y nacionalsocialista. Hasta tal punto fue así, que poco tiempo después algunos de los organizadores, como el mismo Xavier Lago, al que también terminé conociendo personalmente, se adscribieron a las escuelas coránicas y se convirtieron al Islam. Hace un par de años, Lago y otros simpatizantes del hitlerismo español peregrinaron a La Meca como debe hacer todo musulmán comprometido con la palabra de Mahoma. Estamos refiriéndonos, por tanto, a una fusión sólida entre ideólogos neonazis y el mundo islámico, y no sólo a una mera colaboración distante y puramente diplomática.

Tomás Navarro, periodista granadino cofundador de la sección española de Amnistía Internacional, ahonda en esa fusión nazi-islámica en su libro *La Mezquita de Babel*. Obra que, con el explícito subtítulo de *El nazismo sufista desde el Reino Unido a la Comunidad Autónoma de Andalucía*, enuncia algunas de esas estrechas conexiones entre neonazis e integristas musulmanes. El libro de Navarro fue editado en 1998, pero en los últimos años las conexiones nazi-islámicas, lejos de dispersarse, se han ido consolidando. Tanto es así que un veterano activista nazi, como Xavier Lago, responsable del Centro Tradicional Asgard e *Hiperbórea*, ha comenzado a editar revistas dirigidas exclusivamente a la comunidad islámica. Y su nombre aparece, además, como uno de los corresponsales de la revista *País Islámico*, que ese verano comenzó a editar la Comunidad Islámica en España desde Granada para todos los países de habla hispana.

Navarro ha detectado además, en Granada, la presencia de muchos simpatizantes del nacionalsocialismo, que en los últimos años se han acercado al mundo islámico a través de su enclave europeo más importante. Algunos de esos veteranos neonazis están apoyando incluso iniciativas comerciales de pequeñas comunidades musulmanas en España. Una de estas iniciativas ha consistido en acuñar sus propias monedas, en un intento de abandonar la economía regida por el dólar, algo característico de la globalización.

Pero esa colaboración entre nazis y musulmanes también es correspondida por los segundos. En publicaciones y páginas web islámicas, de difusión internacional, encontramos reproducidos textos revisionistas completos, así como transcripciones de conferencias, discursos y seminarios impartidos por conocidos neonazis, como Miguel Serrano, Pedro Varela, David Irving (principal autor revisionista americano), etc. En portales de Internet, como Radio Islam, entre otros, encontramos docenas de noticias, artículos y reportajes firmados por simpatizantes de la extrema derecha española, así como autores revisionistas que niegan el Holocausto judío y sin embargo subrayan los crímenes cometidos contra los palestinos por la comunidad israelí. Entre los enlaces de esas páginas islámicas encontramos conexiones a webs neonazis. Ese intercambio de links es

correspondido en algunas de las páginas neonazis más importantes del mundo, como la Red Vértice, NuevOrden, etc., donde se han incluido conexiones a páginas, textos y agencias de noticias musulmanas.

Pero todo cambió el 11 de septiembre de 2001. El brutal atentado terrorista contra las torres gemelas, atribuido a integristas islámicos, también influyó en la comunidad neonazi internacional.

Para la mayoría de los grupos nazis, no americanos, el mazazo al centro del «poder sionista» en el corazón de las finanzas yanquis había sido un triunfo. No sólo los nazis convertidos al islam, sino todos los neonazis en general, alabaron a Ben Laden y a sus soldados suicidas. Naturalmente, para los neonazis norteamericanos, que habían perdido familia o amigos en el brutal atentado, las cosas no se veían igual. Según mis investigaciones, el registro del portal NuevOrden figuraba como propiedad de: Tintin Herge (TH7950). Y parecía evidente que un webmaster norteamericano no estaría muy contento de los mensajes de apoyo y solidaridad con Ben Laden y las celebraciones por la muerte sembrada en el «eje financiero judío», que escribió la comunidad neonazi durante los días siguientes al 11-S. Todos mis camaradas skinheads, sin excepción, celebraban los atentados, y las listas de correo y el chat de NuevOrden se llenaron de elogios y felicitaciones para los terroristas. Evidentemente, los webmasters que desde Miami realizaban esta página web no podían soportar la presión. Sus familias, vecinos y amigos estaban destrozados por las 3 matanzas de ese día en Pensilvania, Nueva York y el Pentágono, pero sus camaradas nazis celebraban dichas carnicerías.

Fue tal el enfrentamiento, que tras cuatro años de trabajo ininterrumpido, el portal neonazi en castellano más importante del mundo cerró sus servicios. En la dirección de Internet, donde anteriormente se encontraban miles de páginas sobre revisionismo, racialismo, nacionalsocialismo, etc., ahora aparecía un escueto anuncio:

> «Adiós. Es evidente que después de cuatro años de trabajo en común la confianza mutua entre el equipo de NuevOrden y sus colaboradores y lectores se ha roto. Obviamente existe entre los NS españoles una gran cantidad de gente dispuesta a obviar todo tipo de consideraciones de tipo moral y ético. Prefieren un terrorista fundamentalista musulmán, el mismo tipo de persona que no quieren en su país, a un blanco norteamericano. A cada cual sus gustos.
>
> »Es también obvio que, a pesar de nuestros orígenes, nuestra fidelidad está con el país en que nacimos y nos criamos. Ser hijos de españoles no nos hace ser necesariamente españoles. No esperamos que nadie quiera a nuestro país, pero sí que comprendáis que si alguien quiere insultarlo tiene que hacerlo con su tiempo y con su dinero. Durante cuatro años hemos colocado información en línea de toda clase de camaradas. Lo hemos hecho gratis, lo hemos hecho sin ninguna intención política oculta y sin ningún tipo de censura. Hemos contribuido a través de nuestros distintos *sites* a ayudar a la resurrección de un ambiente político que careció por largo tiempo de medios de comunicación propios, le hemos dado herramientas, le hemos dado una dimensión de la que carecía antes de nuestra llegada.
>
> »No podemos ni debemos atribuimos todo el éxito. Si no hubiéramos sido nosotros otra gente lo hubiera hecho. El Internet era la herramienta necesaria para el desarrollo de un movimiento al que el sistema negaba hasta el derecho a existir. Nosotros simplemente

tuvimos la suerte de ser los primeros. Vinieron a coincidir en Miami el dinero, la ausencia de leyes que limitaran la libertad de expresión, los técnicos y los textos. Es sin embargo tiempo que el nacionalsocialismo en España quede en manos de españoles. Hasta cierto punto nuestra existencia, aunque por un lado despertó nuevos entusiasmos entre la gente desmovilizada y ayudó a una nueva generación, por otra parte al dejar todo el flujo de información y propaganda en manos de gente que estaba lejos y cuyos intereses aparentemente podían diferir de los intereses españoles, coartó vuestro crecimiento. Es hora de que cada cual vaya por su lado y así podamos todos crecer mejor. En cuanto a nosotros, trabajando en *sites* para países lejanos, hemos descuidado el trabajo en nuestro propio país. Es hora de que nos ocupemos del mismo. Suerte».

Algunos portales españoles de Internet, como ResistenciAria, realizado desde Pontevedra por miembros del CEI, tomaron el relevo, hasta que en el año 2002 otros informáticos neonazis retomaron NuevOrden.

Fue necesario algo tan horrible como el 11-S para que los grandes medios de comunicación prestasen atención a ese inquietante hecho sobre el que algunos autores vienen alertando hace años. Así, la portada del diario *La Razón* del 12 de noviembre de 2001 se dedicaba exclusivamente al siguiente titular: «El odio a los judíos une a Sadam y Ben Laden con los nazis norteamericanos». Los servicios secretos norteamericanos, tan eficaces y oportunos, habían descubierto al fin la colaboración entre grupos neonazis e integristas islámicos. Sus labores de inteligencia y análisis habían localizado la conexión entre fascismo e integrismo, sobre la que algunos autores llevan años alertando… Más vale tarde que nunca.

Porque los skinheads y los integristas islámicos tienen un motor común: el odio a Sión. Y nadie puede predecir el desenlace de esa singular alianza entre la violencia skin y el integrismo islámico.

# Capítulo 8

# El poder de la ira

*Yo detestaba la mezcla de razas que se exhibía en la capital, odiaba aquella abigarrada colección de checos, polacos, húngaros, rutenos, servíos, croatas, etc., y, por encima de todo a los judíos, ese fangoso producto presente en todas partes: judíos y siempre judíos.*

Adolf Hitler, *Mi lucha*

1 de mayo. Día del Trabajo. El partido político Democracia Nacional había convocado una manifestación-fiesta-mitin en Alcalá de Henares y yo, naturalmente, estaría en primera fila. Sentía curiosidad por comprobar si DN, que como todos los partidos políticos de extrema derecha en España había intentado desmarcarse de los skinheads neonazis, pondría algún reparo a mi presencia en la manifestación. Me calcé las botas, me ajusté la bomber, y le colgué mis parches y pins con esvásticas, cruces gamadas y célticas antes de salir hacia Alcalá.

No sólo nadie me puso ninguna pega sino que, cuando llegué a la plaza de Cervantes, donde habíamos sido convocados, me encontré con una enorme cantidad de cabezas rapadas y neonazis, algunos de los cuales eran ya viejos conocidos. Allí estaban miembros del Centro de Estudios Indoeuropeos, a los que había conocido poco antes en la reunión del Café Garibaldi, que charlaban animadamente con alguna de las skingirls que había conocido en La Bodega, y en las gradas del Bernabéu… También me encontré a Nando, de Hammerskin, con Javito y otros componentes de Ultrassur, Incluso a un grupo de corpulentos cabezas rapadas que había llegado desde Málaga y al que después volvería a encontrarme en el Bernabéu, antes de una de las violentas «cacerías» urbanas, que los neonazis organizan para apalear a quienes no piensan como ellos… Y fue allí, en aquel acto exclusivamente político, donde pude desechar las últimas dudas que aún me quedaban en cuanto a la estrecha relación existente entre nazis, skinheads, ultras y partidos políticos de extrema derecha.

Mi cámara oculta registró las consignas coreadas por todos los manifestantes, mientras recorríamos las calles de Alcalá de Henares desde la Plaza de Cervantes hasta el Huerto de los Leones. Allí Delio, militante zaragozano de DN, abrió el turno de exposiciones. Le siguieron Rafael Ripio, delegado de DN en Alcalá de Henares, y Manolo Canduela, viejo conocido de la extrema derecha patria.

«Las ETT, negocio del PP», «Ni socialistas ni populares dan soluciones», «Trabajo seguro, nación con futuro», «Los españoles queremos trabajar, estamos en contra de la precariedad», «Ni un paso atrás, Democracia Nacional»… Las arengas de los cabecillas eran coreadas por todos los presentes, mientras banderas españolas y pancartas hondeaban por las calles de Alcalá.

Los conferenciantes pretendían presentar una apariencia respetable y dialogante. Aspiran a obtener el poder en democracia, aun no creyendo en ella. Y saben que los votos de los skinheads serán tan válidos en las urnas como los de cualquier otro ciudadano español. Por eso los

necesitan. Porque cada vez menos españoles, salvo los neonazis, otorgan sus votos a los partidos de extrema derecha… Ahí están las estadísticas electorales, desde 1976 hasta ahora, para demostrarlo.

Pero al margen de su carcasa democrática y su disfraz tolerante, las personas que forman los puestos dirigentes de esos partidos están esculpidos con la misma madera que cualquiera de mis camaradas skinheads. Su agresividad, su forma de entender la autoridad y la propiedad, su aceptación de la violencia como una forma de lenguaje, son los mismos. He compartido demasiadas cosas con ellos, y me refiero incluso a delegados provinciales incluidos en las listas electorales de esos partidos, y ya no me cabe ninguna duda. Su espíritu nacionalista, sus creencias racistas, sus postulados políticos, etc. son los mismos. Sin embargo, ellos no se afeitan la cabeza, no se tatuan cruces célticas ni calzan botas militares. No sería correcto si lo que intentan es presentar un programa electoral en busca de los votos del pueblo. Aunque muchos sí lucieron cráneos afeitados y cazadoras bomber en su juventud.

En el año 2002, en el que la inmigración se convirtió en uno de los temas más importantes en el ámbito político, partidos como DN o el MSR han conseguido acceder a los grandes medios de comunicación de masas, algo que jamás había ocurrido antes.

En la página web de DN todavía puede verse el vídeo del programa de Ana Rosa Quintana, en Antena3, en el que Manuel Canduela, miembro de la Mesa Nacional del partido, con el que había compartido manifestación y mitin en Alcalá de Henares, defendió encendidamente sus postulados sobre la inmigración. El entusiasmo con que la comunidad neonazi recibió aquella intervención televisiva, comentada hasta la saciedad en revistas, listas de correo y páginas web ultras, sólo es comparable al júbilo con que se recibieron las primeras apariciones del MSR en debates televisivos de Canal 9, TV Almería, etc.

Mi contacto en Málaga era Teodosio, un joven camisa nueva de Patria Libre, escuadra de Falange Española de las juntas Ofensivas Nacional-sindicalistas, «esto es la graduación que distingue a la élite más comprometida con la causa, dispuestos a sufrir prisión o muerte por España».

Teodosio era un apasionado del *Oi!* y del RAC y articulista en revistas ultraderechistas como *Ideograma o Tiempos para la Revolución*, donde lleva una columna de crítica musical. Además era miembro de una sección malagueña de las Brigadas Blanquiazules del Español.

Teodosio era también un admirador radical de Léon Degrelle, el general de las SS que vivió en Málaga hasta su fallecimiento, y me resultó también un pasaporte excelente para acceder a Eduardo A., alias *El Duro*, líder de Nación Joven, abogado de Pedro Varela (propietario de la librería Europa) y uno de los líderes de AUN junto con Ricardo Sáez de Ynestrillas. Eduardo había participado en varios debates del programa de Tele5 *Crónicas Marcianas*, invitado por Javier Sardá, y allí demostró su temple y lo consecuente de sus ideas. Sin embargo, en uno de los vídeos que llegaron a mi poder aparecía un Eduardo que tenía poco que ver con el moderado y dialogante abogado que participaba en la mesa de Crónicas marcianas.

El vídeo al que me refiero era entregado a los mandos regionales de AUN como «material de campaña» y así llegó hasta mi poder tras afiliarme al partido en Madrid. Su función era ser proyectado ante los camaradas de AUN, o los aspirantes a serlo, para transmitir el mensaje nacionalista de esta formación política. En esos documentos videográficos, para mi sorprendentes, no sólo se incluye el congreso nacional de AUN, que sirvió como inicio de la campaña electoral

de 1996. No sólo se recogen conferencias y discursos de Ricardo y Martín Sáez de Ynestrillas, Francisco Méndez, José Ruiz, etc. En esos discursos, grabados por miembros de AUN con una videocámara doméstica, lo más interesante no son los postulados de los oradores desde la tribuna, sino los comentarios espontáneos —y brutales— que se cuelan por el micrófono de la cámara, y que sin duda están pronunciados por violentos neofascistas afiliados a la Alianza de Ynestrillas[10].

En esta cinta, destinada, repito, a ser visionada sólo por los camaradas de confianza, también se incluyen imágenes del secretario general de AUN en su despacho, en su vida familiar y doméstica; sus campañas contra ETA en Euskadi, o momentos más íntimos de las campañas, como las cenas de hermandad, en las que reconocí los rostros de algunos neonazis con los que yo mismo he convivido muy estrechamente durante esta investigación.

Pero lo más extraordinario de ese sin par documento son las imágenes de los campamentos paramilitares que AUN, Nación Joven y otros grupos neofascistas organizan en la Sierra de Guadarrama. Lecciones de artes marciales, rápel, supervivencia, etc. Marchas de jóvenes ataviados con las camisas negras y uniformes militares, juramentos solemnes ante la bandera, formaciones marciales… Esas imágenes profanan la intimidad más secreta de uno de los partidos políticos que, en su propio inicio de campaña, pretendía desmarcarse de los neonazis y de los cabezas rapadas. Sin embargo, en este vídeo, una y otra vez asoman las bombers, las cabezas rapadas y hasta las camisetas con cruces célticas de algunos de los más fervorosos seguidores de Ynestrillas, procedentes de grupos skinheads como Ultrassur…

Y por si todo esto no fuese bastante, algunas de las declaraciones recogidas en el vídeo de Eduardo, *El Duro*, que fue el único líder joven que pudo subir a la tribuna de oradores un 20-N y hablar a toda la extrema derecha española, desvelan hasta qué punto este tipo de mentalidades asume la violencia como un lenguaje político válido. Transcribo letra a letra las palabras de *El Duro* recogidas en la cinta de vídeo:

—Nosotros seríamos partidiarísimos del uso de la violencia si Vascongadas o Cataluña, en un momento determinado, se les ocurriera declararse independientes. Yo creo que, en esa circunstancia, difícil sería que no hiciésemos el uso de la violencia. Incluso de un modo parecido al que ETA usa en España nosotros posiblemente llegáramos a usarlo contra, pues no sé qué decirte, contra los políticos vascos y catalanes que hubiesen sido responsables de la independencia…

Supongo que cualquiera podría interpretar estas declaraciones del abogado de Pedro Varela como una advertencia de muerte. ¿Si algún político vasco o catalán propicia la independencia de Cataluña o Euskadi, se arriesga a ser víctima de un tiro en la nuca o un coche bomba…?

Y continúa afirmando el jefe de Nación Joven:

—Yo no voy a negar que evidentemente nosotros nos hemos visto envueltos a veces en acciones violentas. Pero la mayoría de las veces no ha sido porque nosotros las hayamos buscado, sino porque nos las hemos encontrado. Y lo que sí sucede es que normalmente, cuando nos las encontramos, normalmente ganamos…

Y si «en la mayoría de las veces» esas acciones violentas no fueron buscadas por los seguidores de Ynestrillas… ¿significa que en una minoría sí fueron ellos los causantes de esa violencia? ¿Y a qué porcentaje de actos violentos buscados por ellos se refiere? ¿Cuál es el porcentaje de violencia que puede justificarse en nombre de una causa? ¿Cuántas palizas pueden

considerarse lícitas, en nombre de la ideología nacionalista?

En cuanto a su relación con el neonazismo, el vídeo en cuestión también incluye algunas afirmaciones que hablan por sí mismas:

—El tema del Holocausto está abultadísimo, abultadísimo en todos los sentidos. Estoy convencido de que aquello que se llamó La Solución Final, jamás existió. Estoy convencido de que el régimen de Hitler fue muy bueno para los alemanes, como pueblo, hasta antes de empezar la guerra. Y no sé, no sé, si la guerra empezó por culpa de Hitler o empezó por culpa de otras naciones europeas…

Después de conseguir este vídeo, entendí mejor los comentarios que en infinidad de ocasiones surgían en nuestras conversaciones, cuando los cabezas rapadas nos reuníamos en torno a unas cervezas y debatíamos sobre la situación política de España. Una y otra vez escuché las mismas alabanzas a Ynestrillas y a Eduardo. Para muchos, muchísimos skinheads españoles, ellos son el modelo a seguir. Admiran su valor, admiran que hayan conseguido llegar hasta el liderazgo de sendas formaciones políticas, y sin duda un amplio porcentaje de los votos, por otro lado escasos, obtenidos por AUN y por DN o MSR posteriormente, son los votos de mis camaradas los skinheads.

En el caso de Ynestrillas, y eso fue lo que le destruyó como mito, lo que los cabezas rapadas no le perdonan es su debilidad con las drogas.

## Nazis éticos y nazis estéticos

Es cierto que algunos skinheads utilizan la estética como mero elemento transgresor y provocador. Les gusta —nos gustaba— sentir el temor que inspira un grupo de cabezas rapadas. Yo conozco esa sensación y sé que puede resultar embriagadora.

También sentí la fuerza del clan. El poder de la manada. Durante mi vida como neonazi me sentía parte de algo importante. Incluso siendo consciente de que tan sólo era un periodista infiltrado que realizaba una investigación. Pero aun así, la amistad de mis camaradas era sincera. Sabía que, mientras estuviese con ellos, estaría a salvo. Nadie osaría provocarme. No estaría solo.

Incluso, y aunque pueda parecer aberrante, en algún momento me sentía tan profundamente atrapado por *Tiger88* que resultaba difícil definir la frontera entre el personaje y la persona que lo interpretaba. Y llegué a intuir, aunque fuese en la distancia, las sensaciones que puede percibir cualquier skinhead convencido de que la revolución nacionalsocialista es una causa trascendente real. Casi llegué a creer, como ellos creen, que éramos una suerte de nuevos templarios, cruzados de una lucha mística, guerreros del asfalto, soldados políticos en una guerra entre la luz del Führer y las tinieblas del sistema democrático y sionista. Desde esa perspectiva los skinheads no éramos sólo una tribu urbana más. Nuestra estética no es una cuestión de moda, sino el uniforme de nuestro ejército. Un uniforme que todo cabeza rapada luce con orgullo y dignidad. Gritando al mundo con su inconfundible aspecto: soy nazi y me siento orgulloso de ello.

¿Y quiénes inculcan estas ideas en las mentes de los cabezas rapadas? ¿Qué hábiles pensadores pueden dictar las directrices que forman este ideario? ¿Qué fuentes sacian la sed de

argumentos que secan las gargantas de los violentos? ¿Dónde encuentran los skinheads la justificación para su forma de vida? ¿Quiénes educan a los más jóvenes componentes del movimiento neonazi? Y lo que es más importante, ¿con qué objetivos?

Durante toda mi investigación un nombre se repetía una y otra vez. El de uno de los fundadores de CEDADE hace más de treinta años: don Ramón B. F. Su nombre aparece en todos los libros que han estudiado el fenómeno del neonazismo en España durante los años setenta, ochenta y noventa. Se le ha considerado uno de los pilares del nazismo español, durante los inicios de CEDADE, allá por los sesenta. Sin embargo, para casi todos los investigadores Ramón B. F. era una figura histórica, desligada completamente de resurgir que sufre la España del siglo XXI. Falso.

Me costó mucho tiempo y esfuerzo seguir la pista de Ramón B. hasta Barcelona. Y mucho más aún, conseguir entrevistarlo y que respondiese a mis preguntas. Pero éste era uno de los objetivos más ambiciosos de mi investigación. De esta forma nadie podía decir que mi información estaba viciada por la influencia sionista, la prensa del sistema o los intereses capitalistas, justificaciones habituales de los neonazis para negar toda evidencia incómoda sobre las intimidades de su movimiento. Una vez más yo no añadiré opiniones ni conjeturas personales. Me limitaré a transcribir fielmente las palabras de los propios neonazis. Que ellos carguen con la responsabilidad de sus actos y de sus afirmaciones.

En el número 15 de su publicación interna, los skinheads de Salamanca, antes Imperio Blanco, agradecen expresamente a Ramón B. su «apoyo a los skins que tenemos una ética diferente a los otros» (pág. 23). Fue una de las primeras referencias que encontré al nombre de Ramón B. en publicaciones restringidas al movimiento de los cabezas rapadas. Era una buena pista y comencé a interesarme por aquel personaje histórico en los círculos skinheads españoles, siguiendo el hilo de la madeja hasta dos pisos en la Calle Maestre Nicolau, de Barcelona, y cierto bajo en Santa María.

Ramón B. es un hombre muy inteligente. Sabe que los nazis no obtendrán el poder en España, al menos a corto o medio plazo. Pero tampoco lo pretende. Él aboga por la calidad, no por la cantidad. Hace trabajo de fondo. A los 16 años conoció a los que serían sus camaradas en la organización del movimiento neonazi español y a Jorge Mompin, su «mentor». A los 17 participó activamente en la fundación de CEDADE asumiendo muy pronto el cargo de secretario general, donde pasó 12 años. En el 84 dejó CEDADE y comenzó a editar libros y revistas en su editoriales Bausp y Wottan. Llegó a publicar unos 200 libros y 130 números de las dos publicaciones más respetadas e influyentes en todos los colectivos neonazis de habla hispana, incluyendo los grupos skinheads: *Mundo NS* y *Bajo la Tiranía*.

A principios de los años noventa, cuando se aceptaron sus propuestas, volvió a CEDADE, pero las deudas eran demasiadas y muchos abandonaron el ya en declive Círculo de Amigos de Europa, para crear el partido político Democracia Nacional. Desde entonces su objetivo fue crear una nueva asociación que tomase el relevo del viejo CEDADE. Y esa nueva organización, impulsada desde las sombras por el fundador de CEDADE, consiguió ingresar en el Registro de Asociaciones por R. M. I. el 17 de junio de 1998, con número 163 841 y CIF n.º 96/964 747. Me refiero, naturalmente, al Círculo de Estudios Indoeuropeos.

«Debo reconocer una gran virtud en el mundo skin: el valor. Son los únicos capaces de estar en lucha de calle hoy en día», declaraba Ramón B. en una entrevista que concedía a la publicación oficial de Blood & Honour, n.º 3, pág. 15. Más aún, en *Mundo NS*, n.º 74, pág. 14, Ramón B. se

refiere incluso a las publicaciones de BBAA, conocidos por su irracional violencia callejera, como «revistas muy útiles para enganchar a los jóvenes militantes, pero creemos que deben ir uniéndose a grupos legales para poder trabajar de forma más seria». Y a pesar de su repetido y enérgico rechazo público hacia los skinheads (sospecho que siempre se ha referido más a los ultras del fútbol que al movimiento skin NS), comentarios como éstos le han valido el respeto de todos los cabezas rapadas, que siguen sus escritos con la misma devoción que los de Miguel Serrano. «Mi propuesta ha sido siempre mantener el ideal NS y abandonar toda relación skin en lo político. Ser NS del todo, no sólo en ideas». ¿Abandonar toda relación skin en lo político? ¿Pero mantener a los skins en otras labores?

En relación a los cabezas rapadas españoles, Ramón B. afirmaba: «Skin Burgos, ahora Alea jacta Est, es un ejemplo de una actitud absolutamente correcta y positiva. La revista *Edelweiss* en el mismo sentido, son una excepción de la regla de grupos skin muy poco preparados». Luego evidentemente existen grupos de cabezas rapadas que don Ramón B. considera «correctos y positivos» para la causa nacionalsocialista «ética y seria» que él intenta representar. Tomemos nota.

Ramón B. aconseja —desde las páginas de *Defensores de España*, órgano informativo de Nuevo Rumbo joven, n.º 13, págs. 22 a 25—, a los jóvenes neonazis, con muy buen criterio, que primero se formen como personas antes que como NS. Que lean a Homero, Calderón, Shakespeare, Unamuno, que escuchen a Wagner o a Mozart, que vayan al teatro de Visen o a exposiciones de pintura o escultura, antes de conocer a Hitler. Y que afronten dos momentos importantes, tener una novia y obtener el primer trabajo. Sabe que esos son los momentos críticos en los que la gran mayoría de los skinheads, y neonazis en general, comienzan a madurar y abandonan la sed de emociones. Y en este sentido tengo que reconocer que he visto cómo algunos neonazis del CEI, aún con la bomber calada, el pelo al uno, acudían al teatro, a exposiciones culturales o a la ópera, intentando formarse con los nazis «serios y éticos» que don Ramón quiere ver en su nuevo CEDADE.

El fundador del CEI conoció personalmente a algunos de los oficiales del III Reich y pilares del neonazismo más importantes en la historia de España, como Degrelle, Shorzeny, Barbie, Rudel, la familia Hess o Winfred Wagner, y esa relación personal con algunos de los grandes mitos del neofascismo, como la hija de Rudolf Hess, es lo que ha contribuido a mitificar a Ramón B. entre los skinheads españoles. Por eso me parecía tan importante llegar hasta él y conseguir una entrevista en la que respondiese, con sus propias palabras, a mis preguntas.

Debo decir que Ramón B. sabía que yo era un cabeza rapada. Que estaba relacionado con grupos altamente violentos, como Ultrassur o Hammerskin, que no son —aparentemente— santos de su devoción. Y aun así, tras complejas gestiones, no sólo me concedió la entrevista, sino que llegó a facilitarme muchísimo material y documentación… e incluso dinero en efectivo. Y quiero subrayar este punto.

Contacté con Ramón B. en la recta final de esta investigación. Antes ya me había entrevistado personalmente con otros veteranos componentes de CEDADE en Barcelona y Madrid, como Isidro Juan P., Ernesto M., etc. Para cuando llegué hasta don Ramón llevaba casi un año sumergido en este mundo, que no es el mío, y con mis fuerzas y capacidad de concentración al límite. Aun así conseguí superar los filtros para llegar hasta uno de los máximos ideólogos del neonazismo europeo, quien, además de una entrevista, documentación y material, contribuyó con mi supuesta y

ficticia «labor de divulgación del mensaje revolucionario nacionalsocialista», con pequeñas ayudas de dinero en efectivo. ¿Puede colaborar económicamente Ramón B. con otros grupos skinheads? ¿En el caso de que mi relación con él se hubiese prolongando, las ayudas económicas serían mayores? ¿Podría llegar el caso de que subvencionase totalmente un grupo skinhead como el que yo teóricamente representaba? ¿Existen otros colectivos nazis que subvencionen grupos skinheads?

Desgraciadamente la inmoral, vergonzosa y deleznable intervención de un jefe de grupo de la Policía española, que delató mi infiltración a los hammerskins poniendo mi vida en serio peligro, frustró la posibilidad de obtener esas respuestas. Aunque para entonces ya había conseguido hurtar algunas al fundador de CEDADE y del CEI. Sus propias palabras creo que son la mejor forma de conocer su pensamiento. Una vez más, yo no añado ni opino, expongo hechos:

—Don Ramón, ¿en qué ha cambiado el NS español desde que usted lo conoció hasta hoy?

—El nacionalsocialismo en los años sesenta y ochenta tenía algunas facilidades frente al de hoy, y a la vez muchas más complicaciones. Facilidades más importantes: la opinión de la gente era mucho mejor. No se odiaba como ahora a los nazis y la gente tenía unos principios éticos mucho más generalizados (lo que no significa que siempre haya habido miserables, sino que la gente corriente, la «buena gente», era más cercana a nuestro estilo). Estas dos cuestiones eran de la mayor importancia, pues evitaban estar apestados socialmente. Asimismo era una ventaja la seguridad de empleo; en la época franquista era fácil tener empleo y difícil perderlo, lo que era una ventaja para atreverse a dar los jóvenes la cara mucho más que ahora, el riesgo de despido era mucho menor. Frente a ello había unos problemas muy graves: en el franquismo estaba todo prohibido, podemos reírnos de las leyes antinazis actuales, entonces todo estaba prohibido, y cada vez que publicabas algo era una posibilidad de ir a prisión. La censura era total y cualquier acto público era una invitación a ir a la comisaría. Vivíamos de prestado, o sea, nos podían cerrar y prohibir cuando querían sin dar explicaciones, sin juicios ni nada. Los medios técnicos: no había Internet, editar algo era caro y difícil, no había los medios informáticos baratos para editar y hacer textos… ni imprentas que se atrevieran a hacerlo. No había textos, la formación era de palabra, casi no habían libros nuestros, todo se tuvo que hacer, traducir, editar… Conclusión: no podemos decir que fuera más fácil ni más difícil, era distinto.

—¿Cómo definiría el perfil de un verdadero nacionalsocialista?

—El NS actual tiene la fama que se merece… lo siento. Las revistas de jóvenes nazis están muchas llenas de violencia, de dibujos agresivos, calaveras, armas, garrotes, frases de odio, peleas… En CEDADE nuestras revistas hablaban de lo positivo, íbamos a la montaña, oíamos conciertos, leíamos poesías y escuchábamos a Beethoven… el NS hasta hace unos años era algo de gente con un estilo pacífico y algo romántico, jamás se nos ocurrió presentar nada con afán de odios y violencia gratuita, era impensable eso de ir con cara de matón de tercera y agredir a un moro u homosexual aislado, el fútbol jamás nos interesó como forma de odiar a otros equipos o exhibir porras. El perfil de un NS no es el de alguien especial, esto es lo primero. Es un hombre del pueblo, alguien que vive con el pueblo, sin sectas ni bandas urbanas. Y su ética es la de toda nuestra raza de siempre, ser honrado y ser responsable, decente. Nada más. No hay nada especial, lo que hace especial nuestro estilo es que la gente ya no lo tiene, que se ha perdido por la influencia sionista. Pero no es nada más que ser una buena persona. Me ha parecido superfluo eso de los manuales de ética NS… bueno, como recordatorio, pero es puro sentido común, es la ética

que siempre hubo.

—¿Cuáles fueron las causas de la disolución de CEDADE? ¿Y puede continuar su obra en el CEI?

—Los jóvenes NS actuales podrían tener una organización como CEDADE si lo hicieran… CEDADE se fundó con chicos de 16 años, no con gente mayor ni nada de eso. Lo que falta es voluntad y sacrificio. Así pues lo primero es perder el mito y comprender que se pueda lograr mucho si hay gente con capacidad y voluntad. CEI es un intento de crear una organización nacionalsocialista legal, está aún lejos de lograr un núcleo de gente suficientemente sólido, pero es lo mejor que hoy en día hay dentro del NS. Lo que llegue a ser se verá. CEDADE se hundió cuando no tuvo un grupo dirigente realmente preparado y dispuesto. Lo que se necesita es que un grupo de jóvenes sean capaces de darlo todo, estar dispuestos a trabajar y luchar constantemente. Tiempo y dinero. Dadme 10 camaradas con estilo y capacidad, dispuestos a dedicar su vida a mantener el NS y tendremos un nuevo CEDADE. El CEI debe aún lograr que su núcleo central se consolide y crear esa comunidad de camaradas capaz de ser estable muchos años. Lograrlo no es fácil. Pero mientras hacer paquetes todo un sábado, o escribir 80 cartas un domingo, y así días y días, sea un problema, mientras no se encuentre un grupo de camaradas dispuestos a hacerlo, no tendremos una organización sólida y fuerte.

—¿Considera que los skins, el fútbol o la música *Oi!* son una forma de acercarse al NS o son contraproducentes?

—Para mí son absolutamente contraproducentes, aunque es cierto que algunos camaradas entran por el tema skin y luego lo dejan y forman parte de la militancia correcta NS. Pero el fenómeno skin ha sido una enorme desgracia para el NS. Sé que esto molesta a algunos buenos camaradas que son skins, pues sí hay camaradas sanos y correctos en ese ambiente, aunque pocos. Pero estamos hablando del movimiento skin en general, como ente global ha sido una desgracia tremenda. Lo primero ha roto el carácter popular del NS y lo ha llevado a la marginalidad, a ser algo de gente que se separa de la comunidad y forma tribus o sectas externas a ella. Ha roto el estilo creando una adopción de músicas, formas y comportamientos propios del sistema (músicas rítmicas frente a la tradicional, tatuajes y modas violentas, bebidas y fútbol, vestido y peinados propios, etc.). Se ha perdido la imagen del NS como elemento del pueblo para ser miembro de una banda. Y se ha inducido a creer que los símbolos y las frases hacen al NS en vez de su estilo y sentido socialista y popular. Ahora se es nazi por llevar una esvástica, antes se era nazi por la forma de ser, absolutamente divergente de la skin. La brutalidad ha sustituido al romanticismo y la impecable caballerosidad de un Degrelle, y de todos los NS verdaderos que he conocido de los años treinta. Gente que era educada, seria, caballerosa, digna y jamás grosera, agresiva, beoda… Kulifuss era un obrero de las SA que formó CEDADE en su fundación. Trabajador, exiliado, pobre, de las SA pero jamás hubiera reconocido a los skins como camaradas. Y luego dicen que los skins son las SA de hoy en día, qué poco se conoce del espíritu popular que tenía el NS…

—¿Hasta qué punto considera importante que fluya la información cultural sobre el NS, por encima de la formación política?

—En realidad no he editado muchos textos de cultura como tal, sino de ideología, política, arte, revisionismo, y también cultura… Yo no marco la diferencia entre lo político de actualidad y lo ideológico o estético o cultural. El NS es un global, es una cosmovisión del mundo que tiene todas esas facetas. Precisamente el error actual es que los camaradas se centran mucho en las SS,

el racismo o histerias politiqueras, y se olvidan de la base socialista y vivencial, de lo comunitario, del arte, de la forma de ser. O sea, y siendo duros: es peor que tus aficiones sean las del sistema a que tu pensamiento político sea el del sistema. Si bebes, bailas, juergueas y orientas tu vida como cualquier persona integrada en el sistema, ¿de qué sirve que pienses políticamente como nazi? Uno de los errores del mundo skin es asumir la música y estilo de ocio del sistema y cubrirlo con el pensamiento y símbolos NS.

—¿Cree que existe algún partido político español o europeo, al que merezca la peña apoyar con nuestros votos?

—Todos los grupos o partidos que combaten el sistema de valores actual, o sea el capitalismo y el mercado, y no estén ligados a actividades o personas corruptas, o sea que propugnen una ética mínima, merecen nuestro apoyo. He propugnado siempre el apoyo absoluto a la lucha del MSR, PNR y DN. Y ahora también estaría dispuesto al apoyo a AUN (una vez que ha sido relegado del tema Ynestrillas, debido a sus actuaciones extrapolíticas). No importa que las ideas no sean las nuestras, pues lo que apoyamos es la lucha contra la estructura del sistema capitalista. Otra cosa es que no sería nunca miembro de un partido que no asumiera las ideas nacionalsocialistas. O sea, una cosa es combatir contra algo y otra a favor de algo que no sea NS. Otro tema es la valoración de la lucha electoral; hoy por hoy en Europa se demuestra que es posible lograr ciertos éxitos electorales a base de una derecha conservadora, xenófoba y crítica con algunos temas, pero en modo alguno antisistema, revolucionaria, socialista. En este sentido estos partidos son útiles como barrera contra el pensamiento único absoluto que ha impuesto el sistema, pero poco más puede esperarse de ellos. Todos acaban integrados en las normas democapitalistas.

—Nosotros nos financiamos con pegatinas, pósters, CDs, *fanzines*, aportaciones, ¿hay otras vías de financiación posibles?

—La financiación actual de la mayoría de los grupitos no existe. No llamemos financiación a lograr 50 000 pesetas al mes (si llegan), para hacer cuatro papeles y dos pegadas de adhesivos mal editados. Esto es sólo un ejemplo del desastre en que están los grupitos NS/NR con excepción de unos pocos. Hay dos formas de financiarse realmente un grupo NS/NR actualmente: mediante camaradas dedicados a financiarlo de forma importante o mediante negocios organizados por camaradas para ello. CEDADE montó ambos sistemas y el primero no es menor que el segundo. Es muy importante disponer de algún camarada con capacidad económica personal por su trabajo o fortuna y absolutamente integrado en ese núcleo duro de militantes dispuestos a todo. Un abogado, un arquitecto o empresario incluso pequeño que tengan un cierto éxito profesional pueden dar millones al año si lo desean de verdad, o sea si se sacrifican de verdad por la lucha. Pero es que incluso un empleado con cierta posición holgada económica puede dar mucho dinero si quiere y se lo ha propuesto como objetivo de lucha. Lo difícil es encontrar esas personas y que se mantengan constantes con su ayuda. Pero sin duda montar negocios legales y estables es la mejor solución. Librería Europa nace como un ejemplo de esto en CEDADE. Hoy en día una web como Censura de la Democracia vende mucho. Montar un negocio con ayuda del movimiento es una buena solución, pero tiene el peligro de que el dueño acabe convirtiendo el negocio en suyo y no del movimiento.

—¿Qué opinión tiene sobre la conversión al islam de varios camaradas NS, tras el 11-S?

—Aquí hay cuatro temas distintos. Primero, recordar y honrar a los combatientes islámicos en las Waffen SS y en general en su apoyo a la lucha NS es un deber y un honor que debemos abordar.

El revisionismo histórico para recordar estos hechos es magnífico. Segundo, el islamismo como movimiento social, religioso y político en los países del área racial y cultural islámica es un aliado nuestro en la lucha contra el sionismo y el sistema materialista de mercado. En ese sentido nuestro apoyo es completo. Tercero, el terrorismo no es un medio adecuado de lucha y no debemos en modo alguno apoyar masacres o atentados gratuitos contra inocentes. Una cosa es la lucha violenta y armada contra la brutalidad genocida de Israel y otra el terrorismo como medio indiscriminado de combate del islamismo contra todo. Cuarto, el islam en Europa como religión es un estorbo y una molestia que no sólo no apoyo sino que rechazo. No me gusta la teocracia y el islam es ajeno a nuestra cultura racial, se opone a nuestra visión del mundo aria.

—¿Qué opina del paganismo de Miguel Serrano? ¿Puede ser contraproducente para la credibilidad NS?

—En esta pregunta también hay tres temas mezclados. Uno, el paganismo, que es una actitud espiritual ante el mundo, no una religión como se entiende el cristianismo. Yo me siento pagano, no anticristiano. El paganismo es una forma de entender la relación hombre-naturaleza, y no es por tanto en sí una creencia concreta en dioses o en extrañas ceremonias o histerias anticristianas. Dos, Miguel Serrano, del que me honro en un trato constante desde hace muchos años, es una persona extraordinaria, un ejemplo de luchador y de persona, independiente de sus libros o teorías esotéricas. Si leemos sus memorias veremos que su vida es un ejemplo a seguir. Su comportamiento siempre ha sido ejemplar en todo lo que he tratado con él. Y su compromiso con la lucha NS es total y constante. Tres, el esoterismo y las teorías esotéricas ligadas al NS es un tema que no me interesa demasiado. Conozco el tema pero es preciso entender que el NS no se basa en esoterismo sino en una vivencia comunitaria, socialista, humana, estética, ética y artística. El esoterismo es una posición de creencia respetable, pero no es ni fundamental ni de obligada creencia, ni siquiera es políticamente aprovechable. Por eso creo que no se debe involucrar el esoterismo ni los textos de don Miguel como parte de un combate político, sino de una formación personalista. No hay nada más negativo para mí que mezclar en una revista de lucha NS política temas esotéricos o paganistas… o confesionales de cualquier religión, como si fueran parte de nuestra ideología social y comunitaria.

—¿Cómo ve el NS en el siglo XXI que ya ha comenzado?

—El NS tanto en España como en todo el mundo está en una etapa de mera supervivencia. Se trata de saber si será capaz de sobrevivir a condiciones de represión tremendas. Sobrevivir no quiere decir que haya grupitos con sus símbolos, sino sobrevivir en su esencia, que sus seguidores sepan mantener su estilo, su sentido profundo, su metafísica, diríamos. O bien será sólo el refugio de patológicos psíquicos, paranoicos y violentos congénitos, que usarán nuestros símbolos, pero huecos de todo contenido comunitario y profundo. Pero sin duda en este siglo estallará totalmente el problema inmigratorio y racial, las tensiones y los problemas en este tema serán gravísimos. Lo que pueda pasar en estas condiciones a medio o largo plazo es impredecible. Por ello el NS debe lograr sobrevivir y mantener su presencia revolucionaria y opuesta radicalmente a los planteamientos ideológicos demoprogresistas, como alternativa a los errores del sistema. Así pues, resistir. No pretender grandes logros imposibles a corto plazo, sino mantener la existencia, la esencia y el estilo.

Desgraciadamente el idílico nacionalsocialismo de Ramón B. no se corresponde con la cruda

realidad cotidiana. La que se vive en las calles y la que afecta a todos los ciudadanos.

## Soldados de asfalto

La contraportada del número 52 (marzo 1988) de la revista *Super Hincha*, dedicada al mundo ultra y con un gran protagonismo de los ultrassur, incluía un anuncio tan terrible como elocuente. La fotografía, que pretendía promocionar la marca de ropa utilizada habitualmente por los skinheads, presentaba a dos niños, que aparentan unos 10 o 12 años, con las cabezas rapadas y la vestimenta típica de los skins: tirantes, botas militares, etc. En la imagen los dos menores aparecen estrechando sus manos tras haberse producido un corte con la navaja que todavía sostiene uno de ellos, en un pacto de sangre… Pocas fotos pueden expresar tanto con tan poco.

La seña de identidad de los cabezas rapadas no se limita a su apariencia externa. Es fácil, y también pueril, reducir el movimiento skinhead a una moda pasajera. A una cuestión puramente estética. Pero es un error. Los skins son ante todo leales.

Como en el pacto de sangre de aquellos dos niños, el compromiso adquirido por los cabezas rapadas, al abrazar el movimiento neonazi, es con seguridad mucho más sólido que el de la inmensa mayoría de los fascistas. Para los componentes del CEI, DN, AUN, MSR, o cualquier otro colectivo neonazi, es fácil pasar desapercibido en su vida diaria. Solo sus más allegados conocerán su tendencia política y sus opiniones sobre la raza, la patria o la sangre. Pero un skinhead no es un nazi de paisano. Su cráneo rapado, su estética y su comportamiento delatan su ideología 24 horas al día. Y lo que es más importante, sus tatuajes son un sello indeleble que tendrán que soportar sobre su piel durante el resto de su vida. Yo he visto cuerpos totalmente cubiertos por consignas fascistas, cruces gamadas, runas, esvásticas, o las efigies de Hitler, Rudolf Hess, Franco… Evidentemente los portadores de esos tatuajes no se avergüenzan de su identidad NS. Y más les vale, porque cuando un skinhead abandona el movimiento —y la mayoría lo hacen entre los 20 y los 30 años— deberá convivir el resto de su vida con aquellas imágenes impresas en su piel.

Los skinheads son la esencia, la base y el pilar del movimiento neonazi internacional. Son soldados políticos. Tropa de a pie. Y como tales, una especie de inocentes huérfanos en busca de un mando, de un líder que guíe sus pasos. En ocasiones he presenciado, maravillado y aterrado a la vez, conversaciones entre cabezas rapadas que discutían sobre el futuro del movimiento y el nuevo Führer que todos están esperando. Un mesías, un dirigente, un apóstol del IV Reich capaz de unir a todos los neonazis del mundo en busca de la victoria final. Reconozco que en esos casos escuchaba absorto y fascinado cómo unos sugerían nombres como Miguel Serrano, Le Pen, Cerharg Lauck, etc.

—¿Tú quién crees que puede ser el nuevo Führer…?

Mientras, esperan. Generación tras generación. Los cabezas rapadas continúan aguardando al caudillo que guiará sus pasos, en la batalla final para recuperar las calles de las ciudades blancas, en una revolución contra la Democracia, el Capitalismo y el poder de Sión…

Y mientras los skinheads aguardan, otros intereses se ocupan de renovar su odio, el verdadero motor de este movimiento. Odio contra los negros, los judíos o los moros. Odio contra las

prostitutas, los homosexuales y los travestidos. Odio contra los burgueses, los capitalistas y los progresistas. Odio contra casi todo lo que no sean ellos mismos. Un combustible tan poderoso y a la vez inestable como un motor alimentado con nitroglicerina.

Sin embargo, esa poderosa energía que alimenta los corazones de los cabezas rapadas y que debe ser renovada periódicamente a través de las conferencias revisionistas, los mítines xenófobos o los rituales paganos que sus ideólogos les ofrecen, es utilizada por unos y otros en beneficio propio. La propaganda siempre ha sido la gran herramienta del nazismo. Ya lo escribió Adolf Hitler: «La propaganda no tiene necesidad de analizar el valor de cada uno de sus discípulos en lo tocante a eficiencia, capacidad, intelecto o carácter, al paso que la misión de la propaganda consiste precisamente en separar con mucho cuidado de la muchedumbre a todos aquellos que demuestran poseer condiciones para contribuir al triunfo del movimiento» (*Mi lucha*).

Mencionaré sólo una de las mil anécdotas que he ido almacenando durante mi vida con los skinheads. Tuve la primera noticia de José S., de Panticosa, (Huesca), un 21 de junio. Don José, un veterano fascista de buena situación económica, había oído hablar de mí y de mis camaradas. Y mis referencias debieron ser inmerecidamente elogiosas porque sólo ocho días después recibía este sorprendente e-mail:

> De: Jose S—@<fernandezcuesta@—>
> Para: Tiger_88@eresmas.com
> Asunto: oferta trabajo
>
> Busco chicos de Madrid entre 25 y 30 años que estén en buena forma física y si es necesario sepan pelear que quieran ganar dinero en trabajos esporádicos.
>
> Mi teléfono es el 687 95…

Naturalmente me quedé perplejo ante tan insólita oferta laboral. El veterano fascista buscaba entre los skinheads jóvenes dispuestos a pelear a sus órdenes. Ante mi demanda de mayor información al respecto, recibí la siguiente respuesta, dos días después:

> De: Jose S—@<fernandezcuesta@—>
> Para: Tiger_88@eresmas.com
> Asunto: Re
> Consiste en que le deis una pequeña paliza a un par de personas que me molestan.
>
> Ofrezco 20 mil pelas por hacerlo más 30 mil si ganáis.
>
> Por ganar entiendo que la otra persona se rinda y pida de rodillas que paréis de pegarle.
>
> La pelea sería uno contra uno.
>
> Contestar.

Naturalmente conservo los originales de estos y otros mensajes, la dirección, teléfono y nombre completo del susodicho, para su vergüenza y escarnio, si ello fuese procedente. Pero es sólo un grano de arena en el desierto. Un ejemplo, tan pintoresco como triste, de la utilización que

la extrema derecha hace de los cabezas rapadas. Son la tropa, los guerreros obedientes, los soldados de asalto. Son marionetas fácilmente manipulables a través de sus creencias, sus ideales y sus emociones. No entraré a enjuiciar si erróneas o acertadas. No es importante. Porque no es el objeto de este estudio enjuiciar si el fascismo, el nazismo o el socialismo son opciones políticas admisibles o no. Ni tampoco intento analizar si existió o no el Holocausto, si la mezcla racial es enriquecedora o contraproducente en una sociedad, o si la inmigración es o no un problema. Mi intención es dejar claro que los skinheads adquieren un compromiso con el neofascismo, mucho mayor que cualquier otro neonazi. Y lo hacen porque sus ideales y sus creencias en tomo a la raza, la sangre, el honor y la patria son tan sólidas y sinceras como los del adepto a una secta. Estoy seguro de que los seguidores de Jim Jones (La Iglesia del Pueblo), que murieron en la Guyana; los adeptos de Luc Jouret (El Templo Solar), que se autoinmolaron en Suiza y Francia, o los devotos de Marshall Applewhite (La Puerta del Cielo), que se suicidaron en San Diego, sentían la misma lealtad por sus ideales y la misma obediencia a sus líderes que cualquier skinhead. Y no dudo que muchos de los camaradas, con los que compartí todos esos meses, se sentirían orgullosos de pelear para José S., incluso sin la remuneración económica, si éste tuviese la habilidad de enmascarar su cobarde solicitud con algún ideal nacionalista. Como hacen muchos otros.

# Capítulo 9

# Cazadores de hombres

*El éxito en la conquista del alma popular se logra cuando al paso que libramos la batalla política en pro de nuestros propios fines, destruimos también a quienes se nos oponen.*

Adolf Hitler, *Mi lucha*

El corazón me golpeaba en el pecho como si fuese un ariete, intentando abrirse paso hacia el exterior. Bombeaba sangre tan deprisa que dolía y me embriagaba a la vez. Como si toda la cerveza que había bebido antes, durante y después del partido se me subiese ahora a la cabeza.

La camiseta de las Waffen-SS se me pegaba a la piel por el sudor que manaba a borbotones de todos los poros de mi piel. Caía por mi cráneo afeitado al cero, entrando en mis ojos y escociéndome. Pasaba por mis labios y me revelaba que el miedo es salado.

Y la cámara oculta rebotaba en mi cuerpo mientras corría Castellana abajo, pasando de un grupo a otro de skinheads que buscaban alguien a quien propinar una paliza. Si se me caía la cámara en medio de uno de esos «comandos» y la descubrían mis camaradas, estaba perdido. Si me encontraba yo solo, al pasar de un grupo a otro, con un conjunto de «antifascistas» o de «guarros», estaba perdido. Si era sorprendido por la policía, antidisturbios o de paisano, que ignoraba que yo era un infiltrado, estaba perdido.

Definitivamente, el miedo duele mucho más, y es mucho más pesado, cuando trabajas solo. Y durante todo aquel día, un día clave en mi investigación, había sentido miedo. Sabía que se me acababa el tiempo y tenía que obtener pruebas sobre la violencia skinhead de la que tanto había oído hablar. Mis camaradas me habían soplado que esa noche «arderían las calles», y que muchos «guarros a morder el asfalto». Así que había que jugárselo el todo por el todo, aun a riesgo de ser descubierto.

En realidad esa noche no estaba completamente solo. Llevaba meses integrado en la comunidad skinhead y ya conocía sus rutinas, lo que me permitía —hasta cierto punto— predecir sus movimientos. Así que, a primera hora de la tarde, varios compañeros del equipo de investigación para el que trabajaba en ese momento se apostaron en la azotea de un edificio estratégicamente situado, en la Calle Marceliano Santamaría. Desde esa atalaya podían vigilar las puertas 40 y 42 del Santiago Bemabéu y al mismo tiempo el bar Moai —que hasta hacía unas semanas se llamaba Mr. Raff—, donde había conocido a Ocha meses atrás. En el Moai, el cabecilla de Ultrassur continuaba colocando su puesto de venta de productos cada día de partido. Llaveros, pegatinas, bufandas, gorras y demás *merchandising* de la marca Ultrassur, que suponen un lucrativo negocio para Ocha.

Tuve que pasar meses integrado en la comunidad skin, convertirme en un nombre y un rostro familiar para los ultras, y hacerme miembro de la peña Ultrassur —mi carnet tiene el número de socio 1016—, para poder ganarme la confianza de Ocha y conseguir que me vendiese alguno de

los pases que facilita el Real Madrid. Ahora tenía las pruebas de aquel antiguo mito, que merodeaba en torno al mundo ultra, en relación a que eran vendidas clandestinamente para subvencionar a la peña. Son las mismas invitaciones en las que se específica «No aptas para la venta» que la Guardia Civil incautó a Álvaro cuando fue detenido con el Gordo y otros ultrassur, en los disturbios de Las Rozas. Sólo que ahora no podrán decir que se trata de una calumnia de periodistas que «no saben de qué hablan». Nadie me lo contó. Yo pagué 2000 pesetas por esa entrada «no apta para la venta».

Cuando salía del Moai con mi invitación —regalada por el club y comercializada por Ocha— mi cámara oculta grabó un elocuente comentario que hacía uno de mis compañeros de Ultrassur:

—Guarda la entrada, si ves que vas a tener peligro de que te puedan detener o algo, la rompes y la tiras para que nadie vea que es invitación. Pero si no, y la quieres guardar de recuerdo, la guardas bien y ya está.

Después de comprar las invitaciones a Ocha, varios ultrassur nos dirigimos al estadio. Nuevas angustias. Había entrado en el Bernabéu en otras ocasiones con la cámara oculta para grabar a los ultras desde la parte alta de la grada, pero siempre me las había apañado para cruzar solo los controles. En algunos partidos especialmente conflictivos, la policía registra a los hinchas con aspecto más sospechoso. Y mi pinta era cualquier cosa menos inspiradora de confianza. Si la policía me registraba, buscando bengalas, navajas o puños americanos, herramientas habituales de los ultras, podrían descubrir mi cámara oculta, por eso siempre me las había arreglado para quedar con ellos dentro del estadio y cruzar los tornos sin ultras cerca. Pero en esta ocasión no había escapatoria. Había comprado la entrada a Ocha con ellos, y con ellos tenía que enfrentarme a los controles de acceso al estadio.

Es una de esas terribles situaciones en las que no hay alternativa, ni escape posible. Habría sonado demasiado sospechoso que me negase a entrar junto con ellos en el Bernabéu. Eran mis camaradas nazis y compañeros de peña, y me estaban esperando para entrar juntos y acomodamos en la grada joven para animar al equipo blanco.

Desde que derribaron una portería, en un partido de Copa de Europa, los ultrassur habían sido desplazados desde el Fondo Sur del Bemabéu —su territorio privado desde hacia lustros— a la grada joven, hacia la que ahora me dirigía con ellos.

Mientras me acercaba a la puerta de acceso al estadio, miré de reojo a la azotea del edificio. Allí asomaba el objetivo de la cámara con la que mis compañeros seguían mis pasos. Sabía que si la policía me registraba, en la puerta de acceso, y me descubrían la cámara delante de los ultras, iba a tener muchos problemas y ellos no tendrían tiempo para bajar a ayudarme, pero aunque parezca una estupidez, el hecho de saber que alguien amigo estaba vigilando mis pasos me tranquilizaba un poco.

Tomé aire al llegar a la entrada. Varios policías escogían al azar entre los ultras y procedían a registrarlos. Yo me encomendé a Odín y entregué mi invitación al portero. Después agaché la mirada y entré esperando que algún agente me detuviese. Gracias a los dioses, no me registraron. Tuve suerte.

Una vez en la grada, me acomodé con mis compañeros en la primera fila. Había llegado a donde Santi B., fundador del equipo de investigación, me había dicho que era imposible llegar.

—Si llegas a conseguir entrar en el estadio con ellos, date con un canto en los dientes si puedes sentarte en la grada donde se sientan ellos y conseguir que te hable algún rapadillo. Son

como una secta y ni siquiera los que pertenecen a la peña desde hace tiempo pueden estar con Ocha o los cabecillas en las primeras filas.

Pero allí estaba yo, y mi cámara oculta, a apenas unos centímetres del mismísimo Ocha. Y allí estaban también el *Gordo Reyes* y Álvaro. La Santa Trinidad de Ultrassur. Los líderes legendarios de la peña ultra más violenta del fútbol español.

Esa tarde el Real Madrid jugaba contra el Osasuna. Y en cuanto los hinchas del club rival hicieron su aparición en el Bernabéu, los gritos e insultos estallaron en la grada joven:

—¡Todos a una, puta Osasuna! ¡Guarros, etarras de mierda! ¡Euskal Presoak, cámara de gas!

En las gradas del Bernabéu había algo más que un enfrentamiento entre peñas futboleras. Los Indar Gorri (Fuerza Roja), ultras del Osasuna de ideología izquierdista, hondeaban ikurriñas vascas en el Fondo Norte del Bernabéu, provocando las iras de los ultrassur que no dejábamos de vociferar insultos y amenazas.

Raúl B., nacido el 12, de noviembre, de 1976, con DNI 032…, es paisano, íntimo colaborador de Ocha y responsable de la animación en la grada con el megáfono, alentaba a nuestro grupo:

—Vamos a callar a esos rojos de mierda…

La violencia que después del partido se desataría en las calles de Madrid se estaba gestando en aquella grada. Creciendo minuto a minuto hasta convertirse en una bestia desbocada. Para mi asombro y perplejidad, los españolistas de Ultrassur respondimos a la provocación de los Indar Gorri poniéndonos en pie, con el brazo derecho en alto y cantando el Cara al sol en la grada joven del Santiago Bernabéu. Era como retroceder en el tiempo a la época franquista. Pero nos encontramos ya en el siglo XXI. Y ahí estaba yo, brazo en alto, con mi cabeza rapada, cantando el famoso himno fascista español…

Durante ese partido también realizamos un tifo, coreografías de animación y cantamos sin cesar durante todo el encuentro. Previamente me había estudiado las letras de algunos de sus cánticos más importantes, para poder pasar por un ultra más en las gradas:

*Vamos, campeones, hoy tenéis que ganar, con dos cojones.*
*Lucha, con huevos, antes que ser del Barça yo me muero.*
*Porque aquí estamos todos te venimos a ver.*
*Te llevamos muy dentro no podemos perder.*
*Vamos, campeones, hoy tenéis que ganar con dos cojones…*

Una vez más, la gran ventaja de la cámara oculta es que roba fragmentos de realidad. Congela pedazos de tiempo con todos sus detalles y, al examinar las cintas de vídeo, posteriormente, descubría mil detalles que no había registrado conscientemente en el momento de las grabaciones. Como los insultos espontáneos que surgían a mi alrededor hacia los propios jugadores del Real Madrid, de raza negra: «macaco», «mono», «kuntakinte»… Digan lo que digan los expertos, mi experiencia personal me indica que estos ultras no son jóvenes apasionados por el fútbol que se dejan influir por malignos individuos aislados de ideología filonazi, sino auténticos neonazis que expresan su agresividad con la excusa del fútbol. Aquellos insultos a los jugadores negros del Real Madrid dejan claras las prioridades ideológicas de los ultras que me rodeaban en la grada del Bernabéu. Primero está la ideología racista y después el club blanco.

«Y eso que dice la gente, que somos borrachos, vagos, delincuentes. No les hago caso, voy a

todos lados. Yo soy ultrassur, soy un descontrolado…». Nuestros himnos seguían sonando en la grada del Bernabéu a voz en grito.

En algunos momentos nuestros cánticos y gritos se dirigían al portero del Osasuna, que estaba a pocos metros de nosotros, con objeto de ponerlo nervioso y desconcentrarlo: «Que lo vengan a ver, que lo vengan a ver, esto no es un portero es una puta de *cabaret*…».

## ¿El club del Real Madrid apadrina un grupo nazi?

En ese momento Raúl B. apareció en la grada portando una gigantesca bandera de España. Sus dimensiones eran extraordinarias y si esa bandera hubiese sido introducida en el estadio por algún ultrassur, yo la habría visto. Le pregunté a uno de mis camaradas y su respuesta me dejó perplejo. La bandera estaba guardada en la oficina que Ultrassur tiene dentro de las instalaciones del Bernabéu. En otras palabras, el club no sólo le cedía entradas a Ocha, que éste comercializaba, sino que les había facilitado un almacén propio para que pudiesen guardar sus pancartas, banderas, etc. dentro del propio estadio. Poco después la cámara oculta registraría esa oficina de Ultrassur en el Bernabéu. Pero hay más:

—Lo que es la polla es cuando nos venimos nosotros con las llaves al estadio para preparar alguna pancarta o tifo y nos bajamos al campo a darle unos toques al balón… ¿te imaginas lo que es tener todo el Bernabéu para ti?

No daba crédito. Que el Real Madrid facilitase a Ocha algunos cientos de invitaciones, que él comercializaba en el Mr. Raff, ahora Moai, era grave. Que los ultras neonazis del club blanco tuviesen sus propias instalaciones en el interior del Bernabéu, era peor. Pero que los responsables les dejasen a los ultrassur las llaves del estadio, para que ellos campasen a sus anchas por todo el recinto, resultaba inverosímil. Me imaginaba a Ocha, Cadenas, Reyes, Javito, Nando o el Chopi correteando por el césped del terreno de juego, pasándose la pelota, y la escena se me antojaba increíble.

—Joder, o sea que nos trata bien la directiva ¿no? —pregunté.

—¡Buah!, nos trataba mejor este tío. Éste sí que era un presidente.

Mi interlocutor me señalaba un ejemplar de la revista oficial de Ultrassur: *En el fondo hay sitio*, que se edita casi para cada partido del Real Madrid en casa. En el número 15, del año, correspondiente al encuentro entre el club blanco y el Osasuna, se incluía una entrevista hecha en 1997 a Ramón Mendoza, anterior presidente del Real Madrid, y fallecido pocos días antes. En esa entrevista, para mi sorpresa, Ramón Mendoza se deshacía en elogios a los ultras:

—Yo, si tuviera ahora veinte años, sería ultrassur.

Las respuestas de Mendoza, al entrevistador, no dejaban lugar a dudas sobre su apoyo incondicional al grupo presidido por Ocha y por Álvaro:

—¿Qué relación tuvo con ellos? [con los ultrassur].

—Extraordinaria siempre, porque cuando yo todavía no era presidente del Madrid, me acuerdo que tuve que intervenir siempre a favor de ellos. Me llamaban «Menduqui», que me hacía mucha gracia, y siempre conecté muy bien con ellos; me costó muchos disgustos, fui acusado de ser instigador de todas las cosas malas de este mundo, pero me trajo sin cuidado y siempre he

hablado bien de ellos. Creo que el estadio Santiago Bernabéu, sin los ultrassur, hubiera sido entonces un cementerio.

—¿Tuvo cosas que recriminarles durante su mandato?

—Un día que un ultrassur enseñó el culo. Me dejó a mí el mío al aire.

—¿Cree que la prensa ha maltratado a Ultrassur?

—Sí, bastante e injustamente. Y Ultrassur hace también, de vez en cuando, cosas que no tenía que hacer.

Ese «hace también, de vez en cuando, cosas que no tenía que hacer» imagino que hace referencia a las brutales palizas, apuñalamientes, agresiones y actos vandálicos que han conferido a Ultrassur su leyenda negra, confesados por ellos mismos en la autobiografía incluida en su web. Insisto, lo dicen ellos mismos, no yo.

Pero ese conato de sutil regañina se diluye al final de la entrevista, con las últimas palabras de Ramón Mendoza:

—Me acuerdo cuando decían: «Hola Fondo Norte, Hola Fondo Sur, y Hola presidente». Y os repito una vez más: yo soy ultrassur.

La insólita entrevista se ilustraba con una fotografía aún más increíble, publicada en la página 7 de la revista en blanco y negro (poco después yo conseguiría una copia en color de esa foto, así como de otras fotos de Mendoza apoyando a la peña, con elocuentes dedicatorias), en la que un sonriente Ramón Mendoza aparece ostentando una gran bandera de Ultrassur.

Aluciné con el documento. Pero no era más que el principio:

—*Joder, Tiger*, ¿tú no te enteraste del follón que han montado los putos «periolistos» con las entrevistas que nos han dado los jugadores y sus fotos?

En ese instante no sabía a qué se refería el ultra. Lo averigüé al localizar el diario *El País* del 21 de marzo de 2001, en el que se denunciaba la colaboración que los jugadores del Real Madrid ofrecían a la peña; cediéndoles su imagen, concediéndoles entrevistas, fotografiándose con sus bufandas o banderas y dándoles camisetas o balones dedicados para sus rifas, etc.

Finalmente, conseguí todas esas entrevistas, en las que jugadores como Guti, Figo, Iván Campo, Iker Casillas o Raúl alababan a los ultras del Real Madrid, posando con los productos que Ocha vendía en el Moai. En el caso de Raúl es más grave porque, a pesar de haber homenajeado a Aitor Zabaleta —el joven asesinado por los ultras neonazis del Español— en el pregón que dio en Madrid el 18 de diciembre de 1998, había cantado las maravillas de Ultrassur en una entrevista publicada en *En el fondo hay sitio*, n.º 8, 5 de febrero de 2001. Y volvía a hacerlo en otra entrevista, publicada después de la polémica denunciada por *El País*, en el número 21, del año 2001, correspondiente al 29 de septiembre de 2001, de la misma publicación ultra.

Los jugadores del Real Madrid, ídolos de miles de jóvenes en todo el mundo, se deshacían en elogios a los ultras. Ni una palabra de reproche, ni una mención a sus símbolos nazis, a sus esvásticas, o que pudiésemos cantar libremente el Cara al sol en las gradas de su estadio. Lo que, por otro lado, me parece un «ejercicio de tolerancia» extraordinario. Sobre todo, cuando he visto cómo reaccionaban los mismos skinheads que hondamente se quejan de la censura de la que son víctimas, al encontrarse con un joven izquierdista que cantaba *La Internacional*… Sólo 90 minutos después, al terminar el partido, yo mismo participaría en las palizas a jóvenes izquierdistas cuyo terrible delito era llevar el pelo largo, una bufanda del Osasuna o una camiseta del Che Guevara… Pero supongo que eso a los jugadores o directivos del Real Madrid, se la trae

al pairo, mientras las agresiones, o incluso los apuñalamientos, se den fuera del estadio.

Las declaraciones de los jugadores a los ultrassur no tienen desperdicio. Y la campaña publicitaria con la que obsequian a los neonazis ultras, posando con sus banderas, bufandas o revistas, simplemente no tiene precio. Guti, Figo, Casíllas o Raúl, cobran millones por posar con cualquier otro producto comercial. Pero estoy seguro de que posan con los productos de la marca Ultrassur, cuyo segundo solicitante en el Registro de la Propiedad es el mismísimo Ocha, totalmente gratis.

Pero ¿por qué? ¿Por qué ese apoyo desmedido e incondicional, por parte del club y los jugadores, a una peña plagada de neonazis organizados y activos componentes del movimiento neofascista internacional?

La respuesta es muy sencilla, aunque yo mismo tardé tiempo en comprenderlo. Me resultaba increíble que un club de fútbol pudiese permitir en sus gradas, y menos aún apoyar hasta estos extremos, a un grupo neonazi.

Mi conclusión es que esa colaboración entre ultras (no sólo Ultrassur) y clubs de fútbol se debe a los siguientes motivos:

1: Apoyo. La labor de «guerra psicológica» que cualquier grupo ultra desarrolla en las gradas de su estadio es importantísima. Nos dejábamos la voz —literalmente— animando al Real Madrid durante todo el partido. Hasta el extremo de que puedo prometer que yo he salido del Santiago Bernabéu, tras una jornada de animación en las gradas, absolutamente afónico y sin saber si habíamos ganado o perdido el encuentro. Azuzados por Raúl B. y su megáfono, no dejábamos de animar y cantar ni un segundo. Supongo que ese apoyo psicológico es especialmente efectivo cuando se trata de insultar o asustar al portero del equipo contrario, con objeto de desconcentrarle. O cuando el equipo juega fuera de España, lejos de los aficionados de siempre, y sólo los ultras animan. ¿Pero qué ocurriría si toda esa energía se volviese contra el club o contra el presidente?

2: Miedo. Poco después de ese partido, el diario *Marca* denunciaba que uno de sus redactores y un jugador del Atlético de Madrid habían sido agredidos a la salida del estadio por ultras del Frente Atlético que reprochaban al futbolista no haber contribuido con un donativo al desplazamiento de los ultras para asistir a un partido en mis islas. Y puedo garantizar que la imagen de un grupo de skinheads amenazantes puede infundir el suficiente temor como para que cualquier deportista de élite ceda unas camisetas, balones o botas dedicadas, o incluso haga aportaciones económicas a la peña, víctima de un vil chantaje.

—¡Qué coño!, con la cantidad de millones que ganan gracias a nosotros, que suelten un poco —me decía un ultrassur al respecto.

Además, y esto también es importante, un grupo de ultras desbocados puede cerrar un campo de fútbol o propiciar graves sanciones al club. Cuando en abril de 1998, minutos antes de iniciarse el Real Madrid-Borussia de Dormund, ultras radicales derribaron la portería, el club fue multado con 60 millones de pesetas y aquel partido de la liga de Campeones tuvo que ser retrasado varias horas. Evidentemente, digan lo que digan los «expertos», los ultras tienen un cierto poder tanto fuera como dentro del estadio.

3: Política. El diario *El Mundo* destapaba el 7 de julio del año 2000, el enésimo escándalo de la peña. El mismísimo Ocha, líder del grupo, acudía a las oficinas de Lorenzo Sanz, en la séptima planta de cierto edificio de la Castellana, para colaborar en su campaña electoral a la presidencia

del Real Madrid. Ocha utilizaba a los miembros de Ultrassur, que además eran socios del Real Madrid, para apoyar la candidatura de Sanz y desde sus oficinas en Castellana telefoneaba a sus ultras, pidiéndoles el voto para Sanz. El mismo Ocha rellenaba las papeletas y luego se reunía con los socios de la peña, en un pub cercano al Bernabéu, para que las firmasen.

Evidentemente, para los directivos de cualquier club, es mucho mejor tener a los ultras contentos, sean neonazis o ultraizquierdistas. Y si no que se lo pregunten a Alfonso Ussía, que osó presentarse a las elecciones para la presidencia de Real Madrid, sin contar con los ultrassur. Su oficina electoral sufrió todo tipo de actos vandálicos, apareciendo frecuentemente decorada con grafitis y pintadas nazis de corte amenazante.

Parece que los ultras, de uno y otro pelaje, quieren dejar claro a los clubs quiénes son realmente los que mandan en el estadio. Y muchos directivos aceptan ese pacto no escrito. Les facilitan una oficina propia en el recinto deportivo —Jesús Gil también lo hacía—, les facilitan invitaciones y entradas para la venta clandestina, les otorgan privilegios que están muy por encima de los de cualquier otro aficionado. Y si, en el exterior del estadio, se dedican a apalear o asesinar negros, indigentes, judíos o miembros de otras hinchadas… basta con cerrar los ojos y decir «yo no sabía».

Al inicio de la temporada 2001-2002, y tras permanecer en el exilio de la grada joven desde la famosa caída de la portería en el 98, el club premió el «ejemplar comportamiento» de Ultrassur, devolviéndoles su histórica ubicación en el Fondo Sur del Bernabéu. Si es que en el fondo son buenos chicos… un poco nazis, pero buenos chicos.

## La caza

Termina la primera parte del partido entre el Real Madrid y el Osasuna. Los ánimos están cada vez más caldeados. Los insultos y amenazas hacia los hinchas del equipo rival son más violentos a cada minuto que pasa. Entre los cánticos de apoyo al equipo blanco y los insultos a los rojos, comienzan a mezclarse consignas nazis coreadas por toda la grada. Era realmente alucinante.

—¡Real Madrid, ale, ale! *Sieg Heil!*

Evidentemente muchos de los cientos de ultras que me rodeaban en la grada del Bernabéu sentían verdadero fervor por el Real Madrid. Algunos de ellos, como Antonio A. —durante años vicepresidente de Ultrassur—, habían participado en la campaña de venta de bufandas decoradas con la leyenda: «Juanito Maravilla» que se realizó tras el fallecimiento del legendario futbolista. El dinero recaudado por la peña, 500 pesetas por bufanda, fue entregado a la familia de Juanito en un gesto que les honra. Pero todo el mérito de ese gesto queda deslucido cuando los mismos instigadores de campañas como ésa se dedican a apalear a hinchas rivales negros, moros, travestis, mendigos o «anarkistas», en el nombre del «honor de España» o por «limpiar las calles de Madrid».

—Pásame tu entrada —me espetó *Lolo* en la grada, rescatándome de mis pensamientos.

Una ráfaga de angustia me azotó en el pecho y sentí que se me hundía el suelo bajo los pies. Creí que me habían descubierto y que me pedían la invitación que había comprado clandestinamente a Ocha para que no tuviese ninguna prueba de esas ventas ilegales. Empecé a

calcular probabilidades de salir de aquella grada, repleta de cientos de ultras, ileso. Y mi conclusión era la de que tal pretensión era imposible. Entonces pensé en las vías de escape menos malas. Evidentemente la única salida era bordear a Gordo, a Ocha y a los otros cabecillas y saltar al campo para intentar llegar hasta algún policía y pedirle protección identificándome como infiltrado. Probablemente tendría que golpear a dos o tres de aquellos enormes skinheads que me cerraban el paso hasta la barrera para poder saltar al terreno de juego…

—¡Que me pases tu entrada, coño! —volvió a decir Lolo.

Di un paso atrás instintivamente, mientras me cerraba la bomber del todo para evitar que se me cayese la cámara al suelo si tenía que propinar una patada y un puñetazo a los dos skinheads de menos tamaño que tenía entre la valla y yo. A mi derecha Ocha se había girado hacia mí también. Pensé en apuntar la patada a los testículos y el puñetazo a la nariz y calculé el salto que debería dar por encima del primero para salir corriendo… Iba a tener que ser el primero en golpearles para tener alguna posibilidad de escapar, porque si era uno de ellos el primero en pegarme y me hacía perder el equilibrio entre los asientos de plástico de la grada, no tendría ninguna posibilidad de salir de allí sano y salvo… Y en ese instante me di cuenta de que los nervios me estaban traicionando de nuevo. Tanta tensión acumulada termina por afectar a la mente. *Waffen* llegó en mi auxilio proverbialmente.

—La de *Tiger* déjasela, joder, que seguro que se la quiere quedar de recuerdo, ¿verdad?

Asentí con la cabeza, con cara de estúpido. No entendía por qué uno de los ultrassur me había pedido mi invitación y ahora empezaba a pedir sus entradas a otros hinchas de la grada.

—Pero qué pasa… —pregunté como un idiota.

—¿Quieres salir a beber algo? Nosotros vamos a llevarles entradas a los camaradas que están afuera para que entren a la segunda parte. Si quieres vente, o si no te traemos una cerveza o algo…

Así descubrí que, por si todo lo expuesto no fuese bastante, en aquel momento el club blanco permitía la salida del estadio en el intermedio, levantando los tornos de las puertas. Esto hacía que muchos ultrassur pudiesen salir con las invitaciones de otros compañeros para repartirlas entre los ultras que aguardaban afuera. De esta forma en la segunda parte del partido, la presencia de la peña se duplicaba o triplicaba en las gradas. Además, en ese momento podían meter en el estadio bebidas alcohólicas, armas o cualquier otro objeto sin ningún tipo de control.

Sabía que fuera, desde la azotea, mis compañeros estarían grabando la entrada y salida de los ultras en el intermedio, como si el Bernabéu fuese suyo, así que le pedí a Dani que me trajese una lata de cerveza y me excusé diciendo que tenía que ir a mear. Debía cambiar la batería y la cinta de la cámara antes de que comenzase la segunda parte del encuentro.

Y así lo hice. Tenía suficiente autonomía para grabar el resto del partido y la salida del estadio. Tras lo cual, todos los ultrassur volvimos a reagrupamos en el Moai. Más cerveza, bravatas y conatos de pelea entre los mismos ultras. Mis compañeros grababan desde la azotea y yo a ras de suelo. El ambiente estaba ya muy caldeado cuando Dani se puso a hablar con Víctor, otro skinhead de la peña. Me pegué a ellos para grabar su conversación, que no tiene desperdicio.

—Bueno, qué, yo me voy a subir para arriba…

—¿A qué? ¿A apedrear?

—A apedrear lo que sea.

—Es que tú vas así vestido. Te cambio la cazadora por la bomber…

—No te jode.

—Je, je. Hay que ir de *casual*. No te pasa na…

—Tú no eres skin, de qué vas a ir si no.

—De rompecabezas…

Nueva sorpresa de la noche: los *casuals*. Había oído hablar de ellos en Zaragoza, donde los Ligallo Fondo Norte practican esta táctica. Los *casuals* son los más inteligentes, y por tanto peligrosos, del grupo. Muchos de ellos eran skinheads que ya habían tenido muchos problemas con la policía anteriormente y habían desarrollado una estrategia para pasar desapercibidos en las agresiones. Álvaro, supuesto número dos de Ultrassur, pero en mi opinión verdadero líder de la peña, era un ejemplo perfecto de casual. Se habían dejado crecer un poco el pelo y sustituían la llamativa estética neonazi, las bomber y Doc Martens, por cazadoras o camisas normales. De esa forma, sería más difícil que fuesen cacheados por la policía, al no delatar por su aspecto la ideología violenta que profesan.

—A mí no me gusta que me den la vara. A mí en el fútbol, porque cuando vino la policía nos cachearon a todos, me pillaron con un puño americano…

—Es que eres subnormal. Tú cómo te vas a un partido de segunda B con un puño americano…

Llevaban gorras y bufandas para intercambiárselas antes y después de cada agresión y así poder evitar que hipotéticos testigos presenciales pudiesen atribuir las palizas o apedreamientos a los skinheads. Con lo cual, las estadísticas que cada año realizan los movimientos antifascistas, en torno a las agresiones skins, deberán multiplicarse, ya que en muchas ocasiones los agresores, neonazis hasta la médula, pueden parecer chicos «normales» al utilizar la técnica de los *casuals*.

Iban a empezar los apedreamientos de autobuses navarros, así que estaba claro que la violencia ultrassur estaba a punto de desatarse en Madrid. Tenía que cambiar la cinta y batería de la cámara lo antes posible si quería no perder detalle de lo que estaba a punto de ocurrir. El baño del Moai estaba lleno de ultras. Salí de nuevo a la calle e improvisé sobre la marcha. En la acera de enfrente al Moai había un cajero automático, aunque desgraciadamente era externo. Me pegué a él, como si estuviese sacando dinero, y a tientas cambié la cinta y la batería mientras telefoneaba a mis compañeros en la azotea. Santi me informó de que les habían descubierto y llamaban por el telefonillo del portal a la casa en cuya azotea se encontraban, amenazando de muerte a los propietarios. Por esa razón se habían visto obligados a abortar la grabación y a buscar una nueva ubicación para la cámara. Ya no podían garantizarme ninguna cobertura, así que a partir de ahora me quedaba de nuevo solo.

Dudé, creo que es lógico. Aquella noticia quebraba completamente la ficticia tranquilidad que podía inspirarme el saber que unos ojos amigos me miraban desde las alturas. Aun así sabía que tanto Santi como Antonio, futuro coordinador del equipo de investigación, continuarían en la zona e intentarían por todos los medios no perderme de vista. Aunque sólo fuese para llamar a la policía en caso de que yo fuese interceptado por los neonazis.

Inspiré hondo, pegué un buen trago al «mini» de cerveza y me uní de nuevo a los ultrassur, que estaban a punto de comenzar «la caza». En la puerta del Moai, el *Gordo Reyes* nos explicaba que había visto a varios policías de paisano, advirtiéndonos que anduviésemos con ojo y no nos fiásemos de ninguna cara que no fuese conocida. Álvaro nos dio la señal, varios ultrassur que patrullaban la zona habían visto a hinchas del Osasuna en tomo al párking del Palacio de Congresos, situado en la Castellana, y hacia allí salimos.

Formábamos comandos de cuatro a ocho personas. Nos comunicábamos a través de los

teléfonos móviles. Rodeamos el estadio y justo cuando la primera incursión llegaba a la Castellana, vi que los ultras se detenían o daban la vuelta regresando a la calle Marceliano Santamaría. Me crucé con Álvaro y le pregunté qué pasaba.

—Cuidado, unos greñotas que se han chivado a los maderos…

Unos jóvenes de cabello largo, suficiente para ganarse la antipatía de los neonazis, habían alertado a la policía, pero los agentes de uniforme se habían contentado con hacer un par de pasadas con la furgoneta por la calle de los ultras. Al marcharse, iniciamos una nueva incursión. De nuevo varios comandos de ultras, perfectamente organizados, se comunicaban a través de los móviles para rodear la zona donde se encontraban los objetivos a los que agredir.

Crucé la Castellana uniéndome a un grupo de Ultrassur encabezados por José Carlos F., uno de los hammerskins que había conocido en La Bodega semanas atrás, y con los que había realizado pintadas y *graffitis* nazis por las calles de Madrid. Nacido el 1 de enero, de 1973, con DNI 335…, José Carlos encabezaba el «comando» que ahora rodeaba el párking del Palacio de Congresos, donde Álvaro nos había indicado que había posibles «objetivos».

—Ojo, mirad, mirad, ahí están…

Era la señal. Tenía que descolgarme del grupo justo antes de que empezasen la paliza. De lo contrario yo tendría que participar en la agresión o me delataría como infiltrado. Y bajo ningún concepto estaba dispuesto a llevar mi papel de skinhead hasta el extremo de agredir a alguien inocente.

El día, a la hora y en el lugar equivocado, Sergio y su hermano David[11] bajaron las escaleras del párking del Palacio de Congresos de Madrid, pletóricos de alegría. Su equipo, el Fútbol Club Osasuna, había perdido por dos a cero, pero la emoción del partido y aquella primera visita a la capital de España compensaban el esfuerzo del viaje. Además, la imponente y colosal grandiosidad del Santiago Bernabéu había impresionado a los dos jóvenes navarros, eclipsando el disgusto de la derrota.

Cuando salieron del estadio, tras el partido, se dirigieron directamente al aparcamiento para recoger su coche y enfilar la autopista del Norte. Querían hacer noche en casa y tenían muchos kilómetros por delante. No hablaron con nadie. No provocaron a nadie, mucho menos el odio que se estaba gestando contra ellos.

Apenas tuvieron tiempo para descender hasta el primer descanso por aquellas escaleras cuando, de pronto, David sintió un potente golpe en la espalda. José Carlos F., uno de los miembros más activos de la peña madridista Ultrassur, se había acercado sigilosamente a ellos, propinando una brutal patada al joven navarro a traición.

José Carlos disparó su bota, que se hundió en la columna vertebral de David, haciéndole perder el equilibrio y caer de bruces contra la pared de enfrente. La sangre del joven salpicó el suelo del aparcamiento cuando su ceja derecha se abrió por el golpe. Casi al mismo tiempo otros tres componentes de Ultrassur se unieron a José Carlos en la feroz agresión.

David no era capaz de comprender lo que ocurría cuando una tormenta de golpes se cebó con su frágil cuerpo. Y como única defensa posible se acurrucó en el suelo intentando proteger la cabeza con las manos, mientras la lluvia de puñetazos y patadas granizaba sobre él.

Sergio tuvo más suerte. Consiguió esquivar los primeros golpes de los skinheads del Real Madrid y echó a correr escaleras arriba buscando auxilio, mientras su hermano recibía el odio de los neonazis de Ultrassur.

Los gritos de socorro de Sergio resonaron en el párking subterráneo de la Castellana, provocando un instante de confusión en los skinheads, que dudaron entre seguir masacrando a David o perseguir a su hermano. Y ese segundo de indecisión tal vez salvó la vida al joven navarro, que cegado por la sangre que manaba a borbotones de su ceja, oído y labios rotos, echó a correr a tientas, guiado tan sólo por el instinto de supervivencia. Tuvo mucha suerte. Por fortuna huyó escaleras arriba. Si lo hubiese hecho hacia el interior del subterráneo habría sido atrapado por los ultrassur en un callejón sin salida y no habría podido escapar.

Subiendo las escaleras de tres en tres consiguió alcanzar la calle, pero allí le esperábamos otros grupos de skinheads y cuatro o cinco de mis compañeros lo rodearon justo en la esquina de General Perón con Castellana, rematando la faena iniciada por José Carlos. De nuevo David procuró salvar su vida acurrucándose en el suelo e intentando que las patadas y puñetazos no le destrozasen la cara… más que lo imprescindible.

Yo estaba paralizado por el horror. Sabía que si intervenía para proteger a David me delataría como infiltrado, y ni mi cabeza completamente rapada ni mi cazadora bomber cubierta de esvásticas ni mis botas militares me protegerían. Pensé en gritar ¡que viene la poli!, pero mi garganta estaba tan petrificada como todo mi cuerpo. Y no pude. Ojalá David pueda perdonarme algún día por aquel pánico paralizante.

De pronto vi a otros ultras agazapados en los semáforos de la Castellana y me uní a ellos, intentando que mi cámara oculta no perdiese detalle.

—Cago en la puta.

—Le voy a romper toda la luna de atrás.

—¿Dónde están?

—Colócate por ahí.

—Si nos ponemos aquí en el semáforo pillamos a más de uno.

—Álvaro decía que en el aparcamiento.

—Ya, pero tú espérate aquí, que cuando bajen ya…

Naturalmente yo no apedreé ningún coche ni a ningún peatón navarro. Pronto una docena de skinheads y ultras se unieron a nosotros. Los comentarios que hacían entre ellos no dejaban lugar a dudas. Varios de aquellos skins habían agredido ya a varios aficionados del Osasuna en lo que iba de noche.

—Estaban metidos en un coche, con matrícula de Bilbao…

—Pero ¿dónde?

—Han salido corriendo…

—Ahí han salido corriendo, joder.

—Han salido corriendo a llamar a los maderos.

—Que no han colocado a nadie, no vaya a ser que ahora por cebarnos un poquito más nos jodan…

—Hombre, pero si tampoco tenemos necesidad de bajarnos allí, según salen…

—Claro, yo estoy diciendo de esperarles aquí en los semáforos.

—Ahí, en esa esquina. Ha salido un coche con matrícula de Navarra y han puesto una bufanda del Madrid. Y uno de los tíos era el que iba con la mano en la cabeza y el otro está todavía metido ahí…

—Mira, mira.

—¡La poli!

Me sentí aliviado al ver dos coches de la policía local que cruzaban la Castellana, pero los ultras más veteranos no demostraban ningún temor al 092, y «la caza» continuó…

—Si son los municipales, ¡joder!…

—¿Sabes lo que tenemos que hacer?, quedamos por ahí a ver si salen, todos tienen que ir para abajo por huevos, ¿no?

—No, si tienen que dar aquí la vuelta y subir para arriba…

—No hace falta pillarles más lejos, donde estábamos hace un momento…

—¿Y Álvaro y éstos dónde están?

—Álvaro dijo que iba para el párking.

De pronto dos coches con matrículas navarras salieron del aparcamiento. Estábamos estratégicamente situados para controlar todas las salidas. Todos cogieron piedras de los jardines que flanquean la Castellana. El estrépito de los cristales rotos inundó la Castellana mientras gritábamos «*Sieg Heil, Sieg Heil!*». A pocos metros de mí, *Waffen* me observaba. No me había visto golpear a nadie todavía y empezaban a sentir una incómoda desconfianza. Me di cuenta, así que yo también cogí una piedra y la arrojé contra uno de los vehículos a los que estábamos persiguiendo mientras gritaba con todas mis fuerzas «¡hijos de puta!, ¡rojos de mierda!». Apunté bajo deliberadamente y mi pedrada apenas rozó la carrocería del coche. *Waffen* y los demás sonrieron. «Si se bajan del coche los matamos…, guarros de mierda».

De nuevo cambié de grupo, pero, al ir de un comando a otro, temía cruzarme con algún grupo de hinchas del Indar Gorri que pudiese agredirme en venganza por las palizas, o con algún policía que me tomase por un verdadero neonazi. Y de grupo en grupo de skinheads recopilé todo tipo de declaraciones incriminatorias, a cual más pintoresca. Algunos hinchas del Osasuna habían intentado escapar al odio de los ultrassur disfrazándose con gorras o bufandas del Real Madrid, luego supe que ninguno de los agredidos pertenecía a la peña ultra, todos eran simples aficionados. Ahora era Adrián M., otro rapado al cero, quien guiaba el grupo.

—Se ha metido, el del Toledo se ha metido otra vez en el *parking* y ha salido con la camiseta del Madrid el hijo puta, ¿sabes?

—Que soy de Osasuna…

—Que soy del Madrid, ¿no?

—Que soy de Osasuna ha dicho, se le ha escapado [Risas].

—El acojone, tío…

Cruzamos de nuevo la Castellana. Uno de los skinheads tarareaba una canción de Estirpe Imperial, cuyo estribillo reconocí inmediatamente: *Guerra en las calles, el asfalto se tiñe de rojo otra vez. / Sal a la calle y recuerda, morir o vencer…*

Eso es lo que intentaban hacer los neonazis de Ultrassur. Justificar sus actos de violencia gratuita como una guerra urbana. Una guerra en la que, inevitablemente, habría víctimas inocentes. Daños colaterales. Pero en el fondo ellos estaban luchando por una causa. Como cuando agredían a un mendigo, que ensucia las calles con su presencia; a un inmigrante, que viene a España a robar puestos de trabajo y subvenciones oficiales que pertenecen a los españoles; a travestis y homosexuales, que entorpecen la evolución y la procreación de la raza blanca; o como en este caso, «rojos» simpatizantes de ETA —ideología que suponían intrínseca a cualquier ciudadano vasco o incluso, como ahora, navarro— y por tanto enemigos de la unidad de España, y

merecedores de toda la ira de los guerreros de la noche.

En otras palabras, ninguna de aquellas agresiones y brutales palizas se ejecutaba gratuitamente. Todas ellas estaban justificadas —absurdamente— de una u otra forma. Como si en el fondo de sus conciencias necesitasen tener un pretexto razonable para poder patear la cara, romper las costillas o apuñalar a un desconocido. Un desconocido al que, a pesar de no haber visto en su vida, odiaban con todas sus fuerzas.

El odio. Un odio irracional, absurdo e irrefrenable nos embargaba a todos. Nos envolvía, como un banco de niebla espesa. Nos impregnaba, como el olor del tabaco en la sala de espera de un paritorio. Se nos adhería a la piel, como el sudor en una sala de saunas. No podías eludirlo. Te empapaba.

Yo no entendía de dónde venía. No podía verlo, olerlo ni tocarlo. Pero estaba allí. Abrazándonos fuertemente y creciendo a medida que duraba la «cacería». Aquel odio extraño y misterioso nos unía a todos los «guerreros arios» como el vínculo secreto de una hermandad. Tan sólo en esa noche, los componentes de Ultrassur propinamos más de medio centenar de palizas en los alrededores del Santiago Bernabéu.

## Borregos con piel de lobo

Todo en Ultrassur está empapado en salsa neonazi. Empezando por su símbolo. El emblema que cada domingo preside el Fondo Sur del Santiago Bernabéu es sólo un síntoma de ese cáncer. El hacha de doble filo, la esvástica, la cruz céltica o las runas vikingas son algunos de los símbolos que utilizan infinidad de grupos nazis en todo el mundo. El hacha de doble filo es el símbolo de Ultrassur, pero también la usa el grupo Avanguardia italiano (no confundir con el órgano de información de la Coordinadora Nacional Revolucionaria Vanguarda, de los skinheads portugueses) y el Frente Sindicalista de la Juventud. Además es el símbolo de la revista granadina *Orden Nuevo*; da el nombre a la distribuidora (Doble Hacha) de los Lobos Negros, escindidos de Bases Autónomas; emblema de la distribuidora La Camisa Negra de Almería o de la Hermandad Nacionalsocialista Armagedón, cuyos miembros fueron detenidos por la policía valenciana en el año 2002.

Y como en cualquier organización neonazi de estructura piramidal, los líderes del grupo ostentan un rango de jerarquía superior. Cuando noté que los skinheads empezaban a sentirse incómodos al no verme agredir a nadie, decidí volver al Moai. Allí Álvaro me salió al paso para preguntarme si le había pegado a alguien, ante mi cámara oculta:

—¿Le has dado a alguno o qué?

—Hemos tirado piedras ahí, a un buga con matrícula de Navarra, pero vinieron dos coches de maderos ahora al párking… ¿Los viste?

—No, yo me he ido antes.

Además de Álvaro, allí estaban también Ocha y el *Gordo Reyes*, la Santa Trinidad de Ultrassur. Y como si de un grupo paramilitar se tratase, los diferentes agresores se iban presentando ante los tres líderes para dar cuenta de sus «hazañas». En ese instante descubrí algo más. Tras cada paliza, los neonazis hurtaban alguna prenda personal de la victima; una bufanda,

una mochila, una cazadora, etc. Esos objetos eran el trofeo que presentar ante los líderes del grupo, demostrando así su lealtad al ideario neonazi.

Me pegué a Álvaro, Ocha y el *Gordo Reyes* como una lapa para grabar cómo uno a uno los agresores se iban presentando ante ellos para narrarles las palizas que acababan de propinar y mostrarles sus trofeos. Desde mi cámara oculta y desde la cámara de la azotea, registramos las sonrisas complacidas de los líderes de la peña, cada vez que un skin o un *casual* daba cuenta de sus fechorías. Uno de los primeros en llegar fue *El Loco*, uno de los ultrassur más veteranos, presumiendo del heroico honor de haber apaleado a un hombre, en presencia de su mujer, para robarle la bufanda del Osasuna, la mochila y el forro polar:

—Mira, *El Loco* se ha transformado… No parece ni él.

—*El Loco*, mírale. Está fashion, fashion.

—No le ves que viene por ahí, y no parece ni él.

—Fashion, fashion.

—Ven aquí, guapo.

—¿De quién es eso?

—¿Y esto de quién es? ¿Te lo ha regalado?

—Sí, me lo ha regalado. [Risas].

—Son como los vascos, ¡a por ellos!…

—¿Qué dices?

—Les venimos siguiendo José Carlos, otro chaval de aquí y yo, hasta abajo. Llegando ya al parque de… [ininteligible] nos encontramos a Emilio, que viene bajando… Y la mujer: «Que mi marido es extranjero, que no es de aquí…». Digo: «¿Que no es de aquí?». ¡Pum!, la bufanda y la mochila. ¡Pum, Pum…! Me he jodido todo el empeine…

—Muy bueno.

—Joder ahora si cualquiera se arrima… ahora ya ni moverse. ¿Has visto qué dispositivo?

—No, ya nada, ahora ni moverse.

—Mira la marca del Osasuna…

—Y de la Real…

—Pues te queda de puta madre, macho, parece que te lo hubieras comprado tú y todo…

—Super disco fashion…

Me hubiese gustado hacer algo, decir algo. Explicarle que las palizas propinadas cobardemente, y por la espalda no tenían nada de heroico. Que no eran guerreros arios luchando por una causa, sino una puta pandilla de matones traicioneros y cobardes… pero habría sido un suicidio. Lo único que podía hacer ahora era mantener el corazón dentro del pecho, la sangre fría y grabar todas las pruebas posibles. Ante mi cámara los ultras estaban haciendo una confesión completa y sincera de sus formas de actuación. Por de pronto *El Loco* me dejaba claro que las agresiones no eran espontáneas. Escogían un objetivo, lo seguían y aguardaban el momento oportuno para atacarlo, apalearlo y robarle.

No tardó en llegar José Carlos F., luciendo los trofeos que habían robado a Sergio y David.

—¿Qué, nada? Hemos triunfado. Por arriba no, pero por aquí. Hemos triunfado como una… [ininteligible]. Hemos pillado a unos ahí, y les hemos dado una mano, pero que…

—Arriba también…

—Hemos ido al párking y justo unos tíos que habíamos encalomado esta tarde, cuando *el Paje*

se ha roto el pie, ¡coño!, pues a esos les hemos trincado yendo a por el coche. Y según baja las escaleras del párking le he metido una patada en la boca que se ha comido toda la pared… pero, o sea, toda la pared… [Risas]. Ese tío te digo yo que está una semana a base de… comiendo con pajita… [Más risas].

—Y según salía por donde salen los coches, bajaban éstos y les hemos pisoteado. Y los de ahí abajo, ya bueno… Pedía un taxi, «por favor, ¡ay, ay, ay!».

—Nos hemos estado partiendo el culo, colega…

—Hay guantazos para todo el que lo pide y para el que no lo pide… ¡Qué bueno, colega!

El agresor se refería a que Sergio, el hermano de David, cuando consiguió salir del párking, gritó a un taxista pidiendo socorro para que le llevase a una comisaría de Policía en busca de ayuda. El taxista se negó a dejarle entrar en el automóvil, con lo cual David tuvo que huir Castellana abajo, pidiendo ayuda desesperadamente para su hermano que estaba siendo brutalmente golpeado por los seguidores neonazis del Real Madrid.

Me encantaría que hubiesen estado allí Miguel Serrano, Ramón B. o cualquiera de los ideólogos del CEI o de CEDADE para contemplar el fruto de su obra. No importa que intenten convertir el nacionalsocialismo en una filosofía de vida ética. No importa que aboguen por la música clásica antes que por el RAC, por el cabello cortado a cepillo antes que por el rapado al cero, por los trajes de marca antes que por las bomber… Aquellos ultrassur leían *Mundo-NS, Bajo la Tiranía* y *La Voz del Pueblo*; frecuentaban los chats de Hispania Gothorum y ResistenciAria en Internet; daban su voto a Democracia Nacional, AUN o al MSR, y en esos libros, revistas o programas electorales es donde encontraban las justificaciones pseudopolíticas para considerar como algo lícito y razonable apalear a todos los «subhumanos», alimentada y argumentada por los ideólogos del nacionalsocialismo, quieran ellos o no.

Esa noche, según cálculos de los propios ultrassur, propinaron unas 50 palizas. Y sólo se produjeron dos detenciones. Tres neonazis estaban propinando una brutal paliza a Endika —un joven con el que me reuniría días después al seguir su pista hasta Pamplona—, cuando dos miembros del Grupo de Violencia en el Deporte del cuerpo nacional de Policía —los agentes que tienen que sufrir en primera fila la rudeza de los ultras en cada partido—, los sorprendieron *in fraganti*. Aun así, y a pesar de que ante la colosal fortaleza física de un gigantesco skinhead de Parla uno de los policías se vio obligado a encañonarlo con su arma, el neonazi continuaba propinando golpes e intentando estrangular al agente. Los dos policías pudieron detener a dos de los agresores. El tercero, un hábil *casual*, se cambió de cazadora y consiguió escapar, llegando hasta el Moai para dar el parte a los líderes del grupo. Allí le esperaban Ocha, Álvaro y el *Gordo Reyes*… y también el objetivo de mi cámara oculta.

—Los han mandado ahora mismo a Orense, ahora mismo… El madero le ha puesto la pistola en la cabeza al Willy y al otro. Les han puesto la pistola en la cabeza, tío…

—¡Eh!, que les han puesto la pistola…

—Le decía, sepárate, que… [Ininteligible].

—A mí no. A mí me ha dado el alto y yo me he quedado quieto. Y yo me he escaqueado. Yo he dicho, qué va, yo aquí… qué te pasa chaval, no sé qué… Y me he podido escaquear. Pero a los otros les han encañonado y les han dicho: «¡Al suelo!».

—Pero no son mendas de los que estaban ahí trabajando, un melenudo…

—Sí, un melenudo…

—«Separa las piernas, separa las piernas», y le pisaba así…

—Y yo porque me he escaqueado. Que ha dicho: «¡Oye!, que uno se nos ha escaqueado». Y era yo, que he hecho con la Harrington ¡traca!, y me la he puesto aquí. Si no también. Los han llevado a la comisaría de Orense, a los dos, al Willy y al de Parla…

## Víctimas: los grandes olvidados

Costó mucho, muchísimo trabajo, convencer a Endika, el joven agredido por los dos skinheads detenidos y por el *casual* que consiguió escapar de la policía, para que me narrase su versión de los hechos. Tenía miedo. Como todos los demás agredidos. No importaba que ya estuviesen a salvo y a cientos de kilómetros de Madrid. Continuaban sintiendo pánico al hablar del tema. Y de todos, tan sólo Endika había tenido el valor de presentar una denuncia. Los demás preferían no remover más el asunto por temor a nuevas represalias de los neonazis. El miedo es la tarjeta de crédito, sin límite, de la que disfrutan los skinheads.

—Fuimos en coche a Madrid, había también autobús pero nosotros fuimos en coche como la mayoría —explica Endika—. Pasamos allí el día y fuimos al campo. Al salir el autobús, que iba escoltado, ningún problema, pero el resto, las 700 personas que habíamos ido en coche nos quedamos vendidos en la calle. Estaba tomado todo por los nazis, gente normal no quedaba, todo grupos de nazis organizados con móviles, daba miedo aquello y nosotros solos como corderos que nos soltaron allí. Daba miedo aquello…

»Aquello fue… nada más salir empezaron a gritar: "¡Chiss, chiss!, etarra". La gente empezó a asustarse y a correr. Todo el mundo empezó a correr, todo el mundo del Osasuna; padres con los críos de cuatro años…

»Yo llevaba 40 metros corriendo, cuando al final me alcanzaron. Me tiraron al suelo, ni les vi la cara. Entre cinco o seis me apalearon con las botas de acero. Yo, físicamente, no podía levantarme porque entre la carrera que me había pegado y la somanta de hostias que me habían dado no podía levantarme. Pero sabía que tenía que levantarme en ese momento, porque si no, sabía que de aquélla no salía. Les oía gritar: "Es un etarra, ¡mátalo!, que es un etarra". Yo no daba un duro por mi vida. Entonces, cuando llevaba un minuto de paliza, apareció la policía milagrosamente y así se acabó mi historia».

Inmediatamente Endika fue trasladado a un centro hospitalario donde se encontraría con muchos otros agredidos por los hinchas del Real Madrid aquella noche.

—Yo te puedo decir que cuando estuve en el hospital la gente del Osasuna caía como moscas. Yo vi por lo menos una docena. Vi a uno con la oreja cortada, otro con una brecha en la frente, a gente con collarín, dos con muletas… un paseo triunfal de las hazañas de Ultrassur. Yo tenía un traumatismo craneal y golpes por todo el cuerpo, todavía tengo marcas y ya hace un mes de la paliza, una semana de baja laboral… Yo he tenido suerte y salí de allí, pero hay gente que no la ha tenido, como Aitor Zabaleta u otros ¿no?

Aitor Zabaleta, joven hincha de la Real Sociedad asesinado en Madrid a manos de un grupo de neonazis, no fue víctima de los ultras del Real Madrid, sino del Atlético de Madrid. Ricardo Guerra, condenado como autor material del homicidio, pertenecía a Bastión, una de las secciones

del Frente Atlético. Skinheads y neonazis que leían los mismos libros, escuchaban los mismos discos y votaban a los mismos partidos políticos que Ultrassur. Al margen del fútbol, más allá de los estadios y tras finalizar el partido, unos y otros neonazis profesan la misma ideología. Y en esa ideología, y no en los colores del equipo por el que rebuznan cada domingo en las gradas, está la semilla del odio. Un odio utilizado hábilmente por los cerebros políticos, culturales, discográficos o editoriales que, al final, se benefician económica, política o personalmente del movimiento skinhead.

Endika tuvo suerte. Salió vivo. Como suerte tuvieron otros muchos agredidos aquella noche de «caza», con los que me reuní posteriormente. Sergio y David U., Gonzalo G. R., Luis M. V., etc. Hasta 50 víctimas cuyo único delito fue cruzarse en el camino de los ultras. Sus informes clínicos y partes hospitalarios resultan estremecedores.

Esa noche tocaban «guarros». Otras noches la «caza» busca especies diferentes para saciar el odio y la sed de violencia: negros (como Didier C., el joven francés agredido meses atrás ante mí), judíos, moros, homosexuales, etc. Y muchos de ellos no pudieron sobrevivir. Tal vez la intención de los cabezas rapadas que los agredieron no era matarlos. Quizás sólo querían darles una lección. O tal vez intentaban demostrar ante los camaradas su compromiso con la causa. Puede que únicamente intentasen ser consecuentes con su ideología, o realmente pensasen que apaleando a inmigrantes conseguirán una España homogéneamente blanca. Pero creo que hay más.

Éstas son algunas de las agresiones protagonizadas por skinheads en los últimos años:

— 22 de noviembre de 1992. Un bailarín egipcio es atacado por jóvenes skinheads en el Templo de Debod (Madrid), mientras miraba por un catalejo. Le fracturaron ambas piernas.

— 12 de enero de 1994. Tres skinheads alemanes graban una cruz gamada en la cara de una joven minusválida de 17 años, en silla de ruedas, que se negó a gritar «*Heil Hitler!*», y «Mutilados a la cámara de gas».

— 15 de junio de 1995. Una turista brasileña, de raza negra, es vejada, violada y arrojada desnuda a la Castellana, no muy lejos del Santiago Bernabéu, por tres hombres. Uno de ellos skinhead.

— 8 de junio de 1998. Durante las fiestas patronales de Getafe (Madrid), tres skinheads prenden fuego a una adolescente de sólo 16 años, con un lanzallamas de fabricación casera, que le produjo quemaduras graves en cara y brazos.

— 23 de junio de 1998. Cuatro jóvenes skinheads, de entre 17 y 20 años, rocían con gasolina a un mendigo mientras dormía, en una calle de La Coruña, y le prenden fuego…

Éstos son los nobles guerreros arios. Los audaces soldados de asfalto. Los valerosos exponentes de la raza aria. Los herederos de las Waffen SS. La élite de la nación. Los cachorros del Reich. Los caballeros blancos. Es fácil entender, ante estas incomprensibles muestras de sadismo, que una sección del movimiento neonazi —quizás no tan marginal como pretenden los nazis «éticos y serios»— abrace corrientes satánicas, más allá del paganismo indoeuropeo.

Los salvajes y cobardes que cometieron esos actos vestían en las mismas tiendas, escuchaban la misma música, asistían a los mismos conciertos, leían las mismas revistas y *fanzines*, votaban a los mismos partidos y profesaban la misma devoción a la esvástica y el divinizado Adolf Hitler. Y justificaban sus injustificables acciones gracias a la «metralla salvífica» —como decían mis camaradas del Ku Klux Klan— y a los argumentos racistas, históricos y políticos que encuentran en los libros y artículos de sus ideólogos.

Tal vez algún día esos ideólogos consigan consolidar las asociaciones neonazis, como el Círculo de Estudios Indoeuropeos, o Blood & Honour, que ya han conseguido legalizarse en España. Tal vez algún día partidos políticos como Democracia Nacional o el Movimiento Social Republicano consigan triunfar en unas elecciones democráticas. Tal vez algún día Batallón de Castigo, Estirpe Imperial o División 250 alcancen las listas de los discos más vendidos. Pero en el camino hacia su triunfo se habrán quedado muchas víctimas inocentes. A los citados anteriormente les prendieron fuego, violaron, rajaron cruces gamadas en la cara o les dejaron inválidos. Pero «tuvieron suerte». Otros no podrán decir lo mismo.

— Federico Rouquier, un hincha del Español —tan culpable como los hinchas del Osasuna agredidos por Ultrassur en mi presencia—, murió apuñalado por un skinhead de los Boixos Nois del Barcelona el 13 de enero de 1991.

— Lucrecia Pérez, una inmigrante dominicana, murió el 13 de noviembre de 1992, asesinada a tiros por un guardia civil neonazi en compañía de varios skinheads.

— Hassan Al Yahamí fue asesinado por un skinhead el 14 de noviembre de 1992 en Majadahonda (Madrid), acusado del delito de pisar suelo español sin el permiso de los neonazis.

— Guillén Agulló, joven antifa de 18 años, falleció apuñalado por un cabeza rapada el 2 de abril de 1993 en Castellón.

— Jesús Sánchez Rodríguez, joven toxicómano madrileño, pereció a manos de cuatro skins que hundieron su cráneo a golpes con barras de hierro, el 12 de noviembre de 1993.

— David Furones fue asesinado el 20 de febrero de 1994 en Valladolid por un grupo de rapados que pintaron una cruz céltica en el lugar de su muerte.

— Gabriel Doblado Sánchez, anciano alcohólico de 60 años, fue asesinado a palos por un grupo de «heroicos y valientes guerreros arios», el 3 de agosto de 1995.

Desgraciadamente, la lista es muy larga. Juan José Rescalvo, Susana Ruiz, Aitor Zabaleta, José Herrería Mingriñán, Ricardo Rodríguez García, Eduardo Carcía, David Martín Martín y un largo etcétera. Por no hablar de esa siniestra lista de víctimas sin nombre; los indigentes sin papeles ni identidad asesinados por skinheads «en prácticas». Son los *less-dead* («menos muertos»), definidos así por el profesor de justicia Criminal en la Universidad de Illinois Steven A. Egger. Este concepto hace alusión a las víctimas más infravaloradas por la sociedad; mendigos, prostitutas y otro tipo de individuos marginales, en los que algunos skinheads han concentrado sus agresiones, sabedores de que la policía, los jueces y la sociedad en general archivarán esos crímenes con mucha maldad. Cruel, siniestro y casi satánico. Pero tan real como la vida misma. Y como la muerte misma.

Ninguno de ellos sabrá diferenciar si las esvásticas que lucían sus asesinos eran producto de una moda pasajera, de una opción política, de una satánica crueldad, de una creencia religiosa, de una convicción racialista o de una filosofía «ética y seria». Un grupo, casi nunca un individuo aislado, con el cráneo rapado y el cerebro rabioso le quitó la vida a golpes. Y diga lo que diga Hitler, ninguna ideología tiene más valor que una vida humana. Sobre todo si esa ideología es un fraude con el que manipular a unos borregos disfrazados de lobos.

# Epílogo

> *Epílogo Todos sabemos que en un porvenir lejano, la humanidad deberá afrontar problemas cuya solución exigirá que una raza excelsa en grado superlativo, apoyada por las fuerzas de todo el planeta, asuma la dirección del mundo… Advertí, pues, que me estaba reservada la particular misión…*
>
> Adolf Hitler, *Mi lucha*

Jesús Quintero, *el loco de la colina*, entrevistó en la cárcel a varios neonazis convictos por asesinato para su programa *Cuerda de Presos*, en Antena3. Resulta muy interesante escuchar las opiniones de algunos de ellos, ahora que se encuentran entre rejas, cumpliendo una condena por homicidio. Por ejemplo, Oliver Sánchez Riera, uno de los seis cabezas rapadas que el 5 de octubre de 1991, cuando tenía sólo 16 años, asesinó a patadas y puñetazos al travesti Juan José Rescalvo en la barcelonesa Glorieta de los Músicos, después de apalear a otros travestis y mendigos salvajemente. Oliver, que como sus compañeros neonazis era militante de la Vanguardia Nacional Revolucionaria, cumple condena en la prisión Barcelona-Jóvenes. Sus respuestas a Jesús Quintero son profundamente inquietantes.

—¿Eres racista?

—Pasivo. Yo soy un chaval muy organizado, me gusta cada cosa en su sitio. Por eso te he dicho que era pasivo. Morenos aquí en España no me molestan, siempre y cuando venga aquí a trabajar, a hacer lo que tengan que hacer y se vuelvan a su sitio. No pido más. Por eso yo no soy de los que apalean negros por ahí, ni hacen barbaridades de ésas. Sólo quiero que cada uno esté en su sitio.

—Pero es bueno el cruce, la mezcla, el mestizaje, ¿no?

—Pues si quieres que te diga la verdad, a mí no me gusta. Respeto más a un moreno que al hijo de un moreno y una española. Los cruces no. Mezclas dos razas de perro y te sale un perro que no es de raza. Por poner un ejemplo en perros, no me entiendas mal.

—¿Qué edad tenías cuando te hiciste skin?

—No sé, no hay una fecha. Pero bueno, cuando empecé tenía más o menos 13 o 14 años.

—¿Cuántos años tendrás cuando salgas de la cárcel?

—Pues lo he calculado. No estoy condenado firmemente, lo tengo recurrido, pero pienso que con treinta y algo saldré limpio, y aun así cada uno y cada quién tendré que ir a firmar a los juzgados que, por suerte, los tengo al lado de casa. Saldré un poco pureta.

—Cuando salgas se te habrá pasado la edad de ser skin, ¿no?

—Hombre, pienso que no hay edad. Si tú piensas de una manera, puedes madurar esa idea, pero toda tu vida pensarás igual.

—Pero tú no tienes claro cuál es tu manera de pensar, ¿o sí?

—Sí.

—¿No será la violencia?

—¿Por qué no?

—Oliver, yo no entiendo bien cómo el hijo de un obrero le puede hacer el juego a la

ultraderecha.

—Pues mira cómo son las cosas.

—¿No te parece una contradicción?

—Sí, pero mi padre es mi padre y yo soy yo. Qué le vamos a hacer.

—A veces tengo la impresión de que ya no eres un skin.

—Yo siempre seré un skin, porque eso se lleva en el corazón. A lo mejor un poco más *light*, sin esa propaganda y todo eso que se espera de un skin, pero no se puede dejar. Es como los colores de tu equipo. Yo no soy un chaquetero.

Oliver Sánchez ya dio el salto. Ha evolucionado. Si cuando cumpla su condena continúa manteniendo la misma ideología que le hizo apalear hasta la muerte a un travesti, cuando sólo tenía 16 años, ya no se rapará la cabeza, vestirá bomber, ni calzará botas Doc Martens. Se hará un casual para no llamar la atención y profesará las mismas ideas pero «sin esa propaganda». Habrá dado el salto que otros muchos dieron antes que él, de skinhead a neonazi. De soldado de asfalto a fascista camuflado.

Pero si Oliver no miente a Quintero, ése será el único cambio: la apariencia. Por dentro, el neonazi de 16 años, condenado por asesinar a Juan José Rescalvo, seguirá siendo el mismo. Y es que, como decía Mahoma —tan admirado por los nazis islámicos—, «es más sencillo alterar de lugar una montaña, que cambiar el carácter de una persona».

Tras pasar un año conviviendo con los skinheads, veo que las cosas no han variado demasiado. Después de que *Tiger88* saliese del mundo neonazi, el panorama del fascismo español continúa siendo más o menos el mismo, con ligeras excepciones.

Eduardo, creador y responsable de la empresa Soportes Sonoros S. L., que además de la revista musical Respuesta Sonora dirigía la discográfica Rata-ta-ta-tá, sigue trabajando en la difusión del mensaje neonazi a través de la música, pero ahora lo hace por mediación de la distribuidora Bicéfala, dando un papel fundamental a Internet. Los mismos perros con distinto collar.

La página NuevOrden volvió a activarse, meses después de la crisis neonazi que produjo en EE. UU. el 11-S. Durante su periodo de inexistencia otra web, ResistenciAria, adquirió un enorme protagonismo en la red. Tras esa página se esconden varios skinheads y neonazis gallegos —alguno de ellos licenciado universitario como David M., Óscar y Pablo V.— vinculados al CEI, la Hermandad Aria y Orgullo Blanco. En el año 2002 unieron a todos los grupos nazis gallegos en una plataforma llamada Resistencia Aria, y consiguieron legalizarse como ONG con objeto de obtener fondos de la Xunta de Galicia para adquirir un local social donde centralizar sus actividades. La plataforma ha conseguido unir en objetivos comunes a veteranos neonazis como Enrique M. H. Niso R., José E. G., Javier A. R., etc., miembros históricos de CEDADE, AUN, etc., con jóvenes skinheads como César F. B., etc., reunidos incluso para celebrar los solsticios y equinoccios, a la manera pagana.

El susto internacional que dio el vertiginoso ascenso electoral de Le Pen, en las primarias francesas de 2002, entusiasmó a los skinheads españoles, que siguen muy de cerca al ultra francés desde su semiclandestina visita a España. Éste vino en marzo de 2000 para reunirse con los líderes de la ultraderecha española y apoyar a DN con un millonario donativo económico.

El símbolo de la rata negra que utiliza Bases Autónomas, mascota del neofascismo europeo desde fines de los setenta y cuyo origen se halla en un cómic belga llamado *Chlorophylle contre*

*les Rats Noirs*, ha resucitado en JNR. Éstos han vuelto a llenar de esvásticas y cruces célticas las fachadas madrileñas. Al mismo tiempo, jóvenes neonazis barceloneses, vinculados a Pedro Varela, todavía realizan excursiones a la montaña de Montserrat, en 2003, buscando el Grial.

Las facultades de Derecho madrileñas continúan escupiendo nazis dedicados a la abogacía. El ultrassur y hammerskin Sergio R. M., alias *Chopi*, terminó sus estudios de Derecho, uniéndose a otros ultrassur licenciados en la misma disciplina, como Álvaro C. o Raúl V. G. Supongo que será una coincidencia que el también abogado Carlos Rodrigo Ruiz de Castro fuese el principal animador de Bases Autónomas, hasta su suicidio en enero de 1995, con 31 años. En 1988 había creado Eurosurcamp, sociedad con la que abrió las tiendas Soldiers en Madrid, Su compañero de despacho era el también abogado Fernando Fernández Perdices, propietario de la tienda DSO. Este último dirigía, junto con Pablo Cassinello, el semanario *El Porvenir de la Nación Española*, que contaba con redactores como Elena B. Degrelle…

En relación a Soldier y DSO, algunos grupos skinheads como Gente Blanca, los skinheads de Parla, o SHAM de Salamanca, antes Imperio Blanco, iniciaron en el 2002 una campaña de boicot contra Soldier y DSO. Los skinheads más idealistas con la causa NS acusaban a las tiendas y armerías más famosas de la historia del fascismo español de haberse aburguesado y funcionar como un negocio lucrativo. Haciendo gala de una «tierna ingenuidad», los skinheads pretendían que los negocios fundados por los abogados que iniciaron Bases Autónomas dedicasen parte de sus ingresos a la lucha nacionalsocialista, ya que las distribuidoras fundadas por Gente Blanca o SHAM sí destinan buena parte de sus ingresos a la ayuda a presos nazis, campañas publicitarias (pegatinas, carteles, etc.) o apoyo a otros «camaradas» como los de la librería Europa. Librería ésta que, sin embargo, es acusada a su vez de ser un negocio ajeno a la lucha NS por otros colectivos skinheads como mis camaradas del Ku Klux Klan en Galicia.

Supongo que tarde o temprano los skinheads, la tropa de base del movimiento neonazi, madurarán y se harán conscientes de que tan sólo son los peleles que cuelgan al final de los hilos. Títeres de otros intereses políticos, económicos o personales, que los manipulan hábilmente gracias a su fanático e irracional fervor nacionalista.

En el siglo XXI que ya comenzamos, el premio que ofrecen los nazis a quien pueda demostrar la existencia del Holocausto, y que inició el revisionista David Irving en los años setenta con una suma de mil dólares, continúa ascendiendo año tras año. Esto es un evidente intento de provocación a los medios de comunicación para atraer la causa NS a los titulares de prensa. Este provocador premio me recuerda a los que ofrecen asociaciones escépticas hacia lo paranormal, en alguna de las cuales nos topamos con miembros del MSR, como el madrileño Juan Antonio A. Extraña afinidad ideológica.

Suleyman Llopart, sigue vendiendo libros en Orense, vinculado, aunque de lejos, al movimiento nazi. *País Islámico* continúa editándose en la calle Cetti Meriem, de Granada, aunque ahora ya ha dado el salto a Internet con un portal propio. En enero de 2002 *País Islámico* divulgaba que se reanudaban las obras de la mezquita granadina, sobre lo que advertía Tomás Navarro en *La Mezquita de Babel* (1998). Sus preclaras advertencias en torno a la comunidad integrista islámica fundada por el presunto espía judío Ian Dallas, y sus relaciones con la comunidad musulmana y neonazi a la vez —en medio de una compleja operación del MOSSAD— palidecieron ante el 11-S. Desde esa fecha, los servicios secretos israelíes han reabierto la investigación del neonazismo internacional a causa del apoyo que grupos nazis, como el

Movimiento Social Republicano español, brinda a la causa palestina.

*Handschar*, la revista nazi-islámica, edita ahora los *Galleciense Regnum*. A través de estos catálogos distribuyen libros sobre templarios, heráldica, historias heroicas… y hasta las obras de J. J. Benítez o del suizo Erich *von* Daniken, sobre la supuesta presencia de extraterrestres en la historia de la humanidad (*Galleciense Regnum* n.º 1, pág. 9). Su director, José Carlos Ríos, profesor de instituto, fue denunciado por sus alumnos, en noviembre de 2002, acusado de hacer apología de Hitler y Ben Laden en sus clases. En el 2003 se prolongaron las investigaciones en tomo a José Carlos Ríos, ahora rebautizado con su nombre islámico: Shuman Hanza.

Pedro Varela, propietario de la librería Europa, que atiende su hermana, y expresidente de CEDADE, continúa recurriendo la sentencia a cinco años de cárcel a la que fue condenado. Su abogado —uno de ellos— sigue siendo Eduardo A., mano derecha de Ynestrillas —ahora caído en desgracia por su afición a las drogas— y líder de Patria Joven. Para pagar sus servicios, Varela publica un número de cuenta bancaria en todas las revistas y *fanzines* nazis españoles. En el año 2002 la Audiencia le retiró el pasaporte para que no pueda escapar del país. Y asociaciones antifascistas organizan periódicamente actuaciones contra la librería Europa, intentando provocar su cierre definitivo. Cada vez que se convoca una de esas actuaciones antifas, como la construcción de un muro de contenedores de basura en tomo a la librería, los skinheads son avisados y acuden a protegerla para evitar que, como el año anterior, sufra un incendio.

Otros fundadores de CEDADE continúan en activo en el nuevo siglo. Unos, como Jorge Ruiz Reguant, lo hacen en la lucha política desde Democracia Nacional. Otros, como Ricardo B., lo hacen en la lucha cultural, desde el Círculo de Estudios Indoeuropeos.

Ultrassur retomó al Fondo Sur del Bernabéu y este año ha protagonizado otro de los incidentes más graves de su historia. Tras la emisión de mi reportaje *Infiltrado en Ultrassur*, en Tele5, las agresiones a periodistas por parte de los ultras del Madrid se han multiplicado, alcanzando su momento de mayor agresividad el 1 de mayo, día en que, tras hacer explosión una bomba de ETA en la Castellana, se inició una guerra campal en tomo al Bernabéu que los ultras aprovecharon para cebarse con la prensa. Numerosos cámaras, fotógrafos y reporteros fueron atacados, aunque la peor parte la sufrió el fotógrafo de *El Periódico de Catalunya* Antonio Jiménez, quien tuvo que ser hospitalizado con el codo izquierdo roto y con una luxación de hombro, como consecuencia de la brutal paliza que le propinaron. Ese mismo día, cinco ultrassur fueron detenidos por estos incidentes. Tres días después, y tras analizar los vídeos tomados durante los altercados, se produjeron nuevas detenciones. Según informó toda la prensa nacional, junto con Álvaro C. eran detenidos Alberto A. C., Luis N. G. y José Carlos S. Álvaro y Alberto A. C., alias *Ayala*, son veteranos miembros de Ultrassur a los que me he referido y referiré a continuación. Luis N. G. fue arrestado después de ser identificado por la policía «lanzando objetos contra los vehículos policiales, rompiendo una marquesina y lanzando una valla contra un furgón policial» en los incidentes del miércoles. En abril de 2000, la Policía le intervino una pegatina con la leyenda «R. K. TERROR PERMANENTE» y una Cruz Gamada con la inscripción «ROMMEL KORP». El cuarto arrestado, José Carlos S. C., fue detenido en abril de 2000 junto a otros «destacados miembros de Ultrassur», y formaba parte del autodenominado Comando Rommel Korp, quienes «propiciaron una agresión a un joven que portaba una bufanda del equipo rival» y que «podría quedar parapléjico», según señalaron los facultativos en un primer momento. Posteriormente fueron detenidos otros componentes de Ultrassur por esas mismas agresiones a periodistas.

Algunos jugadores, como Raúl, continúan apoyando al grupo neonazi a pesar de todo. Pero otros han comenzado a sufrir las consecuencias de su colaboración con ellos. Aitor Karanka volvió al Bilbao tras pasar cinco temporadas en el Real Madrid y allí Abertzale Sur, los ultras del Bilbao tan absurdamente estúpidos e irracionales como los Ultrassur pero en extrema izquierda, no le perdonan su colaboración con la revista de los neonazis del club blanco.

Álvaro, a mi juicio líder absoluto de Ultrassur, contrajo matrimonio en el verano de 2002, y el Moai ahora se llama Drakka Pero cada día de partido continúa abriendo sus puertas para que Ocha instale su puesto de venta y comercialice los productos de Ultrassur, productos que se venden internacionalmente a través de la página web de la peña en Internet. Un dominio que según mis pesquisas en la red está registrado por dos relevantes miembros de la peña. Éstos son los propietarios de los dominios ultrassur.com y ultras-sur.com hasta abril y mayo del año 2002:

ULTRASSUR.COM

| | |
|---|---|
| domain: | ultrassur.com |
| status: | production |
| origin-c: | ultrasssur@.net#o |
| owner: | ALVARO C. R. |
| email: | ultrasssur@.net#o |
| address: | APDO. CORREOS 40 141 |
| city: | Madrid |
| state: | MADRID |
| postal-code: | 28 080 |
| country: | ES |
| admin-c: | ultrassur@hools.net#o |
| tech-c: | ultrassur@hools.net#o |
| billing-c: | ultrassur@hools.net#o |
| nserver: | ns1.easypost.com |
| nserver: | ns3.easypost.com |
| registrar: | JORE-1 |
| created: | 2000-05-11 12:29:21 UTC core |
| modified: | 2001-05-12 05:50:59 UTC JORE-1 |
| expires: | 2002-05-11 12:29:21 UTC |
| source: | joker.corn |

ULTRAS-SUR.COM:
Domain Name: ULTRASUR.COM
Administrative Contact:
García, Román (GARO43)gricog@meditex.es
Madrid
Madrid, Madrid 28 016
Spain

(PH) ooooo
Technical Contact
García, Román (GARO30)gricog@meditex.es
Madrid
Madrid, Madrid 28 016
Spain
(PH) ooooo
Billing Contact
García, Román (GARO38)gricog@meditex.es
Madrid
Madrid, Madrid 28 016
Spain
(PH) ooooo
Registration Date: 30-Apr-2000 17:58:21
Expiration Date: 30-Apr-2002 17:58:21

Renovados esos registros, en el otoño, de 2002, Ocha continuaba viviendo a costa de la ingenuidad de los jóvenes skinheads que adquieren sus productos en el Drakkar. Un negocio lucrativo y sobre todo cómodo. Basta con instalar el puesto de venta antes de cada partido y forrarse vendiendo las camisetas, relojes, pegatinas, llaveros, gorras, banderas, etc. que los adolescentes, tan crédulos como ignorantes, exhibirán orgullosos en el Fondo Sur del Santiago Bernabéu.

Ante ellos, cada domingo, un reducido puñado de policías del Grupo de Violencia en el Deporte, perteneciente a la Brigada de Información Provincial de Madrid, continúa siendo la última línea de defensa contra la violencia de Ultrassur. Apenas una decena de agentes contra más de mil hinchas radicales. Hace falta echarle valor para sumergirse cada domingo entre ellos, lo que honra a esos agentes. A uno de ellos, propuesto para recibir una medalla en el 2002 por su trabajo con relación a Ultrassur, quizás le debo la vida. Él me advirtió de que un responsable del control de las actividades de estos grupos, José Manuel A., podría haber alertado a los Ultrassur sobre la existencia de un periodista infiltrado que llevaba meses grabándoles con cámara oculta. La tarde en que ese policía me advirtió de la supuesta traición, los ultras estaban esperándome para darme una paliza mortal… Ahora comprendo por qué no encuentra las relaciones entre los ultrassur y el movimiento neonazi que el autor sí ha podido encontrar. Aparentemente, los ultrassur se limitan a hacer «inocentes travesuras de muchachos, sin ninguna organización ni relevancia social». Intuyo que mientras este funcionario continúe al mando de ese grupo, oficialmente en España no existirán grupos neonazis organizados…

A pesar de ello, otros policías hacen el trabajo para el que les pagan los contribuyentes y, a pesar del jefe del grupo que lleva Extrema Derecha, todavía se producen detenciones.

En el año 2002 también fueron arrestados otros cabecillas de Ultrassur. Su webmaster Fernando L. P., alias *Nando*, y el activo Alberto A. de C., alias *Ayala*.

Ayala, nacido el 19, de septiembre, de 1978, en Madrid, era detenido el 7 de marzo por su vinculación con las Juventudes Canillejas, grupo neonazi autor de amenazas a varios inmigrantes, diputados izquierdistas, etc., cuya página web había creado también Nando. Ayala estuvo también

implicado en unos incidentes ocurridos en marzo de 2000 en el distrito madrileño de San Blas, «con ocasión de una revuelta vecinal contra ciudadanos de nacionalidad rumana», y fue acusado de un delito contra los derechos fundamentales y otro de lesiones. Además, en noviembre de 1995 fue detenido por la Policía Municipal como autor de una agresión con arma blanca y lesiones —en el momento de su detención llevaba diversas pegatinas con contenido nazi— y en marzo de 1998 fue arrestado en Bonn por difundir distintivos de organizaciones anticonstitucionales. En mayo de 2002 volvía a ser detenido, por las agresiones a periodistas que protagonizaron miembros de Ultrassur en los alrededores del Bernabéu.

En el registro realizado por la policía en casa de Ayala se encontraron camisetas de las Brigadas Blanquiazules, Ultrassur y Juventudes Canillejas; una bandera grande de Juventudes Canillejas y otra de Ultras España; CDs con música RAC y *Oi!*, pins con diferentes anagramas neofascistas y, lo que es más interesante, varios álbumes de fotos con centenares de imágenes de reuniones y conciertos skinheads en Madrid. Esas fotos, con los rostros de media comunidad neonazi madrileña, no tienen precio.

En el registro realizado en el domicilio de Nando se encontraron varios videos nazis, como *Lucrecia jódete* (en alusión a la inmigrante dominicana Lucrecia Pérez, asesinada el 13 de noviembre de 1992 por un guardia civil neonazi), *El Triunfo de la Voluntad, La Fuerza del Führer, Mussolini*, etc. Además se descubrió más de un centenar de CDs con música RAC y *Oi!* y material neonazi; un puñal de marca Last Fighter; un mural de los hammerskins; docenas de libros de contenido nazi y cuadernillos de formación nacionalsocialista; camisetas de los hammerskins; una navaja de cachas negras y un cartucho del calibre 7,62; banderas con la cruz céltica, la esvástica y el emblema de Ultrassur y Bases Autónomas; un machete de grandes dimensiones; 21 CDs de la compilación neonazi *La censura de la democracia*; una defensa extensible; un tirachinas con una bola de rodamiento de acero; una navaja automática marca Nato-military; 41 pegatinas con la imagen de Hitler; *fanzines* de Ultrassur y Hammerskin; infinidad de pegatinas contra la inmigración; dos puños americanos, etc. Aunque lo más interesante, sin duda, son los seis sobres blancos dirigidos a diferentes países, especialmente a Alemania y a Estados Unidos, y el disco duro del ordenador con los e-mails y las direcciones de IP de numerosos neonazis españoles que se escribían con Nando y que también están en mis archivos. Esos datos, unidos a los álbumes de fotos con imágenes de los desplazamientos de Ultrassur a otros países, conciertos de música RAC celebrados en España y hasta alguna foto del mismo Nando posando con un arma corta de fuego en su propia habitación, merecerían un capítulo aparte…

Estos registros, realizados en el año 2002, son importantísimos porque son la última evidencia de lo que vengo repitiendo una y otra vez. Nando era uno de los máximos exponentes de la organización Hammerskin en España, pero también un activísimo miembro de la violenta peña Ultrassur. Era un pagano seguidor de Miguel Serrano y se había formado con los libros y folletos editados por Ramón B. Era un seguidor acérrimo de la música RAC y *Oi!*, llegando a ser el organizador de varios conciertos internacionales en España. Y su novia es una activísima skingirl, comprometida además en la lucha política, como su novio.

Nando es el ejemplo perfecto de lo que es un skinhead español. Un joven de ideología neonazi, involucrado activamente en el complejo entramado fascista en el que la música, el paganismo, las tribus urbanas, la política e Internet se entrelazan estrechamente. Un creyente, equivocado o no, que intenta ser consecuente con sus ideas, maduradas y reforzadas por los

ideólogos del neonazismo, en todos los ámbitos de su vida. Sea en las gradas de un estadio, en las urnas o en la difusión del mensaje NS a través de la música, Internet, o los grafitis callejeros.

Nando no es muy diferente a los demás jóvenes de su edad, no skins. Tiene una novia a la que me consta ama, le gusta el fútbol y la música, siente fascinación por el misterio y también por las armas, admira a los héroes míticos y sueña que es como uno de esos gloriosos guerreros de antaño, que desdibuja en su imaginación. Pero lo que diferencia a Nando de los demás jóvenes de su edad es que, por encima de todo, odia.

El odio es una fuerza tan poderosa como el amor. Genera un fuego ardiente en el corazón que bombea la sangre hacia los músculos y hacia el cerebro con rabiosa energía. Da calor. Te hace más fuerte y feroz porque te obliga a despreciar tus miedos y también a tus semejantes. Te convierte en un ciclón imparable, invencible, imprudente. Lo sé porque yo también sentí ese poder de la ira.

La ira, la rabia y el odio fortalecen al guerrero, lo hacen más duro e inmisericorde. Lo acercan a la victoria por encima de sus adversarios. ¿Pero victoria sobre qué adversarios?, ¿sobre qué enemigos?, ¿en qué guerra?

Esa sensación de fuerza, de energía, de poder que otorga el odio a ese enemigo ficticio, tiene sólo una pega. Como todo combustible debe ser renovado periódicamente con frecuencia. La ira contra los inmigrantes, la rabia por el mestizaje, el odio a los judíos tienen que reafirmarse regularmente o de lo contrario caen en el olvido, menguan y desaparecen. Y ésa es la misión de los ideólogos. Renovar esa ira frecuentemente para conseguir que los soldados de asfalto, los matones gratuitos, los animadores incansables, los votantes sumisos, los consumidores generosos, continúen siendo fieles a la causa. Su causa, sea ésta una ambición política, un interés comercial o una vanidad personal.

Por eso, mientras no descubran que pueden existir al margen del grupo, que son individuos libres, que no necesitan al clan para sentirse realizados, que ya existían antes de afeitar sus cabezas y tatuar sus cuerpos, que no necesitan un líder que les diga lo que deben pensar; mientras no se enfrenten a sus propios miedos, continuarán siendo borregos que desean creerse lobos.

La guerra en las calles no existe. La guerra está dentro de ellos mismos; por debajo de sus cráneos rapados, en su mente. La única batalla real es la que tendrán que librar contra sus propios temores. Su miedo a no ser respetados.

Su temor a la soledad. Su pánico a no ser capaces de avanzar sin las muletas que ahora les sustentan. Su terror a perder el calor de los camaradas, del clan, de la manada. Paradójicamente, según su propio Führer, ésa es la última batalla que debía librar el verdadero guerrero ario. La batalla contra si mismo y contra su dependencia del grupo. «No debe olvidarse nunca que ninguna de las grandes hazañas de este mundo ha sido realizada jamás por coaliciones; tales cosas han sido invariablemente la obra del hombre individual» (Adolf Hitler, *Mi lucha*).

Y cuando los skinheads reúnan el valor para convertirse en hombres individuales y se atrevan a abandonar su dependencia del clan, descubrirán que no necesitan odiar más para sentirse fuertes. Hitler dijo: «Sólo puedo combatir por lo que amo, amar sólo lo que respeto, y a lo sumo respetar sólo lo que conozco» (Mi lucha). Luego sólo podía combatir por lo que conocía… Pero más allá de lo que conocía el Führer, ahí afuera en el mundo real, hay miles de cosas por las que merece la pena luchar y que todavía no conocemos. Quizás merezca la pena descubrirlas, porque sin duda encontraremos alguna que merezca nuestro respeto y que por tanto podamos amar. Al final, resulta

más divertido que pasarse la vida furioso, irascible y odiando… Por lo menos sonríes más.

# Anexos

## Grupos musicales skinheads en España e Iberoamérica

14 Palabras
Acción Directa
Acción Radical
Alea Jacta Est
Axis Mundi (Cantautor)
Batallón de Castigo
Brigada NS
Céltica
Centuria Hispánica
Centvria
Cerveza Amarga
Club 699
Código de Honor
Comando Suicida
Combat Rune
Conemrad
Control Natal
Cruzada 88
Homicida
Huetramannaland
Íberos Saiti.
Klan
Krasny Bor 1943
Krisis Nerviosa
Legado Hispánico
Legión Argentina
Legión Negra
Cruzada
Daño Criminal
Depresión
Destacamento de Asalto
División 250
División Barcelona
División Gamada
Doble Fuerza
Escuadrón 88
Estandarte 88
Estirpe Imperial
Falcata
Frente Opuesto
Fuerza Joven
Generación Violenta
Golpe Frontal
Hermanos Blancos
Hispania
Reacción Violenta
Real Victoria
Rebelión
Reconquista
Resurrección
Rock' N'OI!
San la Muerte
Sangre Joven
Sangre Real

| | |
|---|---|
| Mal Momento | Sección de Asalto |
| Nueva Estirpe | Sick'88 |
| Nuremberg | Sieg 88 |
| Odal | Siete Muelles |
| Odal Sieg | Skinzofrenia |
| Ofensiva 88 | Sociedad Violenta |
| Olor Insoportable | Tambores de Guerra |
| Orgullo Nacional | Tiempo de Ataque |
| Orgullo Skinhead | Tizona |
| Patria | Toletum |
| Patrulla Skin | Tormenta Blanca |
| Praxis / Reyerta | Torquemada 1488 |
| Primera Línea | Tropa SS |
| Producto Nacional (España) | Ultrasur |
| Producto Nacional (Argentina) | V Columna |
| Puño de Acero | Wolfstonecrarf |
| Razón & Fuerza | Zetme 88 |

## Discografía de cada grupo

ESTIRPE IMPERIAL:
Maxi-single de 4 temas
*Herederos de una historia* 1.º álbum
Recopilatorio, maxi-single + *Herederos de una historia*
*Himnos de gloria*, 2.º álbum
*Una, grande y fuerte*, maxi-single + *Herederos de una historia* + 2 temas exclusivos del recopilatorio *White Pride World Wide*
*Seguimos vivos*, 3.º álbum.

DIVISIÓN 250:
Maqueta + Concierto fallas
*Sangre de conquistadores*, 1.º álbum
*Revuelta*, 2.º álbum
*Villarcayo 1994*, álbum en directo junto a Klan
*Imperium*, 3.º álbum
*10 Años*-recopilatorio.

KLAN:
*Hordas Celtíberas*
*Villarcayo 1994*, álbum en directo junto a División 250

*Es por tu nación*, álbum de 6 temas extraídos de *Hordas Celtíberas*.

BATALLÓN DE CASTIGO:
*Entre rejas / La venganza / Sin piedad / Bajo presión / Democracia / Sangre y Honor / Revolución / La venganza de los Lobos* (demos grabadas en la cárcel)
*¡Caña de España!*, 1.º álbum
*¡Desperta ferro!*, 2.º álbum

TORQUEMADA 1488:
*Gradas de gloria* (demo-maqueta)
*¡A degüello!*, 1.º álbum

REBELIÓN + LEGIÓN NEGRA + SECCIÓN DE ASALTO (álbum compartido):
*Sonido Antisistema*

CÉLTICA:
Álbum de presentación

ZETME 88:
Demo

GENERACIÓN VIOLENTA:
Demo 1986-1988

PRIMERA LÍNEA:
*Somos la clase obrera*, demo
*España, ¡despierta ya!*

CONEMRAD:
*Soldados del asfalto*

PRODUCTO NACIONAL (España):
Directo grabado en un colegio mayor…

COMANDO SUICIDA:
*Al K. O.*
*Argentina Despierta*
*Comando Suicida 1984-1996*

DOBLE FUERZA:
Demo
*Pibes de barrio*

SKIN HEADS [SKINHEADS] ESPAÑA:
Volumen I

PATRIA:
*La voz de España* (demo-maqueta)
*Acción obrera Skinheads* / Reeditado como *Canciones Bélicas 1997-2001*

RAZÓN Y FUERZA:
*Rock antisistema* (demo-maqueta)

ESCUADRÓN 88:
Demo

WHITE PRIDE OF SOUTHAMERICA (recopilatorio):
*Orgullo nacional + Nuremberg + Ultrassur + Huetramannaland + Brigada NS* + otros…

TORMENTA (BLANCA):
Demo 4 temas
*El fin de los tiempos*

RECONQUISTA:
*En acción*, demo
*Almas Ardientes*
*¡Revolución!*
*Nuevo Milenio*

7 MUELLES:
*¡No te cortes!*

NÜREMBERG:
Demo-ensayo

ODAL SIEG:
Demo-ensayo
Demo *Dagas Triunfantes*
CD compartido con Odal
*Nuevos Guerreros*

14 PALABRAS:
*Esperanza…*

KRASNY BOR 1943:
*Vista, suerte y al Rojo*

HERMANOS BLANCOS:
*¡88!*, demo
*Lista negra*

ACCIÓN RADICAL:
*Argentina*

TOLETUM:
*Un nuevo orden para la vieja Europa*

ODAL:
*Amanecer*, demo
*Hecho en España*, 1.º álbum
CD compartido con Odal Sieg

HISPANIA:
*Directo contra la OTAN*

FALCATA:
Massingle



Ministerio del Interior
Dirección General de la Policía
Comisaría de Tetuán

Instructor: 23088
Secretario: 60985

Atestado nº: 7078

**DECLARACIÓN PRESTADA POR:**
**--DAVID**

--En Madrid, siendo las 3 horas 26 minutos del día 29 de Abril del año 2001, ante el Instructor y el Secretario mencionados, comparece quien sin acreditarse, dice ser David , varón, nacido en Pamplona, el día 01/07/1980, hijo de Alfredo y Pilar, con domicilio en Pza/ Nº de Estella (Navarra), teléfono , quien DECLARA.----------------------------------------

Que despues del partido que se acababa de celebrar, se dirigió con su hermano a recojer el coche, que estaba en el parquing de enfrente al estadio Santiago Bernabeu, y bajando unas escaleras, por la espalda recibe una patada fuerte que le derriba contra la pared y a continuación recibe gran cantidad de golpes entre patadas y puñetazos.--------------------------------------------------------

Que los agresores, eran un grupo de varios individuos, que por su indumentaria podrían ser "Neonazis" y sin motivo alguno le dieron la paliza que antes menciona y, así mismo le quitan la cartera en la que llevaba los siguientes efectos:-----------

- El D.N.I. Nº J, del que es titular.-----------------------------------------
- Una tarjeta de crédito del "Citibank.-----------------------------------------
- 2.000 pesetas en efectivo.-----------------------------------------------

Que no recuerda mas datos de los agresores, pues el ataque es por la espalda y muy rápido y violento y, tuvo que ser trasladado por esto al hospital "La Paz" por una ambulancia, donde es asistido de las lesiones. ----------------------------------

--Que no tiene más que decir, firmando su declaración en prueba de conformidad, de lo que CERTIFICO.-----------------------------------------------------

Declaración de uno de los agredidos por Ultrassur, en la «cacería» que siguió al partido Real Madrid-Osasuna (abril de 2001).



FOLIO Nº 17.-

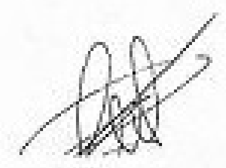
**DILIGENCIA DE MANIFESTACIÓN DEL AGENTE DE LA POLICÍA LOCAL CON Nº DE IDENTIFICACIÓN [redacted].//**

---En Las Rozas de Madrid (Madrid), a las 07.15 horas del día 18 de Septiembre de 1999, se extiende la presente diligencia para hacer constar:--------------------------

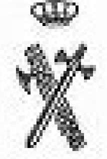
---A la hora y fecha arriba indicada se procede a tomar manifestación al Agente arriba reseñado, pertenecientes a la Policía Local de la localidad de Majadahonda (Madrid), el que manifiesta los extremos siguientes:-----

---Que sobre las 05.10 horas del día 18 del presente mes, cuando realizaba Servicio Peculiar del Cuerpo al cual pertenecen, vistiendo de paisano, en la localidad de Majadahonda, concretamente en el aparcamiento de tierra del Recinto Ferial de la localidad de Majadahonda (Madrid), y tras observar como comenzaban unos jóvenes a agredirse, dándose patadas y puñetazos, y al acercarse para mediar en la discusión, se aproxima una persona de complexión muy gruesa, de 1,75 m. de estatura, con la cabeza rapada, vistiendo ropa oscura, una sudadera de un chandal, el cual agarra al Agente, momento en que el Agente le informa que es POLICIA, enseñándole LA PLACA, a lo que responde SE QUE SOYS MADEROS Y QUE POR TAL MOTIVO TE VOY A METER, que en esos momentos se lanza con intención de agredirle, consiguiendo esquivar el golpe y separarle, en ese momento se observa a una persona corriendo, de complexión corpulenta, vistiendo pantalón vaquero, con una sudadera de color azul marino y con zapatillas deportivas de color oscuras con franjas de color claro, con un objeto en la mano, lanzando un puñetazo en la cara llegando a alcanzarle en el pómulo derecho, e inmediatamente observa que lo que lleva en la mano es una navaja y que inicia una persecución contra su compañero el [redacted] apuntándole con la navaja al pecho, intentando pincharle, mientras el policía retrocedía corriendo y le gritaba en voz alta y clara ALTO POLICIA, repitiéndolo varias veces, que el agresor no deponía su actitud intentando pincharle por lo que el Agente manifestante al observar que el mencionado individuo ponía en peligro la vida del policía [redacted] procedió a gritar ALTO POLICIA a la vez que extraía su arma reglamentaria efectuando un disparo intimidatorio al aire.----------------------------------------------

---Que acto seguido el individuo que portaba la navaja se queda paralizado e inmediatamente sale corriendo dándose a la fuga, siendo detenido posteriormente por el Agente [redacted] y algunos Agentes de la Guardia Civil.---------



Informe de la Guardia Civil sobre la agresión de Álvaro C., uno de los skinheads más importantes de Madrid, a un policía local en Las Rozas, que se vio obligado a utilizar su arma.





---Que posteriormente el Agente manifestante observa al individuo de grandes dimensiones el cual se contraba parado en el lugar donde habían sucedido los hechos, por lo que se procede a su identificación, cariciendo de la misma, resistiéndose y desobedeciendo no facilitando su filiación, por lo que se procede a la inmediata detención de D. JOSE ANTONIO [redacted], por un supuesto delito DE ATENTADO, RESITENCIA Y DESOBEDIENCIA A AGENTES DE LA AUTORIDAD, CON RESULTADO DE LESIONES LEVES, QUE ASÍ MISMO POR UN DELITO DE LESIONES, AL ART. 154 POR LOS QUE RIÑEREN ENTRE SI COMETIÉNDOSE TUMULTUARIAMENTE UTILIZLANDO MEDIOS QUE PONGAN EN PELIGRO LA VIDA DE LAS PERSONAS, no sin antes informarle del motivo de la detención así como la lectura del Art. 520 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal.-------------------------------

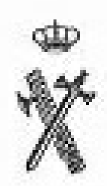
---Que posteriormente se traslada a Dependencias de la Guardia Civil de Las Rozas (Madrid) para la Instrucción de las presentes diligencias.--------------------------

---Que unas vez en las Dependencias el detenido D.ALVARO [redacted], comenzó a darse cabezazos contra la pared, en presencia de varios Agentes, y con anterioridad había manifestando que había confundido a los Agentes con SUDACAS DE MIERDA y que por eso quería pincharles.------

---Que el Agente manifestante quiere dejar constancia de que minutos antes habían intervenido en otra reyerta entre jóvenes , y que parte de las personas que estaban por la zona, habían visto actuar a los Agentes de Policía de paisano, entre ellas uno conocido de la localidad con el apodo del DONY, siendo la filiación de este D. [redacted], nacido en el 26 de Julio de 1.981 en Lima (Perú), con residencia en la localidad de Majadahonda (Madrid), con lo cual es provable que las personas presentadas en calidad de detenidos conocieran con anterioridad la profesión de la Fuerza Actuante, que también quiere hacer constar que el tal Dony ha sido uno de incitadores principales de las dos reyertas, aunque en la segunda no actua directamente.------------------------------------------

---Que se adjunta a las presentes diligencias parte de lesiones, expedido por el Centro de Salud de la localidad de Majadahonda (Madrid)---------------------------------

---Y para que coste se extiende la presente diligencia que es firmada por el Agente manifestante, en unión del Instructor y el Secretario que CERTIFICA.----------------



FOLIO Nº 40

**DILIGENCIA PARA RESEÑAR LAS ENTRADAS DE FUTBOL QUE PORTABA EL DETENIDO D. ALVARO [redacted] //**

---En Las Rozas de Madrid (Madrid), a las 12:30 horas del día 18 de septiembre de 1999, se extiende la presente diligencia para hacer constar:--------------------

---Que siendo la hora y fecha arriba indicada se procede a reseñar las entradas que portaba el detenido D. ALVARO [redacted], resultando:--------------------

---Se tratan de 138 entradas de futbol de GRADA JOVEN para el encuentro de la 4ª Jornada Temporada 99/2000 entre los equipos del Real Madrid C.F y el R.C. Deportivo S.A.D, en el estadio SANTIAGO BERNABEU, para el día de la fecha.--------------------

---Que éstas están númeradas correlativamente por número de serie, siendo en total:-------

*26 ENTRADAS de un precio de 2.500 Ptas. (15,03 Euros) desde el número D.2795071 a la D.2795096, ambos incluídos.--------------------

*74 ENTRADAS de un precio de 2.500 Ptas (15.03 Euros) comprendiendo los números D.2795100 a la D.2795173, ambos incluidos.--------------------

*38 ENTRADAS de un precio de 2.500 Ptas (15.03 Euros), con los números del D2795186 a D.2795223.--------------------

---Que todas éstas tienen acceso por la puerta 42 , Sector 143 y estan distribuídas para las filas 2, 3, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20 y 21 .--------------------

---Se hace constar que todas ellas serán remitidas junto a las presentes diligencias a disposición de S.Sª., para los efectos que estime oportunos.--------------------

---Y para que conste se extiende la presente diligencia que es firmada por el Instructor en unión del Secretario que CERTIFICA.--------------------



Informe de la Guardia Civil donde se reseñan las 138 entradas al Bernabéu, «no aptas para la venta», incautadas a Álvaro C. en el momento de su detención.







Una de las éntradas «no aptas para la venta» que Tiger 88 compró a Ocha, en su puesto de productos Ultrassur, a pocos metros del Bernabéu.

# Cartas a un skinhead

**La vida de Antonio Salas tras la publicación de «Diario de un skin»**

Madrid, enero de 2003

Apreciado «camarada» Carlos:
He recibido tu e-mail, y comprendo tu enojo. Imagino que habrás sentido muchas cosas al leer mi *Diario de un skin*, y descubrir que quien creías un camarada nacionalsocialista era en realidad un periodista infiltrado. Puedo comprender tu decepción, tu indignación y hasta tu ira. Pero tú y yo compartimos muchas cosas y sabes mejor que nadie que todo lo que cuento es absolutamente cierto.

¿Cuántos años hace que eras skinhead? ¿Seis, siete, ocho? ¿Y en todo este tiempo no te habías dado cuenta de cómo os manipulaban? Ya sé que te ofende que compare a tu amado movimiento skin-NS con una secta, pero eres un joven inteligente y sé que ahora tú también intuyes que tal vez la comparación no sea tan desacertada. En tu e-mail sólo me dices que has decidido distanciarte del movimiento tras la publicación de mi libro. Imagino que ahora estarás pasando una «crisis de fe» en tus convicciones nacionalsocialistas, una tormenta mental. Casi puedo sentir tu angustia al replantearte todo lo que has creído durante estos años, al sospechar que tus admirados ideólogos tal vez han estado manipulando tu lealtad y la de tus camaradas. Pero los nazis reivindicáis el revisionismo. Pues ahora yo te invito a que revises el nacionalsocialismo y el movimiento skinhead.

Tal vez no te consuele, pero no has sido el único. En estos días posteriores a la publicación del libro, estoy recibiendo infinidad de correos electrónicos de nazis, skins y fascistas. La mayoría son para insultarme o amenazarme, pero cada día me están llegando más cartas y correos electrónicos de jóvenes skins veinteañeros, como tú, que tras leer mi *Diario* han decidido apartarse del movimiento. Estoy seguro de que muchos de ellos, de vosotros, no renunciaréis a vuestras creencias paganas, o al honor, la tradición o el nacionalismo, pero al menos ya no seguiréis, como borregos disfrazados de lobos, las órdenes de los cobardes que se ocultan tras las peñas ultras, los partidos políticos, las asociaciones culturales, o las distribuidoras discográficas o bibliográficas, que sólo ambicionan vuestro dinero, vuestros músculos y vuestra devoción. Ahora, aunque os sintáis solos, sin la fuerza del grupo, seréis más libres. Pero ya no podréis delegar en nadie la responsabilidad de vuestras acciones, ni de vuestras decisiones. Tendréis que demostrar que la fuerza de la que presumís no sólo la tenéis en los músculos, sino en el corazón y en la mente. Y que vuestras «almas ardiendo» no se apagarán con un puñado de lágrimas derramadas al descubrir que los nazis sois sólo un grupo más, una tribu más, una opción más, tan manipulada, dirigida y utilizada como todas. Ahora estaréis solos, pero seréis libres.

Barcelona, enero de 2003

Apreciado «camarada»:
Nadie podía suponer la repercusión que ha tenido el libro. Todos los medios de comunicación del país se han hecho eco de la noticia y la primera edición, y la segunda, y la tercera, y la cuarta se han agotado en las librerías. No sé si es por la información que se recoge en mi investigación, o por el revuelo que ha desatado en la prensa, pero hasta la Fiscalía General del Estado ha ordenado ya la investigación de grupos de «camaradas» como Hammerskin y Ultrassur.

¿Te acuerdas de Álvaro, el mítico cabecilla de Ultrassur? Tú y yo hemos estado juntos con él en alguna ocasión. Pues apenas una semana después de publicarse *Diario de un skin* le han condenado a cuatro años de prisión por aquel asunto del apuñalamiento del policía. Parece que al final yo no estaba tan equivocado y el libro ha resultado profético.

Los ultras de Madrid han querido relacionar mi libro con la condena de Álvaro, del Gordo Reyes y de los demás, pero yo no creo que tenga nada que ver. O tal vez sí. De todas formas imagino que recurrirán la sentencia, sólo que esta vez me temo que ni la licenciatura en Derecho de Álvaro ni sus influencias familiares podrán salvarle de ir a prisión una temporada. Y no me alegro. No puedo celebrar que nadie pierda su libertad. Además recibo información sobre él casi a diario y sé que lo está pasando muy mal, que ha dejado de ir al estadio y que le gustaría poder volver atrás y no haber hecho muchas cosas. Pero la condena del ultra más legendario de Madrid hará que muchos jóvenes que lo admiran tanto como lo admirabas tú se lo piensen dos veces antes de volver a salir de «caza», a reventar negros, judíos, travestís o simplemente aficionados de un equipo contrario.

Sé que la sentencia de Álvaro, por otro lado, ha hecho que crezca el odio contra mí. Casi puedo notarlo al respirar. Como el aire viciado bajo un cielo cubierto por oscuros nubarrones antes de una feroz tormenta. Me zumban los oídos porque sé que todo el odio que antes dispersaban entre «subhumanos» moros, anarquistas, maricones o demócratas ahora está concentrado en *Tiger88*, y las amenazas de muerte, los anónimos y los insultos se apelotonan en Internet todos los días. Soy consciente de que muchos skinhead y nazis en general, con los que tú y yo hemos compartido tantos momentos, estarían encantados de pegarme un tiro o al menos romperme las piernas. Y ayer estuvieron a punto de conseguirlo.

Imagino que has visto que estos días me han hecho mil entrevistas en prensa, radio y televisión, pero ayer tenía que haber acudido a la Cadena SER, en Madrid, para participar en «El Larguero» de vuestro odiado De la Morena. Todo estaba preparado, y poco antes de salir hacia la emisora recibí una llamada advirtiéndome de que alguien había filtrado lo de mi entrevista, y se había convocado a todos los ultras de Madrid para esperarme en la emisora y darme un escarmiento. Tuve que llamar a De la Morena y decirle que no podía presentarme en la Gran Vía y él porque, la entrevista por teléfono. Más tarde me enteré de que hasta el mismísimo Ocha había estado haciendo preguntas sobre si era cierto que iba a estar en «El Larguero» esa noche. Un «becerro» ultrassur paisano de Blanca M.ffi B. A., ya sabes a quién me refiero, me dio el soplo.

No soy ningún héroe, así que he decidido dejar el piso y la ciudad. Te juro que no es un farol

para despistar. He metido mis cosas en el coche y me he largado, así que ahora voy a aprovechar para viajar y hacer un poco de turismo. Sé que si me hubiesen pillado en la SER hoy no podría escribirte estas líneas, así que no voy a ponérselo fácil.

Soria, enero de 2003

Apreciado «camarada»:
Hoy ha ocurrido algo sorprendente. Después de haber participado en el chat de *El Mundo*, donde por cierto entraron tus «amigos» del CEI, que ahora reniegan de ti (ya les gustaría a los intelectuales del CEI tener tu nivel moral), recibí un e-mail curioso. Walkiria, una de las «chicas» de Nuevo Orden, me invitaba a dar la cara en el chat de su página web, y a enfrentarme a muchos de los «camaradas» que aparecen citados en mi libro. La oferta me dejó perplejo. Y te confieso que la posibilidad de encararme de nuevo con todos los «camaradas» con los que conviví tantos meses, aunque fuese en un chat nazi, no me hacía sentirme cómodo. Pero pensé, qué demonios, si he podido ser uno de ellos tanto tiempo y ahora he publicado el fruto de mi trabajo, por qué no voy a defenderlo ante los protagonistas del mismo. Y acudí al debate. Allí estaban todos; los de Viking Llobregat, los de Ultrassur, los del CEI, las chicas de Edelweiss, y hasta los chilenos de Odal Sieg. Reconozco que no me siento orgulloso de haberlos engañado, pero creo que les debía por lo menos la oportunidad de decirme lo que quisieran.

Te puedes imaginar cómo se quedaron cuando apareció de nuevo el *nick Tiger88* en su canal. Al principio se hizo un silencio en el chat y todos me preguntaban si yo era verdaderamente Antonio Salas. Cuando Walkiria confirmó que era el auténtico, la pantalla se me llenó de privados. Creo que «Hijo de Puta» y «Te vamos a matar» fue lo más suave que me dijeron. Pero soy consciente de que probablemente quienes me amenazaban e insultaban eran los chavales más jóvenes y viscerales, ajenos a los moderadores de la web. En el canal todo el mundo intentaba comportarse correctamente y mantener una discusión ordenada, pero deberías ver los privados que me mandaban.

Incluso uno de ellos, supongo que algún informático, intentaba rastrear la pista de mi ordenador para localizarme. El muy bruto sólo decía que tarde o temprano darían conmigo y en 30 minutos consiguió sacar la IP del ordenador, averiguar que estaba en un cibercafé, y la ciudad en la que me encontraba. Lamentándolo por los contertulios del chat tuve que desconectar antes de que pudiesen averiguar mi localización exacta. Aún no tengo vocación de mártir.

La verdad es que tienen sentido del humor tus viejos camaradas, porque al día siguiente participé en el chat de *El País* y comenté esta anécdota con una simple línea entre las 57 preguntas que respondí a los cibernautas. Tus amigos nazis no tardaron en subir a su web el contenido de mi visita a su chat, acusándome de promocionarme en el canal de *El País*, por decir que la noche anterior había aceptado su reto y acudido al chat. Y eso que ellos habían avisado hasta a *El Mundo* que yo iba a visitar su web, y jamás habían tenido tantos cibernautas en el canal como la noche en que asistí yo. Y tienen la caradura de decir que soy yo el que se ha aprovechado de ellos para publicitarme…

No contentos con eso, también me acusan de varios delitos, como el de negación de auxilio,

por haber presenciado cómo una docena de nazis —como ellos— apaleaban a alguien y no haber intervenido. Imagino que para que nos apaleasen a los dos y así no haber continuado mi investigación con cámara oculta… que supongo es lo que les hubiese gustado. Me acusan también de abusos sexuales, por haber accedido a las proposiciones de una fascista, que intentó seducirme creyéndome un auténtico skinhead NS. Así que, según ellos, como se me abalanzó pensando que yo era nazi, abusé sexualmente de ella por no revelarle que era un infiltrado. E incluso tienen la audacia de acusarme de haber creado una página web en la que se hacía apología del genocidio, plagiando textos de sus propias páginas… Absurdo, ¿no?

Por cierto, ya cegados por la ira, hasta me acusan de editar yo solo, y como tapadera, revistas neonazis enteras en las que colaboraban ellos… Imagino que el odio les hace perder un poco la perspectiva y ya les da igual cortar por lo sano, perjudicando a sus propios camaradas que, como tú, no cometieron más delito que hacer lo que les habían enseñado ellos mismos. Vuelvo a repetir que yo soy el único responsable de haber abusado de vuestra confianza, al haceros creer que yo era un auténtico skinhead NS. Y juro que absolutamente ninguno de vosotros colaboró conscientemente conmigo, ni podía suponer que yo era un infiltrado. Ni los de Mood & Skin, ni los de Wotan, ni las de Edelweiss, ni los de Odal, ni nadie. Digo esto porque me han llegado rumores de que a V., aquel skin que conocimos en el Bernabéu, ¿te acuerdas?, el colega de El Chopi y de Nando, le han dado una paliza por haberme ayudado. Si eso es cierto, haré todo lo posible para que los hijos de puta que le hayan puesto la mano encima acompañen a Alvaro. V. no tuvo ninguna culpa de que yo me infiltrase entre los neonazis, ni entre los ultras, ni entre los skinhead. Yo lo engañé como a todos los demás. AÁvaro, Ocha y Gordo Reyes incluidos. Así que si tienen huevos, que la tomen con ellos y dejen a V. en paz.

Orense, febrero de 2003

Apreciado «camarada»:

Sé que te molestará que te mencione a Esteban Ibarra, porque todos los nazis le odiáis desde que el Movimiento Contra la Intolerancia se persona como acusación particular en todos los asesinatos cometidos por skins, desde Aitor Zabaleta en adelante. Pero al final su advertencia ha resultado profética. Esteban me avisó, cuando accedió a presentar mi libro —ya sabes que yo no pude estar en la propia presentación de mi trabajo—, de que intentarían desacreditarme. Que me haya atrevido a divulgar que un policía, cuya foto hipócritamente sonriente tengo ahora delante, fue el que advirtió a Hammerskin que tenían un periodista infiltrado, ha cabreado a algunos funcionarios. Pero la verdad es que no hice mucho caso a Esteban hasta que leí en el diario *AS* y después en *El Mundo* una noticia increíble. Al parecer algún «genio» aseguraba que el ultra que apareció ondeando una bandera nazi en el Bernabéu, en el Real Madrid-Atlético de Madrid del 19 de enero pasado, era el periodista Antonio Salas intentando promocionar su libro de inminente aparición… ¿Qué te parece? Evidentemente tú sabes como yo que si piso el foro ultra del Bernabéu, después de que Tele 5 emitiese mi reportaje «Infiltrado en Ultrassur» —en marzo de 2002—, no saldría vivo. Y menos llamando la atención con una bandera nazi. Pero lo verdaderamente alucinante es que en la foto que publicó *El Mundo* —el 21 de enero—, ilustrando

la noticia sobre la enésima bandera nazi en las gradas del Bernabéu, se ve perfectamente la cara del tipo que la está ondeando. Y ese no soy precisamente yo… Pero bueno, estos días he podido leer todo tipo de cosas sobre mí. Que si en realidad soy un agente del Mossad, que si trabajo para la poli, que si soy gay. Supongo que la próxima vez que nuestros «camaradas» apaleen o maten a un negro, a un moro o a un judío también habrá alguna «fuente fiable» que filtre mi implicación publicitaria en el caso… Me reiría si no resultase trágico. Aunque lo que de verdad me preocupa es que en los foros de Internet se está especulando con mi identidad. Y me sentiría culpable si al final resulta perjudicado un inocente, sólo porque algún «listillo» cree que ha descubierto la verdadera identidad de *Tiger88*. Por cierto, sé que hay algunos Antonios Salas que han telefoneado a la editorial Temas de Hoy muy preocupados por temor a que algún skinhead la tome con ellos, creyéndolos el autor del libro. Evidentemente ese es un pseudónimo y ningún Salas ha escrito *Diario de un skin*.

Hoy he estado en una televisión local, en esta especie de gira nacional originada por la extraordinaria repercusión del libro, y me acordé de ti cuando la presentadora alababa mi supuesto valor. Esa es la frase que he escuchado más veces en estas semanas: «Hay que ver qué cojones le echaste». No te negaré que al principio me sentía halagado, aunque tú sabes que no es una cuestión de valor, sino de preparación, de estrategia y de prudencia. Valor es lo que has tenido tú para vivir como un verdadero skinhead nazi tantos años, y sobre todo para atreverte a evolucionar ahora dejando tus muletas ideológicas y distanciándote de la masa neonazi, para pensar por ti mismo. Tú sí que le has echado cojones. Y como tú otros muchos. Hoy mismo recibí un e-mail desde Oviedo, de un ultra exskinhead NS. Se llama Jorge, tiene 21 años, y en su correo me decía algo muy interesante. Me da las gracias por «haberle abierto los ojos», pero afirma que «el que ha sido skin sufre una especie de mono, al igual que con la droga, y las diferentes situaciones que puedes vivir pueden hacerte recaer». Jorge me dice que no puede evitar todavía tararear alguna canción de Klan, o que se le escape un ¡Heil!, al cruzarse con sus amigos. Ojalá tú, él y los demás soportéis el «mono» y consigáis desengancharos del todo. Ninguna adicción, ni siquiera las ideológicas, es recomendable. Y ahora es cuando debéis demostrar vuestra fuerza y vuestra rebeldía.

A propósito, tal vez no pueda responder a todos los e-mails y cartas que estoy recibiendo con nuevas pistas, correcciones y jugosas informaciones sobre el movimiento neonazi. Pero debo agradecer a todos los exnacionalsocialistas arrepentidos, infiltrados y periodistas de investigación la ingente cantidad de datos que me están facilitando con la amable oferta de contribuir a mi seguridad. Los recibo con agrado, pero si habéis leído el libro ya os habréis percatado de que existen suficientes datos y grabaciones en mi archivo como para hacer no uno, sino diez libros más sobre el movimiento neonazi.

Valladolid, febrero de 2003

Apreciado «camarada»:

Cada día que pasa continúo sorprendiéndome más por la repercusión del libro. Es como un reguero de pólvora. Muchos periodistas están enterándose ahora de la existencia del *Diario de un*

*skin* y en la editorial están recibiendo solicitudes de entrevistas a diario. Lo sorprendente es que la noticia ha traspasado las fronteras, y hoy mismo me han llamado de una revista belga, de un periódico alemán, de una emisora latinoamericana y hasta de la agencia Reuter… Por ellos me enteré de que en Chile el mismísimo exembajador, e ideólogo neonazi, Miguel Serrano había sido entrevistado en un diario de su país por culpa de mi libro. Y tiene el valor de negar su influencia y vinculación con los skinhead, a los que os acusa de que «los infiltra la CIA, la KGB y el Mossad». Seguro que tú tienes tantos vídeos y/o fotos de Serrano rodeado de devotos skinhead como yo. Pero como os advertía en mi «diario», él, como los demás ideólogos, partidos políticos, peñas deportivas, asociaciones culturales, órdenes neopaganas, etc., os usan cuando les sois útiles, y después reniegan de vosotros. Ya ves que no ha hecho falta mucho tiempo para que me diese la razón. ¡Ah!, por cierto, no tiene menos pudor al negar que exista relación entre el movimiento neonazi y el integrismo islámico… Y eso que ha estado en España arropado por los mismos nazis editores de Hiperbórea que ahora editan revistas islámicas. Supongo que después del 11-S no les resulta cómodo que se los vincule con el integrismo musulmán.

Te confieso que la hipocresía de vuestros ideólogos ante el libro me irrita. Pero también me irrita que intenten instrumentalizarlo desde la extrema izquierda. Porque me han entrevistado en muchas radios y revistas ultraizquierdistas estos días. Y después de deshacerse en elogios sobre mi trabajo, intentan utilizarlo para demostrar lo malos que sois y lo buenos que son ellos. Como si la extrema izquierda tuviese algo que envidiar a la extrema derecha. Imagino que si supiesen que mientras realicé mi investigación, entre anarkistas, okupas, sharps, red-skin y demás radicales de la izquierda, llegué a grabar con mi cámara oculta a exterroristas vascos contándome sus atentados, no intentarían manipularme a mí también. Al final, fascistas y antifascistas son extremos que se tocan, si radicalizan sus métodos tanto como sus ideas.

Zaragoza, febrero de 2003

Apreciado «camarada»:

El odio crece a medida que pasan los días. Lo noto tanto que estoy empezando a somatizarlo, sobre todo al visitar ciudades como esta. Alguien quería entrevistarme para el *Heraldo de Aragón*, y volver a visitar las calles que antes dominaban los Thule, Grial o los Kripo, a los que por cierto les sale el juicio estos días, me resulta inquietante. Sé que no es prudente volver a estas ciudades ahora y que pronto tendré que dejar la península, pero en este caso es especial. Aquí vivían los fallecidos Vanesa, Iván y Jorge, y los «camaradas» de Blood & Honour han reaccionado confusamente con el libro. Por un lado están tan furiosos que me odian por el solo hecho de haber publicado sus fotos y haber mencionado su tragedia. Dicen que me burlo por osar hablar de ellos.

Soy consciente de que a raíz del libro, al menos en España, el movimiento skin se ha sacudido hasta los cimientos. Sé que ahora hay encarnizadas discusiones internas, algunas «deserciones» y una generalizada paranoia sobre quién puede ser o no ser un infiltrado. Pero también sé que ahora todo el mundo puede conoceros mejor. Que vuestro movimiento despierte ahora más curiosidad o desprecio que antes de mi *Diario* no es algo que yo pueda controlar. Pero no permitiré que nadie

instrumentalice lo que es una investigación periodística.

Y hablando de periodistas, quizás este es el colectivo que más ha sufrido las reacciones de mi libro. La verdad es que me siento terriblemente halagado con los comentarios que han hecho casi todos los colegas, hartos de sufrir la saturación del tono rosa en la profesión, o del uso de la cámara oculta para programas «cardiacos». Pero confieso que las felicitaciones que más me han enorgullecido no son las de los periodistas en activo, sino las de muchos estudiantes de Ciencias de la Información que se han puesto en contacto conmigo estos días. Me alegro de que mi trabajo les haya renovado la pasión por el oficio, pero desde luego no soy un ejemplo a seguir ni invitaría a nadie a utilizar mis métodos. Tampoco soy nadie para dar consejos, y menos aún a los periodistas, pero me gusta pensar que tal vez mi trabajo pueda ayudar a alguno de esos estudiantes a mantener muchos, muchos años la esperanza de que la verdad y un buen titular son compatibles. Tal vez haya que esforzarse un poco más, pero merece la pena.

Sin embargo tal vez ellos, los periodistas, y sobre todo los corresponsales deportivos, sean los que estén sufriendo en sus carnes el odio generado por mi trabajo. La nueva consigna en los grupos ultras, especialmente los neonazis, es la «caza del periolisto». Como si agrediendo a un cámara o a un fotógrafo pudiesen evitar el que ya todo el mundo sepa quiénes son y conozca el absurdo océano de odio en que viven sumergidos.

Con tu permiso, debo agradecer muy especialmente a Iñaki Gabilondo, y también a Carlos Herrera, Olga Bertomeu, Nieves Herrero, Mercedes Pascual, Pablo Motos, José Ramón de la Morena, Luis Herrero y a todos los demás el apoyo prestado. Y disculparme ante todos los periodistas que hayan podido sufrir, o vayan a padecerlo próximamente, el odio de los irracionales que ocultan tras una esvástica su miedo a la verdad. Pero nuestro trabajo consiste precisamente en averiguar esa verdad, y compartirla con el resto del mundo. Compartir nuestros descubrimientos, ¿puede existir algo mejor?

Con afecto sincero
Antonio Salas, *Tiger88*

# Notas

[1] El subrayado es nuestro. <<

[2] *El País*, 11 de junio de 2002. <<

[3] Ya que en España no existían precedentes me documenté en el extranjero. Existían algunos antecedentes de infiltrados en la comunidad neonazi, que posteriormente divulgaron su trabajo en libros o documentales. Por ejemplo Yaron Svoray, sargento mayor de las Fuerzas de Defensa israelíes, que consiguió infiltrarse en el movimiento neonazi alemán. Fruto de su investigación es el libro: *La sombra de Hitler*, Ediciones B, 1994, escrito en coautoría con Nick Taylor y prologado por Simon Wiesenthal.

Merece también una mención el extraordinario documental *Neonazis en Europa*, producido y dirigido por Michael Smicht. Durante meses un infiltrado en el movimiento nazi europeo consiguió grabar en la más absoluta intimidad a personajes como Gary Lauck, David Irbin y lo más importante, al oficial de las SS, destinado en Auschswitch, Thies Cristophersen, autor de textos revisionistas clásicos, a quien consiguió engañar para que confesase que las cámaras de gas de Auschwitch realmente existieron. Un duro mazazo al movimiento revisionista que los neonazis prefieren omitir como si ese vídeo nunca hubiese sido grabado. Y por supuesto debo citar también a Donald Macintyre, reportero de la BBC, que grabó en 1998 un reportaje titulado *Macintyre Undercover* (*Macintyre infiltrado*) sobre los cabezas rapadas ingleses, pertenecientes a grupos ultras del fútbol, y que proyectó Canal+ en España con el título *Hooligans al descubierto*.

No me parece justo pasar por alto el excelente documental *El fascismo que viene*, realizado por Antena3, que desveló muchos secretos del neonazismo español, gracias a un redactor y a un cámara que se hicieron pasar por simpatizantes del movimiento nazi, obteniendo algunos documentos de un valor periodístico incalculable, aunque, como en el caso de *Neonazis en Europa*, no se utilizase el formato de cámara oculta y los fascistas supiesen en todo momento cuándo y qué se les estaba grabando. <<

[4] Dejaré que sean los mismos brigadistas quienes resuman su historia: «Las Brigadas Blanquiazules nacen a mediados de la temporada 84/85, con unos 80 miembros, después de que un grupo de futuros brigadistas se desplazasen a Italia y presenciasen, en el estadio de San Siro, un partido del A. C. Milan. Allí quedaron sorprendidos por la pasión y espectacularidad de los ultras milanistas y decidieron llevar algo parecido al Fondo Sur del estadio de Sarriá. Después del verano de 1985, las BB. BB. comienzan su primera temporada completa realizando desplazamientos a Zaragoza, Valencia y Nou Camp, siendo en estos desplazamientos donde se dan los primeros enfrentamientos y enemistades. En esta temporada se realiza una campaña con el objetivo de captar socios para el grupo, obteniendo unos 150 socios y otros tantos simpatizantes. Se puede destacar el hecho de que, al final de esa misma temporada, en el Fondo Sur de Sarriá se realizó un tifo histórico nunca antes visto en España, en el derby contra el Fútbol Club Barcelona, en el que se encendieron cien bengalas. Con la llegada del entrenador Javier Clemente, el equipo se clasifica para la UEFA. En esta época el grupo aumenta considerablemente su organización y se convierte en un grupo de mayor seriedad. También en esta época se empieza a conocer la furia de los ultras españolistas. Coincidiendo con la expansión del grupo, se comienzan a incorporar muchos skinheads. Por la temporada 88/89 el nivel alcanzado por las brigadas se mantiene y comienza el hermanamiento con los ultrassur del Real Madrid C. F. El grupo permanece fiel esperando el regreso a 1.ª división, lo que efectivamente acontece. Todo fue bien hasta que en el año 1993 se desciende otra vez a 2.ª división. Algunos pensaron que este hecho provocaría el descenso del nivel, pero esto no sucedió, ya que en octubre de 1993 y estando en 2.ª división, se unen varios grupos de animación en el Fondo Sur, creando a los conocidos Irreductibles. El nivel crece en todos los sentidos, realizando coreografías espectaculares, y dotando al estadio de un ambiente infernal, un estadio difícil para el resto de equipos y sus respectivos grupos. Son poquísimos los grupos desplazados a Sarriá por miedo a enfrentarse a los Ultras del RCD Español. El año 1996 es un año pletórico para el equipo, clasificándose otra vez para la UEFA. Es importante destacar el ambiente que se vivió el día del enfrentamiento contra el Feyenoord, en el que hubo graves incidentes con la policía. De este mismo partido cabe destacar que el día antes se había concretado un enfrentamiento con los hooligans Feyenoord mediante Internet, pero dada la no coincidencia de horas en la presencia de los dos grupos, no hubo ningún tipo de consecuencia. El año 1997 resultó ser el año en que el mítico estadio de Sarriá sería derribado, debido a las deudas del club. El último partido de ese año entre el RCD Español y el Valencia acabó con graves incidentes en el mismo césped del estadio entre los ultras españolistas y la policía nacional. De esta manera daba comienzo una nueva etapa, una etapa marcada por el traslado al Estadio Olímpico de Barcelona. Debido a las sillas, la represión policial y social, la zona designada, etc., el nivel del grupo baja considerablemente, estancándose hasta la actualidad. A pesar de todo esto, Brigadas sigue luchando contra todo y contra todos, sin importar la cantidad y situación. Las secciones oficiales actuales son Brigadas Hospitalet, Brigadas Guardia Joven, Secc. Don Simón-De Lucas, Hools Rcde, Brigadas Badalona, Brigadas Aragón, Brigadas Málaga y Vieja Guardia. El grupo también posee una banda musical llamada Torquemada 1488, formada

por componentes del grupo. El ser del Real Club Deportivo Español, y más concretamente de Brigadas Blanquiazules, representa el comprometerse en una lucha constante y desigual a todos los niveles; social, deportivo y político contra muchísimos enemigos…». <<

[5] Gesta Bélica es uno de los grupos de música neonazi más veterano de Italia. Lleva más de 10 años compartiendo escenarios con otros grupos italianos como Peggior Amico, VBR y ADL 122. En España habían tocado, por aquellas fechas, al menos en dos ocasiones. Detenidos en varias ocasiones, sus componentes pertenecían al Veneto Fronto Skinhead. Y como buenos skinheads se confiesan obsesionados por el fútbol, la cerveza, la música *Oi!* y las peleas, mencionando en varias ocasiones el concepto «soldado político». De ahí su buena relación con los ultrassur de Hammerskin, aunque también se relacionan con B&H ya que según su máxima es: «Fundamental anteponer la unidad de nuestro mundo como factor primario para construir algo verdaderamente importante…» (entrevista en *BHE*, 4, pág. 18). Dedican algunas de sus canciones a los veteranos del III Reich, que ven como modelos a imitar por las nuevas generaciones neonazis, como al Capitán Erich Priebke. <<

[6] *Descenso a los fascismos* es el título del excelente estudio sobre el neonazismo español, escrito por Mariano Sánchez Soler, y publicado por Ediciones B. Tanto este libro como *Los hijos del 20-N*, del mismo autor, publicado por Temas de Hoy, son dos lecturas recomendadas para comprender mejor el fenómeno skinhead en España. <<

[7] El 12 de octubre del 2001 la Fundación Don Rodrigo presentaba *Galubaya Divisia* en Barcelona, ante unos 600 simpatizantes de la extrema derecha. Como en Madrid, también se mezclaron skinheads, «fachas» y neonazis. <<

[8] Después de la caída del muro, el movimiento skinhead se expande por todos los países de Europa del Este, mimetizado como si sólo se tratase de un estilo musical. Y para sorpresa de todos, países como Polonia, Hungría, Ucrania, Serbia, Rep. Checa o Rusia, abren sus puertas a nuevas bandas y grupos, y a través de ellos la semilla del pensamiento nacionalsocialista se extiende, hasta adquirir casi la misma relevancia que en la Europa Occidental. En la Rep. Checa encontramos organizaciones como W. P. Czech Klan 88, así como secciones de la B&H o HS, y bandas como las ya legendarias Excalibur y Buldok, y otras como Apartheid, Nord, Prinz.eugen, Moravska Jednota, Vlajka, Reichenberg, Utok, Division88, Conflict88, Agrese, Zast88. En Eslovenia, encontramos una sección de la Blood amp; Honour, que tienen una banda musical llamada Mladi. También se edita el *zine Novo Mesto*. En Serbia hay alrededor de 500 skinheads. Existe una delegación de B&H y Combat 18. Hay varias bandas como Providenje, Sorab 18, Drzavni Udar, Radical Patriots, Agressija, Razor's88 y Kiristal Nacht. Y se edita la revista de B&H. En Rusia el movimiento ha crecido bastante en los últimos años. Encontramos bandas como Kolovrat, TNF, Vandal, Temnozor, Sokyra Peruna y *fanzines* como *Otvertka, Deal 88, Spolokhi, Molodye stranitsy*. En Hungría, hay varias bandas como Archivum, Valhalla, Nimrod, Ut & Cel, Junker 88, Verszerzodes. Por último en Polonia hay una gran cantidad de skins organizados en torno a bandas como Konkwista88, Ofensywa, BTM y Polska. Entre los *zines* hay varios como *Odlam Skiny, Carry On Oi!, Zjednoczenie, Bialy Swit, Victory Oi!, Polska, Skins Ok, Czas Storgji, Zelazny Krzyz, White Storm, Sztafeta*, etc.

En Alemania el movimiento está más politizado. Encontramos tres partidos nacionalistas, el NPD, DVU y Reps. Además de organizaciones como B&H, H. S., Church Of The Creador, etc. Existe gran cantidad de bandas: Freikorps, Asgard, Odins Erben, Storkraft, Noie Werte, Endstufe, Landser, Gegenwind, Strike Back, Fronts Tadt, Lieder der Hoffiriung, Senf Heads y cientos más. Las publicaciones que podemos encontrar: *Deutsche Musik, Victory* (skin-girl), *Der Wachturm, Foier Frei, Hamburguer Sturm, The New Dawn, Unsere Welt, Hlas Naroda, Der Skinhead, Angriff, Moon Stomp, Amok, Donner Balkon*, etc. En Austria, encontramos la banda Schlachthaus y el *zine Ausgack*. En Suiza se encuentran los HS, con una publicación en alemán y el *zine Berserkr*. Además de las bandas Sturmtruppen Skinheads y Triebtater. En Inglaterra, la tierra que vio nacer a los skins, acoge la sede central B&H y Combat 18. También siguen el NF y el BNP. Entre las bandas encontramos a Brutal Attack, Razors Edge, English Rose, Warlord, Avalon, Squadron, No Remorse, Celtic Warrior (Gales). Las publicaciones más importantes: *B&H, Strenght & Will, Rampage, Saxon y Europe Awake*. En Irlanda encontramos la banda Celtic Dawn. En Francia encontramos el PNFE, partido al que se adhieren muchos skins. Las bandas más importantes son Biofrost, Viking, Kontingent88, Vae Victis, Fraction Hexagone, San pour Sang, DH, Crucifies, 9 Panzer Symphonie. Los *zines* son *Das Kampf, BootBoys, 14 Mots, The Flambeau, Charlemagne HS, Pitbull, Final Solution, Terre Blanche y Action Celtique*. Encontramos también dos sellos musicales: Boha Rec. y Pit Rec. En Grecia se encuentra la banda Iron Youth. En Italia se encuentra una organización NR muy fuerte llamada Forza Nuova, y al menos dos sellos musicales: Rupe Tarpea / Perimetro y Tuono Records. Las principales bandas

son Londinium SPQR, ADL 122, Gesta Bellica, Peggior amico, Corona Ferea, etc. En cuanto a la Europa del Norte, en Suecia y Finlandia se encuentran los movimientos más fuertes y grandes de Europa. En Suecia existen grupos como: Odin's Anglar, Agent Boldok, Storm, Ultima Thule, Germania, Division S, Pluton Svea, Varingama, Heysel, Heimdall, etc. Y dos publicaciones *Nordland y B&H*. En Finlandia se edita el *Skinhead International Bulletin* y el *zine Kalevan Soturi*. Las principales bandas son Mistreat y Endupdead (exPig Killer). En Noruega encontramos las bandas Notske Legion, Burzum (Ns Black Metal), Isengard, Penitent y Ulver. También está la distribuidora Nordefekter. <<

[9] Declaraciones de Endovélico incluidas en una entrevista publicada en la revista *Vanguardia* (órgano de Información de la Coordinadora Nacional Revolucionaria de Portugal), n.º 1, pág. 5 a 8. <<

[10] Ese año 96 AUN recogió sólo 3663 votos, mientras que Falange Española Auténtica obtenía 12 041 y Falange Española Independiente 1780, según publica José Luis Jiménez en *¿Nuevos Fascismos*? (Península, 1998). <<

[11] Al día siguiente a las palizas, y a través de complejas gestiones con el SAMUR, pude averiguar los nombres y direcciones de los agredidos. A partir de esa semana me desplacé hasta Pamplona, Navarra, etc., para poder recopilar la versión de las víctimas de las palizas propinadas por Ultrassur esa noche. <<